

**“FAMILIAS C2 Y C3: RASGOS
SOCIOECONOMICOS, FUNCIONAMIENTO
FAMILIAR Y SISTEMA DE CREENCIAS Y
VALORES”**

Comunas de Estación Central, Independencia y Rancagua

ALUMNAS : SOLANGE JORQUERA LOPEZ.

LENKA MENDOZA CASTRO.

LORETO PEREZ SOTO.

PROFESOR GUÍA : JEANNETTE HERNÁNDEZ BRICEÑO

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN
TRABAJO SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

Santiago, Chile
2007

INDICE

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------|-----|
| INTRODUCCIÓN | 4 |
| 1.- Planteamiento del Problema..... | 7 |
| 2.- Estructura Metodológica..... | 15 |
| I PARTE: MARCO TEÓRICO | 18 |
| Capítulo I: Familia desde una Perspectiva Teórica | 19 |
| 1.1.-Familia y su Conceptualización..... | 19 |
| 1.2.-Funciones Familiares..... | 23 |
| 1.3.-La Familia como Sistema..... | 29 |
| 1.4.-Funcionamiento Familiar..... | 35 |
| 1.5.-Ciclo Vital Familiar..... | 40 |
| Capítulo II: Valores y Creencias en la Familia | 45 |
| 2.1.-Valores, Creencias y sus Conceptos..... | 45 |
| 2.2.-Configuraciones de Creencias y Valores..... | 50 |
| Capítulo III: Familias en el Siglo XXI | 63 |
| 3.1.- <i>Problemas y Crisis en la Familia</i> | 63 |
| 3.2.-Conflictos Suscitados en la alianza Familia-Sociedad..... | 71 |
| 3.3.-Evolución de la Familia..... | 76 |
| 3.4.-Transformaciones en la Familia Chilena..... | 81 |
| 3.5.-Tipos de Familia..... | 92 |
| Capítulo IV: Clase Media | 100 |
| 4.1.-Nacimiento de las Clases Sociales..... | 100 |
| 4.2.-Surgimiento de la Clase Media..... | 105 |
| II PARTE: MARCO REFERENCIAL | 108 |
| Capítulo V: Nuevas Estructuras, Funciones y Practicas de la Familia | 109 |
| 5.1.-Cambios al Interior de la Familia..... | 109 |
| 5.2.-Políticas Públicas Orientadas a la Familia en Chile..... | 113 |
| 5.3.-Tipos de Familia en Chile..... | 116 |

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Capítulo VI: Estructura de la Estratificación Social en Chile... | 121 |
| 6.1.-Criterios Presentes en la Estratificación Socioeconómica en Chile..... | 122 |
| 6.2.-Estructura Social Actual en Chile..... | 132 |
| 6.3.-Estructura Social y Acceso a Oportunidades..... | 139 |
| . | |
| Capítulo VII: Los Estratos Medios en Chile..... | 147 |
| 7.1.-La Falta de Definición de los Grupos Medios..... | 147 |
| 7.2.-Los Grupos Medios: Productivos e Independientes..... | 152 |
| 7.3.-Los Grupos Profesionales..... | 155 |
| 7.4.-Grupos Medios en la Actualidad..... | 158 |
| 7.5.-Desarrollo Histórico de la Clase Media en Chile..... | 161 |
| III PARTE: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS_____ | 174 |
| Capítulo VIII: Una Aproximación a la Realidad de los Estratos Medios..... | 175 |
| Capítulo IX: Valores y Proyecciones Familiares..... | 285 |
| CONCLUSIONES _____ | 311 |
| 1.- Hallazgos de la Investigación..... | 325 |
| 2.- Trabajo Social y Estratos Medios..... | 329 |
| BIBLIOGRAFÍA_____ | 333 |
| 1.- Fuentes Bibliográficas..... | 333 |
| 2.- Fuentes Electrónicas..... | 338 |
| ANEXOS_____ | 338 |

INTRODUCCION

El crecimiento económico que ha logrado nuestro país en los últimos años, sumado a las políticas sociales activas y la consolidación de la democracia como sistema de gobierno, han contribuido en alguna medida en la disminución de la precariedad social en el país. Esto se ha expresado, en general, en el aumento de los ingresos, más ocupados por hogar, disminución del desempleo, mayores oportunidades para la formación de capital humano, entre otros.

Para seguir avanzando en este tema se requiere de un examen exhaustivo de la actual realidad social, de manera tal, que se develen los nuevos desafíos y líneas de acción prioritarias. En efecto, es muy difícil modificar la realidad que se desconoce, y dado que aún falta un camino por recorrer antes de sentirnos satisfechos en materia social, es necesario destacar aspectos y fenómenos importantes para poner en discusión.

Es por lo anterior que el tema a abordar corresponde a las familias ubicadas en los estratos medios en Chile, específicamente los tramos C2 y C3 según la estratificación socioeconómica. Cabe destacar que la población perteneciente a la clase media corresponde a un 37,8% de la población del total de país, el que se divide en el tramo C3, con un 22.4 % del total de la población, cuyo ingreso percibido por las familias ubicadas en esta tipificación fluctúan desde los \$400.000 a \$500.000. (Adimark, 2005) .

Por su parte, el tramo C2 corresponden a un 15.4 % del total de la población y cuyo ingreso familiar es de aproximadamente \$ 600.000 a \$1.200.000 mensuales. (Ibíd.).

Este estudio no pretende discutir las distintas conceptualizaciones con respecto a la clase media, sino que más bien pretende dar cuenta de la situación socioeconómica que estas familias presentan, su funcionamiento familiar y su sistema de creencias y valores.

Llama la atención que en la mayoría de las publicaciones que se han realizado sobre las “clases medias”, el criterio utilizado para establecer su volumen, caracterizarlas y referirse a ellas se apoya únicamente en las cifras que dan cuenta de los niveles de ingreso total del país. De esta manera, los estratos medios constituirían toda aquella parte de la población económicamente activa que recibe un determinado ingreso y que se ubica entre aquellos que están en situación de pobreza y el pequeño sector que cuenta con los más altos ingresos. Este enfoque da importancia sólo a la distribución del ingreso sin contemplar que la identificación de clase se realiza por intermedio de distintos aspectos tales como, la educación, socialización, redes, entre otros.

La trascendencia de nuestra investigación en el ámbito metodológico y teórico radica en que no tan solo se utilizarán y considerarán los valores cuantitativos, sino que se incorporará las variables de situación socioeconómica, funcionamiento familiar y sistema de creencias y valores de las familias ubicadas en los tramos C2 y C3 pertenecientes a las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua.

Dado lo anterior, en la presente investigación se pretende identificar los valores y creencias que poseen estas familias con respecto a distintas temáticas, entre las cuales podemos señalar la percepción que poseen

consigo mismas y su núcleo familiar, la valoración que le atribuyen a la educación, al ámbito laboral y las proyecciones y/o expectativas familiares.

Cabe destacar que los estudios realizados respecto del tema mencionado corresponden a investigaciones tales como, comentarios o publicaciones en revistas y diarios con una escasa existencia de fuentes primarias que permitan abordar más profundamente la situación económica y social de dichas familias. Además, estos estudios se basan en una descripción histórica y política de la clase media.

Desde un nivel práctico, al recoger y relevar información más allá de datos estadísticos y niveles de ingreso, se brindarán datos con respecto al funcionamiento familiar que se generan al interior de éstas, lo que aportará en la realización de estrategias de intervención que estén enfocadas hacia éste sector específico de la población que no es objeto de los beneficios que recibe los últimos tramos (D, E) de la estratificación socioeconómica.

El presente documento se estructura en tres apartados; siendo la primera parte un acercamiento a la realidad a partir de la definición del problema; los objetivos e hipótesis que guían la investigación y la estructura metodológica que brinda información respecto del universo de estudio, muestra, instrumentos de recolección de datos y las formas en que se analizará dicha información.

El segundo apartado, presenta tanto el Marco teórico como el Marco Referencial, los cuales serán el sustento teórico que guiará la investigación, finalizando de este modo con la tercera sección que contiene el análisis tanto cuantitativo como cualitativo de los datos, para así dar paso a las conclusiones de la investigación, a los hallazgos encontrados

durante el proceso y a los aportes que el estudio realiza a la profesión de Trabajador Social.

1- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La clase media está conformada por múltiples y diferentes características, lo que dificulta identificarla y dar con precisión una definición de ésta, justamente por sus variados componentes. Además la importancia numérica de la clase media conlleva a situaciones cualitativas diferentes, lo que imposibilita caracterizar y encasillar a ésta como un todo. A su vez, se encuentra ubicada entre los que poseen grandes medios de producción y aquellos que cuentan con un reducido o escaso capital, entendiendo a éste último no tan sólo como capital financiero, sino que también social y humano, por lo tanto la clase media se encuentra ubicada entre ricos y pobres, pertenecientes a un nivel “terciario”, clasificación que se les designa debido al resultado de su división social del trabajo. Tal como lo explica Cerda (1998), el carácter heterogéneo de los componentes de la clase media, conlleva a la conformación de un cuerpo con distintas caras y formas, que parecen imprecisar los elementos que le otorgan identidad a los estratos medios.

Esta diversidad de los componentes de la clase media se da también en la situación socioeconómica, la cual se asocia a las condiciones económicas y sociales de vida, que contienen restricciones y posibilidades para la vida familiar. Esta dimensión está estrechamente vinculada a la configuración de los estratos o clases sociales. De hecho la familia constituye el nodo en el cual se reproduce la desigualdad social, en sus facetas socioeconómicas y culturales. Es el lugar del traspaso de capital material y simbólico, de los poderes y saberes. En cada uno de los tipos de familias (proletarias, campesinas, oligárquicas, etc.) toma relevancia para su

definición una configuración prioritariamente socioeconómica, así como también, las actividades que realizan, manteniendo de esta forma una interacción y una vida familiar distinta influida por su entorno social. (Sernam, 1998)

Siguiendo con los aspectos que definen a las diferentes familias toma relevancia la heterogeneidad cultural. Lo cultural tiene que ver con el sentido de la acción, con los valores orientadores y con la elaboración simbólica de la realidad. Esta clasificación se asocia muy estrechamente con la diferenciación y estratificación social, que también da forma a estructuras de oportunidades simbólicas. De ahí que en materia de "tipos de familia" se puede hablar de "configuraciones socioculturales", en que se sintetizan ambas dimensiones. (Ibíd.)

Ahora bien, al ser una clase heterogénea nos encontramos con múltiples capas de clase media, las que se distribuyen en diferentes estratos socio-económicos, por consiguiente si se utilizase la nomenclatura de la estratificación socioeconómica nos encontramos con variados estratos los que se distribuirían de la siguiente manera: estrato ABC1 cuya población corresponde a un 7.2 %, los tramos C2 y C3 pertenecientes a los estratos medios de la población cuyo porcentaje es de un 37,8%, en tanto si los consideramos por separado el estrato C2 corresponde a un 15.4%, por otra parte el tramo C3 que concentra un 22.4% del total de la población; los tramos D y E, población que percibe el menor ingreso familiar, corresponde a un 34.8% y un 20.3% respectivamente. (Adimark, 2005)

Frente a lo descrito anteriormente, nuestro estudio se enfoca en describir ciertos elementos de los estratos medios (C2 Y C3), enfocándonos precisamente en aquellos tramos que concentran la mayor cantidad de población, sin la pretensión de realizar conceptualizaciones acerca de los

estratos medios, sino que dar una descripción de los rasgos que en ellas se presentan.

Por lo anterior es necesario introducirnos más exhaustivamente, en ciertas cualidades que poseen los estratos C2 y C3 según la estratificación socioeconómica:

El tramo C3, posee un ingreso per cápita que fluctúa entre los \$42.101 a \$67.000, si bien es cierto prácticamente toda la población perteneciente a dicho tramo tiene ingresos por arriba de la línea de pobreza, se encuentra lo suficientemente cerca de ella como para ser caracterizada en situación de elevada vulnerabilidad socioeconómica. Es decir, se trata de un segmento que puede caer en la categoría de pobres frente a eventos tales como la reducción de las remuneraciones, el nacimiento de un hijo, la enfermedad prolongada de algún integrante de la familia o la cesantía del jefe de hogar (eventos que tienden a reducir la disponibilidad de ingresos), limitándose de ésta forma a la satisfacción de sus necesidades básicas, viéndose incapacitados para ahorrar, se trata de un segmento con niveles de vida inestables. (Hernández; Ruz: 2004)

Estas familias se caracterizan por vivir generalmente en sectores antiguos de la ciudad, populares o que son relativamente modestos, en casas conformadas por un tipo de material sólido, que por lo general son pareadas; se trata mayoritariamente de personas sin estudios de nivel superior, aunque existe un número amplio de profesores de enseñanza básica, media y universitarios, donde el ingreso familiar promedio corresponde a los \$460.000 mensuales. (Ibíd.).

El tramo C2 está conformado por personas con ingreso per cápita del hogar entre \$67.101 a \$102.800. Para tal efecto, se considera el caso de un hogar de cuatro personas que tiene el ingreso promedio del tramo; esta

es una familia que debe vivir con un presupuesto total de \$333.600 en el mes. (Hernández; et al, op. cit.). El nivel de vida que estas personas exhiben, depende de su acceso a los servicios sociales provistos por el gobierno, puesto que les es más dificultoso acceder a los mercados privados de educación, salud o vivienda.

Por lo general este grupo lo conforman familias que viven alejadas del centro de la ciudad, habitando en sectores tradicionales, barrios antiguos o de viviendas nuevas, generalmente blocks o departamentos. Se encuentran entre ellos un gran número de profesionales con carreras de primer y segundo nivel, donde los años de escolaridad alcanzados figuran entre los 14 y 17. Podemos señalar que el ingreso familiar promedio fluctúa entre los \$820.000 mensuales. (Ibíd.). Sin embargo, y pese a contar con un ingreso que a simple vista les permitiría satisfacer sus necesidades básicas, este segmento al igual que el nombrado anteriormente, también están sujetos a considerarse en vulnerabilidad, siendo preponderante el empleo del sostenedor del hogar, puesto que es éste quien aporta los mayores ingresos al núcleo familiar, y si pierde su fuente de trabajo la familia se ve desprovista económicamente, como también de regalías sociales.

Dado lo anterior nos podemos preguntar: si la importancia de las clases medias en términos funcionales y también en magnitud es grande, si ocupan condiciones de comando en sectores no económicos de la sociedad y si ellas se vuelcan siempre por sus características como defensoras de la democracia, el futuro del desarrollo político del país, ¿No debe hacerse siempre pensando en generar políticas destinadas a satisfacer principalmente sus demandas? Esta situación en la práctica no se observa, puesto que las políticas sociales y públicas van destinadas a los sectores bajos de la población dejando a las familias de clase media a suerte de sus ingresos, a pesar de que esta capa se encuentra vulnerable

económicamente, debido a que están ubicadas al borde de la línea de la pobreza y ante cualquier evento o imprevisto como por ejemplo la detección de alguna enfermedad a algún integrante de la familia que signifique altos costos o la entrada a la universidad de un hijo, implicará que la familia destine dinero a situaciones no contempladas provocando un desajuste en el presupuesto familiar, impidiendo así la satisfacción óptima de las necesidades básicas.

Por otra parte, al verse reducidos los estudios teóricos sobre los estratos medios, si bien es cierto, es un hecho el que éstas presentan múltiples y variadas formas, no se develan en dichos estudios rasgos, características, valores, costumbres similares o divergentes que presentan éstas familias, caracterizándolas precisamente de “variadas” sin dar con exactitud o con algún grado de acercamiento a la realidad de ciertos aspectos que se dan, ya sea, en todas o algunos grupos familiares de estos segmentos.

Es por lo anterior, que se desconoce o más bien no se poseen mayores antecedentes respecto del funcionamiento y dinámica generados al interior de éstas familias, las cuales resultan interesantes investigar justamente por este carácter diverso que presentan, pudiendo de esta manera encontrar si se dan más bien convergencias o divergencias en su funcionamiento. Por otra parte, al estudiar sobre su sistema de creencias y valores, también nos permitirá un acercamiento a aquellos aspectos más subjetivos de las familias, cuyos estudios son escasos.

Por lo cual nuestras **Preguntas de Investigación** corresponden a:

1- ¿Cómo se caracteriza la situación socioeconómica de las familias, ubicadas en los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica, de las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua?

2- ¿Cómo es el funcionamiento familiar de las familias, ubicadas en los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica, de las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua?

3- ¿Qué valores y creencias predominan en las familias, en los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica, de las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General 1: Describir la situación socioeconómica de las familias ubicadas en los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica, de las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua

Objetivos Específicos

- 1.1.- Identificar la situación laboral del grupo familiar
- 1.2.- Determinar los ingresos y egresos del grupo familiar
- 1.3.- Caracterizar la situación de vivienda, sistema de protección social y educación del grupo familiar
- 1.4.- Caracterizar el contexto barrial al cual pertenecen las familias
- 1.5.- Determinar la vinculación familiar con redes sociales formales e informales
- 1.6.- Señalar las actividades que realizan los integrantes de las familias en su tiempo libre.

Objetivo General 2: Describir el funcionamiento familiar de los hogares ubicados en los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica, de las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua

Objetivos Específicos

- 2.1.- Determinar los roles, que se establecen al interior de las familias

2.2.-Identificar las normas presentes en las familias pertenecientes a los tramos C2 y C3.

2.3.-Señalar el tipo de relaciones y de comunicación que se genera al interior de las familias de los estratos socioeconómicos antes mencionados.

2.4.-Identificar las pautas de crianza que se practican al interior de las familias en estudio.

2.5- Determinar el tipo de ejercicio del poder que se practican al interior de las familias de los estratos socioeconómicos antes mencionados.

Objetivo General 3: Describir los valores y creencias que están presentes en los hogares ubicados en los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica, de las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua

Objetivos Específicos

3.1.- Identificar los valores y creencias que poseen las familias con respecto a su funcionamiento familiar.

3.2.- Determinar la valoración que le asignan las familias en relación a la educación de los integrantes de la familia.

3.3.- Señalar la(s) proyección(es) que poseen los integrantes de las familias para sí mismos y para su grupo familiar.

Hipótesis del Estudio

1.- Las familias ubicadas en los estratos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica de la población, pertenecientes a las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua, presentan una situación socioeconómica vulnerable y desprotegida, principalmente porque las políticas sociales no van dirigidas a este grupo social.

2.- La priorización que las familias pertenecientes a los estratos C2 y C3 asignan al ámbito laboral incide en el establecimiento de roles y normas, el tipo de relación y comunicación, así como en las pautas de crianza y el ejercicio del poder.

3.- Las familias pertenecientes al C2 y C3 asignan una mayor valoración a la educación como factor que permite la movilidad social.

2.- ESTRUCTURA METODOLOGICA

2.1 Tipo de estudio: La presente investigación corresponde a un estudio descriptivo puesto que, busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos y fenómenos que sean sometidos a análisis. Nuestro estudio pretende describir como se presentan las variables socioeconómicas, funcionamiento familiar y sistema de creencia y valores de las familias ubicadas en los estratos C2 y C3 de las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua, sin pretender establecer una relación de causalidad entre las variables mencionadas.

El enfoque de esta investigación es de tipo no experimental y transaccional, ya que no existe una manipulación de las variables de estudio, es decir, se medirán los hechos como ocurren en la realidad y en un espacio de tiempo determinado.

2.2 Universo: La totalidad de las familias ubicadas en el segundo y tercer estrato de la población, de las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua.

2.3 Muestra: 134 familias localizadas en las comunas de Independencia, Estación Central y Maipú ubicadas en los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica de población, a cuyas familias se le aplicará un cuestionario de caracterización familiar, además de la realización de dos grupos focales en las comunas de Estación Central y Rancagua respectivamente, con la asistencia mínima de ocho personas por grupo y máxima de 12.

El tipo de muestra es no probabilística debido a que las elecciones de la unidad de análisis no dependen de la probabilidad, sino que más bien a causas predeterminadas y características específicas que plantea el investigador. La aplicación de los instrumentos será realizada sólo a las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua, las cuales se caracterizan por poseer mayoritariamente población ubicadas dentro de los estratos C2 y C3.

2.4 Unidad de Análisis: Familias pertenecientes a las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua en los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica de población.

2.5 Recolección de la Información: La información de esta investigación será proporcionada a través de:

Investigación Bibliográfica: A partir de teoría y estudios realizados anteriormente sobre el tema.

Aplicación de cuestionario: Los cuales serán aplicados a la unidad de análisis y que contiene las variables de estudio.

2.6 Técnicas de recolección de la información: La información será recogida mediante las técnicas de encuestas y grupos focales.

La encuesta cuyo instrumento de recolección de datos es el cuestionario, nos permitirá obtener información a través de un conjunto de preguntas respecto a las variables a medir. El cuestionario que será aplicado a nuestra unidad de análisis contendrá preguntas de tipos cerradas y mixtas, las cuales constituyen categorías o alternativas de respuestas previamente delimitadas, de selección múltiple o bien dando la posibilidad de nombrar alguna otra alternativa no contemplada.

El focus group es una reunión con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada, en donde se procura que un grupo de individuos seleccionados por el investigador discutan y elaboren, desde la experiencia personal una temática o hecho social que es objeto de investigación.

2.7 Análisis de la Información: La información cuantitativa será analizada mediante el programa de análisis de datos SPSS (Statistical Package Social Sciences), el cual nos permitirá caracterizar de manera general las variables de estudio.

La presentación general de los resultados se realizará a partir de cuadros, gráficos o tablas, según corresponda.

La información cualitativa será analizada mediante análisis por categorías, lo cual hace posible clasificar conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo significado y/o atributo. “Estas categorías pueden referirse a situaciones y contextos, actividades y acontecimiento, relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, sentimientos, perspectivas sobre un problema, métodos y estrategias, procesos.” (Rodríguez, 1999:198).

2.8 Variables del Estudio: Situación socioeconómica, funcionamiento familiar y sistema de creencias y valores.

I PARTE
MARCO TEORICO

CAPITULO I: FAMILIA DESDE UNA PERSPECTIVA TEORICA

A través de la historia, los seres humanos se han organizado de diversas formas, que van desde la más básica hasta la más complejas estructuras.

El grupo primario básico en la sociedad es la familia, la cual constituye una construcción social que adquiere diversas características a partir del contexto histórico, político y social en el que se encuentre.

En el presente capítulo se analizan las distintas definiciones de familia, siendo la más básica la referida al vínculo consanguíneo entre sus integrantes. Esta definición se restringe sólo a los lazos de parentesco, desconociendo de este modo, las nuevas tipologías existentes actualmente sobre familia.

1.1 Familia y su Conceptualización

Una de las primeras revoluciones que determina la historia de la humanidad es el surgimiento de la agricultura como medio de subsistencia; lo que tiene como consecuencia que el hombre ya no tenga la necesidad de movilizarse por diferentes territorios para la obtención de su alimentación. De esta manera, se asienta en un lugar geográfico determinado para obtener sus alimentos; lo que da pie para que comience a generar riquezas personales, lo que más tarde se conoce con el nombre de propiedad privada.

En este sentido, el hombre siente la necesidad de perpetuar sus riquezas a su descendencia. Dicha necesidad, lleva al surgimiento de la familia monogámica, la que emerge como un acuerdo entre hombre y mujer, no entendiéndose como una forma de matrimonio; sino que por el contrario se entiende como la necesidad de hacer trascender sus riquezas personales, a través de la procreación, mediante los hijos.

De esta manera, el surgimiento de la familia, obedece a la evolución histórica de la sociedad; que lleva al instauramiento de la familia como la base del funcionamiento social.

El modelo de familia, prevalecerá en una época determinada, relacionándose estrechamente con la sociedad en la que coexiste, y de esta relación de influencia mutua y constante. Se observa que la familia asume formas diversas y funciones diferentes de acuerdo a los requerimientos de la sociedad.

La familia, sin importar en la época en que esta se sitúe, obedece a dos condiciones esenciales; en primer lugar surge de la unión de un hombre con una mujer que establecen un vínculo. En segundo lugar, el requerimiento del otro para sobrevivir, puesto que el ser humano se desarrolla en la presencia de otros. De esta forma, la familia, posibilita la mantención y proyección de la vida.

Las familias comienzan a independizarse con respecto al territorio al que pertenecen, en una dinámica de privacidad, que ha conducido, en la mayoría de los casos, a la identificación por parte de los individuos, de la familia como el vínculo más próximo.

La principal evolución que ha experimentado la familia, dentro del proceso histórico, es el paso de la familia como *unidad productiva*, en donde la

dinámica y los roles que coexisten dentro del espacio familiar están en función de la generación del sustento familiar; a la familia como una *unidad de consumo*, en donde el sustento de los bienes materiales se realiza a través de la prestación de servicios. Esta evolución de la familia, lleva a que los roles dentro del grupo familiar también cambien, puesto que dichas funciones no están únicamente determinados por la función productiva. (Informe comisión Nacional de la Familia, 1994).

En concordancia con lo anterior, se observa que a lo largo de la historia, la vida familiar y la vida laboral están estrechamente ligadas y, estas variables a su vez, inciden fuertemente en la forma en como se relacionan los miembros de la familia.

La concepción de familia como un espacio productivo y público; a la concepción de familia como un espacio afectivo y privado corresponde a una concepto moderno de familia. En donde la conformación de esta nueva realidad familiar, obedece a un largo proceso cuyo comienzo se sitúa a fines del siglo XVIII y se consolida a mediados del siglo XIX.

La diferencia fundamental entre la familia moderna y la familia tradicional es la *afectividad* como elemento esencial que da pie a la unión entre hombre y mujer; puesto que en épocas pasadas, el matrimonio tradicional obedecía mayormente a una estrategia económica.

El matrimonio tradicional, comenzaba como una estrategia económica en todas las capas sociales. En las élites socioeconómicas el objetivo fundamental era la preservación del patrimonio, a través de la herencia y, como la tierra era un bien escaso debía evitarse su división y dispersión de la propiedad. La primogenitura en el caso de los hijos varones y la dote en el caso de las mujeres, expresaban dicho concepto.

La familia tradicional es concebida como una unidad productiva en la que todos sus integrantes conforman una empresa, propia de la familia tradicional, que evolucionó a una entidad en la que sus integrantes cumplen diversos roles económicos, especialmente de prestadores de servicios. (Ibíd.: 33).

La evolución más radical de la familia, se basa en el hecho de la elección de la pareja, la que se realiza, en la mayoría de los casos, de forma voluntaria y sobre la base de sentimientos de afecto que predominan sobre las motivaciones económicas.

Es por esto, que entenderemos la familia actual como:

Un grupo social, unido entre sí por vínculos de consanguinidad, filiación (biológica o adoptiva) y de alianza, incluyendo las uniones de hecho cuando son estables. Es por ello, que se es miembro de una familia en la medida en que se es padre o madre, esposo o esposa, hijo o hija, abuelo o abuela, tío o tía, etc. (Ibíd.: 35)

El nacimiento de cada ser humano en una familia, lleva a que este núcleo sea primario, puesto que es en ella en donde se posibilita la mantención, transmisión y proyección de la vida; estos procesos serán determinantes en la socialización del ser humano, puesto que no sólo se recibe la vida, de “otros”, sino que la prevalencia de la vida humana, está relacionado con “otros”.

Entender al individuo, su funcionamiento y perspectivas sólo es posible con una comprensión de la institución familiar, cuyos orígenes y evolución están interrelacionados con los

cambios de la sociedad. La historia lo demuestra: casi todos los grupos humanos han establecidos normas y pautas que garanticen el cumplimiento de sus funciones (Quinteros, 1997: 80)

La familia es la encargada de generar una determinada identidad en los miembros que la conforman, además es la responsable del desarrollo psicosocial de sus miembros; es en este sentido, en que la familia debe acomodarse a la sociedad y garantizar la continuidad cultural de la misma. El sentido de identidad de las personas está determinado por el sentido de pertenencia a una familia en particular.

La familia es una realidad insustituible y fundamental en la vida de las personas; en el desarrollo de éstas y el significado que éstas otorgan a su grupo familiar, en lo relacionado al afecto, socialización primaria y al desarrollo psicosocial del sujeto. Además, la familia es el lugar en donde se forja la cultura y, por último se puede señalar, que es el lugar en donde se ejerce la libertad personal, solidaridad, y búsqueda del bien común. Es por esto que se afirma que la familia es la célula básica de la sociedad.

1.2 Funciones Familiares

En todas las culturas se establece que la familia es una realidad fundamental e insustituible. El desarrollo de las personas y el significado que éstas otorgan a su familia, en lo relacionado al afecto, socialización primaria de sus miembros, la construcción de un sustrato económico y su desarrollo e integración a la sociedad, así lo justifican.

Sin importar el tipo de familia que se considere, toda modalidad comparte ciertos caracteres básicos, que están relacionados con las funciones que éstas desempeñan; las funciones que debe cumplir tienen especial

significado para el desarrollo de las personas y para la integración de sus miembros a la sociedad.

Cada persona tiene necesidades que debe satisfacer y que incidirán directamente en el desarrollo de su vida futura. La familia es el primer lugar en que el individuo satisface estas necesidades que en el futuro le servirán para integrarse al medio en que se desenvuelve.

Según Miranda (2002) las funciones básicas de la familia son:

- **Función Biológica:** Son las funciones que van ligadas al asegurar el óptimo desarrollo biológico de sus miembros, a través de proporcionar el alimento necesario para la subsistencia.
- **Función Económica:** Son las funciones ligadas a la proporción de vestimenta, un hogar y la salud.
- **Función Educativa:** Tiene que ver con la transmisión de hábitos y conductas que permiten que las personas se eduquen, a través de normas básicas de convivencia, para así una posterior inserción de sus miembros a la sociedad.
- **Función Psicológica:** Esta función esta ligada al desarrollo de los afectos al interior del grupo familiar, su propia valoración personal y su forma de ser.
- **Función Afectiva:** Al interior de la familia esto se hace manifiesto, cuando los miembros de ésta se sienten queridos, apreciados, apoyados, protegidos y se sienten seguros.
- **Función Social:** Esta función familiar se lleva a cabo, a través de un proceso, que prepara a sus miembros para relacionarse y convivir con otros, para enfrentar situaciones distintas, ayudarse unos con otros. Y, como un requerimiento de la sociedad actual, prepara a sus miembros para competir, negociar y aprender a relacionarse con el poder.

- **Función Ética y Moral:** Esta función se hace manifiesta al interior de la familia, en la transmisión de valores necesarios para vivir y desarrollarse en armonía con los demás.

En tanto, para efectos de nuestro estudio nos focalizaremos primordialmente en tres funciones familiares: función proveedora; función formadora; función protectora, enfocándonos en la importancia que las familias en estudio le asignan a dichos roles familiares.

Por otra parte, todas las personas, especialmente los niños, necesitan que la familia a la que pertenecen sea capaz de desarrollar todas estas funciones y, es tarea de cada uno de los integrantes del grupo familiar que esto se haga posible. Las funciones que desempeña la familia, a su vez, están sujetas a la etapa del ciclo vital familiar que este viviendo ésta.

“El aprender a vivir a servir solidariamente, con racionalidad y eficacia, son factores claves del aprendizaje de la vida que comienza en familia” (Informe Comisión Nacional de la Familia, op. cit: 36). De esta manera, la familia se convierte en la mediadora entre el individuo y la sociedad.

La forma en que la familia lleva a cabo estas funciones, están relacionados con las dinámicas sociales y realidades históricas; además existen las condicionantes internas y externas que afecten al núcleo familiar; lo cual incidirá concretamente en la forma en que se lleven a cabo dichas funciones. De hecho, se observa en la familia actual, en donde en la mayoría de los casos ambos padres trabajan, las funciones familiares han sido traspasadas hacia otros sistemas o instituciones; lo que no significa que la familia deje de ejecutar sus funciones básicas.

La familia, es el grupo primario por excelencia, puesto que es aquí donde los individuos comienzan a relacionarse. Es por esto, que a continuación explicaremos las funciones de la familia en cuanto grupo primario:

La Familia como Formadora de la Identidad Personal

La familia es el grupo humano al que se pertenece primariamente, lo que está establecido por el nacimiento o la adopción; lo anterior se materializa en la adquisición de un nombre determinado, lo que hace pertenecer a una realidad determinada (la familia), y proporciona una especificidad que no es intercambiable.

La familia acoge a sus miembros como un “ser único”, lo que va a permitir la inserción de este en la sociedad. La pertenencia del individuo a una familia determinada, genera en él una configuración de sí mismo como un valor absoluto e irrepetible como persona y se va configurando la posibilidad de relacionarse con los otros a través de sus propias virtudes.

El desarrollo de la individualidad está basado en una dinámica de relaciones gratuitas, afectivas y no afectivas, que va introduciendo al individuo en experiencias próximas y duraderas, en contraposición a las relaciones funcionales que se establecen en la vida moderna. Al constituir la familia, la base de la afectividad permite un desarrollo equilibrado de la persona y, la interacción armoniosa de todos sus miembros son elementos fundamentales en el desarrollo vital del ser humano.

En cuanto al desarrollo de la identidad, se inicia cuando el sujeto comienza a ser distinguido por su nombre lo que va permitiendo que se vaya diferenciando del resto, y la familia es la encargada de regular el ritmo con que el individuo se va relacionando con la sociedad.

La Familia como Núcleo Básico de la Socialización Primaria

La familia proporciona identidad y es la encargada de desarrollarla, debido a que es aquí donde el individuo aprende a nombrar las cosas, comienza a conocer el mundo, adquiriendo un sentido cognitivo, ético y estético; radicando en ella la transmisión de valores.

Dentro de la familia se genera un encuentro intergeneracional y de género, es un espacio de encuentro y de diálogo, donde interactúan identidades propias y de los diferentes roles que en ella coexisten. Las pautas de relación y comportamiento van configurando la conciencia ética de sus miembros, es decir, se configura la forma en que se valora el mundo.

Con el paso del tiempo, la socialización del sujeto se irá ampliando y la valoración del mundo también irá cambiando y, es esta relación dinámica con la sociedad la que puede generar conflictos en el sujeto; puesto que las interpretaciones y valoraciones entre ambos polos (familia/sociedad) pueden distar de las demandas que generan recíprocamente.

En la sociedad moderna, se han ido intensificando las relaciones privadas, perdiéndose las pautas comunitarias tradicionales, generando mayor autonomía en los sujetos, la socialización se ha tornado más compleja por el aumento de símbolos que existen en la sociedad, en cierta medida se explica por la amplia difusión de los medios de comunicación, lo que lleva a que al interior de la familia se vea más complejizada la socialización cultural que éstas realizan, sin embargo, y pese a las diversas transformaciones sociales y familiares en las últimas décadas, la familia se ha mantenido como la instancia y la responsable de transmitir a sus miembros la cultura, los valores, las creencias, tradiciones, entre otros.

La Familia como Sustrato de la Reproducción

La familia, es el núcleo de la reproducción tanto biológica como cultural.

La familia es el núcleo de la organización social donde convergen, por así decir, la naturaleza y la cultura; aquella como arreglo biológico en el orden de la reproducción de la especie y ésta como un arreglo histórico en el orden de la socialización del individuo (...) que la familia ha llegado a constituirse como esa combinación específica de un arreglo biológico y un arreglo cultural, mediante el cual la vida se mantiene, transmite y proyecta. (Informe Comisión Nacional de la familia, 1994: 39).

La experiencia de la sexualidad y la reproducción biológica es lo que posibilita la constitución de la familia. Y es en ella que cada miembro de ésta desarrolla su sexualidad, tanto en el aprendizaje como en su regulación. Desde ella se aprende a vivir como hombre y como mujer, la expresión cultural que comprenden estos roles.

La familia como Unidad Económica.

La atención y el cuidado de la familia implica adoptar decisiones y realizar tareas, como ubicación geográfica del hogar, administración de recursos, adquisición de bienes y productos, mantención de la vivienda; tareas habituales como preparación de alimentos y vigilar la nutrición de los miembros de ésta, entre otras. Estas tareas se relacionan con la etapa del ciclo vital familiar, de lo que dependerá la intensidad de éstas; cabe mencionar que la situación socioeconómico de las familias será determinante en el nivel de dificultad que presentarán para la realización de las tareas antes descritas, puesto que en ciertos casos, cuando la

familia no cuenta con un nivel de ingreso adecuado, incide en la satisfacción de ciertas necesidades básicas, y por ende influye en las funciones que el sistema debe realizar.

La familia contemporánea se caracteriza por ser una unidad de consumo, a través de la cual satisface las diferentes necesidades de desarrollo y formación de sus miembros.

Dentro del ámbito económico, existen diversos estudios, que ponen en relieve la importancia que tiene para la familia la adquisición de la vivienda y la educación de sus hijos. En la vivienda se ven materializado el esfuerzo familiar y el ahorro que esto requiere. En cuanto a la educación, pone de manifiesto la solidaridad que existe al interior del núcleo familiar y tiene un carácter de inversión social.

1.3 La Familia como Sistema

Los sistemas se definen como conjuntos de elementos en interacción de modo que toda modificación que sufra uno de sus elementos arrastra una modificación del conjunto.

Dos conceptos esenciales según Du Ranquet (1996), son necesarios para entender el funcionamiento de los sistemas:

- **Límites:** Son las fronteras que delimitan el sistema y lo separan del exterior, de los otros sistemas y del entorno.
- **Energía:** Corresponde a la información que circula dentro del sistema; cuando la información es importada desde el entorno se denomina *inputs*; cuando la información cambiada y enviada más allá de las fronteras del sistema se denomina output, la información que ingresa al sistema y es usada por el mismo se denomina

throughput; y cuando un sistema retroalimenta la información y la mantiene de forma estable se denomina *homeostasis*.

Los sistemas reúnen tres aspectos fundamentales que corresponde a los *elementos* que son las partes o componentes que operan y llevan a cabo las funciones necesarias para lograr la *finalidad* u objetivo en común que es lo que le proporciona dirección al sistema y determinará los *procesos* o acciones de las partes que componen el sistema para la finalidad.

Un sistema es un conjunto de elementos y relaciones, que existen entre estos elementos y sus atributos, organizado en función de un fin. Esta interacción es tal que un cambio en un elemento o en sus relaciones desencadena un cambio en los otros elementos y en el sistema entero... (Ibíd.: 42).

Los sistemas pueden ser abiertos o cerrados; todos los sistemas vivos son abiertos ya que intercambian energía, materia e información, con su entorno por lo que no se encuentran aislados, lo que posibilita la existencia del sistema.

Todo elemento que conforma el sistema está especificado por sus atributos y, en el caso de los seres humanos lo que permite identificarlos son su comportamiento, la forma en que se comunican, la posición que ocupan dentro del sistema y los atributos personales, entre otros.

Los sistemas se rigen básicamente por una serie de conceptos (Miranda, op. cit.):

- **Totalidad:** Este principio contiene el concepto de complejidad organizada, o sea interacción dinámica de muchas variables que transitan en el sistema viviente. Es aquí donde adquiere sentido el hecho de que “*el todo es más que la suma de sus partes*”, es decir,

la característica del sistema no se explica en las características aisladas de las partes que lo componen.

- **Equilibrio Estable o Uniforme:** A pesar de que los sistemas mantienen un fluido constante de energía y, a su vez las partes que lo componen están en constante movimiento de manera independiente; éste tomado en su conjunto y tomando en consideración sus diferentes componentes permanece estable o constante, lo que se conoce como homeostasis.
- **Equifinalidad:** Los sistemas abiertos pueden alcanzar un estado de equilibrio independiente de su condición inicial determinado sólo por los parámetros del sistema; a diferencia de los sistemas cerrados que no varían de su condición inicial.
- **Retroalimentación:** Se entiende como el proceso por el cual el sistema regula sus respuestas a los estímulos del exterior el que se basa en el movimiento circular de la energía que ingresa al sistema. Alude al mantenimiento del equilibrio interno del sistema, en pro del alcance de la finalidad de éste.
- **Orden Jerárquico:** Los sistemas se caracterizan por poseer una estructura de orden creciente característicos de la realidad de un todo, es decir de un sistema. Como se ha dicho anteriormente, un concepto básico para entender a los sistemas corresponden a los límites lo que separa a un sistema de otro filtrando la energía que entra y sale del sistema.

La Familia como Sistema Social

Esta investigación se enmarca en el estudio de la familia como sistema social. Lo que distingue a la familia de los otros sistemas sociales, son sus funciones únicas e irremplazables como se ha mencionado anteriormente. En este sentido, es necesario señalar que la familia es más que la suma de sus partes y, que el hecho que cada sistema familiar sea diferente a otro,

radica en como se satisfacen y abordan las diversas funciones y roles familiares.

En concordancia con lo anterior, la familia la entenderemos como el espacio vital del desarrollo de los seres humanos para garantizar su subsistencia. Es un sistema íntimo de convivencia en el que la solidaridad y la complejidad de las relaciones en que en ella se dan la definirán y la determinarán. (Quinteros, op. cit.)

De esta manera, la familia debe considerarse como un todo en el que interactúan los diferentes subsistemas que la componen; cada alteración que sufra uno de los componentes de este sistema afectará a la familia en su totalidad. Se entiende a la familia desde una perspectiva holística donde se da la interrelación individuo/familia/sociedad, en el que los procesos individuales, familiares y socioculturales están conectados, influyéndose continuamente.

Todos los sistemas se desarrollan a través de la diferenciación y especialización de sus partes, y en el sistema familiar, que socializa a los nuevos miembros que conformarán la sociedad, se mueve desde la total dependencia de éstos de la familia hacia la autonomía e independencia. Es por esto que las funciones familiares son dinámicas y en desarrollo.

*** Estructura del Sistema Familiar.**

Un sistema debe tener una estructura, que le sirva y contribuya a la familia tanto para sobrevivir como para cumplir sus metas y funciones. En todos los sistemas sociales, la estructura de la familia se verá reflejada en la organización de relaciones.

La familia es un sistema abierto, el que funciona en base a los subsistemas que la componen, siendo el sistema mayor o suprasistema el medio ambiente que lo rodea y a su vez, el sistema más cercano o próximo la vecindad, o puede tener sistemas más remotos como la región, el país o la sociedad actual.

El límite de la familia con su entorno, es necesario, tanto para el suprasistema como para el sistema familiar, puesto que tienen sus propias necesidades y en este sentido las funciones familiares deben contribuir a la satisfacción de éstas; así como también debe satisfacer algunos requerimientos del suprasistema. La manera en el que la familia ponga sus límites es determinante, puesto que deben ser semipermeables, ya que ésta no debe dejarse influenciar demasiado hasta perder la identidad familiar y por otra parte, no aislarse porque se puede arriesgar a su desintegración.

La familia está conformada por subsistemas que corresponde a entidades menores dentro del sistema familiar, a través del cual la familia cumple sus funciones los que son (Miranda, op. cit.):

- **Subsistema Conyugal:** Formado por la pareja que decide unirse; en el cual cada uno aporta su historia familiar y personal; la función que cumple es de complementariedad en la que ceden parte de su individualidad para lograr una acomodación mutua. Esta díada debe generar un espacio psicosocial afectivo donde desarrollen actividades de pareja, sin la interferencia de los demás integrantes de la familia.
- **Subsistema Parental o Filial:** Este se refiere a los padres e hijos, en el que se espera que los padres comprendan las necesidades de desarrollo de sus hijos, otro aspecto importante es la imposición de

reglas. A medida que los hijos crecen, las necesidades y requerimientos de los hijos van aumentando.

- **Subsistema Fraternal:** Constituido por el grupo de pares o hermanos, donde los niños adquieren y desarrollan su primera socialización con pares, aprendiendo a negociar, cooperar y competir.

Tal como el límite del sistema familiar con el entorno, los límites dentro de los subsistemas deben ser semipermeables, para permitir una diferenciación e individuación de sus miembros, pero también un intercambio adecuado (input y output). Para que el funcionamiento familiar sea óptimo los límites entre los subsistemas no deben ser muy rígidos, puesto que esto puede llevar a que no se generen lazos de apoyo entre los subsistemas familiares y, si los límites entre los subsistemas son demasiados blandos se generaría una suerte de confusión entre los roles que cada subsistema cumple al interior del núcleo familiar.

Los roles son usados continuamente como un proceso para ordenar la estructura de relaciones dentro de la familia; las normas o las reglas son impuestas para garantizar la armonía al interior de la familia, además constituyen la expresión observable de los valores de la familia. Un sistema familiar obtiene retroalimentación acerca de la calidad de su funcionamiento, midiendo de alguna manera estos procesos. La retroalimentación al interior de la familia es esencial para mantener el equilibrio dinámico y la movilización de la energía al interior del sistema familiar y evitar la muerte del mismo.

Dentro de la estructura de relaciones que se viven al interior de la familia se dan ciertos procesos que son necesarios como la comunicación, la cual determinará la interacción de cada uno de sus miembros; los roles que actúan como una suerte de ordenador de la estructura de las relaciones al

interior de la familia y, están también las normas y reglas impuestas para garantizar que se viva acorde a los roles establecidos.

1.4 Funcionamiento Familiar

La familia como los demás grupos de esta sociedad, requiere de un orden interno o jerarquía entre sus integrantes. Este orden se logra en la medida en que la posición que cada miembro ocupa está claramente definida dentro de la organización familiar.

La posición que cada miembro ocupa en la familia, está determinada por la conducta que éste posee y el papel (**rol**) que cumple en el sistema familiar. Las funciones asignadas a cada miembro de la familia permiten el cumplimiento de tareas que contribuyen a satisfacer las necesidades del grupo familiar.

Es así, como se atribuyen ciertos roles a los padres, como por ejemplo que sean ellos los encargados de satisfacer las necesidades de sus hijos. Sin embargo cuando existen ciertas expectativas que no son cumplidas por algunos integrantes del grupo familiar suele generarse un estrés en la familia por el incumplimiento de los roles.

Los roles se pueden definir como una conducta que debe realizar una persona a partir de la función que cumpla, son utilizados continuamente como un proceso que permite ordenar la estructura de relaciones dentro de la familia. En la sociedad actual, sin embargo existe una diversificación de los roles, aquellos que tradicionalmente eran asignados hacia la figura masculina como es el rol del hombre proveedor, actualmente son asignados y ejercidos también por las mujeres, quienes a partir del proceso de modernidad se han ido incorporando al sistema laboral, lo cual conlleva a profundas modificaciones de importancia en la organización familiar, por

ejemplo en el cuidado y crianza de los hijos, siendo compartida por el subsistema parental o bien delegando dicha responsabilidad a terceros.

El **poder** es la influencia que una persona tiene sobre otra, este poder puede ser utilizado para dominar o influenciar al resto. El poder es un elemento básico que siempre está presente en las relaciones que se generan al interior de los grupos sociales. El poder puede ejercerse de manera diferente de acuerdo al momento y situación.

Todo sistema y subsistemas familiares poseen ciertas funciones específicas, para lo cual se requiere que los intercambios entre sus componentes sean adecuados, además de la presencia de límites que sean claros y permeables.

Cuando no existen mayores conflictos en el sistema familiar, podemos señalar, que generalmente se presentan límites claramente definidos entre los integrantes que componen la familia. Existen límites permeables que permiten una comunicación fluida e intercambio interno, lo cual posibilita que en momentos de tensión los miembros se movilizan para ayudarse y protegerse mutuamente, buscando soluciones. Este tipo de límites y de familia permite que se cumplan las funciones protectoras y de socialización, manteniendo de este modo una relación flexible con el entorno, facilitando la autonomía de sus integrantes.

La existencia de límites que sean permeables, claros y flexibles permite que cada integrante del sistema familiar desarrolle su autonomía, tomando en consideración que, si bien, se logra cierta independencia, también debe existir una adecuada dependencia con los demás, para así no desligarse del sistema. La autonomía que muestren sus integrantes se expresa en que cada miembro asuma de manera gradual de acuerdo a su etapa de desarrollo responsabilidades, opiniones y acciones.

Para desarrollarse en forma saludable, la familia debe proteger la integridad del sistema en su totalidad y la autonomía funcional de sus miembros. Es por ello que cada integrante y cada sistema deben negociar la autonomía e interdependencia de sus componentes.

La interdependencia entre los miembros de la familia permite que exista unidad y cohesión en el sistema familiar. Cabe señalar que los conceptos de dependencia e interdependencia no son similares, debido a que si bien es necesario que cada persona desarrolle su autonomía, también se debe aceptar que en toda relación existe una mutua influencia de sus componentes.

En las familias aglutinadas los límites son difusos, donde los miembros no logran diferenciarse entre sí existiendo una excesiva fusión entre sus componentes. Existe escasa autonomía e independencia entre los integrantes. En momentos de tensión se está pendiente de la situación que aqueja al otro, lo cual significa un apoyo afectivo seguro, pero no se permite el desarrollo de la personalidad de cada individuo.

En este tipo de familia la jerarquía y los roles son poco claros y no existe mayor flexibilidad, debido a que los miembros de la familia suelen ser confusos en cuanto a las exigencias de los demás evitando de este modo las situaciones de conflicto.

Normas y/o reglas Son la expresión de los valores de la familia y la sociedad, son leyes que son transmitidas de generación en generación, sirviendo de pautas que guían el comportamiento de manera inconsciente, por lo cual exigen cierta explicación y son ejercidas desde el manejo de la autoridad que por lo general radica en el subsistema conyugal. Su formulación varía de acuerdo a la etapa del ciclo vital en que la familia se

encuentre, y es por ello que exigen cierta flexibilidad y evolución, para que de este modo permitan el desarrollo individual y familiar.

Las reglas mantienen la homeostasis familiar y se utilizan como retroalimentación negativa frente a cambios de un miembro no aceptados por los demás. Es así, que según Quinteros (1997) podemos diferenciar distintos tipos de reglas tales como:

1. Las establecidas conscientes, explícitas y verbalmente, por parte de los padres para proteger a los hijos, y están relacionadas directamente con el ejercicio de la autoridad.
2. Existentes en las familias, pero de manera inconsciente hasta que surgen cambios que pasan el umbral de la tolerancia.
3. No consciente, pero pueden ser deducidas por un observador entrenado y experto.

Las reglas constituyen la expresión de una estructura, por lo cual poseen cierta rigidez, debido a que conservan constantemente algunas características básicas. Las normas al ser comprendidas dentro de los procesos sociales también son impuestas, representando ciertos esquemas del comportamiento humano. Expresan los valores, y éstos a su vez a la sociedad, por lo cual son neutras sin poseer una connotación positiva o negativa. Por tanto las reglas, son expresiones observables de los valores de un sistema social.

Las normas poseen una gran influencia en la vida familiar, principalmente porque se relacionan con el concepto de "lo debido". A partir de los procesos en que se generan las normas al interior de la familia, podemos señalar que éstas pueden ser de dos tipos:

Explícitas: Son aquellas que son dichas y explicadas por lo que los integrantes de la familia saben de su existencia y su no cumplimiento genera consecuencia que son conocidas por sus miembros. Cabe señalar que este tipo de normas en la familia es limitado

Implícitas: El mayor número de normas en la familia son de este tipo. Son aquellas que surgen como acuerdos que rigen las relaciones y las formas de proceder de la familia, pero muchas veces no son tratadas con claridad.

La **comunicación** es un elemento básico en los sistemas sociales y familiares, a través del cual interactúan dinámica y constantemente sus elementos, debido a que los componentes del sistema se encuentran interconectados.

La comunicación es el fundamento de toda la vida social. Si se suprime en un grupo social todo el intercambio de signos orales o escritos, el grupo como tal dejará de existir. Desde el nacimiento hasta su muerte, el individuo establecerá intercambios comunicacionales. Se trata de una actividad compartida: necesariamente pone en contacto a dos o más personas. (Du Ranquet, 1996: 95).

La teoría de la comunicación elaborada en base a las investigaciones llevadas a cabo por distintos autores entre ellos Paul Watzlawick, (1997) destaca la dimensión fundamental de la teoría sistémica familiar, poniendo hincapié en la complejidad de la comunicación humana, debido a que las personas constantemente envían y reciben una multiplicidad de mensajes, a través de canales de tipo verbal y no verbal.

1.5 Ciclo Vital Familiar

Las relaciones que se llevan a cabo al interior de la familia, son producto de interacciones constantes entre sus miembros y a su vez, con el entorno o suprasistema. Por ello, se puede afirmar que el funcionamiento familiar, crecimiento y desarrollo de ésta tiene influencias y repercusiones tanto a nivel individual, como social y cultural.

La familia como sistema social permite un desarrollo integral del individuo, siendo las experiencias que aquí se viven determinantes en la evolución del sujeto, es importante entender que todos los elementos que influyen y condicionan a las persona, asumen una visión totalizadora en su funcionamiento socio-familiar.

De lo anterior se desprende, que la familia es un sistema en transacción, tanto con otros sistemas sociales como con el impacto a nivel interaccional de los individuos en diferentes etapas del ciclo vital y su efecto recíproco unos con otros.

Por lo tanto, las personas crecen y evolucionan a través de tres ciclos entrecruzados a nivel: *individual* intrínseco e ineludible de cada persona en relación con la forma familiar en que conviva; *familiar* se refiere a todo el grupo familiar, en su interrelación generacional entre miembros consanguíneos y de afinidad y *de pareja* hace relación a las dos personas que se unen y forman una familia con hijos. (Quintero: op. cit.)

Existe una interrelación entre el desarrollo, crecimiento de cada individuo con la evolución a nivel de interacción con su grupo familiar de origen, es decir, al tiempo en que las personas evolucionan a nivel individual, también está cambiando y evolucionando su grupo familiar, este proceso es mutuo

y no exige necesariamente, en sus diferentes etapas la convivencia con ella.

Esta serie de etapas están determinadas a partir del ingreso y salida de nuevos miembros de la familia, del crecimiento y desarrollo de los hijos y de las fuerzas externas que la presionan para cambiar. Sin embargo, las propuestas de análisis para el Ciclo Vital Familiar, están basadas en el análisis sobre familias nucleares; otras tipologías de familias poseen variadas características que llevan a que éstas sean propias en cada etapa del ciclo vital familiar y se presentan con cualidades diferentes, lo que puede llevar a que las interrelaciones que a su interior se generan sean diversas.

Al ser la familia considerada un sistema social, en interacción constante con el entorno, implica que su evolución no tenga características universales, sino que dependa de las exigencias sociales y de la estructura adaptativa de cada familia frente al stress normal, cotidiano y soportable de la sociedad.

El paso del grupo familiar de una etapa a otra, implica cambios y transformaciones vitales que pueden ser favorables o no para el sistema familiar o para sus subsistemas; pero también son considerados en una perspectiva positiva, de replanteamiento familiar los que al ser superados actúan de manera positiva.

Etapas del Ciclo Vital Familiar

Según Quintero (1997), el ciclo vital familiar, se lleva a cabo en conjunto con el ciclo de desarrollo individual; ambos crecen y se desarrollan interaccionando con sistemas externos, regulados por la etapa que atraviesen.

***Formación de la Pareja**

Es el punto de partida de la formación de un nuevo sistema familiar, se inicia cuando dos personas provenientes de familias de origen diferentes, inician una relación afectiva sólida con propósitos reales de consolidarse y crecer en el futuro.

***Matrimonio o Formación de la Pareja**

Comienza cuando dos individuos se unen, aportando cada uno experiencias y tradiciones adquiridas en sus familias de origen; no importando la ceremonia civil o religiosa, unión libre u otros tipos de ritos para celebrar el vínculo.

Constituye el momento en donde la díada define su relación y estructura un nuevo sistema familiar, enfrentando las dificultades propias que implica el contraste de dos personas que representan un sistema de creencias y valores diferentes.

***Nacimiento o Llegada de los Hijos.**

Este periodo comprende el nacimiento de todos los hijos que llegan al interior de la pareja y finaliza cuando estos ingresan al sistema escolar. La pareja se convierte en una tríada.

Los conflictos en esta etapa pueden generarse porque los escenarios de intimidad y afectividad ahora deben adecuarse a la existencia de un tercero para el que deben generar nuevos espacios.

*** Hijos en Etapa Escolar.**

Esta etapa implica cambios familiares en tanto que las relaciones familiares normas y reglas ya no provienen únicamente del grupo familiar y se debe buscar una suerte de equilibrio entre las relaciones con nuevos sistemas, aprendiendo diferenciar y controlar la influencia externa.

El hijo vivencia un fuerte cambio porque inicia una salida parcial de la familia, confrontándolo con el proceso de socialización primaria, a partir de esto, los padres comienzan a desligarse paulatinamente de sus hijos, y éstos a su vez, inician un proceso de independencia

***Familia con Hijos Adolescentes.**

En esta etapa, se vivencian una gran cantidad de confrontaciones entre padres e hijos, puesto que implica el inicio para que la relación padres e hijos comience a ser simétrica; además surgen gran cantidad de choques generacionales. Por otra parte, los hijos comienzan a vivenciar fuertemente la influencia del grupo de pares.

Es frecuente, el replanteamiento de la pareja como tal, y de cada uno de sus miembros, en la recuperación de su espacio y en asumir los cambios de la edad madura, por parte de los padres.

*** Egreso de los Hijos de la familia**

Es aquí donde los hijos comienzan a emigrar del hogar, se independizan afectiva y/o económicamente e inician la creación de nuevos sistemas familiares. Supone esta etapa la facilitación de los padres.

***Etapa del Nido Vacío**

La familia se abre a nuevos miembros: nueras, yernos, nietos, etc. lo que amplía la red relacional, pero al mismo tiempo conlleva a dificultades propias de cada nueva etapa. Suele ocurrir las interferencias que se puede generar entre las diferentes familias que deben aprender a interactuar y la no asunción de los cambios propios de la jubilación o retiro laboral.

Por otra parte, los hijos vivencian una completa autonomía de sus padres, vivan con éstos o no, y se relaciona en mayor cantidad con sistemas externos.

***Etapa Terminal de la Familia**

La generación que dio origen a la familia ha cumplido todas sus proyecciones con respecto a su descendencia; en algunos casos los padres se vuelven dependientes de sus hijos y, en esta etapa es común que uno de los cónyuges haya muerto.

Comienzan a presentarse conflictos usualmente por la resistencia de los padres de aceptar las incapacidades propias de la edad y la paulatina pérdida de independencia. A su vez, también esto implica conflictos entre los hijos y sus respectivos sistemas familiares por asumir el cuidado de los padres.

Es así como las diferentes etapas que conforman con el Ciclo Vital familiar, se entrecruza con ciclos individuales de cada uno de sus miembros y con el ciclo de pareja que origino el sistema. (Ibíd.)

A partir de este capítulo, se visualiza las distintas conceptualizaciones existentes sobre familia, los que a su vez han sido demarcadas por los distintos procesos históricos que se han llevado a cabo, hasta su evolución actual.

Por otra parte, cabe mencionar que si bien, la familia corresponde a una realidad habitual y cercana para la mayoría de las personas, su estudio se torna un tema complejo, ya que se deben considerar las distintas interacciones que se generan en su interior y sus particularidades. Si embargo, no cabe duda que todas las familias deben cumplir ciertas funciones básicas que permitan el desarrollo integral de los individuos.

CAPITULO II: VALORES Y CREENCIAS EN LA FAMILIA

Una de las misiones fundamentales de la familia es la educación de sus miembros en diferentes áreas, una de éstas es la formación de sus integrantes mediante valores desde el momento en que éstos comienzan a comprender y relacionarse con el mundo. Por otra parte, cabe mencionar que dicha función no tan sólo es realizada por el sistema familiar sino que se conjugan una serie de aspectos que permiten la configuración dichas creencias y valores.

Es por lo anterior, que a continuación se presenta diversas conceptualizaciones de las nociones creencias y valores, a partir de la mirada de diferentes autores, exponiendo ciertos enfoques que explican el porque las personas actúan de un modo determinado. Posteriormente, se profundiza en los ámbitos que inciden en la conformación de ambos conceptos, enfatizando en la importancia de éstos y cómo se desarrollan en el ser humano.

2.1 Valores, Creencias y sus Conceptos

Los valores pueden ser entendidos como creencias consolidadas de formas de comportamientos específicos, personales o sociales (Rokeach, 1968: citado por Bautista). Los valores según Rokeach son, los motores de la conducta humana, por lo cual distingue entre valores instrumentales y valores terminales. En cuanto a la primera clasificación de valores pueden dividirse en: valores morales, (solidaridad, justicia, libertad, entre otros), y valores competenciales, (capacidades y conocimiento). En relación a los valores terminales se dividen en valores personales tales como la sensibilidad, la simpatía, etc., y los valores sociales que corresponde a

aquellos valores relacionados con las habilidades que poseemos para vincularnos con las personas.

Cada uno de nosotros posee una organización de sus creencias y valores en relación a las formas de conductas que cada uno estime conveniente, según una escalada de importancia. A lo largo del proceso de maduración y aprendizaje, los seres humanos van construyendo una forma de estar en el mundo, un conocimiento de aquello que los rodea y su propia manera de relacionarse con los otros. En dicho proceso (socialización), se aprenden conocimientos, formas de comportamiento, actitudes y valores, y se van afianzando las creencias.

El modelo de aprendizaje ético (Buxarrais; Martínez, 1995) postula que la persona aprendería efectivamente en la confluencia de valores y de contravalores y, a la vez, va construyendo una escala de valores, en la que prioriza unos valores e identifica particularmente algunos de ellos. En este aprendizaje, la identificación con personas del mundo real o virtual y las condiciones que envuelven los distintos espacios de socialización y educación son factores que contribuyen a construir dicha escala de valores y que finalmente orientan el desarrollo moral. (Ibíd.)

Esta dinámica, tiene una especial importancia en el período de la infancia y la adolescencia y está influida por el entorno en que vivimos. Este medio que nos envuelve incluye el espacio físicamente cercano, pero también los entornos informativamente accesibles, y los que generan nuestro interés. En interacción con éstos, y también con las personas que configuran nuestras redes sociales nos desarrollamos y construimos, a través de la infancia, y avanzamos hacia la vida adulta con valores y contravalores.

El uso común de los términos “valor” o “valores” recoge un sentido muy amplio que permite aplicarlos a una gran variedad de ideas, tanto morales

como no morales. En general, interpretamos las situaciones acerca de lo correcto y de lo incorrecto como cuestiones acerca del valor, y utilizamos el término “valores” para referirnos a las ideas específicas de lo correcto, ideas como la justicia, la equidad y la fidelidad a los acuerdos.

Por otra parte, decimos en un sentido independiente de consideraciones acerca de lo correcto o lo incorrecto, que muchas otras cosas son valiosas o que representan valores como por ejemplo las obras de la naturaleza, la excelencia del arte y de la música o los logros científicos e intelectuales. En un punto intermedio entre estas dos áreas de valor, la estrictamente moral y la aparentemente “no moral”, se encuentran los valores como la lealtad a los amigos y la devoción a la familia, así como la laboriosidad y la moderación ante un consumo excesivo.

Existen diversas concepciones respecto de lo que es “bueno” o “valioso”; una de estas corrientes ideológicas corresponde a la Teleología, la cual plantea que los portadores primarios de valor son los modos en que podría transitar el mundo, lo cual puede poseer un valor intrínseco. Si bien es cierto, no se puede determinar con exactitud el valor intrínseco de los diferentes estados de cosas o como discurriría el mundo y, pese a que esta cuestión no siempre tenga una respuesta precisa, según esta concepción, comprender el valor intrínseco consiste en entender (en la medida de lo posible), qué cosas tiene valor, y cuáles de éstas tienen más y cuáles menos. Como personas, nuestra relación con los estados de cosas consiste en poder realizarlos, en ser capaces de evitar que ocurran, o en poder hacer que su aparición sea más o menos probable. Según esta noción, lo que tenemos son razones para actuar con vistas a realizar los mejores estados de cosas (esto es, lo que tiene más valor). (Scanton, 2003).

La idea de que el valor tiene esta estructura teleológica, suele ir unida a otras ideas sobre valor, por ejemplo estas ideas aparecen combinadas con la teleología en la configuración del hedonismo universalista, concepción según la cual el valor de un estado de cosas se determina por la cantidad de placer que contiene. Según esta concepción las acciones mismas no tienen valor intrínseco, el valor de una acción se determina por el valor de sus consecuencias, es decir, por la cantidad de placer que ocasiona. Por otra parte, el hedonismo universalista estima que el valor de un estado de cosas proporciona a todas las personas una misma razón para promoverlos.

A su vez, según el hedonismo, este valor es agregativo, es decir, el valor de un estado de cosas es la suma de los valores de sus partes componentes. Sin embargo, no todos los enfoques teleológicos comparten las ideas mencionadas anteriormente, de hecho muchos sostienen que las acciones pueden tener un valor intrínseco. Según este punto de vista, cuando actúo de un modo que proporciona placer a cierta persona, se realiza un estado de cosas, que consiste en primera instancia en la aparición del placer y en el hecho de que éste fue provocado por esa acción. En segundo lugar, una concepción teleológica del valor no necesita ser imparcial, sino que lo bueno puede ser considerado desde el punto de vista de una persona particular (el modo en que el individuo tiene razones para desear que vayan las cosas), por lo tanto, el valor puede ser algo que no todas las personas tienen las mismas razones para promover. (Ibíd.:111)

Por otra parte, aquellos que sustentan una concepción puramente teleológica adopten también una postura consecuencialista. Desde este punto de vista, una acción es moralmente correcta si su realización se

conduce al mejor estado de las cosas. Si la corrección gravita en la promoción de lo bueno, entonces lo bueno debe ser algo “que merece ser promovido”. (Ibíd.)

Thomas Nagel (citado por Scanton, op. cit.) plantea que, algunas cosas no sólo son buenas o malas desde algún punto de vista personal, sino que también son objetivamente buenas o malas; por ejemplo el que yo padezca un dolor no es sólo algo malo para mí, sino que eso también es algo malo objetivamente. Asimismo, evitar el dolor es algo objetivamente bueno. Samuel Scheffler (Ibíd.), expone una concepción fundamental y familiar de la racionalidad con la que nos comprometemos y operamos en una amplia variedad de contextos, denominada “racionalidad maximizadora”, a partir de esta racionalidad, se encuentra la idea que si se acepta la deseabilidad de alcanzar determinado objetivo, y si se tiene la oportunidad de elegir entre dos opciones, una de las cuales con toda seguridad promoverá el objetivo mejor que la otra, entonces es racional elegir la primera antes que la segunda.

Dentro del ámbito de la filosofía moral contemporánea según Scanton (2003) el término “moralidad” se usa habitualmente para designar un dominio normativo particular que incluye, en primer lugar, los deberes hacia los demás (tales como los deberes de no matarlos, no dañarlos o no engañarlos y los deberes de cumplir las propias promesas). Pero el término “moralidad” suele usarse también en un sentido vasto. Así por ejemplo, al menos en algunos círculos, la cuestión acerca del tipo adecuado de conducta sexual se ve como un tema moral decisivo. Algunos creen que la masturbación y la sodomía entre adultos que han dado su consentimiento son ejemplos primordiales de incorrecciones morales, y otros como mínimo creen que las correcciones de tales prácticas constituye un asunto moral serio. (Ibíd.)

Si bien es cierto, algunas acciones que tienen que ver con el sexo son moralmente incorrectas, acciones como la violación, pueden interpretarse como violaciones de los principios morales generales contra la coerción y contra el causar daño. La idea de que existen unas prohibiciones morales específicas para determinados tipos de conductas sexuales, por ejemplo las relaciones sexuales entre hombres o mujeres, no es admisible cuando se entiende que el término “moral” significa “lo que nos debemos unos a los otros”. En este sentido, lo moral o inmoral estaría dado por el respeto hacia las demás personas, considerando y tolerando las diferencias en nuestras formas de vida, las cuales suelen disentir en ciertos aspectos y converger en otros, pero son las diferencias las que ponen a prueba, tanto personalmente como familiarmente, nuestra escala valores. (Ibíd.).

2.2 Configuración de creencias y valores

Para poder comprender el nacimiento y la conformación de nuestras creencias y valores podemos decir que una serie de ámbitos contribuyen a la configuración de éstas, tales como: la familia, la escuela, las representaciones sociales, inclusive los medios de comunicación.

Al respecto, según Moscovici (citado por Mora: 2002) la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un cuerpo organizado de conocimientos, gracias a las cuales los hombres hacen patente la realidad física y social, se integran en un grupo o a una relación cotidiana de intercambios, es decir, la representación social es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social.

Durkheim (Ibíd.) estableció diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, explicando que lo colectivo no podía ser reducido a lo individual, vale decir, que la consciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y que puede ser visualizada en los mitos, la religión, las creencias y demás productos culturales productivos. Una sociedad mantiene su unidad debido a la existencia de una conciencia colectiva. La conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreductible a la consciencia de los individuos.

A partir de lo anterior podemos caracterizar a las representaciones sociales del siguiente modo: es el estudio de una forma de conocimiento social que es específica de las sociedades modernas; las representaciones sociales se conciben como un producto colectivo con capacidad de construir un determinado mundo de vida, al mismo tiempo que orienta el pensamiento y la acción de los individuos; las representaciones sociales no constituyen agregados, sino que poseen cierto grado de estructuración. (Mora, op. cit.)

Moscovici adaptó el concepto de Durkheim de “representaciones colectivas” a los rasgos de las sociedades modernas, caracterizadas por una menor cohesión en el pensamiento que el que prevalecía en las sociedades pre-modernas; en éstas ya no es apropiado hablar de representaciones colectivas porque ahora las representaciones “*son más dinámicas, cambian continuamente y son menos ampliamente compartidas que nunca antes*” (Farr, citado por Mora op. cit: 7).

Una creencia cultural o un ritual, en el mundo moderno, está secularizado y constituido en una sociedad donde la conversación y la comunicación entre los individuos se volvieron históricamente más importantes que en las sociedades tradicionales, mientras que en esta última la conversación cara a cara jugaba un papel central en la formación del conocimiento

consensual, ahora los medios de masas han reemplazado la conversación personal por la difusión oligopólica de opiniones, ideología y conocimiento; de este modo la evidencia consensual se torna fragmentada, arbitraria y sujeta a negociación permanente (Ibáñez, 1994).

El carácter dinámico, heterogéneo y secularizado de las representaciones sociales en el mundo contemporáneo, así como en su estrecho vínculo con los medios de masas, permite entender por ejemplo que ha ocurrido una transformación histórica cualitativa entre las personas del siglo XV o XVI quien asume que queda comprometida con otra por haber bebido “en nombre del matrimonio”. (Flandrin, 1984: 74,75: citado por Villalón:1996)

La persona que en la actualidad da por supuesto que el compromiso no sólo depende de su decisión y no de ciertos gestos realizados o palabras pronunciadas, sino que aquél incluso puede disolverse en cualquier momento, aún después de haber contraído matrimonio. Es así como Ibáñez señala:

No es que existan diferentes realidades porque existan diferentes maneras de tratar la misma realidad objetiva, sino que existen diversas realidades porque la propia realidad incorpora en sí misma, y como parte constitutiva de sí misma, una serie de características que provienen de la actividad desarrollada por los individuos en el proceso que les lleva a formar su propia visión de la realidad”. (Ibáñez, op. cit: 157).

Es así, como la producción de representaciones sociales corresponde a la institución de un mundo de vida, no ha la duplicación ideacional de algo que ya existía de antemano, un mundo social se instituye en términos de

un conjunto de representaciones, y es éste el que orienta una manera particular de relación dentro de ese mundo social.

Es aquí donde podemos decir que dichas representaciones sociales que como individuos poseemos, inciden en la configuración de valores y creencias, las que nos permite establecer relaciones interpersonales de forma determinada, guiadas justamente por un patrón valórico, es así, como volvemos al ejemplo del compromiso y del matrimonio que se instituye de una manera distinta, a partir de determinadas representaciones sociales, o vale decir, de las diferentes formas de ver, vivir y sentir el mundo: alianzas familiares, preservación del linaje, amor-pasión, elección, búsqueda de la felicidad/realización personal, etc.

Ibáñez (1994), plantea que las representaciones sociales se construyen a partir de una serie de materiales de muy diversas procedencias, de los cuales gran parte de éstos provienen del fondo cultural acumulado en la sociedad a lo largo de su historia. Este fondo cultural común circula a través de toda la sociedad bajo la forma de creencias ampliamente compartidas, de valores considerados como básicos y de referencias históricas y culturales que conforman la memoria colectiva y hasta la identidad de la propia sociedad, lo que según Ibáñez se materializa en las diversas instituciones sociales, incluida la familia como unidad de transmisión de creencias y valores.

Moscovici y Marková señalan que entre los géneros de comunicación y las representaciones sociales existe una estrecha relación expresando:

Las representaciones sociales, como las clases de pensamiento social, se expresan a través de la comunicación simbólica (...) Las representaciones sociales moldean los géneros comunicativos y los géneros comunicativos moldean

las representaciones sociales: son mutuamente interdependientes. (Marková, 2000: 455).

Si retomamos nuevamente el ejemplo del compromiso, diríamos que el género discurso al respecto sería diferente en varios aspectos en una pareja de novios, entre un grupo de amigos, entre padres e hijos, entre hermanos, etc., debido al mayor o menor demanda que cada encuentro implica de tejer explícitamente una relación significativa entre cierto tipo de creencias culturales, dichas creencias inciden en las formas de relación entre las personas y en la manera de enfrentar el mundo, enfatizando a una forma de vida que se ajuste y apegue a nuestra escala de valores y propias creencias, las cuales intentamos socializar a nuestro entorno.

Ahora bien, no sólo las representaciones sociales conforman y guían nuestro sistema de creencias y valores, existe un ámbito donde se enraízan aquellas creencias históricas, las cuales se transmiten y por ello trascienden en la vida, ¿Quiénes son los encargados de dicha misión?, La familia.

Para Camus (citado por Villalón: 1996), un niño no es nada por sí mismo, puesto que son sus padres quienes lo representan. En este sentido intenta describir la importancia de la familia como un contexto de desarrollo primario, en el que el niño adquiere conocimientos y destrezas fundamentales, en un proceso de participación guiado por adultos significativos, *“con los cuales ha establecido una relación emocional positiva”* (Bronfenbrenner, citado por Villalón: 140) , esto significa que el desarrollo y la identidad personal se construyen a través de la convivencia familiar, pero no cualquier convivencia sino que basada en afectos y figuras significativas.

Otro aspecto de relevancia, para la conformación de una escala de valores, es la comprensión de la importancia de la relación de autoridad en la vida familiar y más aún, el carácter moral de esta relación, que permite al individuo en desarrollo formar su propia jerarquía de valores. El carácter fundamental de la relación entre los padres y los hijos, es una autoridad que se apoya en el saber y no en la imposición de la fuerza, en el traspaso afectuoso de las destrezas y conocimientos desarrollados por los adultos a sus hijos.

En la conceptualización del desarrollo moral, se ha enfatizado en el sometimiento del niño a las órdenes de los adultos, aceptadas por los premios y castigos a los que se asocia la obediencia o la desobediencia, sin una verdadera comprensión del sentido de estas normas. Esta concepción no toma en cuenta, sin embargo, las características fundamentales del proceso de mediación a través del cual se realiza el proceso educativo. Este es un proceso en el cual tanto el que enseña como el que aprende contribuyen de una manera activa, en la construcción de significados compartidos. (Villalón, op. cit.)

Los vínculos afectivos que el niño establece durante sus primeros años de vida son una de las bases más sólidas de su desarrollo, no solamente en el área social. El desarrollo moral, plantea Lickona (citado por Villalón, op cit), como todas las otras formas de desarrollo humano, se inicia a través de los lazos de afecto que establecen con los adultos, los niños desarrollan la empatía y la capacidad de preocuparse efectivamente de los demás. Estos rasgos no sólo son en sí mismos una forma de unión a otras personas, sino que mediatizan todo el desarrollo social, que incluye la formación de destrezas interpersonales, valores morales y costumbres propias de la cultura.

La formación de valores implica un progresivo conocimiento de las normas que regulan la vida humana y una comprensión de los principios que les dan sentido, así como un compromiso afectivo con su realización y una capacidad de ponerlas en práctica través de la propia conducta. Desde su nacimiento, los niños presentan una sensibilidad y una orientación preferente hacia las personas, que se manifiestan en conductas que intentan conseguir o mantener la proximidad de quienes lo cuidan, manifestaciones afectivas y cognitivas que muestran una actitud activa en este sentido. Esta capacidad abre un ámbito privilegiado para el establecimiento de una interacción que tendrá una influencia decisiva en el desarrollo de las capacidades humanas.

Si las condiciones de crianza infantil no permiten el establecimiento de esta relación de afecto estable y positiva con los adultos que lo rodean, el desarrollo del niño resulta severamente afectado en todas las áreas. En el desarrollo moral, estas deficiencias se manifiestan en una falta de control de impulsos, una carencia de normas morales, tanto en el plano cognitivo como afectivo, conducta de indiferencia hacia los demás o en una actitud abiertamente agresiva y violenta. Estos rasgos se acompañan de una pobre imagen de sí mismo y una falta de aprecio, que suelen manifestarse a través de conductas autodestructivas y negligencia en el cuidado personal (Ibíd.). Si bien estos casos ocurren en condiciones dramáticas de abandono o rechazo durante la infancia, es posible afirmar que en la sociedad contemporánea no existe un convencimiento de la responsabilidad que éstos les cabe en el proceso de desarrollo de sus hijos.

Las interacciones entre los adultos y los niños y en la dinámica familiar en general, se caracterizan por la asimetría en las contribuciones que realiza cada persona al interior del sistema, en el plano del sistema parental, son éstos quienes se deben encargar de iniciar y mantener la actividad

compartida, especialmente con los hijos en etapa pre- escolar, dando un sentido y un significado a las contribuciones de los niños. A través del desarrollo, los niños van asumiendo una mayor responsabilidad en este sentido, haciendo suyos los modelos y las orientaciones recibidas. Así, a los adultos les corresponde establecer las condiciones para el desarrollo de un vínculo afectivo positivo. Entre estas condiciones, podemos mencionar las siguientes (López, 1990 citado por Villalón: 1996).

- La cantidad de contacto entre los padres y los hijos. El desarrollo moral no ocurre a través de la imposición de un conjunto de reglas por parte de los adultos, sino de la experiencia compartida de su puesta en práctica de la vida cotidiana, con un sentido explícito de lograr a través de ellas un crecimiento personal y una mejor convivencia.
- La calidad de la interacción, determinada por el tono afectivo y la disposición personal al encuentro con el otro. En el plano moral, una interacción de calidad está determinada por el grado de la consistencia de las normas de conductas planteadas y por su relación de sentido con el propio desarrollo y el de los demás.
- En la medida que son los padres o los adultos quienes brindan significado y sentido a las intervenciones de los hijos o de los niños, es fundamental que esta relación sea personal y permanente, lo cual favorece la formación de hábitos y valores.

Dichas condiciones no tan sólo son atribuibles a la relación que deben establecer los adultos con los niños, sino que también se ha comprobado que su influencia se mantiene a través de todas las etapas de desarrollo y que las figuras de apego son importantes durante toda la vida. El estudio del desarrollo moral de un grupo de jóvenes universitarios chilenos (Ibíd.) permitió comprobar la importancia que la vida familiar puede alcanzar en la práctica de valores morales. La colaboración en las tareas familiares, la

comunicación y el compartir con sus padres, hermanos y parientes cercanos aparecen como actividades fundamentales en la vida de los jóvenes, como instancias de convivencia orientadas por valores como la responsabilidad y el servicio. Este estudio pone de relieve también la importancia del sistema familiar en la formación de valores.

El sistema familiar permite el establecimiento de múltiples vínculos afectivos entre niños y adultos: el padre, la madre, los hermanos mayores, tíos, abuelos, etc., lo que enriquece el contexto afectivo y amplía las instancias de aprendizaje y práctica de habilidades de los niños o en los hijos, siempre que exista una coherencia en las pautas educativas propuestas y una relación de respeto y afecto entre los adultos que integran el sistema familiar.

Desde los primeros días de vida, es posible observar en el niño, la existencia de una orientación y una sensibilidad hacia el desarrollo de un sentido moral, en la búsqueda de un contacto afectivo con quienes lo rodean, en el fácil contagio de los sentimientos de los demás y expectativas a los hábitos culturales. Su participación en la vida social no es, en lo absoluto, pasiva y el logro de una mayor autonomía aumenta su capacidad para desempeñar un papel cada vez más activo en las relaciones interpersonales y en el manejo de las reglas sociales.

El estudio del proceso de internalización de valores durante la infancia (Villalón, 1987), muestra un progreso en la capacidad de ajustar la propia conducta a determinadas normas, que se manifiesta no solamente en relación a las imposiciones de los adultos sino en la organización espontánea de las actividades entre los pares, especialmente en el juego. La invención de reglas y su justificación se extienden también a sus relaciones con los adultos, evidenciando una creciente capacidad de

comprensión y valoración de su importancia para la convivencia y el propio desarrollo.

Desde la edad pre-escolar los niños son capaces de distinguir entre una situación determinada por una convención social y una situación en la que ésta en juego un valor moral, reconociendo la importancia de la realización del bien para el cuidado de las personas. Esta capacidad de comprensión y adhesión afectiva a los valores morales, aún incipiente, muestra la significación de la moralidad en el desarrollo y la necesidad de los adultos actúen como guías afectivos de este proceso, a través de una convivencia fundamentada en la práctica y la comprensión compartida de valores.

Por otra parte, se ha mencionado que los medios de comunicación social también forman parte en la configuración de creencias y valores, es así como, éstos se conforman como narradores de la actualidad y aparecen como formas de explicación necesarias para conocer y comprender lo que esta sucediendo en el entorno próximo y lejano.

En la era de los medios de comunicación, los niños son confrontados masivamente y a diario, con símbolos, opiniones y estilos de vida, que en muchas ocasiones superan lo que pueden transmitirles sus padres.

Hoy en día, los medios de comunicación se han convertido en uno de los agentes educativos, junto con la familia y el colegio, que contribuyen a configurar su forma de pensar y actuar. (McLuhan, 1962; citado por Buxarrais, 1996)

Para diversos autores, los medios de comunicación aparecen como mediadores de cambios sociales y culturales, a partir de su influencia sobre las imágenes y las representaciones sociales, y en particular sobre las relativas al cambio social.

Por otra parte, los medios se aferran primordialmente en los noticiarios, vale decir, los que es novedad, lo que sobresale de la cotidianidad, en general temas relacionados con transformaciones del entorno social. Para ello, se utilizan dos tipos de mediaciones (Serrano, 1986: *Ibíd.*) la mediación cognitiva y la mediación estructural. En el primer caso, los medios presentan acontecimientos novedosos y los confrontan con las normas sociales interpretadas. En la mediación estructural, los medios adaptan las informaciones a las posibilidades de sus formas expresivas e intentan perpetuar dicha forma.

Cabe señalar, que los medios de comunicación contribuyen a la homogenización de la cultura, del pensamiento, del gusto, creando patrones de fuerte influencia, generándose de este modo una suerte de indiferenciación entre las personas, deseando y comportándose de acuerdo a lo expresado por los medios, puesto que aparentemente esos modos son los adecuados para una convivencia social armónica. Sin embargo, ciertos estudios acerca de los medios de comunicación de masas, plantean que el receptor selecciona los mensajes de acuerdo a su personalidad, su ambiente social, su autoimagen y la imagen que tiene del medio. (Maletzke, citado por Buxarrais, *op. cit.*). Ante lo descrito anteriormente, se dejaría cierto margen de libertad de elección al receptor.

La nueva civilización de los medios de comunicación tiene un sistema de valores y elabora, a su vez, modelos ético pedagógicos. En cierta medida, se deja de lado la época en que los valores culturales eran un privilegio de clase y no eran puestos a disposición de todos indiscriminadamente. (Eco, 1993: citado por Buxarrais: 1996). Como ya se ha mencionado anteriormente, los medios de comunicación tienden a mostrar formas y condiciones de vida, así como comportamientos y conductas en un mismo momento y a un número elevado de personas, entendiéndose tras sus

mensajes que son esos patrones los correctos y que por tanto, hay que guiarse por ellos.

A partir de aquí, se aprecia que existen dos opciones a la hora de analizar los medios de comunicación social:

La versión crítica y la positiva. Según la versión crítica los medios de comunicación difunden un tipo de cultura homogénea, destruyendo las características culturales de cada grupo étnico; están inmersos en la "ley de la oferta y la demanda", dan al público lo que desea y le sugieren lo que debe desear; alientan una visión pasiva y acrítica del mundo; tienden a proponer símbolos y mitos de fácil universalidad; trabajan sobre opiniones comunes. (Ibíd.: 162,163).

Desde una visión positiva, se plantea que los medios de comunicación no han ocupado el puesto de una supuesta cultura superior, sino que se ha difundido entre masas numerosas, que antes no tenían acceso al beneficio de la cultura; difunde productos de entretenimiento, que no significan la decadencia de costumbres; se produce efectivamente una homogenización del gusto, pero éste contribuye a eliminar las diferencias de clase; introducen nuevos modos de hablar, nuevos giros, nuevos esquemas perceptivos.

Cabe señalar, que desde una mirada positiva o crítica de los medios de comunicación, éstos poseen un enorme poder económico, y sus mensajes se propagan y transfieren a grandes velocidades. Sin embargo, los medios son la primera forma de conocer lo extraño para gran cantidad de personas, constituyendo el lugar donde construyen y conforman las distintas visiones del mundo, es así, como éstos constituyen una de las formas para que las personas y principalmente los niños, configuren un

sistema de creencias y valores que se ve fuertemente influenciado por los mensajes que estos brindan, los cuales muchas veces van en contraposición con lo que en los hogares se inculca. Es por ello, que en las familias se necesita que la información proveniente del exterior se procese adecuadamente, con el fin, de lograr un equilibrio en el sistema.

Además cabe señalar, que específicamente la publicidad, transmite valores de una ideología dominante: triunfo, conquista, posesión, individualismo; por otra parte se refuerzan estereotipos tales como los roles tradicionales del hombre y la mujer, de los niños y las niñas, de los triunfadores y los fracasados, entre otros. La nueva cultura que los medios de comunicación de masas no responden a una evolución espontánea de hábitos y valores culturales de los niños, sino que a una estrategia interesada, cuyo fin es la imposición de un determinado modo de vida. (Buxarrais, 1996).

A partir de lo descrito en los párrafos precedentes, creencias y valores forman parte del día a día de cada persona, influyendo en sus conductas y comportamientos, sin embargo no existe un único factor de su aparición y desarrollo, sino que convergen y confluyen un gran número de aspectos que generan dichas creencias, es así como se mencionan a las representaciones sociales, la educación, la familia y los medios de comunicación social como instancias que permiten el despliegue de estas creencias consolidadas, que nos movilizan y nos permiten desenvolvernos con nuestros sistemas más cercanos, así como con el suprasistema.

CAPITULO III: FAMILIA EN EL SIGLO XXI

Familia y sociedad están relacionadas y dependen la una de la otra; esta conexión existe desde el origen de la civilización. Como se ha mencionado anteriormente la familia se ve fuertemente influenciada por el contexto histórico en que se sitúe, es por esto que el proceso de modernización ha afectado fuertemente la relación familia y sociedad.

La modernidad ha traído consigo una serie de cambios materiales y en las formas como se conciben y ejercen los roles familiares; en las relaciones de género lo que ha incidido en las representaciones sociales y en las prácticas familiares.; en la relación familia sociedad; en el marco institucional en que se desenvuelven las familias y en su estructura, funcionamientos y prácticas. Lo anterior tiene como consecuencia nuevas formas de vulnerabilidad social y problemas en la familia.

La familia experimenta hoy una suerte de inseguridad generalizada que afecta en diferentes aspectos tales como: educación, trabajo, seguridad ciudadana, comunicaciones, previsión, salud, medioambiente, entre otros. Es en la dinámica familiar donde esas dimensiones se agrupan y engloban pudiendo generar experiencias generalizadas de incertidumbre y crisis. En la vida familiar, es donde primero se experimentan las inseguridades sociales y es también allí donde se elaboran las estrategias más básicas para su enfrentamiento.

3.1 Problemas y Crisis en la Familia

Gonzalo Vial, historiador y columnista, ha enfatizado en que la familia chilena está al borde de su disolución:

La gente que vive en hogares bien constituidos lleva una vida ordenada que le permite salir adelante. Eso está faltando mucho y es la causa real de todas estas cosas terribles que están pasando, como que un niño mate a un compañero de colegio con una escopeta. (Vial, 2005 citado por: Valenzuela; Tironi; Scully, 2006:13).

Se da por estipulado que en la actualidad las separaciones aumentan, se verifica que cada vez en menor cantidad, las personas formalizan sus relaciones de parejas concretándolas a través del matrimonio, particularmente entre los jóvenes, generándose de este modo las nuevas tipologías de familias como las díadas conyugales, donde se suma el hecho de que las parejas opten por priorizar el ámbito laboral y económico por sobre la reproducción. En esta misma tendencia, la población está envejeciendo rápidamente debido a la disminución de la natalidad y el aumento de la expectativa de vida. Sin embargo, y por el momento, en Chile la disminución en los nacimientos no ha producido mayor preocupación ni impacto, puesto que posee la ventaja de que su población en edad de trabajar integra una proporción relativamente alta, pero en las próximas décadas acrecentará la población económicamente inactiva.

No obstante, el Estado chileno, mediante sus políticas públicas ha intentado materializar ciertas iniciativas y lineamientos de acción que contribuirían a enfrentar los problemas que en la actualidad se presentan en la sociedad y particularmente en las familias, entre ellos podemos señalar los programas de ayuda a la población más vulnerable, mediante subsidios directos, atención de salud gratuita, acceso a la vivienda, entre otros. Por otra parte, el Estado ha promulgado una legislación que apunta a hacerse cargo de los nuevos problemas de la familia chilena, sin embargo la familia se siente poco apoyada, desprotegida y estresada (Ibíd.), lo cual da cuenta que el accionar del Estado realmente no está

respondiendo ante las necesidades actuales de la familia, y por tanto, no canaliza adecuadamente los recursos con los que cuenta.

Las familias en la actualidad tienen dificultad para gestionar problemas puntuales de su vida familiar, y eso les produce una fuerte inseguridad. Entre los más frecuentes se encuentran: laborales, educacionales, de salud, provisionales, de seguridad ciudadana y algo que se refiere al esfuerzo por mantener a la familia integrada dentro de lo que se estiman los cánones normativos de la sociedad. (Güell, 1999)

Al analizar las problemáticas enunciadas anteriormente, se muestran como problemas puntuales, sin embargo, éstos involucran dimensiones fundamentales para que las familias provean de elementos necesarios para el desarrollo a sus miembros. Los problemas que puede experimentar la familia en el campo laboral, de salud, o educacionales, son sólo problemas y no crisis cuando éstos no derivan en situaciones más complejas. Si las familias logran la superación de los problemas deja explícito que la sociedad la provee de los elementos necesarios para que ésta genere mecanismos de superación de crisis.

No obstante, existen diferentes enfoques respecto de las formas en que la familia aborda las dificultades que se presentan, para algunos el hecho de que existan “enfermedades sociales” tales como la deserción escolar, la delincuencia, el embarazo adolescente, la drogadicción e incluso la pobreza, tiene una mirada moralizadora, en el sentido que le imputen a la familia dichas problemáticas, sugiriendo que si cada persona y, por ende, cada núcleo familiar tuviese un buen comportamiento, todas esas “enfermedades sociales” desaparecerían. Lo anterior, significa entonces que es necesario iniciar campañas de educación moral para prevenir por ejemplo las separaciones matrimoniales, y fomentar la dedicación de las madres a sus hijos. (Valenzuela, et al, op. cit.).

El enfoque mencionado, se encuadra en una idea tradicional de los roles de género, vale decir, la mujer realizando las labores domésticas y el hombre ocupándose del trabajo y el sustento para el hogar, lo cual implícitamente, hace entre ver que es la mujer la responsable de las problemáticas que se están suscitando en la familia, puesto que es ella y no el hombre la que se centra precisamente en el ámbito doméstico, por lo cual, su labor no estaría respondiendo a los requerimientos de la sociedad.

Es por ello, que el discurso moralizante, parte de un “debe ser” incuestionable que se impone a tal punto, que cualquier cosa o situación que se escape a sus parámetros, es una desorientación que no vale la pena entender, sino sólo transformar. (Ibíd.: 15).

Lo anterior, reduce nuestra comprensión de la realidad nacional, y afecta a las políticas públicas al no contar con la información necesaria para adecuar de mejor forma su diseño.

Por otra parte, el concepto tradicional de normalidad se ha transformado, lo que implica un proceso para los integrantes de la familia de adaptación a las nuevas problemáticas que actualmente debe enfrentar, tales como, convivir con la inestabilidad laboral como un problema estructural, el trabajo femenino y la transformación de la vida íntima. También están los cambios en los roles familiares, es decir, hay problemas y exigencias nuevas frente a los cuales la sociedad no ha provisto a la familia de los recursos correspondientes para enfrentarlos. (Güell, op. cit.)

Además están también los problemas tradicionales, frente a los cuales los recursos que la sociedad proveyó, en la actualidad se tornan ineficientes. La sociedad suministró a la familia de un conjunto de recursos

emocionales, económicos, de integración, etc. A través de las tramas y redes sociales que se gestionaban, lo que permitía que las familias manejaran sus conflictos abriéndolos al entorno inmediato; el debilitamiento de esas redes y vínculos lleva a que se genere una suerte de sobreconcentración en los vínculos familiares e íntimos, debilitando ese recurso; lo que lleva a que las familias hagan circular los problemas sobre sí mismas. Es por ello, que aparentemente pareciera olvidado el hecho que

Las familias no son solamente las unidades básicas que organizan la vida cotidiana de los seres humanos. Son también el punto de partida para toda una gama de determinantes que conforman las características de la sociedad global en que están inmersas. (Valenzuela, et al, op. cit: 17)

Pero, ¿la familia puede desaparecer debido a los cambios que viene experimentando? Segalen ha sido uno de los autores más recurrentes en plantear que cada vez que la sociedad atraviesa por tensiones a partir de las transformaciones a las que se encuentra sometida, nace una visión enaltecida de la familia del pasado, como si ella fuera la única posible de resguardar a las personas de las inseguridades que les genera el mundo exterior. (Segalen, 2000 citado por: Ibíd.).

Ante esto podemos mencionar, que al plantear el hecho de que la familia se encontraría al borde de un colapso, es estar poniendo en duda la capacidad esencial que poseen las familias de adaptarse a las nuevas circunstancias en el sentido que *“cada época conoce sus formas de familia”*(Ibíd.: 23) .

Lo anterior, no significa que el proceso por el cual están pasando las familias sea fácil, de hecho exige que las personas se sometan a un sistema absorbente, pero a lo largo de la historia la familia a sabido cómo

manejar las situaciones. Cabe destacar, que en la actualidad ésta, se ha visto mayormente complicada en resolver ciertas problemáticas, lo que ha generado preocupación dada la recarga y el estrés que esta sufriendo la familia, principalmente desde que el estado deja de cumplir su rol benefactor y por el debilitamiento de las redes sociales y de apoyo.

De hecho las personas visualizan que la familia esta siendo fuente de problemáticas, y que cada día cuesta más resolverlas, viéndose desprovistos de los recursos necesarios para su solución.

Una de las formas en que se pueden explicar las crisis de la sociedad actual, radica en el hecho de que es inherente al proceso de modernización, en cualquier parte, el debilitar la cultura. En la familia, sin embargo, por la complejidad de los vínculos, resulta especialmente difícil el reconstruir en un plano reflexivo e intencional la forma en que la modernidad suele replantear los vínculos.

La dificultad de las determinadas culturas para adaptarse al nuevo escenario es propia de la modernidad, es decir, que en el proceso de modernización, la familia vive importantes y diferentes crisis. En este proceso, se generan recursos para la gestión de las crisis que afectan a la familia, entre los que se encuentran las políticas públicas. En definitiva, ya sea por razones culturales o institucionales, de modernidad o modernización, la sociedad no está proveyendo a la familia de recursos necesarios para que ésta realice su parte del pacto.

Dentro de las diferentes crisis que enfrentan las familias en Chile en la actualidad, hay que tener claro que el conflicto no se soluciona porque se supere el problema puntual que le dio origen. En efecto, cuando una familia ha entrado a una crisis generalizada, la causa deja de estar

radicada en algún problema puntual, ya que éste ha generado una serie de problemáticas al interior de la dinámica familiar.

De acuerdo al sociólogo Güell (1999), la crisis tiende a superarse mediante una reconstrucción de la relación familia y sociedad, a través de una reformulación. Lo que implica una serie de pasos:

- I. Reconocer el carácter de extraordinario de la situación que atraviesa el grupo familiar, lo que implica reconocer que los modelos habituales que han sido utilizados están siendo efectivos; a su vez implica apropiarse de nuevas conceptualizaciones que circulen en los medios de comunicación o en el entorno de la familia adquieren sentido. Recuperando así su propia capacidad de acción.
- II. Replantearse las imágenes y roles de la familia y de cada uno de sus miembros, es decir, una reubicación de ciertos roles.
- III. Activar las redes informales e identificar redes sociales en las que pudiesen apoyarse, las que suelen ser de nuevo tipo. Implica reconstruir al interior de la familia los insumos sociales debilitados.
- IV. Construir un proyecto de familia en común, planteándose cómo les gustaría ser después de la crisis.

Lo anterior no implica que llegadas al último punto las familias hayan superado la crisis o que se haya iniciado una solución definitiva, sino que lo que hace es que la familia visualice nuevos recursos de acción y hace más probable la superación de la crisis.

“Se podría definir a la familia y a la sociedad como dos sistemas o dos procesos mutuamente condicionados que requieren el uno del otro para producirse y para producir finalmente un orden social y los aspectos más profundas de ésta relación está regida por una suerte de “pacto tácito” que

define los aportes recíprocos a los que la familia y sociedad se obligan para asegurar que ambas contribuyan complementariamente al orden social. Es necesario destacar, que la misma razón que otorga solidez al pacto familia/sociedad es su carácter tácito y tradicional, es lo que le resta flexibilidad para ser adaptado a las necesidades de las nuevas situaciones y a los valores elaborados por las nuevas reflexiones sociales.”
(Güell, 1999: 5)

Por otra parte, el hecho que la familia supere sus problemáticas con éxito, no depende sólo de cómo ésta enfrente dicha situación sino de que el diseño de las políticas sociales apunte a apoyar a la familia en sus formas y estructura actual.

La modernización incrementa las demandas que se hacen a las personas, y careciendo de una institucionalidad adecuada de bienestar, tales solicitudes caen sobre la familia. Es por ello, que hoy en día las instituciones de bienestar debiesen examinar su funcionamiento desde la perspectiva de las familias.

En suma, el acelerado proceso de modernización de la sociedad chilena obliga a replantearse la estructura y funcionamiento de la familia. Hay desafíos nuevos, que no se pueden encarar apelando a las formas de familia del pasado (...). Porque el tipo de familia que algunos recuerdan nunca existió o, al menos, no fue predominante. Lo que se requiere, por lo tanto, es una discusión que parta de la realidad de la familia chilena de hoy (Valenzuela, et al, op. cit).

Es así, que resulta imprescindible entender a la familia como un grupo social “conservador”, pues si se posee dicha visión nos

estaríamos negando en percibir a la familia como una institución social, y como tal sujeta a transformaciones, restringiéndonos a conceptualarla desde una mirada normativa y moralizante (Ibíd.). Por ello, se necesita una comprensión más detallada de lo que esta sucediendo con las familias realmente, para que el diseño de las políticas públicas atenúe la carga que llevan las familias, y de este modo puedan cumplir mejor con sus roles y funciones en el contexto de la sociedad actual.

3.2 Conflictos Suscitados en la Alianza Familia-Sociedad

El proceso de modernización ha llevado a un debilitamiento de los recursos provistos por la sociedad hacia las familias; que ha predominado en Chile desde la imposición del modelo de libre mercado. Por lo que es innegable afirmar que se ha hecho estructural y culturalmente inviable el antiguo compromiso, y los efectos que esto ha tenido en nuestro país son múltiples.

Güell, 1999 identifica cinco aspectos básicos, que vislumbran los elementos que ha traído consigo la modernidad y que están asociados al debilitamiento del pacto tácito familia/sociedad.

a. El fenómeno de Individualización y Desregulación

Diversos autores afirman que tras la imposición del nuevo modelo económico y la aceptación del mercado como ente regulador de la vida de los chilenos los efectos y la transformación cultural se ha dejado sentir en diferentes aspectos culturales; y uno de los efectos más claros ha sido el aumento de la individualización y la ineficiente regulación del Estado hacia las diferentes instituciones sociales.

Por individualización se puede entender “*el curso de acción de las personas obedece cada vez más a una elección y evaluación individual y, menos de decisiones colectivas tradicionales*” (Güel, op. cit: 27). Uno de los aspectos negativos de este fenómeno radica en que los riesgos personales y las diferentes problemáticas son enfrentadas y sobrellevadas por los individuos solos y en la esfera privada, lo que puede generar una sobrecarga para los sujetos aumentando el riesgo de “crisis personales”.

Desregulación significa que “*las instituciones sociales son cada vez más libres para inventar cursos de acción y ofertas de acción que involucran y afectan, a su vez, a las personas*” (Ibíd.:27). Uno de los aspectos más característicos del proceso de modernización en Chile fue la minimización exacerbada del Estado, lo que ha tenido como consecuencia la carencia de regulación para las diferentes instituciones, las que en su mayoría pertenecen al sector privado.

La desregulación y la individuación llevan a un aumento en la demanda social hacia la familia, ya que la forma en que se vive y organiza el trabajo no afecta sólo a los individuos sino que también a las familias que éstos representan. Por otra parte, los conflictos que genera el ámbito laboral son regulados actualmente por la familia.

Las familias se ven incapacitadas de producir por sí solas espacios que ya no produce el Estado. La producción del orden social y del sentido de lo colectivo no es ni puede ser responsabilidad de la familia; por el contrario, el adecuado funcionamiento de ésta supone la existencia sólida de aquellos.
(Ibíd.:28)

b. La Transformación del Sentido del Trabajo

Dentro de la función socializadora que cumplen las familias con sus integrantes, cuenta la preparación de individuos que se integrarán más tarde al mercado laboral; de esta manera las transformaciones que ha sufrido el ámbito laboral afecta fuertemente la capacidad que tienen las familias para llevar a cabo todas sus funciones.

En la actualidad una de los giros más grandes que han sufrido las familias es la transformación de la vida familiar como consecuencia de los cambios en el nuevo sentido del trabajo. Una de las más negativas transformaciones radica en la inestabilidad estructural que caracteriza a las nuevas formas de trabajo, por lo que las familias no encuentran seguridad en este ámbito.

Por otra parte está la fuerte incorporación de la mujer al trabajo, en términos culturales tiene un fuerte impacto porque conlleva una ruptura de la forma tradicional en la que se distinguía y equilibraba lo público de lo privado.

Los cambios antes mencionados, llevan a que aumenten la carga de tensiones que circulan al interior del sistema familiar, la seguridad de las familias, en términos económicos, no radica fuera sino dentro de éstas y en los mecanismos que crean en conjunto los integrantes de la familia para concretar el proyecto colectivo.

c. La Publicitación de la Intimidad.

Uno de los cambios que ha traído la modernidad que afecta directamente a las familias es lo que Güell (Ibíd.) denomina la “publicitación de la intimidad”, lo que va en directa relación con la explosión de los medios de

comunicación y el alto poder de influencia que tienen sobre la sociedad en general; dicho concepto tiene que ver con el tratamiento público de diferentes problemáticas que afectan las relaciones y necesidades, de los diferentes integrantes del grupo familiar, tanto físicas como emocionales.

La situación antes descrita, lleva a una crisis entre la familia y la sociedad, ya que ha sido desde siempre la familia la que se encarga en el manejo de las crisis relacionales entre sus miembros, ya que se encuentra en la esfera de lo privado. Este aspecto tradicionalmente no dicho y no hablado de las relaciones entre familia y sociedad se convierte en el centro del debate y se está produciendo una representación pública, discursiva y polemizable de la intimidad. (Ibíd.).

La intimidad que llega al debate público es una intimidad sobresubjetivada, la que es vista desde las diferentes subjetividades personales y sobre la cual las personas parecieran interesarse en gran medida; sin darse cuenta de la fuerte influenciación que este hecho tiene en las relaciones interpersonales y familiares.

La intimidad es difícil de ser tratada públicamente, ya que sufre una suerte de sobresubjetivación, puesto que las temáticas relacionadas con la intimidad se escapan a cualquier orientación colectiva. Entonces, la representación pública de la intimidad asume una suerte de espectáculo del drama privado, sólo para ser contemplada. Generando así una tensión entre esos estándares personales y colectivos con respecto al mismo hecho y la intimidad real corre por cuenta de los individuos y familias, pues hoy hay una conversación pública que cuestiona la pertinencia de esos estándares.

Como el pacto tácito ha asignado tradicionalmente a la familia el control de la intimidad, la específica publicitación de la intimidad que se presencia se

transforma en una demanda de rendimiento hacia la familia, sin los recursos adecuados para enfrentarla. (Ibíd.)

d. La Retracción de la Sociabilidad.

Otro aspecto relativo a los elementos culturales de la modernización que afectan y contribuyen a la crisis de la familia es la retracción de la sociabilidad. Lo que significa que las personas tienden a desplegar su sociabilidad, lenguajes, interacciones y sentidos a espacios más cerrados.

Las relaciones sociales de las familias tienden a darse casi exclusivamente con aquellas personas a las que se confía intensamente o se está obligado a confiar, especialmente en los círculos familiares más íntimos; lo que lleva a una sobrecarga de interacciones sobre la familia. Este hecho está relacionado, dentro del debilitamiento de las redes sociales y del aumento de la desconfianza interpersonal. Como consecuencia del fuerte individualismo que se vive hoy en día.

De esta manera las redes de apoyo familiares, tienden a definirse a partir de la familia. Diferentes estudios sobre redes, hechos en Chile, muestran que los vínculos que una familia posee cuando entran en crisis son precisamente los parientes; lo que afecta notablemente la eficacia de esas redes, puesto que en términos generales, las redes sociales proveen de más y mejores recursos cuanto más amplias y variadas son.

e. El Cambio en la Imagen del Tiempo Social.

El tiempo es una construcción social e histórica y, a su vez, la historia familiar, la construcción de la identidad individual y familiar es una dinámica notablemente marcada por las imágenes de futuro y ejecutadas en una determinada temporalidad.

Para que el tiempo familiar tenga coherencia, tiene que estar relacionado con los tiempos de los sistemas sociales con que interactúa; lo que supone la idea colectiva de tiempo que permita articular los diversos tiempos que de hecho existen en la sociedad.

Otro de los aspectos negativos de la modernidad, es el debilitamiento en la imagen de futuro social, ya que este se muestra particularmente difícil para los estratos bajos y medios de la sociedad. Las aspiraciones para el futuro carecen de sentido si el tiempo de la sociedad no está asociado a la acción de la sociedad, ya que cada vez este se ve más determinado por el mercado, lo que produce una fuerte contracción de la imagen de futuro entre la gente.

Un ejemplo claro de lo anterior, es la idea de la movilidad social. Hoy día uno de los elementos que se debilitan es la confianza en que la educación sea un mecanismo de movilidad; lo que implica que el futuro laboral parece no depender de cada uno, sino de las turbulencias de la economía globalizada. Ante el debilitamiento de una visión positiva de futuro, la familia encuentra dificultades para estructurar sus propios tiempos; lo que incide en la capacidad de ésta sobre su capacidad para estructurar identidades, proyectos y justificar sacrificios, con el propósito de alcanzar un futuro positivo, para ésta y sus miembros.

3.5 Evolución de la Familia

El período histórico moderno heredó de la Edad Media una familia, con la estructura de una unidad económica cuya función de reproducción debía realizarse a cualquier precio, dadas las precarias condiciones de supervivencia, inestabilidad económica y política, del período anterior. La vida rural y su servidumbre, la subordinación, los lazos de dependencia

entre el señorío y el vasallaje, características feudales, determinaban la precariedad de la existencia y la ausencia de pertenencias, ni siquiera el cuerpo es propio, todo exigía la existencia de una red de solidaridades colectivas que procurará protección ante carencias de todo tipo, lo que, al mismo tiempo, impedía la privacidad.

El nacimiento de las ciudades en Europa, así como el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural, está marcado por la aparición y desarrollo del comercio en gran escala, concretamente por el renacimiento comercial, desde fines de la edad Media. Las ciudades, se desarrollan gracias al comercio y a la industria. La burguesía medieval fue estrictamente urbana; sin embargo, la economía rural, existió siempre a su lado, de esta forma a la primitiva ciudad, comenzaron a llegar campesinos en busca de una profesión.

A su vez, se suscita una serie de transformaciones sociales que conducen a modificaciones en la familia, destacando cuatro etapas, cada una de las cuales genera nuevas demandas y nuevas formas de relación dentro de la familia, entre ésta y la sociedad. (Rodríguez; Weinstein, 1994)

- a) Siglos XV al XVII: marca el paso del feudalismo al mercantilismo. La familia amplía el alcance de su actividad productiva, generando de esta forma mercancías, existiendo una división sexual del trabajo, pero tanto mujeres como hombres participan en la producción.
- b) Siglo XVII: aparece la manufactura. Mujeres, niños y varones salen de sus casas para integrarse a la producción de mercancías. La vida de las personas queda reducida al tiempo de trabajo y la familia es apenas el lugar de la reproducción biológica.
- c) Siglo XIX: la fábrica. Supone un incremento de la productividad del trabajo de tal alcance que hace inútil la producción de las mujeres y niños: ellas vuelven a casa y los niños van a la escuela. Este es

justamente el momento en que se puede comenzar a hablar de un lugar de lo privado y otro de lo público.

- d) Siglo XX: las mujeres hacen suyo el ideario de los derechos individuales. La primera guerra mundial actuará como acelerador porque la incorporación de los varones al frente, permite a las mujeres acceder al trabajo asalariado y a los servicios colectivos. No obstante, la lucha de las mujeres, reforzada por su incorporación a la vida pública en los momentos de guerra produce la modificación del marco legal que ahora reconoce que también la mujer es sujeto de derecho.

La familia era, como ha sido siempre, una institución cuya unidad descansaba en la jerarquía, por lo tanto en la desigualdad de sus miembros, y se reproducía manteniendo las disparidades. No es raro entonces, que sus componentes buscaran espacios de libertad que permitieran, a la vez, una práctica de la privacidad, en el exterior; lo que hacían. Por otra parte, la familia encontró rápidamente la manera de traspasar su responsabilidad de criar y educar la progenie, en el envío de sus hijos a colegios e internados lejos del hogar. (Salinas, 1994)

Amistades, parentescos espirituales como la adopción y el compadrazgo, hermanamientos de diversos tipos, eran formas de relacionarse que se practicaban intensamente y que, manifiestamente, eran más importantes para los individuos que las relaciones familiares. Más tarde el lugar de estas relaciones las ocupan los gremios, cofradías religiosas, profesionales, asociaciones juveniles, entre otros. Sin embargo, es indudable que, en este panorama, la práctica de la sociabilidad tiene un rol preponderante y las costumbres y ritos adoptados por la comunidad, no sólo poseen un sentido gregario, sino también de control social.

Los cambios históricos que modificarán las mentalidades y que conducirán a modelar las aspiraciones a la privacidad se producen durante los siglos XVII y XVIII, se manifiestan en una actitud distinta en el individuo respecto de sí mismo.

En adelante la familia como la conocemos y la vivimos, pretender ser

No un lugar de coacción para los individuos, que únicamente podían encontrar libertad fuera de ella... tiende a convertirse en lo que nunca había sido anteriormente, un lugar de refugio en donde uno escapa de las miradas del exterior; un lugar de afectividad en donde se establecen relaciones de sentimientos entre la pareja y los hijos, un lugar de atención de la infancia (Perrot: citado por Salinas; 1994: 54)

La globalización en la vida social y económica ha significado el aumento del intercambio de bienes, cultura, ideas entre los diferentes países. A partir de esto se generan influencias en la población para que incorpore valores y formas de pensar predominantes y de gran diversidad. Los avances tecnológicos han contribuido en este intercambio cultural, donde las personas se comunican más fácilmente, sin importar las distancias. Sin embargo este acceso no se ha distribuido de manera equitativa en la población, marginando a aquellos que no cuentan con esta posibilidad. Sin embargo nadie puede discutir la contribución de los avances tecnológicos, pero si es evidente que estos de alguna manera tienden a debilitar el tejido social y a fomentar el surgimiento de vínculos sociales más independiente.

El proceso de crecimiento urbano, marcado por la migración campo-ciudad tuvo consecuencias en las relaciones sociales, debido al desarraigo y a la inexistencia de redes de ayuda en las ciudades donde estas familias se

establecían. Por tanto esta etapa se ve marcada por la adaptación a estos nuevos estilos de vida urbana de las familias, lo cual implicó que “el crecimiento de las oportunidades de empleo urbano para los hombres contribuyó a una fuerte división sexual del trabajo, es decir, las mujeres a cargo de las tareas reproducidas, los hombres en el mercado del trabajo”.

Posteriormente durante la década de los sesenta los procesos migratorios se detienen, provocando cambios significativos en el mercado laboral y las formas de producción. Las formas tradicionales de trabajo, basados en un sistema de producción artesanal y agraria cuyo objetivo era la satisfacción de las necesidades del grupo familiar, da paso a un tipo de trabajo asalariado en la industria, transformándose de esta forma en una unidad de consumo.

La rapidez que tuvo este proceso en América Latina influyó fuertemente en las relaciones familiares, debido a que la emigración modificó la organización interna de estas familias que buscaban la adaptación a estas nuevas formas de vida. Se pasa desde la familia extensa a las nucleares con el surgimiento de industrialización.

No puede dejar de comprenderse el fenómeno de la modernidad, sin considerar la consolidación de los sistemas democráticos en América Latina y en Chile. Esto porque la democracia representa la forma más eficaz para ejercer los derechos ciudadanos, debido a que el Estado se torna un garante de ellos.

El Estado debe promover el respeto de los derechos humanos, tanto sociales como individuales, frente a lo cual se requiere de acciones concretas que vayan en función de este objetivo, por lo tanto es necesario la implementación de políticas preventivas y cambios en la legislación vigentes.

A partir de la implantación de la democracia, como sistema de gobierno, tanto el Estado como otros organismos intervienen en el ámbito privado de las familias, es decir, promueven un tipo de funcionamiento y límites que la familia debe seguir como eje orientador. Este control se asocia de la misma manera en que se reconoce la valoración de la familia como ámbito privado, al margen de la vida pública y política (Jelin, 1966)

3.7 Las Transformaciones en la Familia Chilena

Desde la perspectiva del Estado, la familia es considerada como una institución mediadora en las iniciativas vinculadas con la promoción de la equidad, con la garantía de los derechos humanos básicos y con la integración de los individuos en redes sociales y comunitarias.

Uno de los elementos identitarios de la familia actual en nuestro país es la gran diversidad, lo cual se ve reflejado en el surgimiento de las nuevas tipologías de familias. Estos cambios se ven influenciados por una transformación en el escenario actual, donde se suman un sin número de procesos que han contribuido a estos cambios en la familia chilena.

Entre los cambios sociodemográficos, podemos señalar que antes de la década del treinta la población chilena se establecía predominantemente en sectores rurales, donde existía una alta tasa de mortalidad y de natalidad. El establecimiento de la familia en zonas rurales dio paso a un tipo de familia ampliada o extendida, debido a que habitaban en un mismo hogar varias generaciones familiares.

Con la implantación del modelo de desarrollo actual, el cual se basa en la industrialización con un tipo de economía abierta hacia el mercado internacional, la familia modifica su función productiva artesanal emigrando hacia las ciudades para incorporarse al mercado laboral de la industria.

Esta apertura del mercado, significó durante los años 80 una crisis en los sectores productivos, a partir de las consecuencias de esta crisis es que el Estado se orienta hacia la búsqueda de estrategias de intervención que logran reducir los índices de pobreza en el país.

A partir de este marco referencial general, La Comisión Nacional de la Familia, 1994 analiza la evolución de la familia en Chile, tomando en consideración variables relativas al entorno global.

a- Cambios en el Contexto Socioeconómico.

Uno de los primeros hechos que determina la Época Moderna, es la industrialización que conlleva la introducción de maquinarias en la fabricación de bienes de consumo y la creación del sistema de producción en serie.

Lo anterior tiene una gran incidencia en la familia, lo que implica una transición para ésta desde unidad de producción y de consumo de los mismos bienes que generaba; en donde la subsistencia y el bienestar familiar eran producidos por la empresa familiar, en la que el hombre, padre y esposo se y todos los miembros de la familia cumplían un determinado rol dentro de esta empresa familiar. Desde esta perspectiva la vida laboral determinaba la vida familiar.

En la actualidad la familia es considerada unidad de consumo, ya que son escasas las que producen y consumen sus propios bienes, puesto que ahora el trabajo está relacionado con el ámbito externo a ésta, limitándose sólo a consumir los diversos bienes que circulan en el mercado.

Un hecho relativo a la urbanización es la migración campo – ciudad; que surge como consecuencia de la industrialización. Por lo que un gran

número de familias cambian su fuente de sustento tradicional, basado en el trabajo artesanal, por el trabajo asalariado, principalmente en la industria. La población migrante se asienta, mayormente, en las afueras de la ciudad. (Ibíd.).

La rapidez con la que se desarrolla este proceso en Chile, lleva a que las familias migrantes modifiquen abruptamente su organización interna para amoldarse a las nuevas situaciones de subsistencia. Las familias que llegaron a conformar los sectores urbano populares, adoptan como estrategia de sobrevivencia la división de los roles y con ello el mundo laboral y la vida doméstica ya no se desarrollan integralmente.

Como fenómeno de los últimos tiempos, cuenta la complementariedad de los roles que se viven al interior de la familia, lo cual tiene múltiples razones, entre las que se pueden nombrar, el hecho de que para un gran porcentaje de las familias chilenas un sólo ingreso no alcanza para cubrir todas las demandas de consumo y bienestar familiar; también influye un cierto impacto ideológico de los movimientos que han llevado a que la mujer tome conciencia de sus derechos y necesidades, como también de los aspectos vinculados a la realización personal de la misma.

Como se mencionaba anteriormente, esta complementación de los roles afecta a todos los estratos socioeconómicos, se observa que en la clase media existe una mayor aceptación de la inserción laboral de la mujer tanto en el aspecto de empleo propiamente tal y tiene aceptación como proveedora; en los estratos económicos más altos se observa una aceptación de la inserción de la mujer en el campo laboral, pero no se observa una aceptación de la mujer como proveedora; y en los estratos económicos más bajos la inserción laboral de la mujer no tiene mucha aceptación.

Otra fuerte influencia de la modernidad, ha sido el impacto de los medios de comunicación en cuanto a la comercialización de los bienes y servicios. La incidencia de estos al interior de las familias radica en el querer adoptar otras formas de vida y en la adquisición de mayor cantidad de bienes. (Ibíd.)

b- Cambios en el Contexto Sociopolítico.

La modernización ha llevado a la prevalencia de los principios de la democracia y la instauración de ésta como sistema de gobierno, sin embargo, la dificultad práctica de resolver las contiendas de intereses, muestran que la democracia moderna es fundamentalmente una forma de convivencia que se juega cotidianamente no sólo al nivel de las instituciones políticas como tal, sino en el plano concreto de la vida de los ciudadanos. (Ibíd.).

Dado que la familia es la mediadora entre la persona y la sociedad, el rol que esta cumple frente a la estabilidad política es de enorme importancia, aún cuando no es directamente; puesto que la familia no es un actor político, pero educa a las personas al ser el fundamento de un orden político que se basa en la libertad personal, en el respeto a los derechos humanos, y en la convivencia orientada hacia la fraternidad, y el bien común.

Para la familia, este nuevo contexto sociopolítico, adquiere una gran importancia el Gobierno Municipal, puesto que este organismo representa la instancia en la que se tiene un contacto más directo para dar solución a los problemas que la aquejan, principalmente aquellos relacionados con salud, educación y problemáticas con el entorno vecinal; los que a su vez tienen directa incidencia en la realidad familiar.

c- Cambios en el Contexto Sociocultural

La modernización y el proceso de globalización han traído consigo una serie de cambios en el entorno sociocultural tanto de la familia como de la sociedad, los que ha incrementado nuevas oportunidades de desarrollo para las personas, pero a su vez nuevos desafíos por superar. Esto principalmente porque las oportunidades y el acceso a nuevas tecnologías no se distribuyen de manera equitativa en la población, marginando a ciertos sectores en su acceso, además influye en el sentido de que la globalización afecta directamente la mantención de los valores.

La familia posee una actitud activa frente a la cultura, debido a que constituye una de las principales instituciones formadoras y transmisoras de ésta. A partir de esto, los medios de comunicación, especialmente la televisión ha influido significativamente en la vida familiar, en el sentido que ciertos aspectos de la vida privada de las familias se tornen espacios de discusión en el ámbito público.

Otro fuerte cambio en las familias chilenas, como efecto de la modernización sociocultural, está en el ámbito de la educación y la formación de las personas en los diferentes ámbitos; en la actualidad las familias se esfuerzan más en la educación de sus hijos y en la implementación de nuevas tecnologías al interior de los hogares. Lo anterior, tiene un fuerte impacto económico al interior de las familias, puesto se requiere una inversión aún mayor. (Ibíd.)

Es un hecho señalar que en las últimas décadas, y como queda demostrado en los párrafos precedentes, nuestro país ha experimentado un apresurado proceso de modernización, cuyos impactos han recaído principalmente en la familia. Es así, como las tendencias demográficas en Chile han sufrido grandes transformaciones, por ejemplo el promedio de

edad del primer matrimonio en los años 80 en las mujeres correspondía a los 23 años, en tanto en los varones a los 26 años de edad, en la actualidad dichas cifras se han elevado llegando en las mujeres a contraer su primer matrimonio a los 26 años y 29 en los hombres. También se ha producido un alza en los nacimientos producidos fuera del matrimonio, además se ha desplazado el promedio de edad de la madre al momento de tender su primer hijo. (*Valenzuela; et al, op. cit.)*

A dichos cambios se suma el hecho de que los hogares constituidos en torno a parejas casadas siguen decreciendo. Lo mismo sucede con las familias extendidas, en tanto los hogares organizados por parejas que cohabitan, por madres jefas de hogar, por hogares unipersonales, siguen aumentando, teniendo como consecuencia la proliferación de familias de nuevo tipo. Otra situación que es considerable es que los hogares que son propietarios de sus viviendas se han incrementado, y pese a que el acceso de la mujer en el campo laboral se ha elevado, el recurso de dos ingresos en el hogar esta generalizado prioritariamente en los grupos de mayor nivel educacional y de ingreso. (*Ibíd.*)

Sin embargo, transformaciones como las nombradas anteriormente, no son comprendidos desde la perspectiva de que dichos cambios sociales, políticos y culturales han sido estimulados por el proceso de modernización. Justamente, a partir de esto, es que no se hace un impedimento cargar a la familia de un cúmulo de responsabilidades cada día con una envergadura mayor. Es así, que le ha recaído equilibrar el retiro de la protección del Estado, además de hacerse cargo de atenuar el impacto de los ciclos e inestabilidades propios a una sociedad que descansa en el mercado (*Ibíd.*) Todo esto ha generado una recarga para las familias, las cuales deben enfrentarse a situaciones conflictivas día a día, viéndose improvisados en muchas ocasiones de solución.

Es por ello, que las familias en Chile, así como en otros países del mundo, han debido cumplir con nuevos y diversos roles que antiguamente no debían ser cubiertas por ésta, por ejemplo como redes que suministran cuidados para niños y ancianos al acrecentar la incorporación de la mujer al trabajo; como fuentes de contactos para acceder a un empleo, ya sea formal o informal, entre otros papeles que en la actualidad la familia ha tenido que desempeñar.

Ahora bien, el hecho de que el núcleo básico de la sociedad se encuentre tensionada ante tantas transformaciones y que no logren adaptarse plenamente a dichos cambios, no implica que ésta se vaya a desintegrar o deje de ser la instancia primordial para toda persona, de hecho en Chile nunca ha predominado íntegramente como se supone ese ideal de familia nuclear que algunos ven amenazado. No obstante, aunque más diversa y menos institucionalizada, en la mente de los chilenos la familia sigue siendo el espacio central, como instancia de afecto, de socialización, de conocimiento y aprendizaje, en general las personas aprecian que la familia es muy importante en sus vidas, otorgando mayor relevancia a ésta que a otros grupos primarios y secundarios. (Estudio mundial de valores, 2000 citado por: Ibíd.). Es así, como la familia se ha sostenido como un refugio de seguridad emocional, económico y físico lugar donde las personas tienden a apoyarse, lo que la mantiene como una institución plenamente vigente.

Ahondando en ciertos cambios producidos, es necesario enfatizar en lo que está sucediendo con la estructura de la familia y de la sociedad, específicamente cuando en cuarenta años la tasa de natalidad cae a la mitad y aumentan los hijos nacidos fuera del hogar. Es así, como Larrañaga, (2006) señala que desde un promedio de cinco hijos por madre a inicios de los años 70 dicha cifra descendió a la mitad en la década del 2000, siendo en los estratos socioeconómicos más bajos donde es más

profunda dicha disminución. Es por ello, que cabe preguntarse, ¿Cuáles son los orígenes de estas transformaciones? Para el autor mencionado, las causas corresponden básicamente a que la baja de la natalidad responden a una disminución del número de hijos de las mujeres casadas, sin embargo la tasa de mujeres no casadas tiende a permanecer estable.

El que las mujeres casadas tengan en este último período una menor cantidad de hijos, no se relaciona directamente con el aumento en el ingreso o con la mayor incorporación de la mujer en el mercado laboral, sino que con el acceso masivo, a partir de los años setenta aproximadamente, a métodos anticonceptivos actuales los que hacen posible que el número de hijos sea el deseado según las condiciones sociales y económicas del grupo familiar. El que hayan aumentado los hijos nacidos fuera del matrimonio, se explica porque ha existido un descenso de los matrimonios forzosos después o durante el embarazo; así, un hecho que antes incidía en un matrimonio, en la actualidad se convierte en un nacimiento “por fuera”. (Ibíd.)

Se ha mencionado a lo largo del capítulo, como un factor de la modernidad, el aumento de la participación de la mujer en el campo laboral, sin embargo dicha incorporación del sexo femenino en el trabajo remunerado en Chile sigue siendo bajo en comparación con otros países de similar desarrollo económico. La educación y la natalidad son aspectos vinculados con la acentuación laboral de la mujer, de hecho una cuarta parte del aumento de éstas en el trabajo remunerado estaría relacionado con un mayor instrucción escolar durante este último período. (Ibíd.)

Por otra parte, una mayor escolaridad también se vincula con una menor tasa de natalidad, para Osvaldo Larrañaga las mujeres sin hijos presentan una tasa de participación laboral mucho más alta que las que ya tienen hijos.

El efecto de los niños sobre la participación laboral es bastante más marcado en las mujeres con pareja, ya sean casadas o conviviendo, que en el caso de mujeres sin pareja, ya sean solteras o separadas, las cuales probablemente tienen una obligación de trabajar que supera la limitación que suponen los hijos. (Ibíd.: 29).

La incorporación de la mujer al campo laboral ayuda a incrementar el número de trabajadores por hogar y, por ende, aumenta el ingreso de éste lo cual incide en la distribución del ingreso por hogares. Por otra parte, contribuye a la instauración de nuevos hogares, a partir de la independencia económica de grupos familiares que anteriormente compartían una misma vivienda.

Actualmente una de las mayores fuentes de tensión corresponde al uso del tiempo. En Chile, hay un gran número de personas sobreocupadas, con amplias jornadas de trabajo que en ciertos casos incluye los fines de semana. Según los datos basados en una encuesta realizada por el Departamento de Estudios Sociológicos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (citado por Valenzuela; Herrera, 2006) señala que la sensación de falta de tiempo y de agobio en el país es muy alto, la generalidad de las personas posee el sentimiento que en la mayoría de las ocasiones les falta tiempo. Si esto lo relacionamos con el tema analizado anteriormente (incorporación de la mujer al trabajo), en suma los tiempos de trabajo doméstico de la mujer son en Chile muy altos, particularmente en los grupos medios y bajos que no cuentan con ayuda doméstica personal o institucional.

Por lo tanto, para la mujer el equilibrio entre trabajo remunerado y doméstico es complicado de lograr, lo que en cierta medida da respuesta al penetrante sentimiento de presión y escasez de tiempo que tiene la

mujer en nuestro país. Por otra parte, esto puede explicar el que las mujeres pertenecientes a los estratos más bajos posean una mayor resistencia al trabajo, puesto que aprecian que su aporte al hogar es tan costoso en tiempo y energía que resulta imprescindible. (Ibíd.)

El trabajo femenino enfrenta simultáneamente un doble apremio: uno procede de algunos aspectos que presenta el mercado laboral chileno, con jornadas de trabajo extensas y extenuantes y con mucho tiempo utilizado en movilizarse sobre todo en Santiago; en tanto el otro punto toma relación con la carencia de apoyo en el hogar, a partir de la nula o escasa participación del hombre en las tareas hogareñas, así como la falta de sistemas institucionalizados que presten respaldo a la familia.

En síntesis, hay cambios profundos en la estructura y funcionamiento de las familias; hay más viviendas pero disminuye el número de hijos. Los chilenos se casan más tardíamente, en contraste las mujeres tienden a retrasar su maternidad, se reducen las parejas que deciden contraer matrimonio y aumentan el número de parejas que conviven, extendiéndose dicho hecho en todos los estratos socioeconómicos. Por otra parte, la familia nuclear tradicional sigue siendo la tipología de familia predominante, sin embargo actualmente se constituyen en menor cantidad, favoreciendo el surgimiento de otro tipo de familias, no obstante en la medida que estas últimas se vuelven más difundidas, a la vez, son menos estigmatizadas y dejan de ser calificadas como conductas desviadas (Seltzer, 2000 citado por: Valenzuela; et al, op. cit.). Además, la convivencia cada vez se está considerando como una opción permanente para mantener y organizar la vida familiar.

Es así, que la imagen de la familia nuclear moderna se ve agrietada en todos los países, dado al acelerado proceso de modernización. Las transformaciones provocadas por este proceso pueden concentrarse en

tres directrices: primero, la diversificación de las formas de familia; segundo, la desformalización del vínculo; y por último, la desdiferenciación de la división sexual del trabajo. (Ibíd.)

En el caso de la diversificación de las formas de familia, se puede afirmar que la familia biparental basada en el vínculo marital aún es predominante en nuestra sociedad, pero sus variaciones, que de alguna forma siempre existieron, no han desaparecido, por el contrario cada vez se amplía y fortalece el número de familias que opta por una organización de familia diferente a las tradicionales, es así como aumentan, las parejas sin hijos, la convivencia, las familias uniparentales, las familias reconstituidas, inclusive las uniones homosexuales, estas últimas solicitan el derecho a contraer matrimonio y de adoptar hijos, en consecuencia que se les considere como una tipología de familia. (Ibíd.) A causa del surgimiento de las nuevas formas de familia, resulta complejo definirlas prácticamente, pues cualquiera sea la forma que adopte, todas reclaman para sí el nombre de familia.

Por otra parte, pierde terreno el matrimonio tradicional como vínculo normativo y aumentan las separaciones y divorcios. Es así, como se componen nuevas formas de lazo en las parejas. En tanto, el cambio en la división de tareas entre los hombres y las mujeres, se debe en la medida a que mientras más aumentan las mujeres que deciden integrarse al mercado laboral, pareciera que se imprecisa la división sexual del trabajo que le concedían a la mujer: el área doméstica. El sexo femenino cada vez, está menos dispuesto a quedarse en el hogar cumpliendo con las labores domésticas.

Es importante señalar, que si bien es cierto en nuestra sociedad las desigualdades salariales entre ambos sexos existe (desempeñando igual función el hombre es quien recibe mejor remuneración), dichas diferencias

se han ido reduciendo, puesto que las mujeres están recibiendo una igual o mayor instrucción. Lo que en algún momento fue una de las características básicas de la familia, la disociación entre el trabajo asalariado por parte del hombre y el hogareño por parte de la mujer, en la actualidad se flexibiliza. (Ibíd.)

3.8 Tipos de Familia

Existen diversos criterios de clasificación de familia, entre éstos tenemos por ejemplo, el concepto de hogar, otorgado por Weinstein y Rodríguez (1994) quienes consideran a la familia como una unidad cuyos miembros enfrentan en común la satisfacción de sus necesidades básicas y comparten una misma unidad de residencia. Otro criterio es el de la composición de la familia que pone de relieve categorías como la parentalidad, la conyugalidad y consanguinidad. Un tercer criterio de clasificación, se relaciona con las etapas de ciclo de la vida familiar, a través de las cuales la familia cambia su composición y enfrenta distintas tareas bajo diversas modalidades.

Las tipificaciones anteriores conducen al reconocimiento de la complejidad de la realidad familiar. En cada sociedad se promueven ciertos modelos aceptados socialmente que muchas veces se oponen a otros modelos que son vistos a partir de la disfuncionalidad.

Existen además distintas tipologías, otorgadas por diferentes autores que se han dedicado al estudio de familia desde el ámbito de la terapia familiar. Estas clasificaciones nos permiten elaborar una serie de hipótesis sobre elementos o características que pueden generarse a futuro en la familia, además de ser una abstracción de repetición de pautas observadas en un momento determinado. (Suárez: 2002). A continuación se describen los

principales elementos otorgados por las tipologías elaboradas por los autores Minuchin, Satir y Pichón Riviere.

Tipologías de Minuchin (1979)

Este autor nos señala tres tipologías de familia: aglutinada, desligada y psicósomáticas, las cuales se basan en conceptos provenientes de la Terapia Familiar y de la Teoría General de Sistema.

Familia Aglutinada

Su elemento distintivo es que sus fronteras y/o límites son difusos entre sus integrantes y en los diferentes subsistemas. Además sus límites con el exterior son rígidos, lo cual dificulta la permeabilidad o la entrada de algún miembro del exterior a la familia. Se vuelcan en sí misma, lo cual produce el aumento de la comunicación y la preocupación por cada uno de sus miembros.

Las interacciones entre sus miembros son intensas, es decir, no pasan gran cantidad de tiempo sin juntarse o mantener contacto.

Las normas, pautas, creencias y valores son impuestos hacia todos los miembros de la familia por igual, existiendo dificultades para la individualización de cada uno de los integrantes de la familia. Se exagera el sentido de pertenencia, de tal forma que sus miembros pierden autonomía y el control de sus propios problemas.

Familia Desligada

En esta tipología los límites existentes entre sus integrantes y los diferentes subsistemas se caracterizan por ser rígidos.

Las interacciones entre sus integrantes pueden darse en espacios de tiempo prolongado, es decir, pueden pasar largos periodos de tiempo sin verse, sin que esto perjudique las relaciones que se generan en la familia. La comunicación entre sus subsistemas se vuelve dificultosa, por tanto las funciones protectoras de la familia se ven perjudicadas.

Tienen como ventaja la posibilidad de individuación de cada uno de sus miembros con mucho menor esfuerzo que en el caso de las familias aglutinadas, pero, a diferencia de éstas, tienen menor sentido de pertenencia y menores “apoyos” en los buenos y malos momentos.” (Ibíd.: 208).

Sus integrantes pueden funcionar de manera autónoma, debido a que poseen un fuerte sentido de independencia. Esto conlleva a que la familia carece de sentimientos de lealtad y pertenencia.

Sus fronteras con el exterior son difusas, existiendo una escasa regulación en cuanto al ingreso de otros miembros del exterior. Sin embargo, esto se contrapone, con la rigidez que existe en las fronteras de los subsistemas. El estrés que afecta a cada uno de sus miembros no atraviesa sus límites rígidos, por lo cual se carece de apoyo en momentos de dificultad.

Familia Psicósomática

Esta tipología es posterior a las mencionadas anteriormente. Surge a partir de diversos estudios realizados a aquellas familias donde algún integrante presenta alguna enfermedad psicósomática. Estas familias comparten ciertos elementos en común, entre ellos está el componente somático y además de presentar las siguientes características.

La mayoría de ellas se caracteriza por ser un tipo de familia aglutinada, debido a que en ellas se presenta con mayor frecuencia la sintomatología psicósomática. Existe en ellas, un sobreinvolucramiento de algún integrante de la familia con el enfermo.

Además este tipo de familia se caracteriza por la evitación del conflicto y un tipo de pautas rígidas.

Tipología de Pichón Riviere (citado por Suáres: 2002)

Este autor nos otorga cuatro tipologías de familia.

Familia Epileptoide

Esta tipología surge a partir del estudio de las familias en Argentina, principalmente aquellas de origen latino y judío radicadas en este país.

Debido a las relaciones que presenta este tipo de familia se le denomina como epileptoide, no existiendo límites claros entre sus miembros, es decir, lo que sucede a algún integrante, inmediatamente es transmitido a otro miembro de la familia.

Existe un gran sentido de pertenencia al interior de estas familias, en donde existe un fuerte sentimiento de lealtad, lo cual influye significativamente en la individualización de sus miembros.

Los valores e intereses individuales se postergan en pro de aquellos familiares. En momentos difíciles, estas familias se brindan gran apoyo. Cuando se presenta algún tipo de conflicto, se trata de evitar, pero una vez que es afrontado, surgen una serie de sentimientos de culpabilidad.

Familia Esquizoide

Se le ha caracterizado como un tipo de familia nórdica, principalmente por el vínculo que se genera, donde cada integrante tiene su propio territorio, con límites claramente definidos. No existe un fuerte sentido de pertenencia, por tanto se permite el desarrollo de la individualidad de sus miembros.

A partir de esto, no existe un apoyo ni en los buenos ni en los malos momentos por los cuales atraviesa la familia o algún miembro de ésta.

Tanto la denominación metafórica “epileptoide” como “esquizoide” han sido construida en relación con el tipo y la frecuencia de interacción entre los miembros de la familia. (Ibíd.: 211)

Familia hipocondríaca

En este tipo de familia, Pichón – Riviere alude a la metáfora del estilo o tema principal de la comunicación entre los integrantes. El área 2, el cuerpo (los órganos) tiene un lugar de privilegio. El discurso familiar versa sobre enfermedades, remedios, funciones corporales, etc. Este tema sirve para evitar los

conflictos que puedan aparecer en otras áreas y, al mismo tiempo, al controlar el tema “cuerpo” da la sensación de que todo está bajo control. (Ibíd.: 211)

Casco de Estancia

En este tipo de familia, sus integrantes viven en función de los triunfos otorgadas en el pasado.

Las glorias, igual que la estancia, se han perdido, sólo queda el casco, que permite seguir manteniendo la identidad de la familia, pero que al mismo tiempo le impide continuar su desarrollo hacia otras “tierras”. El antepasado es considerado “insuperable” y, por lo tanto, la competencia está anulada desde el inicio. (Ibíd.: 212).

Tipología de Satir (1978)

Las tipologías otorgadas por esta autora no se basan en la enfermedad, pero si dan cuenta de algún tipo de disfuncionalidad y dan cuenta de distintos criterios de clasificación: comunicación, normas familiares y enlace con la sociedad.

Distingue de esta forma dos tipologías de familia: Nutridora y Conflictivas

Familia Nutridora

Este tipo de familia contribuye a la formación de una autoestima positiva. La comunicación que se genera entre sus miembros se caracteriza por ser directa, clara y específica. Las normas se negocian dentro del grupo familiar, siendo éstas explícitas flexibles y acordadas a partir del consenso.

Este tipo de familia posee límites claros que le permite permeabilidad. Tanto en su interior como en su exterior, la relación que establecen con la sociedad es abierta y confiada.

Familia Conflictiva

Este tipo de familia, contribuyen en la formación de una autoestima baja y autoconcepto negativo. El tipo de comunicación se caracteriza por ser indirecta, vaga, e inespecífica, por lo cual los canales de información se ven obstaculizados.

Las normas son rígidas, donde no se permite la trasgresión de algún miembro de la familia de éstas. Sus límites con el exterior son rígidos, lo cual no permite mayor intercambio con el sistema. Se caracteriza por ser un sistema más bien cerrado en cuanto a sus relaciones con el exterior.

Por consiguiente la familia es un grupo social, unido entre sí por vínculos de consanguinidad, filiación (biológica o adoptiva) y de alianza, incluyendo las uniones de hecho cuando son estables y como un núcleo primario en el cual, cualquiera sea su tipificación, todo ser humano participa. Desde esta perspectiva, la familia es una unidad no homogénea, integrada por miembros con identidades propias y que desempeñan roles distintos según el sexo y la edad, y como una institución fundamental de la realidad social, organizada para satisfacer ciertas necesidades elementales de la persona y de la sociedad. De ahí que se considere correcto hablar de “familias” y no de la “familia”.

En este capítulo, se confirma lo que se ha postulado desde el inicio del estudio, en donde se sostiene que la familia es fuertemente influenciada por periodo histórico en que ésta se sitúe. De esta manera, es necesario enfatizar los cambios y adaptaciones que ha sufrido dicha institución a

través del proceso de modernización cuyos efectos se vivencian hasta el día de hoy.

Las dinámicas internas de las familias son flexibles y cambiantes, por lo que ésta se ha visto en la obligación de adaptarse al nuevo contexto; un ejemplo de ello lo encontramos en las nuevas tipologías de familias que han surgido en los últimos años, así como en los cambios internos que han experimentado los sistemas, y las formas en que éstos se adaptan a las nuevas exigencias de la sociedad.

CAPITULO IV

CLASE MEDIA

El presente capítulo tiene como finalidad proporcionar información con respecto a las diferentes perspectivas teóricas en relación al estudio de las clases sociales. Para ello se mencionan a diferentes autores, siendo los más relevantes Marx, Weber y Tocqueville., quienes nos entregan distintas conceptualizaciones manteniendo ciertas convergencias y divergencias en sus postulados.

4.1 Nacimiento de las Clases Sociales

La preocupación por descubrir y desentrañar las causas de las diferencias sociales, se arrastra prácticamente desde los orígenes mismos de la reflexión humana.

La propiedad territorial sirvió de norma para la constitución de clases en dos famosas legislaciones en la antigüedad: la de Solón en Grecia, y la que en Roma atribuyó a Servio Tulio la tradición. Como es sabido, el primero repartió las ciudades atenienses en cuatro clases, según el capital imponible representado por sus tierras. Servio Tulio, dividió el pueblo romano en cinco clases, aunque el principio sólo mereció tal nombre la primera, pues las otras cuatro eran consideradas como inferiores a la clase. La base no la constituyeron las profesiones, ni una riqueza cualquiera, sino la propiedad territorial. (Fernández, 1951:24 citado por Cerda, 1998:27)

Hacia finales de la Edad Media el pensamiento social y moral de la época hace referencia a distintas formas de diferenciación como “ordenes, grados y rangos”. Estas concepciones se vieron influenciadas por el auge de la

producción mercantil y el surgimiento de las relaciones económicas; fenómenos que dieron paso a nuevas relaciones sociales.

El concepto de clase social fue producto de los grandes cambios económicos y sociales de fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. No es que en la sociedad pre industrial estuvieran ausentes los conflictos sociales, pero en esa época, no se les concebía en términos estrictos de clase. En definitiva, desde los siglos nombrados anteriormente, los grupos políticos por igual hacen de la noción de clase social el eje de sus escritos, al tiempo que tal concepción se identifica con el funcionamiento mismo de la sociedad. De ahí que, el concepto y la noción de clase deben su origen al paradigma de la ilustración.

Es importante mencionar aquellos autores quienes desarrollan el concepto de clase social, unos de ellos fue K.Marx, (Ibíd.) cuyo aporte no se relaciona con haber sido el descubridor de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas, sino que más bien, señala que la existencia de las clases va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases. La burguesía (propietarios de los medios de producción) y el proletariado (trabajadores asalariados) entran inevitablemente en conflicto, a causa de sus intereses contradictorios. Es en relación a ese conflicto de clases o lucha de clases, donde surge para Marx, la propia clase, vale decir, las clases no se pueden estudiar fuera de la lucha de clases.

Otro autor que aportó un enfoque sobre las clases sociales corresponde a Weber (Ibíd.). Para dicho autor, tiene una especial importancia el tema de la distribución del poder en la sociedad, y los factores y procesos que la

afectan. Para él, la distribución del poder en el seno de una estructura social, está en gran parte condicionada por los procesos que dan origen a las clases, los estamentos y los partidos.

Señala que el primero de los procesos que afectan la distribución del poder, es lo que podríamos llamar la “socialización del mercado”, es decir, la apropiación de las oportunidades de producción o de ganancia que se dan en el mercado, por lo cual, esta situación daría origen a las “situaciones de clase”. El segundo proceso es el de la apropiación de las oportunidades de consumo que definen un “estilo de vida”, proceso que da origen a la distribución del prestigio social y al surgimiento de los estamentos o “grupos de estatus”. El tercero corresponde a la profesionalización de la política que se traduce en el surgimiento de los partidos como medio para la obtención del “poder social”.

Para Weber las clases no son comunidades, ellas representan bases posibles para la acción comunal. Existen cuando se dan las siguientes condiciones: un grupo de personas que tiene en común un determinado componente causal de sus oportunidades de vida; ese componente causal está representado exclusivamente por intereses económicos en la posesión de bienes y oportunidades de ingreso; finalmente, ese componente causal de las oportunidades de vida esta referido a las condiciones de los mercados de bienes o de trabajo. (Ibíd.)

Weber considera que las clases pueden ser de tres tipos:

- Las clases propietarias: privilegiadas/no privilegiadas
- Las clases lucrativas: privilegiadas/no privilegiadas
- Las clases sociales: que se constituye cuando entre miembros de una clase lucrativa o propietaria se establece una probabilidad de intercambio de personas entre generaciones

Las clases serán siempre la resultante de dos criterios: el del beneficio económico, que puede estar basado ya sea en la propiedad de los bienes, o en la ganancia; y el privilegio social ya sea positivo o negativo. En la estructura conceptual del autor, se pueden caracterizar dos nociones básicas para el análisis de las clases, las cuales corresponden a los conceptos de “clase social” y “clases medias”. (Ibíd.).

La constitución de las clases sociales se da tanto en la propiedad como en el lucro y consiste en que la situación de clase se traduce en dos manifestaciones: da origen a ciertas relaciones interpersonales, y se cristaliza en algún mecanismo adscriptivo, de tipo hereditario, que hace transmisible la situación de clase de una generación a otra. La clase es social entonces, cuando la situación de clase que está condicionada por el mercado se hace socialmente reproducible entre personas y a través del tiempo, por su parte, las clases medias, corresponden a toda una gama de capas sociales que están en espacio intermedio transicional entre los dos polos: entre privilegiados y no privilegiados.

Otra reflexión de Weber (Ibíd.) en relación a las clases, es que ellas están estratificadas de acuerdo a sus relaciones con la producción y adquisición de bienes; los estamentos están estratificados de acuerdo a los principios de su consumo de bienes, según esos principios, están representados en estilos de vida específicos.

Según Cerda, 1998 existen dos diferencias fundamentales entre las teorías de Marx y Weber: primero, aunque Weber acepta el punto de vista de Marx sobre que la clase se funda en condiciones económicas objetivamente dadas, percibe una mayor variedad de factores económicos, tan importantes como los reconocidos por Marx, para la formación de una clase. De acuerdo con Weber, las divisiones de clase se derivan no sólo del control, o de la ausencia de control, de los medios de producción, sino

de diferencias económicas que nada tienen que ver, directamente con la propiedad. Segundo, Weber distingue otros dos aspectos básicos de la estratificación además de la clase: el *status* y *partido*. El primero se refiere a las diferencias entre dos grupos en el honor social o prestigio que le conceden los otros, en cuanto al segundo concepto señala que en la sociedad moderna la formación de partidos es un importante aspecto de poder, y pueden influir sobre la estratificación con independencia de la clase o el status.

Una visión distinta a Marx y Weber, presenta Tocqueville (1982) sobre el problema de las clases. La visión que dicho autor tiene del futuro es la de la sociedad sin clases. En este planteamiento central, pareciera coincidir con las reflexiones a que apunta el análisis del desarrollo histórico y del modelo social que postula Marx. Sin embargo, los fundamentos y los objetivos de los componentes sociales en que se desarrollarían y apoyarían esa sociedad sin clases, son totalmente opuestas. La construcción del modelo social que desarrolla Tocqueville está, no en el resultado de una sociedad sin clase como producto de “la lucha de clases”, sino que en desarrollo permanente de una clase, la clase media, cimentada en modelo económico que en su evolución termina con las clases.

El gran tema tocquevillano es la democracia, entendida como el estado social que hace posible las condiciones de la igualdad social. El aporte esencial de Tocqueville es, el haber proporcionado una conceptualización de la democracia, que pone énfasis en sus elementos y condiciones sociales. Tocqueville sostiene que existen tendencias inherentes a los regimenes democráticos: la centralización y a la concentración del poder en el parlamento, pero existen salvaguardias para contrarrestar estas tendencias correspondientes a los mecanismos políticos constitucionales,

la existencia de un presidente de la república que reúne un poder de mando efectivo, y también el pluralismo de los partidos.

Finalmente, la descripción del “hombre medio” para Tocqueville, es:

Ese hombre que es el enemigo natural de las conmociones violentas; su falta de agitación mantiene en calma todo lo que esté por encima y por debajo de él, y asegura el equilibrio de la estructura social. Ello no significa por supuesto, que (los hombres medios) están satisfechos con lo que tienen, o que sientan horror natural frente a una revolución que les permitiría compartir el botín sin participar en las calamidades; por el contrario, desean con ardor, sin igual enriquecerse; la dificultad reside en saber a quién se le quitará la riqueza. El mismo estado de la sociedad que estimula de continuo los deseos, los restringe dentro de los límites necesarios; da a los hombre más libertad de cambiar, pero reduce su interés por el cambio. (Nisbet: citado por Cerda, 1997: 43)

4.2- Surgimiento de la Clase Media

Uno de los marcos referenciales se desarrolla a partir de las aproximaciones realizadas por Marx (Ibíd.), para dicho autor, las clases medias, que denominaba con el concepto genérico de “pequeña burguesía”, eran las clases y grupos sociales, que ocupaban una posición intermedia entre las dos clases fundamentales, entre los dos polos opuestos de las sociedades capitalistas, burguesía y proletariado.

Partiendo de la base del análisis del desarrollo global, como sistema de la sociedad capitalista, la premisa metodológica aplicable a toda la producción realizada por Weber y Tocqueville, Marx establece que

económica, social e ideológicamente las clases medias no representan un todo, sino que, constituyen un conjunto de grupos que se diferencian entre sí y cada uno de los cuales ocupa su puesto peculiar en la estructura socioclasista de la sociedad capitalista, encontrándose entre la burguesía y el proletariado.

Por su parte, establecer los sectores de las capas medias, o determinar los componentes de ella, constituye uno de los problemas más complejos que se presentan en la actualidad. Atendiendo a este problema, Mendieta señala:

La clase media como las otras clases se halla integrada por diferentes sectores, cada uno de los cuales ofrece rasgos peculiares; pero estos sectores tienen ciertos aspectos comunes que dan un sello especial al conjunto. Señalar con precisión los rasgos distintivos de la clase media, entraña dificultades, al parecer insuperables, precisamente porque es media, es decir, por su indefinición entre dos términos de cada uno de los cuales recibe cierta influencia que se concreta en síntesis de contornos incomprensibles” (Mendieta, 1956 citado por Cerda, 1997: 99).

Siguiendo con lo anterior se puede concluir que “caracterizar a la clase media, como cualquier otra clase social, por el solo factor económico, resulta inadmisibile. (Ibíd.)

De lo anterior, relevar como plantea el autor antes mencionado, el factor económico como variable que determinaría la clasificación de las familias en clase media, no respondería a la realidad social, puesto que son innumerables las personas que carecen por ejemplo de renta propiamente dicha y de patrimonio y que ello no obstante pertenecen sin duda la clase media como por ejemplo, los empleados públicos y las empresa privadas

que perciben bajos sueldos con los que apenas pueden satisfacer sus necesidades; pero éstas son las comunes a la clase media.

Finalmente, Mendieta (Ibíd.) llega a la conclusión de que existen una serie de rasgos que le son característicos a las clases medias. Sostiene que éstos le otorgan a las clases medias una relativa identidad, tomando en consideración la heterogeneidad de sus componentes.

Considera que las clases medias en primer lugar imitan las formas de la clase alta que parece ser, en este aspecto puramente formal; concede gran importancia a la cultura, a la ciencia, a la técnica, a las profesiones como medios para conseguir bienestar económico y satisfacción moral; tiene un alto sentido ético y religioso; sus ambiciones se limitan a obtener el bienestar y satisfacción moral principalmente por el trabajo, se debate siempre en una contradicción ideológica: es conservadora en virtud de que sufre notable desviación de criterio ante el derecho de propiedad privada. La ama y respeta porque la ha adquirido mediante grandes esfuerzos y privaciones o tiene la esperanza de adquirirla y siente el natural temor o indignación ante la sola idea de ser desposeída de lo que considera, con razón, el producto de su trabajo. La justificación de su derecho, sobre la pequeña propiedad que posee, la lleva a justificar todo derecho de propiedad sin fijarse en que las enormes propiedades de la clase alta no tienen el mismo fundamento.

II PARTE

MARCO REFERENCIAL

CAPITULO V

NUEVAS ESTRUCTURAS, FUNCIONES Y PRÁCTICAS DE LA FAMILIA

Los profundos cambios producidos en la sociedad chilena en los últimos veinticinco años, como consecuencia del proceso de modernización no sólo han afectado la relación familia/sociedad, sino que también han afectado en múltiples aspectos, principalmente las funciones y prácticas familiares que han sido adaptadas a los nuevos tiempos.

Se pueden observar cambios en el ámbito demográfico los que sumados se expresan en que la mayoría de las familias son urbanas, de menor tamaño, de mayor edad y conviven por más años. Por otra parte, cuenta la aparición de nuevos tipos de familia por ejemplo el aumento de uniones consensuales.

Además, se visualiza un debilitamiento de las estructuras de parentesco que marca el paso de una “sociedad de familias” a una “sociedad de individuos”, fenómeno social propio de los países desarrollados (Güell, 1999); lo que implica una paradoja puesto que por un lado la sociedad hace que la familia se vea sobrecargada y por otro, dentro de las familias se experimenta el proceso de individualización, que dificulta el que ella asuma la sobrecarga que se le impone como un sistema integrado, recayendo entonces en el aumento de demandas en cada uno de los miembros que componen el núcleo familiar.

5.1 Cambios al Interior de las Familias.

Actualmente las familias no cumplen con todas las funciones familiares del pasado y, las que a su vez han ido cambiando, un ejemplo de lo anterior, es el desplazamiento de deberes familiares a otras instituciones sociales,

como ocurre por ejemplo, con la educación temprana de los niños que ha pasado en gran medida a guarderías y jardines infantiles. La minimización del Estado, como consecuencia del proceso de modernización de nuestro país, redujo una serie de funciones que éste cumplía, por lo que las familias ven aumentado sus demandas y requerimientos que debe cumplir.

Otras de las funciones familiares fueron perdiendo importancia como las religiosas y las económicas productivas, esta última se refiere al paso de la familia de unidad económica productiva a unidad económica de consumo, es decir, muchas de las funciones que se realizaban dentro del hogar pasaron a realizarse fuera de este. Sin embargo, esta situación se ha ido modificando un poco debido a las recurrentes crisis económicas que han revertido esta tendencia, en especial en lo referente al empleo domiciliario, por cuenta propia, entre otros.

Las funciones familiares referidas a la reproducción y regulación sexual se diversifican dentro de la nueva cultura de derechos y libertad, sin embargo estas siguen satisfaciéndose dentro de la familia.

***Cambios en la Dinámica Interna**

Producto del nuevo rol de la mujer en la sociedad actual, la dinámica interna de las familias se ha visto fuertemente modificada por la mayor incorporación de las mujeres al campo laboral; lo que implica que ésta obtenga mayor autonomía, respeto, reconocimiento y se sitúe en una posición más igualitaria que la de su pareja.

Las transformaciones en el ámbito económico y laboral, han llevado a la dificultad de las familias de obtener los recursos necesarios para cumplir con sus funciones, lo que lleva al debilitamiento del rol único de proveedor

dirigido hacia el hombre; lo que ha afectado la distribución y organización de responsabilidades al interior de la familia. Progresivamente se ha incorporado a la mujer como proveedora de ingresos, la cual se ve en la obligación de reorganizar su proyecto de vida en la medida que va cumpliendo con nuevos roles. Esta situación lleva a la existencia de nuevas oportunidades de cambio en las relaciones entre mujer y hombre al interior de la familia.

Como consecuencia del aporte monetario de las mujeres, más hogares han podido salir de la pobreza. El esfuerzo de las mujeres por cumplir un doble rol, se ha traducido en que uno de cada cinco hogares que se encontraban en situación de pobreza superara esta condición. (SERNAM, 2000)

***Cambios en los Roles de Género**

La fuerte incorporación de las mujeres al mercado laboral ha producido tensiones en las formas tradicionales de división de roles y funciones familiares, ya que tradicionalmente todas las culturas asignan a las mujeres a la función de cuidado del hogar. Pero, la familia ha debido adaptarse al nuevo contexto mostrando una tendencia a flexibilizar los roles familiares desde el modelo tradicional, hacia uno más democrático con roles y funciones compartidas, donde mujeres y hombres negocian nuevas formas para cumplir con todas las funciones asociadas a la familia.

Pese a lo expuesto en el párrafo anterior, las mujeres no han logrado romper del todo con la visión tradicionalista que la adjudicaba a las labores domésticas, por lo que se podría decir que éstas realizan una doble jornada de trabajo, tanto fuera como dentro del hogar.

Un estudio realizado por la Universidad de Chile para Sernam en 1998, señala que, en la Región Metropolitana, los niveles de participación en las responsabilidades domésticas difieren enormemente por género, es decir, en términos generales son las mujeres quienes obtienen los más altos índices de participación en las labores domésticas, las que superan el 50%. Los hombres por su parte, muestran escasa o nula participación con un promedio general del 11%. Diferencias igualmente notorias existen en las responsabilidades familiares (cuidados de niños, ancianos, enfermos, etc.); estas diferencias no se modifican cuando las mujeres tienen además, algún trabajo remunerado, situación que trae como consecuencia la prolongación de la jornada de trabajo, por las labores domésticas extras que debe cumplir, y por ende disminución en el tiempo de trabajo de ésta. (Ibíd.:40)

El mencionado estudio de la Universidad de Chile, muestra también que mientras un porcentaje cercano al 46% de los entrevistados es partidario de roles igualitarios en la pareja, la segunda opinión más alta de un 31% se inclina por el mantenimiento de los roles tradicionales para hombres y mujeres.

De lo anterior se infiere, que a pesar de la inserción de la mujer al campo laboral, del rol de proveedora que la sitúa en un lugar similar al del hombre, en el campo más íntimo y privado no existe una distribución equitativa de roles.

Si bien, el proceso de igualación entre hombre y mujer en Chile ha sido lento, en los años '90 hubo iniciativas para enfrentar esta desigualdad de la mujer en la familia y en el matrimonio, lo que condujo a que legalmente hombre y mujer sean iguales. Evidentemente el proceso para llegar a la

igualdad entre hombre y mujer al interior del hogar implicará más tiempo por la carga valórica que esto significa.

5.2 Políticas Públicas Orientadas a la Familia en Chile

A partir de los cambios en la sociedad, que directamente afecta a los sistemas familiares, el Estado debe adaptarse a esta nueva realidad, generando políticas públicas que apunten a la protección de la familia, a partir de la diversidad que éstas presentan y las nuevas tipologías.

De esta forma, el marco jurídico chileno, con su texto constitucional trata en numerosos puntos sobre la institución de la familia, y su importancia en la sociedad.

Es así como la Constitución (1980), centra sus bases en la institucionalidad de la familia, señalando que es el núcleo fundamental de la sociedad. A partir de esto, el Estado reconoce y protege a cada sistema familiar garantizando su autonomía para cumplir sus objetivos, es decir la familia es un ente mediador entre el individuo y la sociedad. Es así, que uno de los deberes del Estado es brindar protección a la familia y fortalecerla. (Ibíd.)

La familia como institución en Chile ha sido motivo de interés para el Estado, principalmente por su importancia en la vida de las personas y actualmente por los cambios que ha debido enfrentar, a raíz de los procesos de modernización.

La familia por ser un espacio de mediación entre el individuo y la sociedad constituye una instancia de acción para la implementación de políticas sociales. Desde la perspectiva del Estado, la familia es considerada como una institución mediadora en las iniciativas vinculadas con la promoción de

la equidad, con la garantía de los derechos humanos básicos y con la integración de los individuos en redes sociales y comunitarias. (Ibíd.).

De este modo, las políticas públicas intervienen en el ámbito de lo privado, en donde existen una multiplicidad de factores que afectan a la familia, por lo cual el Estado debe formular distintas propuestas que faciliten la viabilidad de este grupo social.

La política social es la acción organizada del Estado en materia social. Consiste en:

El conjunto más o menos coherente de principios y acciones gestionadas por el Estado, que determinan la distribución y el control social del bienestar de una población por (la) vía política. (Herrera y Castón, 2003: 14 citado por Astudillo; Miranda; Reyes; Trujillo, 2006).

La política social cumple cuatro funciones distintas y complementarias: protección, bienestar, realización de los derechos de ciudadanía y cohesión social. No está demás señalar que el conjunto de políticas son las que deben dar cuenta de la complementariedad de tales funciones. Los programas o iniciativas específicas bien pueden poner énfasis en algunas de las funciones y no en otras. Sin embargo, la visión de conjunto es central para tener confianza en que se está contribuyendo a un propósito de política que trasciende las intervenciones concretas.

Es por ello, que la importancia de las políticas públicas radica en que constituyen lineamientos orientadores que permiten accionar e intervenir en el ámbito familiar. Las políticas públicas afectan y condicionan la cotidianidad en la esfera privada del grupo familiar.

Sin embargo, cabe destacar que el Estado no es el único responsable de garantizar el bienestar de las familias, sino que dicha función debe estar compartida con la sociedad civil, donde ambos actores realicen una acción concientizadora, generando espacios como redes sociales, organizaciones territoriales, instituciones públicas, entre otras, que otorguen apoyo a las funciones que desempeña la familia. Es así como al Estado se le asigna un rol de regulación, articulación, promoción para velar el cumplimiento de las intervenciones planificadas en torno a este grupo social. (SERNAM, op. cit.).

Una prioridad durante los gobiernos de la concertación, es avanzar hacia un cambio cultural que incida favorablemente en la cotidianidad de las personas, empero en su calidad de vida. Durante el Gobierno de Ricardo Lagos se desarrollaron una serie de iniciativas a través de la incorporación de enfoques culturales en problemáticas relacionadas con las subjetividades de las personas y las relaciones entre éstas, especialmente en aquellas asociadas con las relaciones de parejas y las que se generan al interior de las familias.

A continuación se presentan los objetivos de la política para las familias en Chile, para el periodo 2001-2006, la cual se plantea principalmente mejorar la calidad de vida de las familias, potenciando sus capacidades, competencias y particularidades. A partir de esto se señalan los siguientes objetivos.

Objetivo General

“Fortalecer y potenciar las capacidades de las familias en Chile a través de la generación y gestión de recursos y estrategias públicas, que involucren la participación de instituciones privadas y de grupos

familiares, en los espacios locales, regionales y nacional con miras al mejoramiento de su calidad de vida.”

Objetivos Específicos

- *Fortalecer y promover el mejoramiento de las condiciones materiales, socioculturales y afectivas de las familias a partir del reconocimiento y ejercicio de su derecho de protección.*
- *Generar y fortalecer normas y servicios que permitan a las familias prevenir y enfrentar conflictos y crisis familiares en el marco del resguardo de los derechos de sus miembros.*
- *Generar condiciones técnicas e institucionales que permitan articular las iniciativas públicas y privadas a favor del desarrollo de las familias. (Gobierno de Chile, 2001: 3).*

De estos objetivos, se deduce que el Estado ha procurado mejorar la calidad de vida tanto material como afectiva de las familias, proteger sus derechos y potenciar sus capacidades, comprendiendo que es en ella donde se forman las bases del individuo y la sociedad.

5.3 Tipos de Familias en Chile

La familia nuclear, predominante en la actualidad, y promovida por mucho tiempo, no es representante de la única forma de organización familiar. Actualmente, se presenta como la más común, la familia heterosexual y monogámica, es decir, la familia nuclear formada por padres e hijos. Sin embargo, coexisten junto con ella familias formadas exclusivamente por la pareja, otras que cuentan sólo con uno de los padres presentes y las que

corresponden a la unión de una segunda pareja. Todas ellas igualmente representan una familia.

Para el Ministerio de Planificación y Cooperación, (1995) el hogar corresponde a aquel grupo constituido por una sola persona o grupo de personas, con o sin vínculos de parentesco, que hacen vida en común, es decir, se alojan y se alimentan juntas, habitan en la misma vivienda y tienen un presupuesto de alimentación común, distinguiendo así tres tipos de hogares:

- Hogar unipersonal: Se refiere a aquel hogar conformado por un solo integrantes, generalmente por un adulto mayor.
- Hogar familiar: El hábitat familiar está conformado por uno o más familiares, es decir, existen lazos consanguíneos que unen a sus integrantes.
- Hogar no familiar: El hogar se encuentra conformado por dos o más personas que no poseen vínculos de parentesco entre sí.

De acuerdo a la clasificación del Informe emitido por la Comisión Nacional de la Familia (1994), la clasificación de las familias, según la composición de la misma pone de manifiesto criterios tales como la parentalidad, consanguinidad y la conyugalidad entre sus miembros:

A) **Familia nuclear:** Está conformada por una pareja adulta, con o sin hijos o por uno de los miembros de la pareja y sus hijos. Existen diferenciaciones en la familia nuclear como:

- Familia nuclear simple: integrada por una pareja que no tiene hijos.

- Familia nuclear biparental: integrada por ambos padres, con uno o más hijos.

- Familia nuclear monoparental: integrada por uno de los padres y uno o más hijos

B) Familia extensa: Integrada por una pareja o uno de sus miembros, con o sin hijos, y por otros integrantes que pueden ser o no parientes.

- Familia extensa simple: integrada por una pareja sin hijos y por otros miembros parientes o no parientes.

- Familia extensa biparental: integrada por los padres, con uno o más hijos y por otros parientes.

- Familia extensa monoparental: integrada por uno de los miembros de la pareja, con uno o más hijos y otros parientes.

- Familia extensa amplia: integrada por una pareja o uno de los miembros de esta, con uno o más hijos, y por con otros parientes o no parientes.

Según lo precedente, la familia no es sino polimórfica y multifuncional lo que se expresa en la variedad de tipologías que asume. A continuación se presenta un cuadro, el cual contiene información sobre los tipos de familias y hogares existentes en Chile.

Cuadro N° 1: Tipos de Familias y Hogares en Chile

| Tipo de hogar y familia | Censo 1992 | | Censo 2002 | |
|-------------------------|------------|-------|------------|-------|
| | N° | % | N° | % |
| Unipersonal | 273.320 | 8.3 | 480.647 | 11.6 |
| Nuclear | 1.906.778 | 57.9 | 2.359.718 | 57.0 |
| Extensa | 770.336 | 23.4 | 908.209 | 21.9 |
| Compuesta | 142.492 | 4.3 | 132.057 | 3.2 |
| Sin núcleo | 200.853 | 6.1 | 260.796 | 6.3 |
| Total | 3.293.779 | 100.0 | 4.141.427 | 100.0 |

Fuente: Censo 2002

Del cuadro antes expuesto se visualizan que los hogares unipersonales han aumentado un 3.3% durante la última década; por otra las familias nucleares han disminuido en un bajo porcentaje (0.9%). Sin embargo, sigue siendo predominante respecto a otros tipos de familia.

Las familias extensas han disminuido gradualmente, decayendo hasta un 1.5%. Por otra parte, los hogares sin núcleo han aumentado 0.3%. Esto nos indica que han difundido, en este último tiempo, alternativas diferentes a la familia nuclear tradicional, incrementándose cada día con mayor intensidad, siendo de este modo validadas y aceptadas por la sociedad.

En síntesis, para el estudio de las familias pertenecientes a los estratos medios, se hace necesario considerar los cambios que éstas han experimentado desde un aspecto interno, dinámicas, funciones y roles, producto del proceso de modernización, así como los cambios que ha tenido en términos demográficos. Por otra parte, es importante

interiorizarse en las acciones que realiza el Estado para fortalecer a la familia, y atenuar en cierta medida los efectos que ha tenido la modernización en su vida familiar, concretizando estas medidas en las políticas públicas.

CAPITULO VI: ESTRUCTURA DE ESTRATIFICACION SOCIAL EN CHILE

A lo largo de la Historia se observa, que en cualquier sociedad se presentan diferencias pronunciadas de riqueza material, poder y prestigio entre los diferentes miembros que la componen (Kerbo, 1998 citado por CEPAL, 2004), es bajo este criterio que se estructura el sistema de estratificación social en el que se expresan jerarquías entre grupos o estratos sociales, dejando de manifiesto la desigualdad institucionalizada que existe en el país en cuanto al acceso que tienen las personas o determinados grupos a los recursos, servicios y posiciones que la sociedad valora.

De este modo, la estructura de estratificación expresa la desigualdad estructurada, al tiempo que determina quién recibe qué y los criterios por los cuales los diferentes grupos acceden a las diferentes oportunidades sociales. Dichas oportunidades, se relacionan con lo que Weber definía como oportunidades de vida, es decir, con las formas en que las distintas categorías sociales acceden al bienestar. (Ibíd.: 9)

En la medida que las sociedades se hacen tecnológicamente más complejas la división social del trabajo y la diferenciación social aumenta, lo que favorece aún más la desigualdad social institucionalizada que subsiste en el escenario actual. Lo anterior, se contrapone con uno de los principios normativo de la sociedad moderna que postula que habrá una mayor igualación de oportunidades sociales, unido a la posibilidad de acceder a movilizarse hacia posiciones sociales de prestigio y reconocimiento social. Una sociedad es equitativa cuando no tan sólo asegura la igualdad de oportunidades, sino que también promueve la

eliminación de las barreras económicas y sociales, o la compensación de las desigualdades que ellas generan y que impiden o dificultan la realización del potencial individual. (Atria, 2004).

6.1 Criterios Presentes en la Estratificación Socioeconómica

El análisis de la estratificación social puede ser realizado desde diversas perspectivas. Uno de los criterios más determinantes a considerar, es el empleo u ocupación, de esta manera se realiza un ordenamiento de las ocupaciones por rama y grupo social bajo el supuesto de lo fundamental del trabajo como actividad básica de la vida social, especialmente en el presente donde el mercado de trabajo es la puerta de entrada para acceder a los otros mercados y al bienestar social. De hecho éste es el principal recurso que tienen y movilizan los hogares para acceder al bienestar material y al ingreso, es decir, determina las oportunidades presentes y futuras de muchas familias.

Además, la ocupación, es el criterio que permite un acercamiento relativo del acceso de las personas a la educación y el ingreso, que son otras dimensiones fundamentales en el sistema de estratificación social. (CEPAL, op. cit.). De hecho la ocupación es uno de los roles más importantes para los adultos fuera del ámbito doméstico y tiene una gran influencia en la identidad individual, en el estilo de vida, así como en orientaciones culturales y políticas, de hecho en Chile el porcentaje de los ingresos totales derivados del trabajo corresponde a un 82,2%. (Mideplan, 2000)

Por otra parte, en general la elección del empleo obedece a ciertas razones prácticas, entre ellas existe una búsqueda de información en relación al trabajo, para luego catalogar variadas clasificaciones y escalas socioeconómicas, en este sentido la ocupación determinaría el estrato

social en el que se ubicarían las personas, así como las posibilidades de acceder a oportunidades de movilidad.

A partir de lo expuesto anteriormente, la ocupación o trabajo clasifica a las personas en tres extensiones: la primera se relaciona con el sector de actividad económica en la que se ubica la actividad que desempeña quién la realiza, por ejemplo sector servicios; la segunda clasifica a los trabajadores según la relación que tenga con los medios de producción por ejemplo empleador, obrero, trabajador por cuenta propia; y, por último establece una diferenciación respecto al oficio o actividad que realiza (carpintero, profesor, etc.) lo que se vincula con sus niveles de calificación relativa. (CEPAL, op.cit.). Por otra parte, esta clasificación, implícitamente determina el prestigio y estatus laboral, dado que no implica lo mismo trabajar en el sector servicio que en el agrícola, ambos dan posibilidades de movilidad diferentes, y por ende, una posición laboral disímil.

No obstante, los estudios fundados en una clasificación meramente ocupacional afrontan como limitación su enfoque unidimensional, lo cual no les permite interiorizarse en otros aspectos tales como el acceso a la autoridad, el poder, el control de los medios de producción y las oportunidades de integración y movilidad que tienen las personas y sus familias al interior de la estructura social. Esta situación es producto de las nuevas formas de competencia social en materia de empleo y organización, los que han desafiado la validez de los análisis fundados únicamente en una clasificación por rama. (Ibíd.)

El análisis de la estratificación se puede perfeccionar con una clasificación multidimensional de la inserción de las personas en la estructura social, el cual se funda en dos aspectos relevantes en la estructuración de la estratificación social de toda sociedad: por una parte, el control que ejercen determinados grupos sobre los recursos escasos y valorados socialmente.

Otra dimensión a analizar son las posibilidades que tienen estos grupos sociales de acceder a las oportunidades sociales, aspectos que ocasionalmente definen los patrones de inserción social en las personas. (Torche; Wormald, 2004)

El concepto de clase define posiciones sociales que se diferencian verticalmente, se genera a partir de condiciones de trabajo y de vida que implican la pertenencia a una determinada entidad colectiva que es fuente de identidad, estilos de vida, preferencias, hábitos y eventualmente el grado de movilización social. En definitiva, las clases no son sólo unidades cualitativamente distintas e incomparables, sino que éstas proveen de manera diferenciada recursos sociales escasos y deseables. (Ibíd.).

Esta perspectiva multidimensional diferencia categorías sociales a partir de las posiciones ocupacionales en el mercado de trabajo que implican “relaciones de empleo”. Marx y Weber (citados por Torche; Wormald op cit) establecen tres distinciones básicas entre empleadores, trabajadores independientes y empleados. Los empleadores tienen propiedad, compran el trabajo de otros y tienen algún grado de autoridad y control sobre éste. Los trabajadores por cuenta propia tienen propiedad, pero no venden ni compran trabajo y los empleados no son propietarios, venden su trabajo y sus ingresos están determinados generalmente por una relación contractual.

Otro factor que contiene la estratificación social, es la diferencia entre dos sectores determinantes en la sociedad actual, la distinción entre trabajo urbano y rural, y la distinción entre empleados manuales y no manuales; estas categorías son imperativas de importancia en relación a las condiciones de vida de las diferentes categorías sociales y también de fenómenos socio culturales.

El sistema de estratificación social, también introduce especificaciones, basándose en el desarrollo adicional del sistema industrial durante este último tiempo. El aumento de los empleados y por consiguiente la diferenciación de las formas de relación empleado-empendedor, además de la creciente diversificación de sus condiciones laborales hace inapropiado tratarlos como pertenecientes a una misma categoría social. Por lo tanto, la distinción clave entre los empleados está dada por el conocimiento experto y especializado que su función requiere y el nivel de autoridad que tienen. (Ibíd.)

De lo anterior se desprenden dos tipos de relación empleado-empendedor; la denominada “relación de servicios” que corresponde a los empleados con mayor autoridad y conocimiento especializado, generalmente involucrados en la toma de decisiones. Esta relación se caracteriza por un intercambio de largo plazo, difuso y flexible, relación en la que no predominan tareas determinadas o un trabajo estándar.

En contraste con lo anterior, se encuentran la denominada “relación contractual”, en el que los empleados con menor autoridad y conocimiento experto, supone una subordinación y dependencia directa de un jefe y una clara definición de las tareas. En la actualidad, generalmente, la permanencia de éstos en la empresa está determinada por ciclos económicos y, por lo tanto, muchos de ellos constituyen un contingente mayor de inestabilidad. (CEPAL, op. cit.)

En definitiva, este enfoque de análisis “permite analizar la estratificación social como un fenómeno más complejo y más multidimensional que se relaciona con la distribución de personas en posiciones sociales que especifican diversas formas de acceso a la propiedad, al poder y a las oportunidades de vida en la sociedad”. (Torche; et al, op. cit.). Vale decir, no es sólo la inserción de las personas en el mercado laboral lo que

interesa, sino que el estatus que ellas y sus familias ocupan en la estructura social en general, por ejemplo un contador que tiene su propia microempresa en comparación con otro que trabajó como empleado, aunque estas dos personas tengan la misma educación o ingresos ellos se insertan en la estructura social de un modo distinto y enfrentan oportunidades variadas.

A continuación se desarrollan diferentes esquemas acerca de la categorización social y de clases. Dentro del enfoque relacional neowebweriano John H. Goldthorpe y K. Hopeen, en 1974 y R. Erikson y Goldthorpe, en 1993, son los autores representativos de dicho enfoque con sus conocidos trabajos sobre estructura social, estratificación y movilidad. A principios de la década de los 80, Goldthorpe sostuvo que el uso de los datos ocupacionales permitía caracterizar a la sociedad en siete categorías a las cuales se podría agregar una pequeña capa elitaria en la cúspide de la estratificación social. (Atria,)

El trabajo de Goldthorpe y de sus compañeros, dio origen a su conocido y ampliamente usado esquema de ocho categorías de clases sociales, agrupadas en torno a la clase de servicios, la clase intermedia y la clase trabajadora. Dentro de la clase de servicios se encontrarían ubicadas aquellas clases de servicio altas y subalternas; en la clase intermedia estarían contenidas las clases de cuello blanco, pequeña burguesía y clase trabajadora alta; finalmente estaría ubicada la clase trabajadora siendo los trabajadores calificados y no calificados los que pertenecen a dicho estrato. (Ibíd.)

En general, estas clasificaciones permiten reducir significativamente las numerosas situaciones ocupacionales a un número reducido de categorías o “clases”.

En la misma línea analítica, los investigadores Guillermo Wormald y Florencia Torche (citado por Atria, *Ibíd.*), han realizado el estudio más reciente de la estratificación ocupacional y la movilidad social en Chile, de hecho en su estudio Wormald y Torche utilizaron una categorización que es una adaptación de la clasificación por Erikson y Goldthorpe. Es por ello, que en la presente investigación se utilizará el diseño presentado por los investigadores chilenos, puesto que es dicho esquema el que se acerca a la estructura social- ocupacional chilena, en tanto el trabajo realizado por Goldthorpe y Erikson, se adecua a la sociedad británica.

Cuadro N° 2: Esquema Descriptivo de la Estructura de Estratificación Socioeconómica en Chile por Wormald y Torche (Esquema adaptado de R. Erikson y J. Goldthorpe, 1993)

| | CLASE O CATEGORIA SOCIAL | CATEGORIA QUE INCLUYE |
|------|--------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| I | CLASE DE SERVICIO | Directivos, Administrativos, Profesionales y Propietarios de grandes y medianas empresas. Profesionales bajos, Técnicos Superiores, Supervisores de Trabajadores no manuales y Administradores de empresas pequeñas. |
| II | CLASE DE RUTINA NO MANUAL | Trabajadores no manuales en Administración, Ventas y Servicios. |
| III | PEQUEÑA BURGUESIA | Propietarios Empresas Chicas (Menos de 10 Trabajadores) no Agrícolas. |
| IV | TRABAJADORES INDEPENDIENTES | Trabajadores por Cuenta Propia. |
| V | TRABAJADORES MANUALES CALIFICADOS | Técnicos Bajos, Supervisores de Trabajadores Manuales y Trabajadores Manuales Calificados |
| VI | TRABAJADORES MANUALES NO CALIFICADOS | Trabajadores Manuales Semi y No Calificados. |
| VII | PEQUEÑOS PROPIETARIOS AGRICOLAS | Pequeños Propietarios Agrícolas. |
| VIII | TRABAJADORES AGRICOLAS | Trabajadores y Peones Agrícolas. |

Fuente: Elaboración Propia de los Autores.

Esta agrupación considera los criterios fundamentales de separación de clases expuestos por Erikson y Goldthorpe (Ibíd.) en el que se utilizan las categorías que habitualmente se definen en otros estudios. No obstante, y como se explicó en párrafos precedentes se utilizará la agrupación

propuesta y adaptada a la realidad chilena por parte de los investigadores Torche y Wormald.

En base a todos los criterios anteriormente expuestos es que la estratificación socioeconómica, corresponde a una forma de clasificar a la población agrupándolas en 5 tramos (Adimark, 2005):

TRAMO ABC1

- **Proporción de la Población:** Representa el 7,2% de la población total del país y 11,3% del Gran Santiago.
- **Cantidad de hogares:** De este N.S.E. en Chile hay 296.980 hogares y en el Gran Santiago alcanza los 167.524.
- **Ubicación geográfica:** Algunas comunas más representativas en el Gran Santiago son Vitacura, Las Condes y Lo Barnechea, y en regiones serían Viña del Mar, Concepción y Antofagasta entre otras.
- **Educación:** La educación de los jefes de hogar alcanza a 16,2 años promedio a nivel nacional, siendo ésta típicamente Universitaria Completa.
- **Bienes:** De un máximo de 10 bienes este segmento tiene 9,2 en promedio.
- **Rango de ingresos:** Los hogares de este NSE tienen un rango de ingresos entre \$1.700.000 a \$3.500.000 o más.

TRAMO C2

- **Proporción de la Población:** Representa el 15,4% de la población total del país y 20,1% del Gran Santiago.
- **Cantidad de hogares:** De este N.S.E. en Chile hay 636.965 hogares y en el Gran Santiago alcanza los 299.381.

- **Ubicación geográfica:** Algunas comunas más representativas en el Gran Santiago son Ñuñoa, San Miguel y Macúl, y en regiones serían La Serena, Punta Arenas y Calama entre otras.
- **Educación:** La educación de los jefes de hogar alcanza a 14,0 años promedio a nivel nacional, siendo ésta típicamente Técnica Completa o Universitaria Incompleta.
- **Bienes:** De un máximo de 10 bienes este segmento tiene 7,2 en promedio.
- **Rango de ingresos:** Los hogares de este N.S.E. tienen un rango de ingresos entre \$600.000 a \$1.200.000.

TRAMO C3

- **Proporción de la Población:** Representa el 22,4% de la población total del país y 25,6% del Gran Santiago.
- **Cantidad de hogares:** De este N.S.E. en Chile hay 926.180 hogares y en el Gran Santiago alcanza los 380.819.
- **Ubicación geográfica:** Algunas comunas más representativas en el Gran Santiago son Independencia, Estación Central y Quilicura, y en regiones serían Talca, Arica y Coquimbo entre otras.
- **Educación:** La educación de los jefes de hogar alcanza a 11,6 años promedio a nivel nacional, siendo ésta típicamente Media Completa.
- **Bienes:** De un máximo de 10 bienes este segmento tiene 5,7 en promedio.
- **Rango de ingresos:** Los hogares de este tramo tienen un rango de ingresos entre \$400.000 a \$500.000.

TRAMO D

- **Proporción de la Población:** Representa el 34,8% de la población total del país y 34,5% del Gran Santiago.
- **Cantidad de hogares:** De este N.S.E. en Chile hay 1.442.228 hogares y en el Gran Santiago alcanza los 511.983.
- **Ubicación geográfica:** Algunas comunas más representativas en el Gran Santiago son Recoleta, Pudahuel y Conchalí, y en regiones serían Curicó, Chillán y San Fernando entre otras.
- **Educación:** La educación de los jefes de hogar alcanza a 7,7 años promedio a nivel nacional, siendo ésta típicamente Media Incompleta.
- **Bienes:** De un máximo de 10 bienes este segmento tiene 4,4 en promedio.
- **Rango de ingresos:** Los hogares de este N.S.E. tienen un rango de ingresos entre \$200.000 a \$300.000.

TRAMO E

- **Proporción de la Población:** Representa el 20,3% de la Población total del país y 8,5% del Gran Santiago.
- **Cantidad de hogares:** De este N.S.E. en Chile hay 839.074 hogares y en el Gran Santiago alcanza el 1.485.950.
- **Ubicación geográfica:** Algunas comunas más representativas en el Gran Santiago son Cerro Navia, La Pintana y Lo Espejo, y en regiones serían Ovalle, Los Ángeles y Osorno entre otras.
- **Educación:** La educación de los jefes de hogar alcanza 3,7 años promedio a nivel nacional, siendo ésta típicamente Básica Incompleta.
- **Bienes:** De un máximo de 10 bienes este segmento tiene 2,3 en promedio.
- **Rango de ingresos:** Los hogares de este N.S.E. tienen un rango de ingresos igual o menores a \$160.000.

6.2 Estructura Social Actual en Chile

Como consecuencia de la imposición del modelo neoliberal, se han producido variados giros, manifestándose principalmente en la estructura ocupacional del país. Es así, que se ha generado una tendencia hacia la disminución de los segmentos ocupacionales vinculados con las actividades agrícolas, las transformaciones en el ámbito urbano relacionadas con la caída de la significación de la clase obrera productiva y la burocratización del trabajo asalariado bajo la organización de privados.

Tendencias que confluyen en el siguiente cuadro. (CEPAL, op.cit.)

Cuadro Nº 3: Evolución de la Estratificación Según Categorías Sociales

| CATEGORIAS SOCIALES | 1971 % | 1980 % | 1990 % | 1995 % | 2000 % | Variación Porcentual 1971-2000 |
|-----------------------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------------------------------|
| I. Agricultura, Pesca y Caza | 18,3 | 14,4 | 18,8 | 15,0 | 13,9 | -4,4 |
| II. Fuera de la Agricultura | 81,7 | 85,6 | 80,3 | 84,4 | 84,7 | --- |
| 1. Empresarios | 1,3 | 1,4 | 3,. | 2,7 | 2,4 | +1,1 |
| 2. Sectores Medios | 26,2 | 33,5 | 31,3 | 36,2 | 37,2 | +11,0 |
| a)Asalariados Públicos | 18,4 | 9,. | 6,9 | 6,8 | 7,4 | -1,6 (3) |
| b)Asalariados Privados | (2) | 15,. | 18,2 | 21,3 | 21,6 | +6,3 (3) |
| c) Independientes | -- | 9,. | 6,3 | 8,1 | 8,2 | +0,4 |
| | 7,8 | | | | | |
| 3.Artesanado Tradicional | 6,2 | 5,2 | 5,2 | 5,4 | 5,5 | -0,7 |
| 4. Clase Obrera | 34,5 | 20,3 | 28,0 | 28,9 | 28,6 | -5,9 |
| a) Minería | 1,3 | 1,3 | 1,0 | 0,9 | 0,. | -0,8 |
| b)Industria y Construcción | 25,8 | 11,1 | 12,1 | 13,1 | 12,2 | -13,6 |
| c) Comercio y Servicios | 7,4 | 7,9 | 14,9 | 15,0 | 15,9 | +8,5 |
| 5. Grupos Marginales | 9,6 | 10,4 | 12,5 | 11,2 | 11,0 | +1,4 |
| a)Empleados Domésticos | 5,4 | 5,7 | 6,5 | 5,5 | 4,9 | -0,5 |
| b)Comerciantes Marginales | 2,0 | 3,0 | 3,3 | 3,2 | 3,4 | +1,4 |
| c)Trabajadores Marginales de Servicios. | 2,2 | 1,7 | 2,8 | 2,5 | 2,7 | +0,5 |
| III. Otros (Ver Nota 1) | 3,9 | 14,7 | 1,0 | 0,6 | 1,4 | -- |
| IV. Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | |

Fuente: Para los años 1971 hasta 1995 los datos fueron sacados del cuadro 4 en el trabajo de A. León y J. Martínez (2001). Para el año 2000, los datos fueron proporcionados por A. León. La fuente original son datos de las Encuestas Nacionales de Empleo INE, trimestre móvil octubre-diciembre de cada año. Para 1971, los datos provienen de la encuesta continua de mano de obra, julio-diciembre, INE.

Los datos muestran un aumento de la proporción de los trabajadores dependientes por sobre los que trabajan de modo independiente. Sin embargo, este fortalecimiento de la organización que se observan en las relaciones entre las diferentes grupos sociales implica un cambio fundamental en la estructura del trabajo asalariado en dos sentidos principalmente: primero, el sector privado gana una importancia creciente; segundo el empleo industrial tiende a disminuir lo que tiene como consecuencia que el trabajo asalariado se divida y se des-obreriza, de esto la caída de significación de dicha clase.

Este fenómeno organizacional de las relaciones de trabajo presenta una homogeneidad sólo aparente, ya que las actuales relaciones asalariadas implican una gran variedad de vínculos de dependencia que definen situaciones sociales de trabajo muy diferentes. La relación asalariada tradicional, suponía la existencia de un empleador, un vínculo de subordinación y dependencia relativamente estables, a través de un contrato escrito de trabajo, lo que actualmente está perdiendo validez en el mundo de las relaciones laborales asalariadas. (Palominos, 1999; Echeverría, 1998; Ruiz Tagle, 1999: citados por Wormald; et al, op. cit.). De hecho, en su reemplazo están apareciendo formas asalariadas más flexibles y variadas marcadas por un fenómeno de creciente individuación.

Las actuales condiciones laborales de la fuerza de trabajo asalariada no implican un robustecimiento de sus intereses o conciencia de clase. El aumento de la organicidad no implica una rearticulación de un “agente clasista” con un proyecto y espíritu común, por el contrario, en la realidad se observa una mayor heterogeneidad social. Cabe mencionar además, que con respecto a las capas medias se observa un robustecimiento del trabajador independiente como una mantención del artesanado tradicional. (Ibíd.)

También se ha observado que las tendencias hacia la globalización de los mercados, la privatización de las actividades productivas, la terciarización del empleo y la desregulación del mercado de trabajo que caracterizan el proceso de desarrollo de la mayoría de los países latinoamericanos durante las últimas dos décadas han generado nuevas segmentaciones que afectan las diversas actividades productivas y la estructura social en su conjunto, por ejemplo mientras algunas empresas, de diferentes tamaños, se conectan crecientemente con los mercados y redes de exportación, otras mantiene su conexión con el mercado puramente nacional generando una diferenciación de las ocupaciones, los ingresos, los hábitos e identidades sociales. (CEPAL, op. cit).

Los cambios en el mercado de trabajo observados en Chile y América Latina durante la década de los '90, según CEPAL han tenido como consecuencia cambios en la estratificación ocupacional; los que apuntan hacia la reproducción de una estructura fuertemente segmentada en términos de ingreso, lo que conspira en contra de la expansión de una sociedad de clase media, sin embargo la tendencia en Chile ha sido hacia un expansión de los sectores medios.

La estructura social de Chile hacia finales de los '90, se visualizan ciertas particularidades tales como, el importante crecimiento en el segmento técnico-profesional. También se observa una mayor formalización o institucionalización de las relaciones de clases entre los trabajadores dependientes en comparación con otros países de Latinoamérica en los cuales casi la mitad de sus trabajadores se reproducen en la informalidad. Otro hecho que determina la situación de los asalariados en la actualidad, es que desde mediados de los años '70 y fines de los '80, la reducción del empleo estatal fue reemplazado por empleo formal en el sector privado y por una expansión de la actividad privada de pequeña producción. (Wormald; et al, op. cit.).

Se puede confirmar un importante cambio de la estructura social del país. En términos generales, si se compara la clase de destino de los chilenos, con la de origen de los padres de éstos, se aprecia una significativa transformación intergeneracional en la estructuras de las clases chilenas y, es en este mismo sentido, que el cambio más significativo se relaciona con la evolución de un sistema predominantemente urbano.

**Cuadro 4: Cambios en la estructura social chilena: Comparación
Padres e Hijos**

| | Categorías Sociales | 1 Padres (*) | 2 Hijos (Ocupación actual del Entrevistado) | Diferencia Porcentual 1 y 2 |
|------|-----------------------------------------|-----------------------------|----------------------------------------------------------------|--------------------------------------------|
| I | Clase de Servicio | 10,8 | 19,2 | 8,4 |
| II | Clase de Rutina no | 4,8 | 5,7 | 0,9 |
| III | Manual | 4,1 | 4,1 | 0,0 |
| IV | Pequeña Burguesía | 13,5 | 16,5 | 3,0 |
| V | Trabajadores | 16,5 | 18,3 | 1,8 |
| VI | Independientes | 21,3 | 27,1 | 5,8 |
| VII | Trabajadores Manuales Calificados | 14,1 | 2,9 | -11,2 |
| VIII | Trabajadores Manuales No Calificados | 14,9 | 6,2 | -8,7 |
| | Pequeños Propietarios Agrícolas | | | |
| | Trabajadores Agrícolas | | | |
| | Total Muestra | 100% 3172 | 100% 3490 | Índice de Disimilitud 19,9% (**) |

Fuente: Encuesta de Movilidad, ISUC 2001 (ver nota 2)

Como resultado de la disminución de las clases agrícolas, los grupos en el ámbito urbano, aumentaron su importancia principalmente la clase de servicios y trabajadores manuales calificados y no calificados. La importancia que posee hoy la clase servicio se funda en un proceso de transformación productiva que ha tendido a favorecer el sector servicios, especialmente los relacionados con empresas y finanzas, los que generan mejores medios de remuneración y los que más incrementaron su importancia en la década de los '90. (Ibíd.)

Cuadro N° 5: Proporción de Ocupados por Rama de Actividad Económica

| RAMAS | 1980 | 1990 2000 | 2002 (*) | Variación 1980- 2002 (%) | Remuneración Promedio 2001 (**) (\$) |
|--------------------------------------------|----------------|----------------------------------|---------------------|---------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
| 1.- Agricultura, Pesca y Caza | 16,3 | 19,0 14,4 | 13,0 | -3,3 | -- |
| 2.-Minas y Canteras | -- | 2,3 1,3 | 1,2 | --- | 473 035 |
| 3.-Industria Manufacturera | 16,1 | 16,6 14,0 | 14,3 | -1,8 | 213 394 |
| 4.- Electricidad, Agua y Gas | 2,2 | 0,5 0,5 | 0,6 | -1,6 | 489 017 |
| 5.- Construcción | 4,6 | 6,5 7,5 | 7,8 | 3,2 | 166 012 |
| 6.-Comercio | 18,1 | 17,3 18,5 | 19,3 | 1,2 | 189 516 |
| 7.- Transporte y Comunicación | 6,6 | 7,1 8,0 | 8,3 | 1,7 | 245 192 |
| 8.- Servicios Financieros y a las Empresas | 3,1 | 4,5 7,9 | 7,9 | 4,8 | 464 145 |
| 9.- Servicios Sociales y Personales | 32,1 | 26,2 27,8 | 27,5 | -4,6 | 272 889 |
| Total (*) | 100% 3256,3 | 100% 100% 4450,0 5381,5 | 100% 5449,2 | 100% | 246 980 |

Fuente: INE 2004 (ver nota 3)

Cabe destacar, que las actividades del sector servicios generan una mayor diferenciación productiva y social que la antigua manufactura, por lo que dicha situación incide en diferencias sociales como culturales al interior de los segmentos sociales. Es por ello que se plantea que la nueva estructura social, si bien mantiene sus niveles de organicidad, tiene un fundamento de clase relativamente débil (Ibíd.), situación dada justamente por las diferenciaciones que se producen al interior de un mismo segmento social, y la prevalencia de intereses particulares.

Cuadro N° 6: Adhesión Subjetiva de Clase según Categorías Sociales.

| Adhesión Subjetiva de Clase | Clase Baja | Media Baja | Media | Media Alta | Alta | Total (100%) |
|--------------------------------------|-------------------|-------------------|--------------|-------------------|-------------|---------------------|
| 1.-Clase de Servicio | 1,6 | 18,7 | 59,9 | 18,2 | 1,6 | 680 |
| 2.-Clase de Rutina No Manual | 6,5 | 35,5 | 53,5 | 3,9 | 0,6 | 155 |
| 3.- Pequeña Burguesía | 3,9 | 34,0 | 53,6 | 7,8 | 0,7 | 153 |
| 4.-Trabajadores Independientes | 17,9 | 43,6 | 35,5 | 2,6 | 0,5 | 626 |
| 5.-Trabajadores Manuales Calificados | 18,2 | 46,1 | 34,7 | 0,7 | 0,2 | 939 |
| 6.-Pequeños Propietarios Agrícolas | 20,2 | 49,4 | 27,0 | 2,2 | 1,1 | 89 |
| 7.-Trabajadores Agrícolas | 44,5 | 39,8 | 15,6 | 0,0 | 0,0 | 211 |
| TOTAL MUESTRA | 15,8 | 38,4 | 40,0 | 5,1 | 0,6 | 3481 |

Fuente: Encuesta de Movilidad, ISUC 2001

Los datos presentados, muestran que a lo largo de las últimas décadas se ha producido un importante proceso de transformación de la estructura ocupacional que ha repercutido en un cambio de la estructura social del

país y en las oportunidades de movilidad estructural. Por otra parte, el sistema de estratificación experimentó importantes cambios en los extremos de la estructura de clases acorde con la transformación de la estructura productiva del país.

En Chile la estructura ocupacional ha tendido a reproducir relaciones de servicio y contractuales en ocupaciones definidas como formales; lo que se traduce en un robustecimiento de la clase de servicio y de los segmentos asalariados o dependientes en ocupaciones calificadas y no calificadas. Adicionalmente se ha producido una expansión de la pequeña burguesía acorde con la reducción de las ocupaciones estatales y la expansión de la economía de mercado ocurrida durante las últimas décadas. Los segmentos sociales se estructuran alrededor de ocupaciones terciarias que favorecen su diferenciación y heterogeneidad interna; en este sentido la nueva estructura de clase ve debilitado el concepto de clase. (Ibíd.)

6.3.-Estructura Social y Acceso a Oportunidades

Todo sistema de estratificación constituye una estructura de oportunidades de integración social o bien refleja la distribución de oportunidades para el acceso a bienes escasos, y a posiciones sociales valoradas.

En general la estructura de oportunidades que enfrentan los miembros de las diferentes clases sociales se ve afectado por los estilos de desarrollo que asumen los gobiernos y las elites dirigentes. Estos estilos, a su vez, definen la oportunidad de acceso al trabajo, ingreso y bienestar social que brinda el Estado, el mercado y la sociedad en general. Adicionalmente los recursos y activos de capital humano (educación), capital social (información, contactos, influencias, etc.) y capital cultural (valores y modos de comportamiento) con que cuentan las personas y sus hogares, son las que le permitirán reproducir o mejorar el acceso a oportunidades, además

de reducir la vulnerabilidad social, logrando insertarse socialmente. (CEPAL; op. cit.)

A continuación se realizará un análisis de cómo esta transformación o proceso de modernización que se ha llevado a cabo en Chile ha afectado a los diferentes estratos sociales, y si esto ha contribuido a la igualdad social o ha perpetuado las diferencias sociales que se traducen, a su vez, en desigualdades de acceso a las oportunidades.

A.-Mercado Laboral y Estructura de Estratificación Social.

En términos generales, el trabajo es fundamental para las personas, sus familias y la sociedad; ya que es éste la fuente de acceso al ingreso, la protección y el bienestar social; y es además el pilar del reconocimiento social. Es decir, es el medio primordial de integración social; esto constituye la principal razón por la que un alto porcentaje de la población se mantiene en el mercado laboral, a pesar de estar en edad de jubilar o de no requerir, en términos monetarios, mantenerse en esta posición. (Wormald; et al, op.cit.).

Sin embargo, como se ha señalado en párrafos anteriores el mercado laboral y las oportunidades laborales han sufrido importantes modificaciones a lo largo de los últimos veinte años: el trabajo se ha ido parcializando, el empleo estatal ha perdido su significación, el mercado y las condiciones laborales se han flexibilizado y el crecimiento económico de las últimas décadas ha incrementado el ingreso de la población y reducido la pobreza, no obstante las brechas en los ingresos de la población se han acrecentado, lo cual nos permite tener un visión general de las condiciones de integración al trabajo. (Ibíd.)

Ahora bien, se puede apreciar que en estas últimas décadas la integración al trabajo urbano tiende a ser de mejor calidad que en el ámbito rural, lo cual se ve ejemplificado en los bajos ingresos que perciben los trabajadores agrícolas, además de no contar con un contrato escrito y no cotizar en ningún sistema de previsión social.

En el ámbito urbano, también se aprecian importantes diferencias, por ejemplo en términos de ingreso, se observa una importante distancia en aquellos que pertenecen a la clase servicio, los cuales reciben altos ingresos por su trabajo, en comparación con trabajadores de otros rubros. Esto acentúa la visión de aquellos que sostienen que el desarrollo de estos años ha tendido a concentrarse en ciertos segmentos sociales. En contraste, los tramos que se integran en actividades manuales, tienden a incorporarse tempranamente al trabajo, probablemente por este motivo ellos se encuentran expuestos a una mayor inestabilidad en sus empleos, lo mismo que al acceso de trabajos más precarios y desprotegidos. (Ibíd.)

Dentro de los estratos medios, los que acceden a posiciones burocratizadas y dependientes, ingresan en mayor proporción a trabajos con buenos ingresos que los que laboran de forma independiente, estos últimos, generalmente se integran más tempranamente al trabajo, tienen jornadas de trabajo más prolongadas y se encuentran más desprotegidos que las trabajadores dependientes, esto significa que su posición social es más precaria y vulnerable. En tanto la pequeña burguesía (la que es propietaria de medios de producción), se encuentra en una posición laboral intermedia, si bien éstos perciben ingresos más altos que los segmentos nombrados anteriormente, no obstante en términos de cotización previsional y edad de integración al trabajo, ellos tienen una mejor posición que los trabajadores independientes pero inferior a la de los trabajadores manuales de rutina. (CEPAL, op. cit.)

Si bien, los miembros de los diferentes estratos sociales tienden a trabajar jornadas de trabajos prolongadas; la diferencia radica en que las retribuciones que se tienen por esta prolongación del trabajo son muy diferentes entre las diversas clases sociales.

Lo anterior expresa la existencia de importantes desigualdades sociales en las condiciones de integración al trabajo y al ingreso de las diversas clases sociales, sin embargo dichas diferencias se generan en el marco de una percepción generalizada de mejoría en las condiciones de vida.

Lo anterior significa, que los niveles de desigualdad social se aprecian principalmente en la formas de inserción laboral y retribuciones. Los diferentes tramos de la estratificación socioeconómica, se contrastan con la percepción de progreso que poseen, básicamente determinada por la situación de empleo.

Sin embargo, también se aprecian importantes desniveles de ingreso y protección social entre los diferentes estratos socioeconómicos y al interior de éstos la condición de desigualdad se vio atenuada por las oportunidades de movilidad que experimentaron algunos de los que ocupan posiciones subordinadas lo cual, dada la estructura del sistema de estratificación chileno, no implica necesariamente una radical mejora en sus niveles de bienestar (Ibíd.).

B.-Acceso a la Educación y Estratificación social

La modernidad ha traído consigo una fuerte expansión del sistema escolar formal, lo que ha tenido como consecuencia un aumento significativo en el nivel de escolaridad de la población, por tanto, los logros educacionales adquieren un rol fundamental en la obtención de empleos en el mercado

laboral; una de las consecuencias de este fenómeno es la alta demanda por mano de obra calificada.

Desde la perspectiva de "adquisición de estatus" se plantea que a medida que las sociedades van produciendo un cambio en las orientaciones de acción desde patrones particularistas hacia pautas más universales van imponiendo criterios de selección y promoción de las personas basadas en el desempeño individual. De este modo, la educación tiene un papel fundamental como determinante de la igualdad de oportunidades y la formación de una sociedad fundada en mérito individual. (Wormald; et al, op.cit.).

En la actual sociedad chilena, el plantear que la educación es un medio de igualación de oportunidades se contrapone con la realidad, en donde el acceso a la educación es diferenciada para los diferentes estratos sociales y, que la obtención de educación de calidad implica un costo monetario que muchas personas no pueden costear. Desde esta perspectiva, podemos decir que la educación se muestra como un medio de perpetuación de las desigualdades sociales; siendo esta misma una de las grandes diferencias estructurales en nuestro país.

Diversos estudios muestran, la fuerte relación entre el origen social de las personas, los logros académicos y laborales; de esta forma las personas que se sitúan en estratos sociales más bajos y, que por ende se encuentran en riesgo social, tienen mayores posibilidades de abandonar el sistema escolar de forma prematura lo que incidirá más tarde en la obtención de empleo.

Hay autores que señalan que las personas que provienen de hogares con un alto capital, que usualmente se sitúan en los estratos medios hacia arriba, poseen habilidades de lenguaje, actitud y valóricas que son

apreciadas dentro del sistema escolar lo que repercutirá en su futuro desempeño académico. Estos atributos son transmitidos desde las familias de origen y reforzados en la interacción con amigos y otros miembros que se desenvuelven en el mismo contexto sociocultural. Dichas familias, transmiten una ventaja social a través de las redes sociales parentales, apoyo material, económico y una herencia cultural familiar que incidirá en el desempeño futuro del individuo. En definitiva, las desigualdades socioeconómicas y culturales inciden en los logros educacionales y laborales, pero también explican el hecho que un individuo con iguales logros académicos, pero de un origen socioeconómico diferente, tengan distinta inserción en el mercado laboral. (Bourdieu y Passeron, 1977: citados por Wormald; et al, op.cit.).

El origen social de las personas, además de afectar en los logros académicos, incide directamente en las aspiraciones educativas y laborales de los sujetos. Los alumnos que provienen de los estratos medios y altos, no sólo tienen mejores oportunidades de desarrollar sus habilidades cognitivas sino que además son incentivados por sus padres y profesores a continuar con su educación, generando en éste altas aspiraciones para el futuro.

Por otra parte, teóricos de la "Rational Choice", plantean que las diferencias en las aspiraciones educativas se deben al resultado de un proceso de evaluación racional de los costos y beneficios que asocian los miembros de las diferentes clases sociales a los logros educacionales de sus diferentes miembros. De esta manera, el costo asociado a carreras profesionales, va en directa relación con el estrato socioeconómico al que pertenezca, es decir, las limitaciones económicas del grupo familiar determinará el costo respecto de la formación profesional de cada uno de sus miembros. En países como el nuestro, donde el acceso a la educación de calidad, en su generalidad, es pagado, implica no sólo un costo directo

sino también alternativo para sectores desposeídos por lo que se requiere que éstos realicen mayores sacrificios y tengan ambiciones más altas que el resto de la población para obtener educación de calidad para sus hijos. (Boudon, 1974 citado por CEPAL, op. cit.).

Notas del capítulo

Notas: (1) La categoría “otros” incluye a los que buscan trabajo por primera vez y a las ocupaciones no bien clasificadas. Para el año 1980 esta categoría incluye a los trabajadores ocupados en el Programa de Empleo Mínimo (PEM) que se inicia en 1975 y finaliza en 1988.

(2) Refiere a la Ocupación del padre o de quién desarrollaba las labores del jefe de hogar cuando el entrevistado tenía 14 años.

(3) Diferencia de ocupados por rama de actividad económica 1980 y 2000, según el Instituto Nacional de Estadísticas

(*)Representa la movilidad estructural o el porcentaje mínimo de individuos que debieran cambiar de ocupación si las dos distribuciones de padres e hijos tuvieran que igualarse. Su valor es igual al $\frac{1}{2}$ de la suma de todas la diferencia porcentual, vale decir, $\frac{1}{2}$ de $39,8 - 19,9\%$.

(**)Datos extraídos del Compendio Estadísticos 2001 y considera las remuneraciones medias nominales en pesos al mes de abril.

CAPITULO VII

LOS ESTRATOS MEDIOS EN CHILE

En la historia de nuestro país, siempre han existido los grupos dirigentes vinculados a los sectores que concentran la riqueza, los que a lo largo de la historia de Chile, han estado asociados a dirigir e influenciar en gran medida el rumbo del país; por otra parte están los grupos más desfavorecidos, con grandes carencias materiales e inmateriales, manifestando dicho hecho en el impedimento de participar en la toma de decisiones. Pero dentro de estos dos polos que siempre han conformado la sociedad chilena, se encuentran los grupos medios; éstos han ido adquiriendo fuerza a lo largo de la historia y el sentimiento común que los identifica es el hecho de estar conscientes que “no son pobres y tampoco ricos.”

Este grupo a lo largo de la historia, ha adquirido mayor fuerza en cuanto a la cantidad de integrantes que lo conforman, sin embargo, a pesar de que en la actualidad concentra la mayor parte de la población de nuestro país se identifica a este grupo como poco estudiado.

7.1.-La Falta de Definición de los Grupos Medios

En los diferentes estudios que existen acerca de los grupos medios, el punto de convergencia entre éstos, es la inexistencia de estudios suficientes y la dificultad que se enfrenta para analizar el desenvolvimiento y comportamiento de éstos en la sociedad.

El problema antes descrito, es de antigua data. En la época de la colonia los criollos del siglo XIX no hicieron una aproximación teórica a la clase media, puesto que estaban concentrados en la visión de la antigua nobleza chilena, los que optaron por negar la idea de una clase media emergente e

innovadora; optando por dividir a la clase chilena en dos grupos los “caballeros” y los “rotos”.

Los historiadores tradicionales, cayeron en la descalificación por considerarlos insignificantes; de acuerdo a éstos los grupos que se consideraban relevantes en esa época eran los aristócratas. Sin embargo es posible afirmar que los grupos medios existieron en el siglo XIX, pero como no fueron políticamente relevantes, quedaron fuera de profundos estudios.

Con el remezón político de los años veinte, los grupos medios van adquiriendo importancia. La oligarquía va perdiendo su popularidad, por lo que se visualizan a los estratos medios como depositario de nuevas virtudes que debían gobernar el país; de esta forma dichos grupos, se alejan de a poco del estigma de “siúuticos” y “rotos acaballerados”. La clase media se va convirtiendo en una clase culta, de profesionales e intelectuales, comenzando de esta manera a adquirir importancia en la historia de nuestro país.

A medida que se avanza en el análisis convencional de las clases, crecen las dificultades para lograr el análisis clasista de las capas medias, puesto que cuesta encontrar elementos comunes que engloben a éstos grupos tan heterogéneos como profesionales liberales de éxito, pequeños propietarios rurales, empleados estatales y comerciantes, los que se identifican y pertenecen con los grupos medios.

Ante la dificultad de definir a los grupos medios Tironi (citado por Lomnitz, 1998), introduce el concepto de “identificación simbólica” de éstos. Señala que los mecanismos de agregación que dan forma a la identidad de estos grupos, supone la idea de un “grupo central” que ejerce una fuerte atracción sobre diversos grupos, de propiedades y características

diferentes, desprovistos de instancias específicas de representación. De esta forma el resultado de esta clasificación no sería la homogeneidad de los individuos que lo componen sino la identificación de los individuos con el grupo central; siendo una identificación simbólica levantada por un acto de voluntad.

Por otra parte, desde una perspectiva de análisis más clásica, está la teoría Marxista que plantea la definición de clase social, en cuanto al lugar que ocupa el grupo en el proceso de producción. Sin embargo, las consideraciones que se deben tener con los grupos medios es importante analizar son las estructuras ideológicas y políticas. En la sociedad no se dan los modos de producción en “estado puro”, puesto que de esta perspectiva de análisis sólo existirían dos clases *explotados y explotadores*; en la realidad se observa que las formaciones sociales reales dan como resultado la aparición de clases correspondientes a otras formas de producción, que coexisten entre sí; lo que es una consecuencia de estar insertos en sociedades capitalistas. (Salazar, 1999).

Los grupos medios en América Latina, se pueden considerar como una clase social constituida tanto por factores productivos como ideológicos, desde esta perspectiva se pueden denominar a los grupos medios como “clases residuales”, que corresponde a modos productivos distintos del dominante, como por ejemplo la burguesía naciente al interior de las economías feudales, los que no se encuentran asociados al modo dominante sino que se articulan dentro de él, sin embargo, de esta manera se enfrentan a la disyuntiva de definir la relación entre capital y trabajo productivo. (Ibíd.).

Por otra parte, Johnsons (citado por Lomnitz, op.cit.) plantea la importancia que tuvieron los grupos medios en el proceso de modernización de América Latina, ya que éstos fueron los que sentaron las bases para

asentar las economías y sociedades modernas, de estilo capitalista. Desde esta perspectiva los sectores medios se visualizan como grupos modernizadores comprometidos con el desarrollo económico, innovación y racionalidad.

Varios de los grupos chilenos se pueden definir como clases diferentes a las generadas por las relaciones dominantes entre capital y trabajo en la jerarquización social y, es aquí donde se sitúan las capas medias.

Desde una perspectiva clasista, los grupos medios se pueden definir como

Sectores que pueden provenir de relaciones previas, paralelas o articuladas con el modo de producción dominante, y la importancia de su carácter diverso, y hasta a veces contradictorio, con otros grupos y con sus mismos objetivos. Ello ayudará a entender, en parte, la dificultad y los límites del análisis de clase frente a su comportamiento (...) La clase media es definida por la posesión de un capital (con las características de un patrimonio) mediano en relación al campo general de clases en que está inserta; una estructura desigual que da origen a segmentos, y alta movilidad en cuanto a la especie del capital dominante. (Lomnitz, op.cit:22)

Las Falsas Expectativas generadas en la Clase Media

En Chile, los grupos medios se han ido forjando en diferentes épocas y coyunturas; los que parecen ser al mismo tiempo, los escenarios de los esforzados inmigrantes, del pueblo deseoso de acabar con sus estigmas de clase, del intelectual perteneciente al pueblo y del técnico asociado al ámbito público y privado.

Por una parte se encuentra la versión de los grupos medios como el orgullo nacional; como Huneus (Citado por Salazar, op.cit.) plantea a Chile como un país diferente a otras realidades tercermundistas en donde no había sólo pobres y ricos; sino que estos polos de la sociedad estaban mediatizados por un amplio y diverso contingente de clase media. Se consideran a éstos poseedores de un “poder mesocrático” no expresado sólo en la política, sino en una estructura social que permite mayores matices dentro de esos mismos grupos.

En los inicios de la historia de los grupos medios se presentan como un reemplazante de la oligarquía y llamada a conducir los cambios profundos de una sociedad dominada por la aristocracia y el mercantilismo. A partir de la década de 1920 y, debido al desarrollo de la industria, se transforman y se levanta una sociedad que tiende a derribar las barreras sociales. Si a esto se le suma la explosión política del bajo pueblo, se obtiene la visión de una clase media industrialista y populista. Adquiriendo de esta forma el deber social de proteger el desarrollismo, derrotar a la oligarquía tradicional y solucionar problemas proletarios.

En torno al grupo central señalado en el párrafo anterior, se suman grupos carentes de identidad propia, como son el “grupo católico” compuesto por jóvenes universitarios católicos que rompen con los valores de la oligarquía dominante del Partido Conservador, que se influyen por el catolicismo renovado y de avanzada; y el “grupo inmigrante” estaba constituido por nuevos inmigrantes (españoles, italianos, árabes, yugoslavos) que se desempeñan en el comercio los que sin capital inicial, comienzan a acumular pequeños patrimonios económicos que invierten en capital cultural para sus futuras generaciones.(Lomnitz, op. cit.).

Sin embargo, existían vacíos y límites económicos, políticos y cotidianos que comienza a echar abajo la esperanza puesta en los grupos medios. A

partir de la crisis del modelo desarrollista de industrialización por sustitución de importaciones, comienza a percibirse el fracaso; no pudieron erradicar los vicios del parlamentarismo y no se resolvían eficazmente las demandas del proletariado. Llegando a que las propuestas de estos grupos se viesen anonadadas y desbordadas por el polo derechista.

En los años sesenta y setenta los grupos medios se burocratizan y con esto se frenan los proyectos desarrollistas propuestos.

De esta forma los grupos medios se van situando como una clase incapaz y casi traidora, configurando una imagen de éstos situados entre los poderosos y los desvalidos; los que por diferentes razones abandonan los principios populistas planteados en un principio. Seducidos por el consumo y el logro individual, finalmente en 1973 apoyan, en gran mayoría, a los militares; finalmente catapultando la opción de un real cambio social y romper finalmente con los principios oligárquicos que han guiado la historia de nuestro país.

7.2.- Los Grupos Medios: Productivos e Independientes

Los estudios consagrados de la historia muestran al artesanado chileno del siglo XIX, como un actor social que perteneció al mundo popular, el que rápidamente fue tomando conciencia de su potencialidad social y los derechos a los debían apelar. Ya en 1850 participaban en la Sociedad de la Igualdad, posterior a esto vinieron las primeras mutuales.

La historia en Chile, plantea que los polos de articulación ocupacional del bajo pueblo chileno fueron varios, no sólo el peonaje e inquilinaje. Dentro de los cuales estuvo primero una explotación empresarial de los recursos de la tierra y el artesanado urbano, ambos como modelos diferentes de las elites.

Otros autores se refieren al surgimiento de los grupos medios dentro de las labores rurales, los que funcionan dentro del predominio oligárquico. La actividad ligada al comercio exterior hizo que emergiesen sectores que empezaron a ejercer presión sobre el gobierno por una mayor apertura del país, sin embargo, los intereses de dichos grupos no distaron mucho de los de la oligarquía.

Entre los años 1895 y 1907 los grupos de trabajadores con profesión aumentaron con fuerza, lo que lleva a que en los años 1914 y 1919, surgen en el contexto nacional una serie de espacios de expresión que fueron ocupados por estos independientes opositores a la oligarquía; los que fueron víctimas de constantes ataques y burlas de la oligarquía.

La burguesía chilena en ascendencia sufrió un estancamiento, ya que el Estado de Chile apoyó a los intereses del grupo terrateniente y mercantil que lo manejaba, dejándolos paralizado y reprimido; ante la incapacidad de los grupos medios de competir con la oligarquía.

De la burguesía chilena, sólo unos pocos lograron vencer todas las barreras impuestas; otros se vieron en la obligación de unirse a los trabajadores de la industria minera y manufacturera que se desarrolla a fines del siglo XIX u optaron por la subsistencia y no en el acrecentamiento de su capital.

Con respecto a los que proliferaron económicamente, básicamente fueron los que se incorporan a las elites, tales como, inmigrantes enriquecidos, agricultores y comerciantes que se unen a las políticas dominantes. (Salazar, op.cit.).

Grupos Medios en el Siglo XX

El pequeño y mediano empresariado ha poseído a lo largo del presente siglo, una visión más nacionalista y corporativa de la empresa, con una clara aspiración a ser protegido por el Estado y una reivindicación de poder para las organizaciones empresariales, pudiéndose definir a los integrantes de este grupo como *“hombres de trabajo”* buscando diferenciarse del empresariado, y por otro, de la clase media política, intelectual y profesional liberal.

Sin embargo, este grupo ha tenido en común con la gran empresa la defensa indiscutida de la propiedad privada, que los hizo unificarse en el periodo de la Unidad Popular, situándose este grupo en una pieza clave para la desestabilización ideológica de dicho gobierno. Lo que no se refería sólo al modelo económico, sino a factores más antiguos ya que los pequeños y medianos empresarios se consideraban la base social privilegiada del régimen por el papel que habían tenido en la caída del gobierno de Allende.

Montero (Citado por Salazar, op.cit.), destaca las múltiples actividades del nuevo empresariado; ya que éste combinaría iniciativas productivas, comerciales y financieras. Para la autora, más que por su rama de actividad estos grupos estarían definidos por el mercado al que se orienten. En este sentido, no se haría alusión a la aparición de una nueva clase media, es decir, a un grupo empresarial medio, cohesionado y con identidad propia, que reemplazaría por una parte, a la vieja aristocracia y que se enfrenta al modelo neoliberal dirigido por el gran empresariado.

La heterogeneidad y falta de una identidad común de estos grupos sería extensible a otros sectores de la mediana empresa, puesto que no se ha relacionado con el Estado ni en una forma de comportamiento económico

propio que entre en conflicto con el mundo del modelo neoliberal del gran empresariado.

El pequeño y mediano empresariado se mantiene entre la conciencia del desplazamiento que éstos sufren por los sectores dominantes de la sociedad, y el temor de establecer alianzas con quienes podrían desconocer el respeto necesario a la propiedad privada y la iniciativa individual considerada la base de su existencia.

7.3.- Los Grupos Profesionales

Al interior de las elites y de los sectores medios que empiezan a formarse un elemento común consta de la crítica al modelo educacional católico y el fuerte interés que manifiestan por una educación laica y científica.

A raíz del proceso antes descrito, a lo largo del siglo XIX se observa un incremento y complejización de la educación chilena, que entre otras cosas se expresa en las reformas educacionales implementadas a partir de 1880. Esta modernización en el ámbito educacional se expresa también en la creación de las Escuelas Normales para maestros y del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile.

En un proceso de modernización, la escolaridad progresiva se transforma en un capital para iniciar una carrera en funciones ligadas a instituciones intelectuales y el acceso a los altos cargos de la administración pública. Así comienzan a formarse los grupos de abogados, literatos, periodistas y en general profesionales de origen de siglo XX. Junto al desarrollo de intelectuales, poetas y maestros que conforman una clase media universitaria, hay que mencionar también el de profesionales científicos y técnicos.

Por lo tanto, para mediados del siglo XX ya se encontraba una consolidada clase media de capas profesionales; lo que implica que este grupo sea reconocido como uno de los grupos activistas y en permanente movilidad social.

Una de las tesis más difundidas en torno al origen de los sectores medios chilenos ha sido que estos grupos provendrían de los grupos de empleados asalariados, vinculados a la burocracia y a la administración pública y privada.

Tironi (citado por Lomnitz, op. cit.), plantea que el grupo originario de la clase media chilena fue el “que actuó como polo de atracción y reconocimiento de la clase media, estaba formado por los nuevos segmentos asalariados surgidos desde fines del siglo pasado con la expansión del sector público, la educación, el comercio y los servicios; se localizaba en medida importante en provincias; participaba de una ideología positiva-racionalista militantemente laica (expresada principalmente en la masonería) y casi anticlerical, lo cual lo distinguía netamente de la oligarquía por vía de la enseñanza pública (Liceo y Universidad de Chile), tenía acceso al patrimonio cultural, con el cual compensar el déficit de capital económico y aspirar a una movilidad ascendente; y, por último este “grupo central” se identificaba casi completamente con el Partido Radical”. Sin embargo, de estos grupos se carece de análisis históricos y estudios que expliquen mayormente su origen.

Al estabilizarse la República en 1830, las plantas administrativas estatales comenzaron a crecer; y el origen de los sectores medios se ve fuertemente vinculado con este fenómeno, puesto que en la medida que crece el Estado burocrático y moderno; crecen el grupo de los funcionarios pertenecientes a los empleados públicos. (Salazar, op. cit.)

Las elites mercantiles e industriales actúan por intermedio del Estado, que se convierte en el gran distribuidor de oportunidades, y el aumento de su función burocrática, medio principal de obtención de oportunidades de ascenso social dentro de la capa social no propietaria.

Salazar (Ibíd.) señala que las actividades crecen junto con el intervencionismo estatal que cubre actividades que el ámbito privado no puede o no desea cumplir. Siendo evidente que la expansión burocrática se entrecruza y alimentan recíprocamente.

De esta manera, surge una nueva burocracia, a medio camino entre los sectores públicos y privados, constituida por profesionales técnicos, en su mayoría que no es difícil distinguir de los grupos profesionales mencionados en párrafos anteriores.

A pesar de ser un grupo poco estudiado a lo largo de la historia, la literatura y las memorias dejan plasmados la impresión de una vida rutinaria, sofocante, necesaria pero no amada. (Ibíd.).

En las últimas dos décadas, esa imagen y el tamaño de los aparatos públicos se ha ido deteriorando. En el Chile actual, ser funcionario público está asociado a pobreza y proletarización. Aunque no existen estudios específicos al respecto, se puede afirmar que estos grupos han sido fuertemente golpeados por la política desestatizadora y privatizadora iniciada en Dictadura.

El caso de los empleados particulares, tiene orígenes similares a los del empleado público, sin embargo, este se mueve en el contexto del mercadeo.

Es claro que el mismo impulso la burocracia estatal, influyó en el crecimiento. De acuerdo al análisis histórico de Salazar al respecto, se debe reconocer que el éxito del modelo capitalista durante los siglos XIX y XX, contribuyó a crear burocracias no sólo estatales, sino de empleados privados.

Muy poco se sabe sobre la organización laboral, inclinaciones políticas y los modos de vida de estos grupos. Los empleados particulares aparecen y desaparecen del interés público en la medida que se unen para solucionar conflictos puntuales, como la inestabilidad laboral de la que son víctimas o la lucha de los diferentes sindicatos que lo conforman.

La inseguridad y la oscuridad en que se mueven en este campo en la actualidad se explica en la falta de un discurso político, de una historia asumida y de una identidad definida; rasgo característico de la clase media actual en Chile.

7.4.- Grupos Medios en la Actualidad

Es necesario reflexionar sobre dos puntos básicos: las formas de integración de los grupos medios a los movimientos y jerarquías sociales del Chile actual.

Usualmente se afirma que las sociedades tradicionales se estructuran en torno a dos clases bastantes rígidas, en las que el proceso de modernización, hace emerger las capas medias.

Las capas medias son parte de la movilidad social y sus destinos dependen de la posibilidad de expansión y racionalización de las actividades productivas urbanas y la legitimación del estatus social que

éstos son capaces de generar, en cuanto a la capacidad adquisitiva y el mérito individual. (Ibíd.).

Las capas medias tienden a comportarse según las pautas impuestas por las elites y sólo entran en conflicto cuando éstas son marginadas de la “protección” que las elites pudiesen generar sobre ellas; es entonces cuando presionan para lograr una mayor validación acerca de sus derechos.

Desde una perspectiva crítica, la situación de dependencia en que se desenvuelven las capas medias, esta directamente relacionado con la situación de dependencia de las economías latinoamericanas cuyas consecuencias sobre las diferentes clases sociales han sido profundas. Un tipo intermedio con respecto a estas economías sería la chilena, en donde se tiende a un desarrollo mayor de las clases medias, y se requiere del Estado una política más integradora y más favorable a la redistribución interna de la renta.

En definitiva, se puede afirmar que los grupos medios en Chile surgen producto de la modernización de la sociedad; dicho proceso ha generado plantas de trabajo en la burocracia estatal, en los ámbitos técnicos y profesionales, sectores productivos intermedios situados entre las elites y los trabajadores o los grupos propiamente populares. Como consecuencia de esta situación intermedia en la que se encuentran los grupos medios en Chile ha llevado a que desplacen sus alianzas hacia uno u otro extremo, pero en términos generales, se manifiesta la voluntad de romper con las clases dirigentes.

La pluralidad de los grupos medio dificulta el encontrar una constante en su comportamiento y en la relación que tienen éstos con los movimientos sociales de uno y otra tendencia. Para los grupos medios, es inevitable

matizar el panorama no sólo en lo político partidista, sino que sus motivaciones radica dentro de sus opciones coyunturales, modos de ser, aspiraciones y decepciones. (Ibíd.).

De acuerdo al análisis antes hecho, se puede afirmar, que el diferente origen, evolución y posicionamiento social de los grupos medios chilenos, se puede comprender en la ambigüedad e identidad social en permanente cuestionamiento existencial. Los grupos pertenecientes a los pequeños y medianos empresarios se han identificado con la defensa de la propiedad privada y, por ende por una opción más derechista. Los grupos pertenecientes a los empleados estatales, han mantenido una actitud de demanda al Estado y de evidente descontento ante recortes fiscales y recortes presupuestarios; y las políticas públicas concebidas al alero del modelo neoliberal, entre otros. Es en ese contexto que es difícil sostener la existencia de una identidad común de grupo o clase media; de esta forma es necesario analizar dentro de los sub-grupos que conforman los grupos medios; lo que conlleva a una flexibilización dentro de la estructura social chilena.

Grupos Carentes de “Discurso”

Entre los recientes estudios con respecto a la clase media chilena actual, se destaca dos características básicas y nuevas *su poderosa capacidad de consumir, y la falta de un discurso social y político específico*. Lo que afirma que la nueva clase media se diferencia de los de la antigua laica, crecida al amparo del Estado y la política, es decir, la clase media actual está asociada al desarrollo y la forma en que se ha llevado a cabo el proceso de modernización en Chile.

La clase media actual tiene una imagen positiva y negativa. La negativa, se fundamenta en la clasificación de ésta como un estrato social

instrumentalizado, fijado en la apariencia, corrupto y oportunista que copia la estética norteamericana de consumo. Lo anterior se contrasta con la clasificación de los tramos medios como un grupo que valora a la familia, que se identifican con la política moderada y que, siendo sana y honesta en principio está estresada desconforme básicamente con la implicancia y exigencias que ha tenido para éstos el proceso de modernización en Chile. (Ibíd.)

Por otra parte, parecer ser un fenómeno extendido en la actualidad el que ser de clase media se ha convertido en la identidad asignada por un alto porcentaje de la población, donde todos pertenecen pero no saben lo que esto implica a cabalidad.

7.5.- Desarrollo histórico de la Clase Media en Chile

Podemos distinguir distintas etapas por la cual la clase media en Chile ha transitado, evolucionando hasta la concepción actual. El criterio utilizado para definirla en cada una de estas etapas se basa principalmente en el carácter histórico.

En las investigaciones realizadas por especialistas sobre el desarrollo económico y social de nuestro país, han concordado que esta clase a partir del año 20, cobra un nuevo papel en la escena política y social, lo cual queda expresado en el apoyo al programa de Reformas impulsadas durante el Gobierno de Alessandri Palma. Este mayor involucramiento en los procesos sociales, es el reflejo de una nueva fase que caracteriza la historia política y social de Chile durante el siglo XX.

A continuación se señalan las características principales de la clase media en las diferentes etapas por la cual ha atravesado, según el historiador Cerda (1998)

Primera etapa desde la segunda mitad del Siglo XIX hasta 1920: Hacia la estructuración de la clase media

En este periodo comienza a estructurarse la clase media, debido a que en esta época las clases sociales eran marcadamente definidas entre los ricos y los pobres. El Estado en su rol protector y garantizador de la seguridad es el elemento fundamental que identificará históricamente a la clase media durante este periodo.

“Las características que asumió el desarrollo económico, determinó parte substancial de las particularidades que adquirió nuestra estructura social” (Ibíd.: 97).

Durante esta época el desarrollo del país dependía exclusivamente de los recursos naturales, especialmente aquellos relacionados con la minería. A partir de esto, los productores nacionales no cuentan con las condiciones que les permitan realizar funciones independientes y autónomas. Es por este motivo que frente a la inexistencia de industrias, se acrecienta el número de personas dedicadas al artesanado, que marca un elemento importante de la clase media.

De ahí que es posible afirmar que este conglomerado, constituye una parte destacada de nuestra “vieja clase media”. Su proceso de desarrollo, fue el resultado de que, en esos años existía sólo un polo dinamizador, lo que dio forma a una industria nacional, que apenas satisfacía aquellas partes de la demanda interna representada por artículos de consumo que no requerían mayor grado de elaboración, o por bienes de capital cuya producción- como la industria de alimentos u otras- se encontraba fuertemente atraída por la localización del mercado (Ibíd.: 99).

Los grupos que ejercen gran presión durante esta época son los exportadores mineros de la localidad del norte del país, los exportadores agropecuarios del sur y finalmente las grandes firmas importadoras. Entre estos grupos de presión existía un real consenso sobre la política económica que regía al país.

En este periodo juega un rol fundamental la educación, principalmente con el surgimiento de intelectuales provenientes de sectores de la clase media. El acceso a la cultura de estos sectores a través de la educación formal, facilitó la proliferación no sólo de intelectuales de la clase media sino que también de la pequeña burguesía y de la clase obrera. Sin embargo, debemos señalar que la educación formal estuvo al acceso de la burguesía o a la aristocracia, no así como los sectores populares.

En relación al desarrollo político que tuvo el sector de la clase media vinculada a la actividad docente, Amanda Labarca (1939: citada por Ibíd.) señala que “durante años, la Revista Pedagógica le sirvió de portavoz. Allí se dieron a conocer las investigaciones chilenas y los adelantos en otros países, sobre todo en E.E.UU, estaban afectando la crisis de la educación.

Entre los sucesos históricos que marcaron este periodo está el auge de la minería, especialmente del salitre, lo cual contribuyó al surgimiento de distintos movimientos sociales. La cuestión social es un ejemplo de este fenómeno, que se profundiza en las décadas siguientes y que exigió por parte del Estado una serie de reformas de carácter legislativa y social.

La crisis del salitre afectó significativamente al sector burocrático del país, en el sentido que los ingresos de este grupo se vieron considerablemente disminuidos, llegando en algunos casos, a la pérdida del empleo.

Segunda Fase Desde 1920 hasta inicios de la II Guerra Mundial: La explosiva participación corporativa y política de la clase media

La clase media en esta etapa se ve influenciada por diversos factores de carácter económico, social, político e ideológico, tanto a nivel nacional como internacional.

Entre los acontecimientos nacionales a nivel económico y social, podemos señalar que los estratos medios se vieron influenciados por:

La modalidad oligárquica del desarrollo capitalista chileno, caracterizada por la marcada preponderancia económica de las exportaciones primarias y del libre cambio, la que se desencadenó producto de la brusca caída de los precios en los mercados compradores (Ibíd.: 111).

A partir de la II guerra mundial y el descubrimiento del salitre sintético se origina una serie de cambios que marcaron un periodo de inestabilidad durante las dos décadas siguientes. Es una etapa de transformaciones, conflictos y vaivenes a nivel económico, social y político.

El sistema parlamentario vigente en este periodo tuvo viabilidad política con el auge del salitre, debido a que el Estado se torna hacia un rol protector de los problemas sociales. Esta situación se vio fortalecida por las políticas proteccionistas y modernizadoras durante el gobierno de Alessandri. A partir de esto, los principales fundamentos de este periodo fueron la modernización del Estado y un sistema de protección social.

El aumento de la demanda social, influenciado por la crisis del año 29, debilitó el gobierno de Ibáñez, y a su vez, las capas medias comienzan a organizarse políticamente a comienzo de

los años 30. Importantes sectores de la clase media pusieron de manifiesto en sus documentos programáticos las percepciones que ellos tenían de las nuevas cosmovisiones que se debatían a nivel internacional y en parte alimentaban su actividad; lo nacional, lo popular, lo comunitario, lo social, lo latinoamericanista, el socialismo se transformaron en idea-fuerza así como una redefinición profunda del papel y función del Estado en la sociedad. (Ibíd.: 114)

A partir de esto, podemos explicar el gran número de estudiante e intelectuales que tomaban como consignas las concepciones y doctrina Marxista, como una forma de transformación de la sociedad.

En cuanto a los cambios originados en la estructura social de nuestro país podemos señalar que “el crecimiento hacia fuera, la entrada plena al modelo de primario exportador, modificó substancialmente tanto la estructura productiva como la social. Uno de ellos está ligado con la emigración campo-ciudad, lo cual produce la diversificación del trabajo asalariado. Se acrecientan las labores relacionadas con el rubro del transporte, minería y artesanado, en detrimento de los trabajos del campo (Ibíd.).

El ascenso acelerado de los movimientos sociales que demandaron soluciones a sus problemáticas se acentúa con el resultado de la crisis capitalista iniciada a fines del 29.

Corrupciones administrativas, descontento popular, represión en las salitreras, capas medias desorientadas, todo ese clima nacional tendría que reproducir una desorientación en la mayoría de la masa estudiantil que carecía de los instrumentos

necesarios y exactos para interpretar y participar en la contingencia nacional (Ibíd.: 115).

Durante esta etapa la clase media, principalmente en sus sectores asalariados públicos y privados, alcanza un fuerte nivel de organización debido al aumento en su crecimiento cuantitativo y del protagonismo social que asume en estos años.

El reflejo de este protagonismo es una de las primeras huelgas de los trabajadores de cuello blanco, que se vincula a la realizada por los maestros primarios en 1918 y que condujo a la formación en 1922 de la Asociación General de Maestro (Ibíd.: 119).

En 1948 se crean las confederaciones, las cuales tuvieron como objetivo luchar por una protección social por parte del Estado, siendo la que congregó mayor número de capas medias asalariadas del sector privado la confederación de empleados de Chile (CEPCH)

Se puede concluir que durante este periodo con la presencia organizada principalmente de las capas medias y la presión del movimiento obrero que toma fuerza durante estas décadas, los gobiernos de la época asumieron tres roles, principales orientados hacia: el fomento de industrialización del Estado; el desarrollo de la democracia política y la ampliación de funciones estatales en función de bienestar e igualdad social.

Esta fase corresponde al dinamismo inusitado de la participación política y corporativa de las capas medias dirigida a lograr la conquista de determinadas demandas que favorecieran su desarrollo y movilidad social. Las distintas posiciones asumidas por sectores de la clase media desde

entonces evolucionan en una estrecha relación con los procesos políticos e ideológicos que se desencadenan a nivel internacional. Los inicios del posteriormente acelerado proceso de masificación de los medios de comunicación, constituye un factor no despreciable en la difusión de las nuevas cosmovisiones. (Ibíd.: 88).

A inicio de la segunda mitad de este siglo la clase media en términos cualitativos y cuantitativos adquiere características particularidades debido a la heterogeneidad que alcanza.

Tercer periodo: inicio década del 50 hasta 1973: El crecimiento acelerado ; diferenciación y polarización

En este periodo el desarrollo económico del país estuvo a cargo del Estado, el cual entre los años 40 y 70 amplía sus roles y funciones principalmente en el proceso productivo, aplicando diversos tipos de reformas sociales. Podemos resumir que el rol del Estado pasó desde un Estado promotor, otorgando créditos a la inversión privada a un Estado programador, preocupado del desarrollo del país y la futura inversión de entes privados y públicos.

El desarrollo estuvo orientado a la satisfacción de necesidades de los sectores sociales a partir del rol Estado

El proceso de diversificación, reproducción, ampliación y modernización de la economía y de la sociedad, constituyó un tremendo impulso al desarrollo del conjunto de las fuerzas productivas, el cual a su vez, se reprodujo en todas las esferas de la sociedad (Ibíd.:132).

Estos procesos tienen un rol determinante en el nacimiento de una nueva pequeña burguesía, así como también en el nacimiento de nuevas capas de la clase media no asalariada, las cuales se desempeñaron en labores de talleres, servicio y comercio principalmente.

Es así como en esta etapa, la clase media se desplaza hacia el sector terciario de la división del trabajo, especialmente hacia aquellos sectores más bajos, desempeñándose en labores tales como vendedores, comerciantes y trabajadores del servicio.

En esta etapa, el crecimiento y la modernización de la economía capitalista trajo consigo un marcado aumento de las profesiones altamente calificadas, como también, la misma modernización de las empresas, necesitó de personal especializado en funciones administrativas, profesionales y técnicas lo que repercutió en una diferenciación de los ingresos, y con ellos de la distancia entre sectores y por lo tanto de un marcado proceso de diferenciación al interior de la clase media.

En el pensamiento político de los sectores medios, se hizo sentir fuertemente la influencia que cobraron los medios de comunicación, repercutiendo en las conductas y comportamientos individuales y colectivos de este grupo. A partir de esto, diversos mensajes propagandísticos estuvieron orientados hacia este segmento de la población a partir de los años 60 y que continúa hasta la actualidad.

En los distintos sectores de la clase media, se ejerció un enorme influencia de la percepción negativa que se hacía del socialismo, alimentada muchas veces en forma distorsionada a través del enorme despliegue propagandístico y por los medios de comunicación masiva. Esto generó que la clase media, tomada en su conjunto, como fuerza social aliada o

unida a la burguesía, y por lo tanto, opuesta a las transformaciones que sus programas postulaban (Ibíd.).

De esto se genera fuertes sentimientos de inseguridad y temor de perder su estabilidad, elemento que cobra relevancia en su distinción como clase social.

Cuarto Periodo: El desarrollo de la clase media, bajo las condiciones del modelo monetarista y de un nuevo Estado (Neoliberal): Desde 1973 a los años 90.

El golpe de Estado de 1973 marca el rompimiento de una forma de Estado para dar paso a uno de nuevo tipo, es decir, al Estado Neoliberal.

Sin lugar a dudas que uno de los factores decisivos que determinó la dinámica que adquirió y que posibilitó el perfeccionamiento del Estado nacional, estuvo en la existencia de una pugna permanente, de encuentros y desencuentros, de lucha y unidad entre los componentes sociales emanados de su estructura y estratificación social. (Ibíd.: 149-150).

Este nuevo Estado quedó reglamentado a partir de la Constitución Política (11 de marzo de 1981), la cual estableció las principales bases jurídicas del sistema económico. Entre las convergencias de este nuevo Estado, con respecto al anterior, de los años 20, podemos mencionar la economía de libre cambio, donde este nuevo Estado recoge los postulados y principios económicos del liberalismo, pero no considera sus postulados políticos.

Las principales características del Estado neoliberal implantado en este periodo son: Suprimir los controles y regulaciones del mercado,

eliminando el rol del Estado regulador; Se disminuye considerablemente los gastos sociales, es decir, el Estado elimina su rol de Estado benefactor; Se reducen la elevada tasa de impuestos, reduciendo el componente social equilibrador; se elimina el rol de Estado mediador de conflicto, asociado a diversas disposiciones que redujeron el movimiento corporativo de los trabajadores.

El ámbito empresarial, fue una de las áreas más importantes que había alcanzado el Estado chileno a partir de los años 30, donde esta función empresarial se vio modificada, esto principalmente por la incapacidad de la oligarquía, sector que se dedicó a satisfacer sus necesidades en desmedro del desarrollo económico de nuestro país. Los cambios radicales que ocurrieron en la práctica a partir de los años 30, fueron resultado de la extraordinaria movilidad que alcanzaron sus fuerzas sociales desde los años 20, en donde le cupo un rol significativo a la vieja clase media, los artesanos, a la que se incorporaron los nuevos sectores, preferentemente aquella generación de intelectuales modelada ideológicamente en un periodo histórico marcado por nuevas cosmovisiones.

A partir de la Gran Depresión del 29, el Estado debió asumir distintas responsabilidades en el ámbito social.

En síntesis podemos señalar que este Estado neoliberal se diferencia en toda su línea con el Estado anterior, el cual se caracterizó por sus numerosas funciones benefactoras nacionales y comenzó a forjarse en las luchas sociales del año 20 y que a partir de finales de la década siguiente, comenzaron a materializarse con altos y bajos, pero en forma interrumpida, hasta septiembre de 1973.

Es en este contexto, que los sectores sociales se sienten amenazados, es sin lugar a duda, los estratos propietarios quienes vieron con recelo el

ascenso de nuevas clases sociales, impuesto por este nuevo modelo económico.

Analizar el rol de Estado nos permite comprender los cambios a nivel político y social que se han generado en nuestro país, en las clases sociales y por ende, en los estratos medios. Sólo aclarando esos problemas, podemos comprender también la dinámica y la lógica de los cambios, en especial, los que derivan en la estructura y en la estratificación social y darnos cuenta del por qué de las drásticas, mutaciones que se han generado en los diversos estratos, de los bruscos cambios en su composición, de sus desplazamientos, ascensos y descensos, de sus nuevos componentes y características, etc.

Uno de los cambios en cuanto a la composición de los estratos medios está relacionado con el aumento en las actividades financieras. Esto trajo como resultado un aumento considerable de la fuerza de trabajo en este sector.

Se ha producido un crecimiento de la clase media en sectores de actividad independiente, asociado al estrato de comerciantes, vendedores, servicios, etc.

En cuanto a la evolución de los ingresos de los estratos medios podemos mencionar, que no existe una pauperización en el conjunto de clase, las remuneraciones han tenido una leve alza, sobretudo de aquellos sectores vinculados a la economía. Los sectores medios más favorecidos son los que la modalidad les ha abierto todas las puertas, principalmente a su componente profesional vinculado al área de las finanzas y servicios generales que dependen principalmente de las privadas más dinámicas. Los grupos que se modernizan y los que han

respondido acertadamente a la nueva racionalidad y ritmo que adquiere la modalidad de desarrollo de nuestro capitalismo, son los que más aumento han percibido en sus ingresos. (Ibíd.:157).

Aquellos sectores que por diversas causas no se han incorporado a esta dinámica, son los que han visto afectados sus remuneraciones e ingresos. Estos sectores son los que se desarrollan como asalariados en aquellas empresas tradicionales, otro porcentaje se dedica a actividades académicas y otro a los servicios que dependen de la administración pública.

Podemos señalar que una de las consecuencias del modelo económico, se relaciona directamente con el ámbito ideológico, lo cual se ve influenciado por el proceso de globalización que ha impuesto diversas cosmovisiones, donde los medios de comunicación juegan un rol fundamental.

De este modo podemos hablar de una racionalidad empresarial, tal como lo señala el autor Cerda, en donde los valores y visión del futuro está determinado por esta racionalidad, en donde dicha perspectiva se ha incorporado a la estratificación social y en la sociedad actual.

Entre los efectos que ejerce este tipo de racionalidad, que dominan en sectores importantes de la clase media, podemos señalar:

- Se ha incorporado al conjunto de la sociedad el sistema de valores que identifican a los sectores empresariales, encubriendo las tradiciones democratizadoras, públicas, de actos compartidos y solidarios que ha caracterizado a la clase media y los trabajadores asalariados.

- Se simboliza mediante la utilización distorsionada el ejemplo de esfuerzo humano colectivo, el éxito personal, ejemplificado en aquellas personas que han sabido aprovechar las posibilidades del modelo.
- Se desacredita sistemáticamente a los partidos y figuras públicas, que defienden lo público y social, ante lo privado, entendido éste como resultado de una visión estratégica de desarrollo.
- Debido a la dinámica y a la relativa autonomía que adquiere el mercado, se eleva considerablemente en la mayoría de la población el hábito del consumo y la preferencia por lo material y se aminoran los espacios más básicos, se genera además la cultura del mall.
- Esta estrategia de desarrollo del consumismo conduce a serios trastornos en la acción y convivencia social, la persona es incorporada preferentemente como utilidad económica para el empresario, mientras que el trabajador, pierde en forma sistemática su condición humana.

Como se ha mencionado anteriormente los grupos medios, presentan dificultad para lograr una definición que incluya a tan heterogénea composición de individuos. Por otra parte, a pesar de la carencia de estudios con respecto a estos grupos, existen antecedentes históricos que muestran que éstos han influenciado el desarrollo histórico de nuestro país.

Los grupos medios, poseen elementos que los identifica con los diferentes estratos que componen la estratificación socioeconómica; y uno de los rasgos que los asemeja con los estratos altos radica en el hecho que son un grupo productivo que se desenvuelve en diferentes áreas que van desde los empleados públicos hasta los pequeños empresarios.

III PARTE
ANALISIS DE LOS DATOS

CAPITULO VIII:
UNA APROXIMACION A LA REALIDAD DE LOS ESTRATOS MEDIOS:
“ECONOMIA E INTIMIDAD FAMILIAR”

Este capítulo tiene como finalidad analizar los datos obtenidos en esta investigación relacionados con la situación socioeconómica y el funcionamiento familiar de las familias pertenecientes a los tramos C2 y C3 según la estratificación socioeconómica de población, pertenecientes a las comunas de Estación Central e Independencia en la Región Metropolitana y de la comuna de Rancagua, ubicada en la Sexta Región. Cabe mencionar que la caracterización de la situación socioeconómica de estas familias es definida a partir de los fines de nuestra investigación en base a diversos factores, tales como nivel educacional de los integrantes del grupo familiar, sistema de protección social, entorno barrial en el que habitan, vinculación de la familia con redes y actividades realizadas en el tiempo libre entre otros aspectos a considerar.

En cuanto al funcionamiento familiar, se entiende como aquellos procesos interaccionales que se generan al interior de las familias. A partir de esto se analizarán los aspectos más relevantes en el estudio de las familias pertenecientes a los tramos C2 y C3, tales como comunicación, roles, ejercicio del poder, normas, límites y pautas de crianza que se generan.

Lo anterior nos permitirá establecer las particularidades de las familias en estudio, a partir de las relaciones que establecen con su entorno social y familiar, lo cual determina su funcionamiento como sistema social.

1.- Distribución Espacial de las Familias en Estudio

Es importante señalar la distribución espacial de las familias encuestadas pertenecientes a las comunas de Estación Central, Rancagua e Independencia. Dichas comunas se caracterizan por poseer mayoritariamente población perteneciente al nivel socioeconómico C2 y C3, según lo confirman estudios anteriores (ADIMARK, 2005).

La distribución física de estas familias, les permite el acceso a los lugares donde se concentra la mayor fuente de empleo así como también el movimiento económico, puesto que se ubican en zonas cercanas al centro neurálgico de la ciudad.

Las encuestas aplicadas a las familias corresponden a un número de 45 en Estación Central, 44 en Independencia y 45 en Rancagua, lo cual constituye un total de 134 encuestas aplicadas a las familias pertenecientes al nivel socioeconómico C2 y C3.

Lo siguiente queda expresado en el siguiente cuadro:

Cuadro Nº 7: Distribución Comunal

| Comuna | Frecuencia | Porcentaje % |
|------------------|-------------------|---------------------|
| Estación Central | 45 | 33.58 |
| Independencia | 44 | 32.85 |
| Rancagua | 45 | 33.58 |
| Total | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

2.- Distribución de los Sujetos de Estudio, según Estratos Socioeconómicos

Una de las variables de nuestro estudio está enfocado en describir la situación socioeconómica de las familias ubicadas en los estratos C2 y C3 a partir de la clasificación de estratificación socioeconómica, la cual define que aquellas familias que perciben un ingreso que fluctúa entre los \$400.000 y \$500.000 mensual, se ubican en el tramo C3, mientras que en el nivel C2 los ingresos del grupo familiar varían desde los \$600.000 a \$1.200.000 mensuales.

A continuación se presenta un cuadro, el cual contiene la clasificación de la totalidad de las familias encuestadas a partir de los criterios señalados anteriormente.

Cuadro Nº 8: Distribución de los Sujetos de Estudio Según Estrato Socioeconómico

| Nivel socioeconómico | Frecuencia | Porcentaje % |
|-----------------------------|-------------------|---------------------|
| C2 | 41 | 30.5 |
| C3 | 93 | 69.4 |
| Total | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

Mediante el cuadro, podemos señalar que en nuestro estudio predominan las familias que perciben un ingreso que fluctúa entre los \$400.000 y \$500.000 mensuales, representado en un porcentaje de 69.4%. Con un 30.5% se ubican aquellas familias que perciben un ingreso familiar mensual de \$600.000 a \$1.200.000.

Se puede señalar que la clasificación que otorga la estratificación socioeconómica se centra en el ingreso familiar, y no en el ingreso per capita que dichos hogares poseen. Es por ello que en el presente estudio se consideran otras variables como el número de integrantes, lo cual incide considerablemente en la distribución de los ingresos. Además se contempla el nivel educacional de sus miembros, la conexión con redes, morbilidad familiar, entre otros factores que serán analizados en los párrafos siguientes.

3.- Familias y Sostenedor del Hogar

La familia producto de las transformaciones sociales y los procesos de modernización que se han llevado a cabo en Chile ha sufrido diversas modificaciones tanto en su estructura como en sus interacciones, a su vez como instancia socializadora y como reproductora de la vida en sociedad. Sin embargo, independientemente de los cambios que ésta ha sufrido sigue siendo la instancia más importante en cuanto a la transmisión de costumbres, valores, expectativas, hábitos, comportamientos, etc.

A partir de lo descrito anteriormente podemos señalar que han ido surgiendo nuevas tipologías de familia y a su vez, las estructuras familiares rígidas hoy adquieren modalidades más permeables y flexibles que incorporan parámetros más democráticos que en épocas anteriores.

Estas transformaciones tanto sociales como familiares, han incidido en la incorporación de la mujer al mercado laboral, adquiriendo de este modo un nuevo rol en la sociedad, insertándose en espacios de poder como en la esfera de lo público y lo privado.

3.1- Tipologías de Familia Predominantes en los Niveles Socioeconómicos C2 y C3

El siguiente punto nos permitirá determinar las tipologías de familia que predominan en estos estratos socioeconómicos, lo cual está determinado a partir de los integrantes que la componen y los lazos de consanguinidad existentes entre éstos.

Cuadro N° 9: Tipología de Familia

| Tipologías de familia | Frecuencia | Porcentaje % |
|-------------------------------------|------------|--------------|
| Nuclear | 84 | 62.7 |
| Extensa | 54 | 17.9 |
| Ampliada | 1 | 0.7 |
| Monoparental con Jefatura Femenina | 13 | 9.7 |
| Monoparental con Jefatura Masculina | 1 | 0.7 |
| Reconstituida | 5 | 3.7 |
| Otros | 6 | 4.5 |
| Total | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

Según los antecedentes proporcionados por el cuadro anterior, podemos apreciar que la tipología de familia predominante en los estratos medios corresponde a un 62.7% a familias nucleares, donde el tipo de unión muestra gran diversidad pasando desde las convivencias hasta el matrimonio. La segunda tendencia lo representa un 17,9% a las familias extensas, donde principalmente el grupo familiar habita en el hogar de los

abuelos maternos, donde mayoritariamente cohabitan tres o cuatro generaciones.

Un 9.7% corresponde a hogares monoparentales con jefatura femenina, lo cual se contrasta con un 0.7% de hogares con jefatura masculina. De lo anterior se puede inferir que cuando la relación de pareja se termina, los hijos generalmente quedan a cargo de la madre, cumpliendo en algunos casos una doble función, es decir no sólo se debe preocupar del cuidado de los hijos sino que además debe proveer económicamente al grupo familiar.

Las familias monoparentales con jefatura femenina, constituyen un fenómeno globalizado el cual se encuentra relacionado con las formas y tipo de uniones que se generan hoy en día en la pareja, basados en la afectividad como principal motivo de unión y en la libre elección de la pareja. Lo anterior, hace referencia a que cuando el vínculo afectivo entre éstos se debilita opten por la disolución de la pareja; lo que ha incidido fuertemente en la proliferación de fenómenos tales como separación, abandono y divorcio, lo cual no necesariamente conlleva a la disolución total de los vínculos o rupturas de tipo afectiva, ya que en muchos casos los padres siguen manteniendo la relación con sus hijos.

Lo anteriormente expuesto, también tiene relación con el cambio de percepción de antaño con respecto a la familia, ya que ésta era considerada básicamente como una “unidad económica” siendo este el principal motivo de unión. Dicho concepto con el paso de los años ha ido evolucionando hasta la actualidad, en donde el principal elemento que vincula a los diferentes miembros del grupo familiar es el afecto que en primera instancia une a la pareja para posteriormente ser transmitido a su descendencia.

Llama la atención el porcentaje relacionado con otras topologías de familia (4.5%), la cual corresponden a hogares unipersonales, hermanos que optan por vivir juntos y díadas conyugales. Los hogares unipersonales se caracterizan por estar conformados por profesionales jóvenes que deciden vivir de manera independiente de su familia de origen, donde no comparten su vivienda con ningún otro integrante. Otra tipología encontrada corresponde a hogares donde hermanos profesionales deciden vivir juntos. Un alto número de casos corresponde a otras tipologías de familia están conformadas por díadas conyugales, donde dos personas que establecen una relación de pareja deciden por opción o imposibilidad (orgánica, económica) no cumplir con los procesos procreativos, pese a esto deciden vivir juntos para formar una familia.

Un bajo porcentaje lo representan las familias reconstituidas (5%) en donde mayoritariamente es la mujer quien se hace cargo de los hijos nacidos de una relación anterior, la cual principalmente corresponde a unión de tipo consensual sin vínculo de matrimonio.

El predominio de la familia nuclear en los estratos C2 y C3 puede estar dado a que las condiciones socioeconómicas de este grupo social le permite generar un nuevo proyecto de vida independiente de su familia de origen; debido a que en la mayoría de los casos ambos padres y/o parejas estarían insertos en el campo laboral, lo cual les facilitaría acceder a la vivienda propia y de este modo conformar su propia familia en un nuevo territorio o espacio.

Si bien es cierto, existen en el presente estudio nuevas tipologías de familia, podemos señalar que la mayoría de ellas se caracterizan por pertenecer a una tipología tradicional, de las cuales encontramos principalmente familias nucleares, conformadas por dos generaciones (padres e hijos), unidos por lazos de consanguinidad, los cuales conviven

bajo un mismo techo, lo que nos permite inferir que sus integrantes desarrollan sentimientos más exhaustivos de intimidad, identificación y afecto. Por otra parte las familias extensas corresponden al segundo porcentaje más alto (17.9%) clasificándose dentro de la tipología tradicional, la cual recoge varias generaciones que comparten habitación y función. Lo anterior nos confirma la información arrojada por otras investigaciones relacionadas con el estudio de las familias

3.2- Sostenedor Económico del Grupo Familiar

A partir de la finalidad de la investigación entenderemos por sostenedor económico a aquella persona que percibe y aporta mayores ingresos al grupo familiar. Si bien existen muchos casos donde ambos padres trabajan recibiendo la misma cantidad de ingresos y aportando de igual modo al grupo familiar, el cuestionario estaba orientado a que la familia determinara, a partir de otras variables, a quienes reconocían como sostenedor. Lo anterior se expresa en el siguiente cuadro

Cuadro N° 10: Sustentador del Grupo Familiar

| Sustenedor del grupo familiar | Frecuencia | Porcentaje % |
|--------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Padre o Esposo | 91 | 67.9 |
| Madre o Esposa | 36 | 26.9 |
| Abuelo/ Abuela | 3 | 2.2 |
| Tío/Tía | 1 | 0.7 |
| Otro | 3 | 2.2 |
| Total | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

Del total de las familias encuestadas un 67.9% reconoce en la figura masculina el rol del sustentador económico del grupo familiar, seguida por la madre con un 26.9%. En un menor porcentaje son los abuelos (2.2%) quienes sostienen económicamente al grupo familiar y un 3% reconoce a otra persona como sustentador (hermano, cuñado, etc.).

El reconocimiento de la figura masculina como sustentador económico, puede deberse a la diferenciación de los sueldos entre hombres y mujeres, pese a realizar igual función, puesto que el género femenino percibe menores ingresos. Sin embargo, en la actualidad la mujer se ha ido posesionando en otros ámbitos labores que antes eran exclusivas del sexo masculino.

El hecho de no reconocer a otros integrantes del grupo familiar como sustentador, está dado porque principalmente el tipo de familia predominante en esta investigación corresponde a la familia nuclear, con un bajo número de familias ampliadas, extensas y monoparentales.

3.3- Sostenedor Económico y Administración de los Egresos del Grupo Familiar

El cruce de variables entre a quien identifica el grupo familiar como sostenedor y quien es el encargado de administrar los egresos e ingresos del grupo familiar, nos permitirá identificar si dichas funciones son cumplidas por un mismo integrante, o es compartida entre los miembros del grupo familiar.

Lo anterior queda expresado en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 11: Sustentador del Grupo familiar y Persona Encargada de la Administración de los Egresos e Ingresos Familiares

| Administración | Padre | % | Madre | % | Padres en conjunto | % | Grupo familiar | % | Otros | % | Total | % |
|-----------------------|--------------|------------|--------------|------------|---------------------------|------------|-----------------------|------------|--------------|------------|--------------|------------|
| Sustenedor | | | | | | | | | | | | |
| Padre o esposo | 14 | 87.5 | 16 | 35.5 | 59 | 92.1 | 2 | 50 | 0 | 0 | 91 | 67.9 |
| Madre o esposa | 2 | 12.5 | 27 | 60.0 | 5 | 7.8 | 1 | 25 | 1 | 20 | 36 | 26.8 |
| Abuelo/a | 0 | 0 | 1 | 2.2 | 0 | 0 | 1 | 25 | 1 | 20 | 3 | 2.2 |
| Tio/a | 0 | 0 | 1 | 2.2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0.7 |
| Otro | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | 60 | 3 | 2.2 |
| Total | 16 | 100 | 45 | 100 | 64 | 100 | 4 | 100 | 5 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

En el cuadro anterior queda de manifiesto que en los casos donde el grupo familiar identifica como sostenedor al padre o esposo, la administración en cuanto a los ingresos y egresos que percibe el grupo familiar es compartida por la pareja 92.1%, posteriormente es ejercido este rol por la madre 35.5%. Si bien de un total de 134 familias encuestadas, 67.9% de los casos reconocen como sostenedor del hogar al padre, en un 87.5% de los casos éste cumple una doble función, es decir, además de proveer económicamente a la familia se dedica a la administración del presupuesto familiar.

En aquellos casos en que la mujer o esposa es reconocida como sostenedora del grupo familiar 26.8% radica en ella no solo la función proveedora sino que también debe encargarse de la administración del presupuesto familiar con un 60.0%. De lo anterior se infiere que cuando la madre es proveedora, por lo general cuenta con menor apoyo de su pareja en lo que respecta a la administración de los egresos e ingresos (sólo en 7.8% de los casos comparten esta función ambos padres).

En resumen podemos señalar que quienes se encargan mayoritariamente de administrar los egresos e ingresos del grupo familiar lo constituye principalmente los padres en conjunto (64), seguido por la madre (45), luego el padre (16) y en un menor número compartido por el grupo familiar (4).

Entre los otros integrantes que son reconocidos como sostenedores del grupo familiar encontramos a abuelos, tíos y otros integrantes que componen la familia.

Además queda de manifiesto el rol asignado históricamente al hombre, en cuanto a que debe ser él la figura encargada de proveer económicamente al grupo familiar, mientras que el rol de la mujer está ligado a las tareas y

labores domésticas, en este caso a la administración del presupuesto familiar. Sin embargo hoy en día existe una diversificación de los roles, donde hombres y mujeres comparten las labores, fenómeno que se asocia principalmente a la masiva incorporación de la mujer al mercado laboral, lo que conlleva a que se posea de igual a igual con el hombre, lo que tiene como consecuencia compartir tareas.

4.- El trabajo: La principal Forma de Subsistencia Familiar

La familia es considerada como unidad de consumo, ya que en ella se produce el salario, donde sus miembros se organizan en función de la división social del trabajo. Es por ello, que es necesario analizar la influencia que posee la situación laboral en la vida de las familias de los estratos medios.

4.1- Ocupación del Sostenedor Económico

El trabajo o la ocupación del sostenedor o de otros miembros que componen la familia, afecta de manera directa en una serie de ámbitos al interior del sistema, entre los cuales podemos señalar el nivel de ingresos que estos poseen y el tiempo dedicado al trabajo, incidiendo indirectamente la relación en el funcionamiento familiar, la dinámica e inclusive en la estructura de las relaciones familiares que se presentan.

A partir de esto es necesario determinar cual es la ocupación principal del sostenedor económico del grupo familiar, lo cual se resume en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 12: Ocupación del Sostenedor Económico

| Ocupación del sostenedor | Frecuencia | Porcentaje % |
|---------------------------------|-------------------|---------------------|
| Patrón o empleador | 23 | 17.2 |
| Trabajador por cuenta propia | 9 | 6.7 |
| Funcionario del Sector Público | 32 | 23.9 |
| Funcionario del Sector Privado | 51 | 38.1 |
| FF.A.A y de Orden | 4 | 3.0 |
| Otro | 15 | 11.2 |
| Total | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

De lo anteriormente expuesto podemos señalar que un alto porcentaje se desempeña como funcionario del sector privado (38.1) lo cual deja de manifiesto el alto desarrollo que ha tenido este sector durante los últimos años en nuestro país, ligados principalmente al crecimiento de las empresas y al sector servicios. Entre las principales ocupaciones que desempeñan los sostenedores del grupo familiar en el ámbito privado podemos señalar: administrativos de bancos, secretarias, entre otros.

Otro alto porcentaje, en cuanto a la ocupación del sostenedor económico lo constituye funcionario del sector público (23.9), quienes si bien poseen estudios secundarios, lo cual los habilita para ingresar a la Universidad, esta situación en muchos casos no se concretiza, de este modo dichos funcionarios (que no poseen estudios superiores) no acceden a otro tipo de

cargos que requieren una mayor especialización, lo cual incide directamente en los ingresos percibidos. A su vez, en este sector se desempeña un alto porcentaje de profesionales, que poseen instrucción universitaria o se han especializado en una determinada área.

La tercera mayoría que se presenta en el estudio, con respecto a la ocupación del sostenedor, corresponde a Patrón o Empleador (17.2%) que se sitúa en las cúpulas de los grupos medios, representando principalmente a pequeños empresarios los que poseen un pequeño patrimonio y tienen personal a cargo, lo que generalmente no sobrepasan las 10 personas. Este segmento se identifica mayormente con las altas esferas de la sociedad, principalmente en la defensa de la propiedad privada.

Por otra parte, se encuentran los trabajadores por cuenta propia con 6.7%, este segmento no posee las garantías del contrato de trabajo, por lo cual no cuentan con seguridad social. Por otra parte, se encuentran más expuestos frente a los vaivenes de la oferta y demanda. Este grupo se puede comparar con el artesanado de la época colonial chilena, donde su principal fuente de trabajo se basaba a partir de la mano de obra.

En menor porcentaje 3.0% se encuentran los funcionarios pertenecientes a las Fuerzas Armadas y de Orden, los que no necesariamente poseen estudios superiores y que gozan de estabilidad laboral y de seguridad social de por vida, tanto para el funcionario como para su grupo familiar.

Frente a los procesos actuales, donde la competitividad es uno de los factores que compone la presente estructura social y económica, genera que las personas constantemente se vean obligadas a especializarse y perfeccionarse en las diferentes labores que estos realicen, lo que es visto como fundamental a la hora de acceder algún puesto de trabajo

4.2- Tipo de Contrato y Ocupación del Sostenedor Económico

El tipo de contrato que posee el sostenedor económico constituye un factor determinante en cuanto a las condiciones laborales, lo cual puede favorecer a que la familia disponga de una estabilidad económica o en efecto contrario aumenta la vulnerabilidad del grupo familiar, en el caso de la inexistencia de contrato o de un tipo de empleo precario. Para definir la situación contractual de los encuestados se presenta un cuadro, el cual contiene el tipo de contrato que posee el sostenedor a partir de la ocupación que posee.

Cuadro Nº 13: Tipo Contrato y Ocupación Sostenedor

| Ocupación Tipo Contrato | Patrón o empleador | % | Cuent a propia | % | F. sector público | % | F. sector privado | % | FF.AA | % | Otro | % | Total | % |
|----------------------------------------|-------------------------------|------------|-------------------------------|------------|----------------------------------|------------|----------------------------------|------------|--------------|------------|-------------|------------|--------------|------------|
| Plazo fijo | 6 | 26.0 | 0 | 0 | 9 | 28.1 | 6 | 11.7 | 0 | 0 | 2 | 13.3 | 23 | 17.1 |
| Plazo indefinido | 10 | 43.4 | 2 | 22.2 | 20 | 62.5 | 43 | 84.3 | 3 | 75.0 | 7 | 46.6 | 85 | 63.4 |
| Boletas | 1 | 4.3 | 1 | 11.1 | 0 | 0 | 1 | 1.9 | 0 | 0 | 1 | 6.6 | 4 | 2.9 |
| Servicio transitorio | 2 | 8.6 | 0 | 0 | 1 | 3.1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | 2.2 |
| Por obra, faena o servicio | 2 | 4.3 | 1 | 11.1 | 1 | 3.1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 13.3 | 6 | 4.4 |
| Sin contrato | 1 | 4.3 | 5 | 55.5 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 6 | 4.4 |
| Otro | 1 | 4.3 | 0 | 0 | 1 | 3.1 | 1 | 1.9 | 1 | 0 | 3 | 20 | 7 | 5.2 |
| Total | 23 | 100 | 9 | 100 | 32 | 100 | 51 | 100 | 4 | 100 | 15 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro anterior se expresa que la mayor parte de las familias en estudio se desempeña laboralmente en el sector privado (51 casos), de los cuales un 84.3% poseen contrato a plazo indefinido y un 11.7% el sostenedor posee contrato plazo fijo. Este último tipo de contrato puede estar relacionado con la antigüedad que posee el empleador, en el sentido que por lo general, el contrato indefinido se renueva a partir de la permanencia del empleado en un determinado trabajo.

En la segunda mayor incidencia, están los funcionarios del sector público, de los cuales un 62.5% poseen contrato indefinido y 28.1% tienen contrato a plazo fijo. Sin embargo cabe destacar que los funcionarios de este sector tienen la posibilidad de ascender por antigüedad en una escala jerárquica, además de gozar de distintos beneficios, tales como seguridad social y vacaciones.

En cuanto a la ocupación del sostenedor como patrón o empleador con 23 casos, el tipo de contrato varía desde el plazo fijo con 26.0%; plazo indefinido 43.4%; servicios transitorios 8.6%; boleta 4.3% llegando incluso a no contar con ningún tipo de contrato con 4.3%..

Cuando el sostenedor del grupo familiar se desempeña principalmente como trabajador por cuenta propia, se registra un mayor número de casos en donde no se posee ningún tipo de contrato con un 55.5%. Las funciones del trabajador por cuenta propia corresponden principalmente a actividades donde el sostenedor económico no posee un patrón o empleador ni tampoco tiene personal a su cargo, por lo cual no existe necesariamente una relación de subordinación, lo que conlleva a la carencia de una situación contractual y la inestabilidad que esto genera, debido a que los ingresos son directamente relacionada con los requerimientos del servicio que éste preste.

A partir de lo anterior queda de manifiesto la precariedad laboral y la desigualdad en la distribución de los ingresos, que prima en la sociedad chilena actual. La estructura ocupacional se ve influenciada por dos fenómenos: la desocupación y precariedad laboral, factores que conllevan procesos de transformaciones microsociales que influyen en la vida cotidiana de las personas. Los factores mencionados anteriormente contribuyen al empobrecimiento progresivo de muchas familias, ya que, la relación entre la familia y el mercado laboral, genera dinámicas familiares distintas y variadas, en función a su organización productiva. Sin embargo, al ser dicha relación variada, genera situaciones de empobrecimiento así como de movilidad social en las familias dependiendo justamente de la posición laboral que el sostenedor económico posea. Por ello, no es menor el considerar que las formas de acceder a un sustento económico, mayoritariamente se han basado a través de la incorporación de los seres humanos al mercado laboral.

Cabe mencionar que dentro del presente estudio no se registran casos, donde el sostenedor se encuentre desempleado, esto principalmente porque aquellas personas que se encontraban cesantes no quisieron responder el cuestionario, lo cual da cuenta que el mantener un empleo estable incide fuertemente en las interacciones y relaciones que se establecen tanto socialmente como familiarmente.

De lo anterior se infiere, a que la situación de desempleo en las familias pertenecientes a estos estratos los afecta de manera diferenciada respecto de las familias de sectores populares, debido a que las familias C2 y C3 poseen más años de escolaridad o han alcanzado una instrucción mayor, por lo cual la persona al perder su empleo intenta incorporarse nuevamente a un campo laboral que cumpla con la especialidad que este posee, y que a la vez cumpla con sus expectativas económicas, situación

que puede generar que el desempleo se prolongue. En cambio en las familias de sectores populares y como queda demostrado en diversos estudios, poseen un nivel educacional inferior (generalmente básicos y secundario), por tanto no logran especializarse en una determinada ocupación profesional, dado a esto emplean diversos mecanismos de sobrevivencia que les permiten paliar la situación de desempleo.

5.- Ingresos y Costos Económicos de la Vida Familiar

El ingreso se refiere principalmente a la cantidad de dinero que recibe el grupo familiar, que para efectos de nuestro estudio no será entendido solamente por el ingreso percibido por el sostenedor económico, sino que además son considerados aquellos ingresos extras obtenidos a través del trabajo de la pareja, subsidios, becas, arriendo de propiedades, negocios, entre otros aspectos que contribuyen a incrementar el ingreso total del grupo familiar.

Cabe señalar que no sólo se considera el ingreso total del grupo familiar, sino que también los egresos que se realizan por conceptos de salud, educación, vivienda. etc.

5.1- Ingresos Familiares

El cuadro que se presentan a continuación, nos ofrece una mirada general acerca de los ingresos de las familias en estudio.

Cuadro N° 14: Tramo de Ingresos Familiares

| Tramo de ingresos familiares | Frecuencia | Porcentaje % |
|-------------------------------------|-------------------|---------------------|
| \$120.000-\$220.000 | 5 | 3.7 |
| \$220.001-\$320.000 | 23 | 17.2 |
| \$320.001-\$420.000 | 33 | 24.6 |
| \$420.001-\$520.000 | 24 | 17.9 |
| \$520.001-\$620.000 | 18 | 13.4 |
| \$620.001-\$720.000 | 4 | 3.0 |
| \$720.001-\$820.000 | 3 | 2.2 |
| \$820.001-\$920.000 | 5 | 3.7 |
| \$920.001- \$1.200.000 | 19 | 14.2 |
| Total | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

Según el cuadro, podemos apreciar 9 tramos de ingresos, comenzando con el ingreso mínimo percibido por las familias, correspondiente al monto de \$120.000 a \$220.000, en donde se consideró sólo aquellos hogares que tuviesen un máximo de tres integrantes, además de la variable nivel educacional de sus miembros. En el último de estos tramos, encontramos un ingreso correspondiente a \$920.000 a \$1.200.000, siendo este último valor el considerado por la estratificación socioeconómico para caracterizar al grupo familiar en el nivel socioeconómico C2.

A partir del cuadro expuesto, podemos señalar que predomina en nuestro estudio, aquellos sistemas familiares que posee un ingreso que fluctúa entre los \$320.001 a \$420.000 (24.6%). La segunda mayor incidencia se encuentra en el tramo de \$420.001 a \$520.000.

Tampoco es menor el porcentaje de hogares que posee un ingreso que fluctúa entre los \$920.000 y \$1.200.000, representando un 14.2% de las familias estudiadas.

Si bien, estos ingresos son altos, en comparación al promedio del universo en estudio, debemos señalar que dichas familias generalmente presentan una mayor cantidad de integrantes, lo cual reduce en gran parte el ingreso percibido por el sistema familiar, si se considera que los miembros del grupo familiar se encuentran en etapa escolar o superior. Sin embargo, estos tramos de ingresos permiten satisfacer de manera adecuada las necesidades básicas que presenta el grupo familiar como alimentación, vestuario, etc. pero en aquellos casos cuando se deben satisfacer otro tipo de necesidades no contempladas, como la enfermedad de algún familiar, se ve claramente limitada su situación económica.

5.2- Egresos Familiares

A partir de la finalidad de nuestra investigación hemos considerado como egresos familiares, aquella cantidad de dinero que el grupo familiar destina para la educación, arriendo, pago de dividendo, servicios básicos, movilización, alimentación, salud, préstamos y gastos en casas comerciales.

A continuación se resume el total de gastos efectuados por las familias, en los distintos ítems mencionados anteriormente.

Cuadro Nº 15: Total Egresos Familiares

| Egresos familiares | Frecuencia | Porcentaje % |
|---------------------------|-------------------|---------------------|
| No sabe/No responde | 21 | 15,7 |
| \$139.000-\$239.000 | 15 | 11,2 |
| \$239.001-\$339.000 | 29 | 21,6 |
| \$339.001-\$439.000 | 27 | 20,1 |
| \$439.001-\$539.000 | 17 | 12,7 |
| \$539.001-\$639.000 | 8 | 6,0 |
| \$639.001-\$739.000 | 7 | 5,2 |
| \$739.001-\$839.000 | 1 | 0,7 |
| \$839.001-\$939.000 | 4 | 3,0 |
| \$939.001-\$1.039.000 | 1 | 0,7 |
| \$1.039.001-\$1.139.000 | 2 | 1,5 |
| \$1.239.001-\$1.339.000 | 1 | 0,7 |
| \$1.539.001-\$1.639.000 | 1 | 0,7 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro podemos apreciar que existen 12 tramos de gastos, partiendo desde los \$139.000 hasta los \$1.639.000. Además se incorpora la categoría no sabe –no responde debido a que en muchos casos las familias se mostraron reticentes a contestar la cantidad de dinero que gastan mensualmente, o bien, se debe a que existe un real desconocimiento de cuánto gasta el grupo familiar en alimentación, salud, movilización entre otros.

El tramo de egresos predominantes de las familias en estudio se encuentra entre \$239.001 y los \$339.000. Donde los mayores gastos se presentan en alimentación, movilización y pago de dividendo.

5.3 Ingresos y Egresos Familiares

Es importante identificar no sólo cuánto dinero perciben las familias, sino que además los gastos efectuados por éstas, con el fin de contrastar si el ingreso recibido es concordante con los egresos familiares.

A continuación se presenta un cuadro el cual contiene información relacionada con el tramo de ingresos del grupo familiar y los gastos efectuados por éstos.

Cuadro Nº 16: Ingresos y Egresos Familiares

| Ingresos Egresos | \$120.001 \$220.000 | | \$220.001 \$320.000 | | \$320.001 \$420.000 | | \$420.001 \$520.000 | | \$520.001 \$620.000 | | \$620.001 \$720.000 | | \$720.001 \$820.000 | | \$820.001 \$920.000 | | \$920.001 \$1.200.000 | |
|-------------------------|------------------------|---|------------------------|----|------------------------|----|------------------------|----|------------------------|----|------------------------|---|------------------------|---|------------------------|---|--------------------------|----|
| | % | | % | | % | | % | | % | | % | | % | | % | | % | |
| No responde | 0 | 0 | 26.0 | 6 | 30.3 | 10 | 4.1 | 1 | 16.6 | 3 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5.2 | 1 |
| \$139.000-\$239.000 | 100 | 5 | 21.7 | 5 | 3.0 | 1 | 12.5 | 3 | 5.5 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| \$239.001-\$339.000 | 0 | 0 | 26.0 | 6 | 36.3 | 12 | 20.8 | 5 | 11.1 | 2 | 50.0 | 2 | 33.3 | 1 | 20.0 | 1 | 0 | 0 |
| \$339.001-\$439.000 | 0 | 0 | 26.0 | 6 | 18.1 | 6 | 33.3 | 8 | 27.7 | 5 | 25.0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5.2 | 1 |
| \$439.001-\$539.000 | 0 | 0 | 0 | 0 | 12.1 | 4 | 12.5 | 3 | 16.6 | 3 | 25.0 | 1 | 0 | 0 | 40.0 | 2 | 26.3 | 5 |
| \$539.001-\$639.000 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 12.5 | 3 | 11.1 | 2 | 0 | 0 | 33.3 | 1 | 0 | 0 | 10.5 | 2 |
| \$639.001-\$739.000 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4.1 | 1 | 11.1 | 2 | 0 | 0 | 33.3 | 1 | 1 | 1 | 5.2 | 1 |
| \$739.001-\$839.000 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5.2 | 1 |
| \$839.001-\$939.000 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 20.0 | 0 | 15.7 | 3 |
| \$939.001-\$1.039.000 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5.2 | 1 |
| \$1.039.001-\$1.139.000 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 10.5 | 2 |
| \$1.239.001-\$1.339.000 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5.2 | 1 |
| \$1.539.001-\$1.639.000 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5.2 | 1 |
| Total | 100 | 5 | 100 | 23 | 100 | 33 | 100 | 24 | 100 | 18 | 100 | 4 | 100 | 3 | 100 | 5 | 100 | 19 |

Fuente: Investigación Directa

El primer tramo que corresponde al ingreso más bajo, el cual abarca desde los \$120.000 a \$220.000 comprende a 5 familias, de las cuales, no se puede inferir la cantidad exacta que se encuentra sobreendeudada o si gasta mensualmente la misma cantidad de dinero que percibe.

En el segundo tramo de este estudio corresponde a las familias que reciben un ingreso entre los \$220.001 y los \$320.000, donde existe un total de 23 familias, podemos señalar que 11 gastan lo mismo o menos de lo que perciben, en tanto un 26.0% de estas familias se encuentran endeudadas debido a que gastan por sobre el ingreso recibido. Por otra parte, se encuentran 6 casos donde las familias omiten la información sobre sus ingresos y por ende cuánto gastan.

En el tercer tramo se encuentran aquellos hogares que reciben un ingreso entre los \$320.001 y los \$420.000 mensuales, donde se concentra el mayor número de familias de este estudio (33 casos), de las cuales un 39.3% gastan una cantidad inferior a la que reciben (\$239.000 a \$339.000). En tanto existen 30.3% familias que gastan una cantidad igual o superior a los \$420.000, es decir, por sobre lo percibido mensualmente. Cabe señalar que se presenta un gran número de familias (10 casos) que no responden respecto de los egresos realizados.

El cuarto tramo que abarca los \$420.001 a \$520.000, el cual posee un total de 24 casos, siendo la segunda incidencia de nuestro estudio, existiendo un 79.1% que gastan entre \$139.001 a \$520.000, lo cual se traduce en que gastan menos de lo que perciben como ingreso mensual. Existen también, 16.6% (4 casos) de familias que presentan un sobreendeudamiento y un caso en que no responde.

El quinto tramo, conformado por las familias que poseen un ingreso mensual de \$520.001 a \$620.000 existen un total 18 casos, de los cuales

un 27.7% de las familias gastan lo mismo que perciben; también se muestra un 11.1% de familias con sobreendeudamiento y un 44.4% que gastan menos de lo que perciben como ingreso mensual y 3 casos que no responden.

El sexto tramo \$620.001 a \$720.000, existen un total de 4 familias, las que en su totalidad gastan menos de lo que perciben como ingreso mensual, no existiendo casos de endeudamiento.

El séptimo tramo que abarca a aquellas familias que reciben un ingreso mensual entre \$720.001 a \$820.000, las 3 familias existentes que se encuentran en este tramo gastan menos de lo que ganan, no existiendo casos de endeudamiento.

El octavo tramo que comprende ingresos mensuales entre \$820.001 a \$920.000, en el que se sitúan 5 familias de las cuales un 80% gasta menos de lo que recibe y el 20% restante gasta la misma cantidad de dinero que percibe; no existiendo casos de sobre endeudamiento.

El último tramo, donde se ubican aquellas familias que perciben un ingreso entre \$920.001 a \$1.200.000 con un total de 19 familias, de las cuales un 21.0% presenta sobreendeudamiento; un 15.7% de familias que gastan el total de los ingresos que perciben mensualmente y, un 57.8% de familias que gastan menos de lo ingresos mensuales.

A partir de los datos brindados por el cuadro, podemos señalar que los sujetos de estudio, independiente del tramo en que se ubiquen, tienden a endeudarse.

Existe un gran número de familias que no contesta acerca de los ingresos y principalmente de los egresos familiares, lo que puede dar cuenta que las

personas al momento de consultarles sobre su nivel de endeudamiento o gastos no responden, ya sea, porque reconocen implícitamente que el gasto que realizan es superior a lo que perciben, o bien, consideran que ese tipo de información se la deben reservar.

A partir de los años 80, el acceso al crédito para facilitar el consumo, corresponde a un fenómeno que rápidamente se expande en la población nacional, como una forma de mejorar la capacidad adquisitiva de miles de chilenos. Sin embargo, la contratación de créditos por encima de la capacidad del ingreso familiar destinados al pago de deudas, ha ocasionado la problemática del endeudamiento, la que afecta, especialmente a los consumidores de los estratos C2 y C3 (Universidad del Bío-Bío, 2000).

En la actualidad en Chile, el consumo pasó a formar parte del modo de vida de la población, superando la satisfacción de las necesidades básicas, ligadas a alimentación, vestuario y vivienda, e incorpora una amplia gama de productos y servicios. La seguridad de acceder al consumo, depende, directamente del ingreso familiar.

Las principales consecuencias del endeudamiento de acuerdo a los ámbitos de acción cotidiana del consumidor pueden clasificarse en (Ibíd.):

- **Ámbito Familiar:** La situación de endeudamiento genera crisis dentro de la dinámica familiar, lo que propicia la iniciación de conflictos o iniciar nuevos, un clima muy tenso dentro de la dinámica familiar. Asimismo, deteriora en forma directa los niveles de calidad de satisfacción de las necesidades básicas, referidas principalmente a alimentación, vestuario y vivienda; ya que la deudas adquiridas por la familia con entidades comerciales, adquieren prioridad dentro del grupo familiar; ya que el incumplimiento de éstas puede tener como consecuencia problemas legales para el miembro de la familia que contrae las deudas.

- **Ámbito Laboral:** Se identifican diversas dificultades tales como: presión por estabilidad laboral para mantener el empleo y los ingresos mensuales que permitan aminorar deudas o restablecer líneas de crédito; amenaza de pérdida o pérdida real del empleo por incomodidad de empleadores, jefaturas o compañeros de trabajo respecto de presencia e insistencia de personal de empresas de cobranza; intervención de jefaturas o servicios de bienestar en préstamos para saldar deudas o en la retención parcial o total del ingreso mensual, con el fin de ordenar gastos del trabajador, respecto a pagos financieros y gastos del hogar, entre otros.
- **Ámbito Económico:** El sistema financiero suspende líneas de crédito, anulando la actividad productiva y de consumo cotidiano del endeudado

Si bien es cierto, predomina aquel sector que gasta menos de lo que percibe, existe otro tanto que su nivel de egreso es superior a los ingresos. Esta situación, junto con las familias que presentan un sobreendeudamiento, las pone en riesgo o vulnerabilidad, puesto que frente a cualquier imprevisto o situación no contemplada, necesariamente tendrán que endeudarse aún más para poder cubrir esta nueva situación, quedando eliminada la posibilidad de ahorro para su futuro.

5.4- Ingresos Familiares Extras y Tipo de Ingresos

El grupo familiar dispone para la obtención e incrementación de sus ingresos formas no tradicionales o de algún tipo de beneficios, de carácter público o privados que constituyen ingresos extras para el grupo familiar que no provienen de las remuneraciones laborales.

Lo anterior se resume en el siguiente cuadro, el cual nos permite identificar cuántas familias encuestadas poseen ingresos extras y a que tipo corresponden.

Cuadro N° 17: Ingresos Extras del Grupo Familiar

| Otros Ingresos | Otros Ingresos | Porcentaje % | Total |
|---------------------------|-----------------------|---------------------|--------------|
| Ingresos extras | | | |
| Asignación Familiar | 3 | 6.9 | 3 |
| Becas | 5 | 11.6 | 5 |
| Subsidios | 2 | 4.6 | 2 |
| Arriendo/s de Propiedades | 7 | 16.2 | 7 |
| Otros | 26 | 60.4 | 26 |
| Total | 43 | 100 | 43 |

Fuente: Investigación Directa

De un total de 134 familias encuestadas, solo 43 cuentan con algún tipo de ingreso extra, el cual preferentemente corresponde al arriendo de algún tipo de inmueble (7), seguido por beca, asignación familiar (3) y un menor número corresponde a subsidio. Mientras que 94 familias no cuentan con ningún tipo de ingreso extras que le permita incrementar el ingreso total del grupo familiar, más allá de los sueldos percibidos por el trabajo de el sostenedor de la familia.

Lo anterior da cuenta del escaso acceso a beneficios sociales que es objeto los estratos medios, lo cual queda de manifiesto que por poseer mayores ingresos no son sujetos prioritarios de estos beneficios, lo que no necesariamente implica que no lo requieran.

Un número de 26 casos contestó que recibe otro tipo de ingresos, al preguntar a que ingreso se relaciona las respuestas corresponden mayoritariamente a jubilaciones de los padres y/o abuelos, pensiones alimenticias, trabajos esporádicos, entre otros.

6.- La vivienda: Un espacio de lo Privado y Cotidiano

La vivienda para el grupo familiar es un elemento esencial, en el sentido que permite garantizar condiciones de vida digna. Además la vivienda constituye la conformación del patrimonio de la familia, a partir de ello la tenencia de la vivienda forma parte de una de las adquisiciones más importante para gran parte de las familias. En ella pasamos gran parte de nuestro tiempo, representando el espacio cotidiano y de lo privado, donde se llevan a cabo las interacciones entre los diferentes integrantes que conforman el grupo familiar.

6.1-Tenencia de la Vivienda

Como se mencionó anteriormente la tenencia de la vivienda constituye un elemento fundamental en el patrimonio de la familia. A continuación se resume la tenencia de la vivienda de las familias estudiadas.

Cuadro N° 18: Tenencia de la Vivienda

| Tenencia de la Vivienda | Frecuencia | Porcentaje % |
|--------------------------------|-------------------|---------------------|
| Propia | 98 | 73,1 |
| Arrendada | 20 | 14,9 |
| Cedida | 12 | 9,0 |
| Allegada | 4 | 3,0 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

De lo anterior se puede apreciar que un 73.1% de las familias posee una vivienda propia, seguida por la vivienda arrendada (14.9%), la vivienda cedida (9.0) y finalmente un menor porcentaje representa a aquellas familias que viven en calidad de allegadas (3%).

El hecho de que predomine la vivienda de tipo propia, denota la importancia asignada por las familias ubicadas en los tramos C2 y C3 a la estabilidad que genera para el grupo familiar la posesión de una vivienda, entendiendo que la casa es el lugar donde se generan los vínculos más íntimos, la cual refleja materialmente la historia familiar .

Respecto de las familias que arriendan una determina vivienda, son aquellas que por diferentes situaciones económicas no han podido acceder a la vivienda propia, pero pese a no poseer dicho bien raíz, es importante destacar la importancia que éstos le atribuyen a la intimidad del grupo familiar, independiente del gasto que implica el arrendar, atribuyendo, al igual que aquellas familias que cuentan con una vivienda propia, una gran importancia a lo que es el espacio- físico familiar. Sin embargo, pese a ello el hecho de arrendar, implica en ciertos casos una movilidad constante de

territorio y espacio físico, generándose de esta forma un desarraigo de las familias con las redes de apoyo, alejándose y desvinculándose de éstas.

Por otra parte, existen familias que por múltiples factores por ejemplo historia familiar, habitan en hogares cedidos, ya sea, con abuelos, tíos y otros familiares. Por otra parte, hay familias que residen en hogares de manera de allegados, principalmente por motivos económicos o porque la pareja al momento de conformar una familia, decide vivir junto a la familia de origen en la casa de éstos, identificando de este modo la vivienda no como propia.

6.2- Tenencia de la Vivienda Según la Tipología de la Familia

El poseer una vivienda y contar con condiciones adecuadas de habitabilidad permite asegurar una calidad de vida digna para los integrantes del grupo familiar. En el cuadro y gráfico que se presenta a continuación, revisaremos la relación existente entre la tenencia y el tipo de familia.

Cuadro Nº 19: Tipologías de Familia y Tenencia de la Vivienda

| Tenencia Tipo Familia | Propia | % | Arrendada | % | Cedida | % | Allegada | % | Total | % |
|-------------------------------------------|---------------|------------|------------------|------------|---------------|------------|-----------------|------------|--------------|------------|
| Nuclear | 63 | 62.4 | 13 | 65.0 | 7 | 58.3 | 1 | 25.0 | 84 | 62.6 |
| Extensa | 19 | 19.3 | 0 | 0 | 3 | 25.0 | 2 | 50.0 | 24 | 17.9 |
| Ampliada | 0 | 0 | 1 | 5.0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0.7 |
| Monoparental con Jefatura Femenina | 6 | 6.1 | 5 | 25.0 | 2 | 16.6 | 0 | 0 | 13 | 9.7 |
| Monoparental con Jefatura Masculina | 1 | 1.0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0.7 |
| Reconstituida | 5 | 5.1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5 | 3.7 |
| Otros | 4 | 4.0 | 1 | 5 | 0 | 0 | 1 | 25.0 | 6 | 4.4 |
| Total | 98 | 100 | 20 | 100 | 12 | 100 | 4 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

A partir de lo anterior podemos apreciar que la tenencia de la vivienda de las familias nucleares es predominantemente propia con 63 casos representado en un 62.4%, seguida por aquellas familias nucleares, que por no contar con una vivienda propia deben arrendar con un 65.0%; luego se observan las familias nucleares con vivienda cedida con un 58.3%; además existen un bajo número de familias que viven en calidad de allegadas visualizándose sólo 1 caso. Lo anterior pone de manifiesto la importancia que le asigna el grupo familiar al contar con una vivienda propia, como un espacio de intimidad y estabilidad.

En relación a las familias extensas, donde cohabitan más de tres generaciones, un 19.3% familias poseen una vivienda propia. En este tipo de familia no existe ningún caso donde el grupo familiar arriende una vivienda. Sin embargo, es en dichas familias donde se concentran aquellos sistemas familiares que poseen una vivienda cedida con un 25% o bien vive como allegados 50%.

Lo anterior puede explicarse debido a que en las familias extensas surge el fenómeno de que la madre soltera vive de allegada con sus hijos en el hogar paterno, cuya vivienda por lo general es de propiedad de los abuelos, o bien que éstos últimos, ya sea por motivos económicos, por impedimentos físicos, entre otros opten por residir junto a sus hijos.

En cuanto a las familias monoparentales con jefatura femenina predomina la tenencia de la vivienda propia con un 6.1%, seguida por la vivienda arrendada con un 25%, la vivienda cedida representado en un 16.6% y no se registran casos donde el grupo familiar viva como allegado, esto principalmente porque en aquellas familias que si bien poseen jefatura femenina, existe otro integrante que componen el grupo familiar, ya sea de manera descendente (nietos) y/o ascendientes (abuelos), por lo cual fueron consideradas para efectos de nuestro estudios, como familias extensas.

Sin embargo, cabe señalar que un alto número de familias monoparentales con jefatura femenina deciden vivir de manera independiente a la de su familia de origen, es decir, formar su propio hogar, ya sea a través de la adquisición de la vivienda propia o arrendada, donde queda de manifiesto que la mujer debe encargarse de la crianza de sus hijos y de los cuidados y labores que conlleva la administración de un hogar, sin contar con el apoyo de otra figura adulta que permita alivianar la sobrecarga que dichas tareas implican.

Lo anterior, muestra que si bien se han logrado significativos avances en cuanto a la calidad y el acceso a la vivienda en nuestro país, aún persiste una proporción importante de hogares que viven en condiciones que no contribuyen a un normal desarrollo de su vida familiar. A diferencia de los estratos bajos, en términos generales los grupos medios, habitan en viviendas adecuadas para el desarrollo de los miembros; y existe un bajo porcentaje de familias que viven en condición de allegados; es necesario mencionar que las viviendas en que se desenvuelve este tipo de familias posee un número adecuado de habitaciones que asegura que los miembros del grupo familiar se desarrollen apropiadamente.

6.3- Habitabilidad de la Vivienda

Como se señaló anteriormente, la vivienda constituye un factor de importancia dentro de las familias, independiente del estrato socioeconómico que ésta posee, su relevancia radica en la posibilidad de mejorar la calidad de vida de sus integrantes, además de satisfacer otras necesidades como la protección y la identidad, factores que se ven obstaculizados cuando las condiciones de habitabilidad no son las adecuadas o cuando la familia no tiene posesión de una vivienda.

Cabe señalar, que para efectos de nuestro estudio a las personas se les consultaba en el cuestionario sobre el número de habitaciones que poseía la vivienda sin considerar baño ni cocina, con el fin, de conocer las dimensiones del espacio físico con que cuentan las familias.

A continuación se presenta un cuadro, el cual refleja el número de habitaciones según la cantidad de integrantes que el grupo familiar posee:

Cuadro N° 20: Número de Integrantes y Número de Habitaciones

| N° integrantes \ N° Habitaciones | 1-2 | | 3-4 | | 5-6 | | 7 ó + | | Total | % |
|----------------------------------|-----|------|-----|------|-----|------|-------|-----|-------|------|
| | | % | | % | | % | | % | | |
| 2-3 Habitaciones | 5 | 55.5 | 35 | 48.6 | 17 | 34.6 | 0 | 0 | 57 | 42.5 |
| 4-5 Habitaciones | 4 | 44.4 | 31 | 43.0 | 23 | 46.9 | 3 | 75 | 61 | 45.5 |
| 6 y Más Habitaciones | 0 | 0 | 6 | 8.3 | 9 | 18.3 | 1 | 25 | 16 | 11.9 |
| Total | 9 | 100 | 72 | 100 | 49 | 100 | 4 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro expuesto podemos señalar que la cantidad predominante de integrantes que la familia de los estratos socioeconómico C2 y C3 posee entre 3 a 4 integrantes (72 casos), lo cual se debe principalmente a que el tipo de familia que mayoritariamente se da en este estudio corresponde a familia nuclear, compuesta por ambos padres con uno o dos hijos en promedio. Cuando la cantidad de integrantes del grupo familiar es de 3 a 4, predomina un número de 2 a 3 habitaciones, con un 48.6%, lo cual nos indica que no existen condiciones de hacinamiento, infiriendo que los padres poseen dormitorio propio y los hijos compartirían su dormitorio con un hermano en caso que este existiese. También surge un alto porcentaje de familias que posee entre 4 a 5 habitaciones 43%, de lo que se deduce que cuentan con un espacio mayor de privacidad, contando cada integrante con su propia habitación.

En segundo lugar se encontrarían aquellas familias que poseen entre 5 a 6 integrantes (48 casos), donde el grupo familiar tiene entre 4 a 5 habitaciones, donde se daría una situación similar que lo ocurrido en párrafos precedentes, donde el subsistema parental tendría su propia habitación y los hermanos u hijos se distribuirían en las restantes

dormitorios, sin embargo esta decisión queda a criterio de las propias familias respecto de la distribución de sus miembros al interior del hogar.

En tercer lugar están aquellas familias que poseen un número de integrantes entre 1 y 2, la que contiene a las díadas conyugales, que por diversas razones deciden no tener hijos y los hogares unipersonales. En ellos se registra un número de habitaciones de 2 a 3 y de 4 a 5 habitaciones.

Llama la atención que en último lugar se encontrarían aquellas familias que posee como número de integrantes entre 7 o más miembros (4 casos); las que pudiesen corresponde a las familias extensas.

Lo anterior se contrasta notoriamente con la tendencia relacionada a la disminución de las tasas de natalidad, donde queda de manifiesto que las familias deciden tener un número reducido de hijos, a pesar que en estos estratos se poseen las condiciones económicas para tener una familia más numerosa.

Dicho fenómeno puede estar ligado a las expectativas del grupo familiar, el cual privilegiaría otros factores (casa propia, estabilidad laboral), antes de tener hijos, lo cual a su vez se asocia con las expectativas laborales y la masiva incorporación de la mujer al mercado laboral, lo cual en cierto modo limita su rol procreador, por todas las consecuencias que esto tiene (despidos, prolongada licencia, menor tiempo para estar con sus hijos, entre otros).

En conclusión, podemos señalar que si bien es cierto los estratos medios, poseen mejores condiciones socio-económicas para satisfacer adecuadamente las necesidades de sus hijos, en contraste con las estratos más bajos, la cantidad de hijos por hogar en los estratos C2 y C3

es inferior debido al valor asignado que éstos le otorgan a la educación, proyectándose, en la mayoría de los casos, con hijos universitarios y profesionales, por lo que el cumplimiento de este proyecto implica un alto costo económico, lo que pudiese influir en la decisión de tener una cantidad menor de hijos, con el fin, de mantener una estabilidad socio-económica.

Por otra parte, mediante los datos recogidos, se puede inferir que no existe hacinamiento en ninguno de los casos, en tanto que la pareja, en el caso de que exista, poseen un dormitorio para ambos. Respecto de los hijos, si bien se dan ciertos casos donde más de una persona comparte la misma habitación, no se excede de 2 miembros que cohabitan el mismo espacio.

A su vez, se confirman la información provista por los Censos de población, en cuanto a que el número de viviendas creció en un 25,7 % entre 1992 y 2002, cifra que prácticamente duplica el crecimiento de la población durante el mismo periodo (13.3%). Su contrapartida es una disminución del número promedio de personas que reside en hogares.

Este proceso puede explicarse por una política social de vivienda que tuvo por objetivo la provisión masiva de soluciones habitacionales, pero también por la mayor autonomía económica adquirida por las familias durante la década.

7.- Seguridad Social: Un sistema de protección de las personas

Seguridad Social es entendida como el mayor bienestar que es posible dar y que, a través de la comunidad organizada, se debe dar a los individuos que la integran.

La seguridad social es una disciplina que se encuentra ligada con el concepto de riesgo, carga o contingencia social, ya que nace paulatinamente y como respuesta a la necesidad imperiosa de las sociedades modernas de contar con un sistema de amparo en determinadas situaciones, que por su gravedad y alto numero de sectores afectados, requieren una respuesta inmediata (Crovari, 2003)

Su objetivo es el bienestar social, entendiéndose por esto la situación en la que se satisfacen las aspiraciones y expectativas de la población por el incremento del nivel de vida; proporcionar recursos supletorios a las personas cuyos ingresos particulares normales hayan cesado temporal o permanentemente, o bien, aliviar a los individuos y las familias del peso de la merma de sus ingresos.

La seguridad social en Chile está basada en programas de beneficios y prestaciones orientadas en virtud de los principios de universalidad, integralidad, uniformidad, suficiencia y solidaridad, pero debido a la modernización del sistema social son complementados con nuevas concepciones tales como, administración privada, libertad de elección subsidiaria del Estado, descentralización y financiamiento.

En este proceso de modernización, la seguridad social está sustentada por diferentes organismos: Municipalidades, Registro Civil, Empresas, Corporaciones Mutualistas, Servicios de Bienes, Instituciones de ayuda a la comunidad, Bancos, Establecimientos privados de salud, entre otros (Ibíd.)

El Estado también debe velar por la seguridad social, en donde se encuentra el área de los seguros sociales, cuyo fin es realizar prestaciones médicas para sus afiliados y grupo familiar.

Es así como la seguridad social comprende una serie de criterios y procedimientos destinados a la protección del grupo familiar a través del otorgamiento de prestaciones familiares y otro tipo de prestaciones creadas en su beneficio, lo cual tiene directa relación con la participación en el mercado laboral del cotizante en el sistema previsional, el tipo y categoría de ocupación (Ibíd.).

7.1 Tipo de Previsión de Salud

A continuación se expone un cuadro, el cual contiene información relacionada con el tipo de previsión que posee el sostenedor económico de las familias de estratos medios.

Cuadro N ° 21 Tipo de Previsión

| Tipo de Previsión | Frecuencia | Porcentaje % |
|--------------------------|-------------------|---------------------|
| FONASA | 83 | 61,9 |
| ISAPRE | 43 | 32,1 |
| Particular | 3 | 2,2 |
| Otro | 5 | 3,7 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

El hecho que el 61,9% de las familias estudiadas elijan por la previsión en salud otorgada por FONASA, deja explícito que a pesar de que éstos pudiesen escoger por el sistema de salud privado, optan por éste sistema estatal de salud, principalmente asociado por la estabilidad comparativa que ofrece este con el sistema privado. Como por ejemplo, al optar por FONASA no se corre el riesgo de ser desafiliado, no se realiza

discriminaciones de sexo y número de cargas, ofrece una cobertura total de salud, las licencias laborales no son cuestionadas, entre otros.

Por otra parte, el 32,1% que elige el sistema de ISAPRES, ya que ofrece ventajas principalmente en cuanto a infraestructura, además se pueden optar por Planes de Salud en los que varía el descuento monetario mensual que se les realiza a los cotizantes y, también cuenta el monto a cancelar al momento de utilizar el sistema de salud.

En cuanto a las personas que no optan por ningún tipo de previsión en salud, se explica en la carencia de un contrato escrito de trabajo, el que otorga estabilidad necesaria para ser cotizante activo en el sistema de salud tanto público como privado o, por la calidad de trabajador independiente en donde la cotización en salud es opcional; el hecho de no cotizar en un sistema previsional de salud, también pudiese ir relacionado con el desconocimiento que existe con la voluntad personal e individual de cotizar en uno de los dos sistemas mencionados sin la necesidad de un contrato de trabajo escrito.

En cuanto a la opción de salud señalada como “otros”, se visualizó en el total de los casos que éstas correspondieron a la Previsión en salud otorgada por las Fuerzas Armadas en sus diferentes ramas. Con respecto a la opción de previsión en salud PRAIS, otorgada a los familiares de torturados o detenidos desaparecidos durante la Dictadura Militar, no se dio en ninguna de las 134 familias estudiadas, de lo que se puede inferir que estas familias no sufrieron ninguna de dichas situaciones, o bien, no optan por la utilización de dicho beneficio.

7.2- Tipo de Previsión y Ocupación del Sostenedor

A continuación se presenta un cuadro, el cual contiene información relacionada con la ocupación del sostenedor del grupo familiar y el tipo de previsión que éste posee:

Cuadro Nº 22: Ocupación del Sostenedor con Tipo de Previsión que Posee

| Previsión Ocupación | Fonasa | % | Isapre | % | Particular | % | Otro | % | Total | % |
|--------------------------------------|---------------|------------|---------------|------------|-------------------|------------|-------------|------------|--------------|------------|
| Patrón o Empleador | 16 | 19.2 | 6 | 13.9 | 1 | 33.3 | 0 | 0 | 23 | 17.1 |
| Cuenta Propia | 7 | 8.4 | 1 | 2.3 | 1 | 33.3 | 0 | 0 | 9 | 6.7 |
| Funcionario Sector Publico | 23 | 27.7 | 8 | 18.6 | 0 | 0 | 1 | 20.0 | 32 | 23.8 |
| Funcionario Sector Privado | 26 | 31.3 | 25 | 58.1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 51 | 38.0 |
| FF.AA | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 33.3 | 3 | 60.0 | 4 | 2.9 |
| Otro | 11 | 13.2 | 3 | 6.9 | 0 | 0 | 1 | 20.0 | 15 | 11.1 |
| Total | 83 | 100 | 43 | 100 | 3 | 100 | 5 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro expuesto, podemos apreciar que el tipo de previsión predominante en la ocupación de patrón o empleador corresponde a

FONASA con un 19.2%, seguido por Isapres 13.9% y por último se presenta 1 caso que se atiende de forma particular.

En la ocupación de trabajador por cuenta propia, predomina la previsión de FONASA con un 8.4%, seguido por Isapres y particular (cada uno representada con un caso).

En los funcionarios del sector público predominan aquellos casos que cuentan con el sistema previsional de FONASA (23 casos) representada con un 27.7%, seguido por un 18.6% de casos que cuentan con Isapres y no se presentan casos que opten por la atención médica particular.

En el caso de los funcionarios del sector privado, el sistema de previsión en cuanto a FONASA e Isapres, se encuentra equilibrado, debido a que predominan los casos que cuentan con FONASA (26) y 25 casos que cuentan con previsión de salud pertenecientes al sistema de Isapres. No existen casos que cuenten con sistema previsional particular.

Dado, que las Fuerzas Armadas y de Orden poseen su propio sistema previsional de salud privativo para los funcionarios y a su familia, la opción predominante corresponde a "otro tipo de previsión", exceptuando sólo un caso que señala atenderse de forma particular en el sistema de salud.

Con respecto a la opción otro tipo de ocupación que correspondía principalmente a los pequeños empresarios, el tipo de previsión predominante corresponde a FONASA con un 13.2%, seguido por el sistema de Isapres 6.9% y sólo 1 caso que se atiende en otro sistema previsional.

7.2.- Años de Imposición en el Sistema de A.F.P.

Las instituciones encargadas de garantizar a los trabajadores su pensión a la hora de jubilar, sufrieron una reforma en la década de los 80. A partir del Decreto Ley 3.500 se transfiere dicha responsabilidad a los fondos de pensiones administradas por empresas privadas (A.F.P).

A partir de esta nueva administración, cabe mencionar que existen diversas posturas en cuanto a las ventajas y desventajas de este sistema, con respecto a la jubilación, nivel de pensiones y cobertura

A continuación se expone un cuadro, el cual se refiere a los años de imposición que realiza los sostenedores económicos pertenecientes a los estratos medio.

Cuadro N° 23: Años de Imposición del Sostenedor Económico en Sistema de A.F.P.

| Años de imposición | Frecuencia | Porcentaje % |
|---------------------------|-------------------|---------------------|
| 1 - 5 años | 25 | 18,7 |
| 6 a 10 años | 20 | 14,9 |
| 11 a 15 años | 33 | 24,6 |
| 16 a 20 años | 29 | 21,6 |
| 21 años en adelante | 23 | 17,2 |
| No Impone | 4 | 3,0 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro anterior, podemos señalar que dentro del universo estudiado, los años de imposición del sostenedor económico del grupo familiar predominante corresponde entre 11 a 15 años con un 24,6%; luego está el tramo que comprende a los años de imposición entre los 16 a 20 años con un 21,6%; posteriormente se encuentra el tramo entre 1 a 5 años con un 18,7%; después se ubica el tramo desde los 21 años en adelante de imposiciones con un 17,2%; sigue el tramo entre los 6 a 10 años de imposiciones con un 14,9% y por último el tramo que no realiza imposiciones en el Sistema Previsional con un 3%.

La cantidad de años que los sujetos de estudio imponen en el sistema previsional va directamente relacionado con la cantidad de años que éstos se encuentran insertos en el mercado laboral formal. Por otra parte, el tipo de contrato que mediatice la relación de trabajo también determinará la cantidad de años que éstos impongan en el sistema previsional; ya que además de la relación contractual existen las Boletas por Honorarios o Servicios realizados, situación que no obliga al sujeto a imponer en dicho sistema de previsión.

Una de las características de los estratos medios corresponde a que éstos, exceptuando a los “pequeños burgueses” y trabajadores por cuenta propia, se ven en la obligación de vender su fuerza de trabajo, es decir, mantienen la condición de asalariados, por lo cual una de las grandes garantías que éstos poseen es una relación contractual que le otorgue seguridad social, la que en Chile principalmente se avoca a la cobertura en salud y a la pensión que éstos recibirán al momento de jubilar, es por esto que los sujetos de estudio se desempeñan mayormente como funcionarios del sector público y del sector privado, en donde encontrarían las garantías antes mencionadas.

Con respecto a la muestra del estudio, es necesario mencionar que los sujetos que aparecen sin años de imposición en el sistema previsional (4 casos) corresponden a los que desarrollan actividades de manera independiente y no están sujetos a un contrato de trabajo escrito, es decir, no se ven en la obligación de imponer en éste sistema previsional; recayendo en éstos la responsabilidad individual por su futuro. La gran mayoría de ellos, son trabajadores ocasionales, que efectúan cotizaciones con irregularidad o simplemente no las realizan. Cabe señalar que aquellos trabajadores que no completen los 20 años de imposición sólo podrán optar a una pensión asistencial, mínima o a fondos de capitalización individual, entregados por las A.F.P.

Cabe mencionar, que en muchas ocasiones los cotizantes en el sistema de Administradoras de Fondos de Pensiones, presentan lagunas en sus ahorros las que principalmente se asocian a la pérdida del empleo y el lapso de tiempo que les toma a los sujetos insertarse nuevamente en el mercado laboral.

Las pensiones varían según el monto, el periodo de cotización, el sexo del cotizante, la inserción laboral, el tipo de trabajo y ocupación. A partir de esto podemos mencionar que aquellos roles que se generan al interior de las familias, como el cuidado de los hijos, la ocupación de dueña de casa, provoca un mayor porcentaje de lagunas en el sistema previsional.

Por otra parte existe una diferencia significativa en cuanto al sexo del cotizante, ya que como se ha señalado anteriormente, las remuneraciones de las mujeres son menores a la de los hombres, lo cual incide directamente durante la jubilación.

En términos generales, se puede afirmar que los estratos medios poseen un tipo de contrato que les permite ahorrar para obtener una pensión de

jubilación satisfaciendo de este modo, adecuadamente sus necesidades básicas. Es necesario mencionar que la pensión de jubilación, en términos monetarios, irá en directa relación con los ingresos percibidos durante los últimos diez años de cotización en dicho sistema provisional.

7.3- Salud, un Estado de Completo Bienestar

Con respecto a la salud, podemos definirla como: *“Un estado completo de bienestar físico, mental y social, y no solamente a la ausencia de enfermedades o afecciones...”* (Hartman, 1994:2 citado por Astudillo; Miranda; Reyes; Trujillo, 2006:44).

Una de las principales funciones de la familia corresponde a la protección de sus miembros, lo cual se encuentra directamente relacionado con el concepto de salud. El cuidado de los miembros del grupo familiar se expresa de diferentes maneras según las distintas etapas de desarrollo en que se encuentre.

A continuación se muestra un cuadro, el cual contiene la información relacionada respecto a si algún integrante de las familias de estratos medios posee algún tipo de enfermedad crónica.

Cuadro Nº 24: Morbilidad Familiar y Enfermedad Crónica

| E. Crónica | Si | % | No | % | Total | % |
|-------------------|-----------|----------|-----------|----------|--------------|----------|
| Morbilidad | | | | | | |
| Si | 28 | 100 | 14 | 13.2 | 42 | 31.3 |
| No | 0 | 0 | 92 | 86.7 | 92 | 68.6 |
| Total | 28 | 100 | 106 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro anterior, podemos apreciar que de un total de 134 familias en estudio, sólo 42 representando al 31.3% señalan que algún miembro del grupo familiar presenta algún tipo de enfermedad, correspondiente básicamente a crónicas (28 casos), las cuales, en el presente estudio, se refieren principalmente a enfermedades tales como: diabetes, hipertensión, asma, entre otras.

En tanto los otros 14 casos de morbilidad representadas por un 13.2% presentan enfermedades correspondiente a degenerativas, siquiátricas, estrés o depresión, cardiovasculares y otro tipo de enfermedades (escoliosis, infartos cerebrales).

A partir de esto, podemos señalar que existe un bajo porcentaje de personas que identifican algún tipo de enfermedad en los integrantes del grupo familiar.

Sin embargo, es necesario señalar cuál es la incidencia que tiene la enfermedad de algún miembro en el gasto mensual de la familia. A continuación se presenta un cuadro, el cual contiene dicha información.

Cuadro Nº 25: Gastos en Salud y Presencia de Alguna Enfermedad

| Morbilidad | | | | | | |
|---------------------------------------|-----------|------------|-----------|------------|--------------|------------|
| | Si | % | No | % | Total | % |
| Gasto en salud | | | | | | |
| No responde | 13 | 30.9 | 16 | 17.3 | 29 | 21.6 |
| No gasta dinero mensualmente en salud | 8 | 19.0 | 37 | 40.2 | 45 | 33.5 |
| \$10.000-\$60.000 | 18 | 42.8 | 36 | 39.1 | 54 | 40.2 |
| \$60.001-\$110.000 | 3 | 7.1 | 1 | 1.0 | 4 | 2.9 |
| \$110.001-\$160.000 | 0 | 0 | 2 | 2.1 | 2 | 1.4 |
| Total | 42 | 100 | 92 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro podemos señalar que un 42.8% gasta entre \$10.000 a \$60.0000 mensuales por concepto de salud, mientras que un 19% del total de familias en estudio, no destina parte de su presupuesto para solventar dichos gastos.

Sin embargo, es importante destacar que de un 30.9% señala que en su grupo familiar existe algún tipo de enfermedad, desconoce o no responde cuanto gasta mensualmente en este ítem. Lo anterior puede estar dado a que muchas veces no consideran el gasto de medicamentos como parte del egreso del grupo familiar o los controles de rutina que implican algún tipo de costo para la familia.

Al analizar el cuadro anterior, existe una incongruencia ya que de las 92 familias que señalan no poseer morbilidad al interior de su grupo familiar, un 42.3% reconoce destinar mensualmente un determinado monto de dinero en salud; de lo que se infiere que este gasto monetario se asocia a los medicamentos de uso permanente o también pueden estar relacionados con el gasto realizado en controles periódicos de los diferentes integrantes de la familia, los que serán acordes a la etapa del ciclo vital individual en que se encuentren; y no son necesariamente reconocidos como morbilidad por parte de las familias en estudio.

8.- La Educación como Factor de Movilidad Social

Una de los factores importantes para la movilidad social y que representa un derecho, en términos de acceso y calidad, es la educación.

La educación es una variable crítica, que influye decisivamente en la vida y dinámica de las familias. En el rol socializador de los individuos, el sistema de educación formal tiene una tarea importante respecto del desarrollo de la persona en su conjunto y a la adquisición de habilidades y destrezas que le permitirán incorporarse más adelante en el mercado laboral. (SERNAM, s/f).

8.1.- Nivel Educativo de los Padres

De lo expresado en el párrafo anterior, podemos apreciar que la educación es un factor trascendental para la formación y potencialización de capacidades, lo cual no sólo lo habilita para insertarse en el mundo laboral, sino que también a participar de manera efectiva, mejorar las condiciones calidad de vida, tomar decisiones, entre otros aspectos.

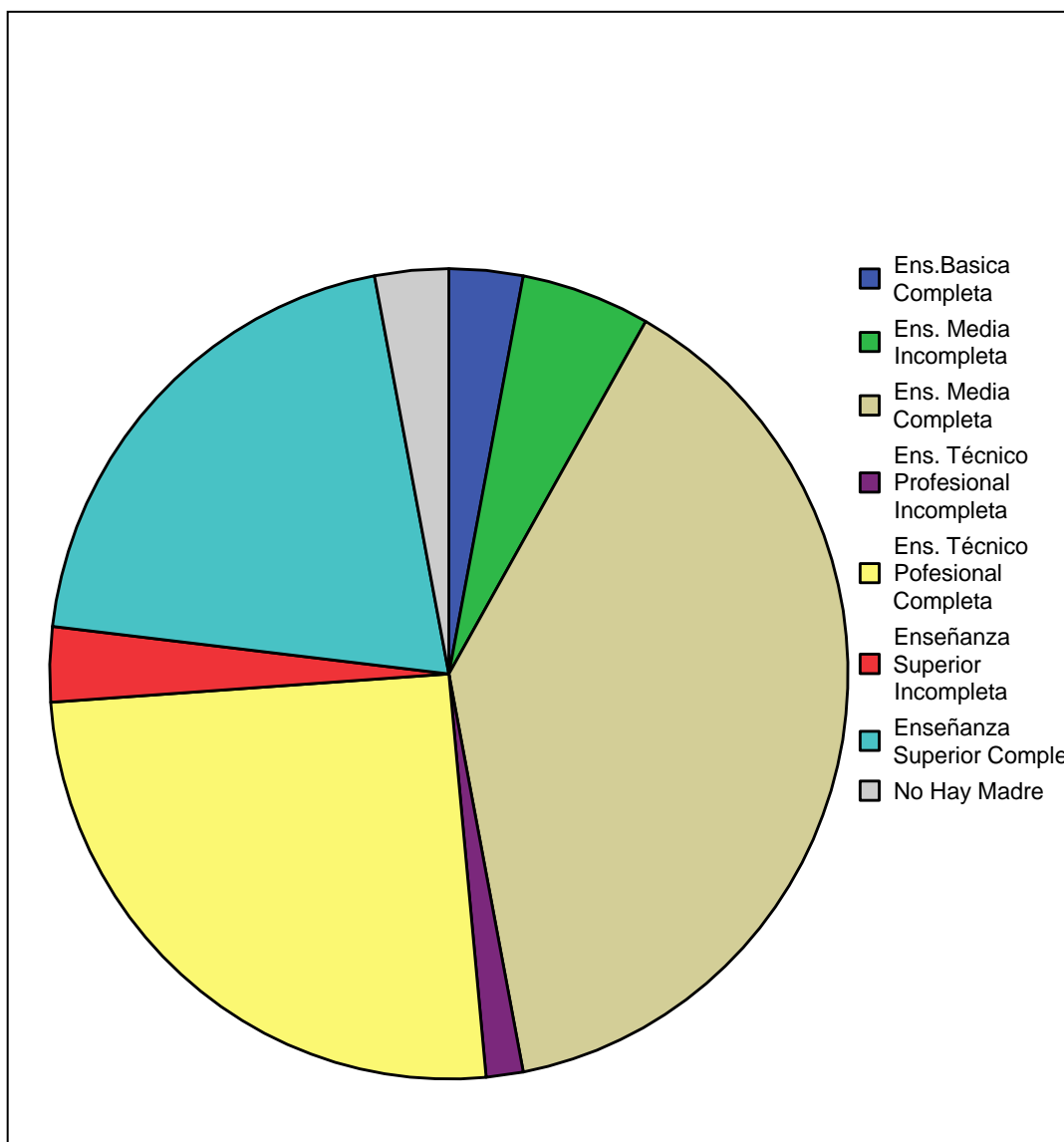
A continuación se presenta un cuadro el cual contiene el nivel educacional alcanzado por la madre y padre del grupo familiar

Cuadro N° 26: Nivel Educacional de la Madre y/o Esposa

| Nivel educacional madre | Frecuencia | Porcentaje % |
|------------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Enseñanza Básica Completa | 4 | 3,0 |
| Enseñanza Media Incompleta | 7 | 5,2 |
| Enseñanza Media Completa | 52 | 38,8 |
| Enseñanza Técnico Profesional Incompleta | 2 | 1,5 |
| Enseñanza Técnico Profesional Completa | 34 | 25,4 |
| Enseñanza Superior Incompleta | 4 | 3,0 |
| Enseñanza Superior Completa. | 27 | 20,1 |
| No Hay Madre | 4 | 3,0 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

Gráfico N°1: Nivel Educativo Madre y/o Esposa



Fuente: Investigación Directa

A partir de lo anterior podemos señalar que en los estratos medios un mayor porcentaje de mujeres ha completado su educación media (38.8%), seguido por estudios cursados en institutos profesionales de enseñanza técnica (25.4%). Un 20.1% de las madres ha completado sus estudios superiores.

En un bajo porcentaje se encuentran aquellas mujeres que solo completaron sus estudios básicos (3%), que no completaron sus estudios superiores (3%) ni sus estudios técnicos (1.5%).

En promedio, podemos señalar que las mujeres de estos estratos han cursado como promedio 14 años de estudio, cumpliendo de este modo la obligatoriedad de años de escolaridad.

Sin embargo cabe señalar, que pese a que muchas de ellas han completado sus estudios medios, lo cual las habilita para incorporarse con mejores expectativas al mercado laboral, muchas de éstas se dedican a las labores del hogar, lo cual da cuenta que se han hecho cargo de los hijos, debido a que el hombre ha cumplido con el rol de proveedor, postergando de este modo sus proyectos personales en el ámbito profesional, privilegiando el cuidado de los hijos y del hogar.

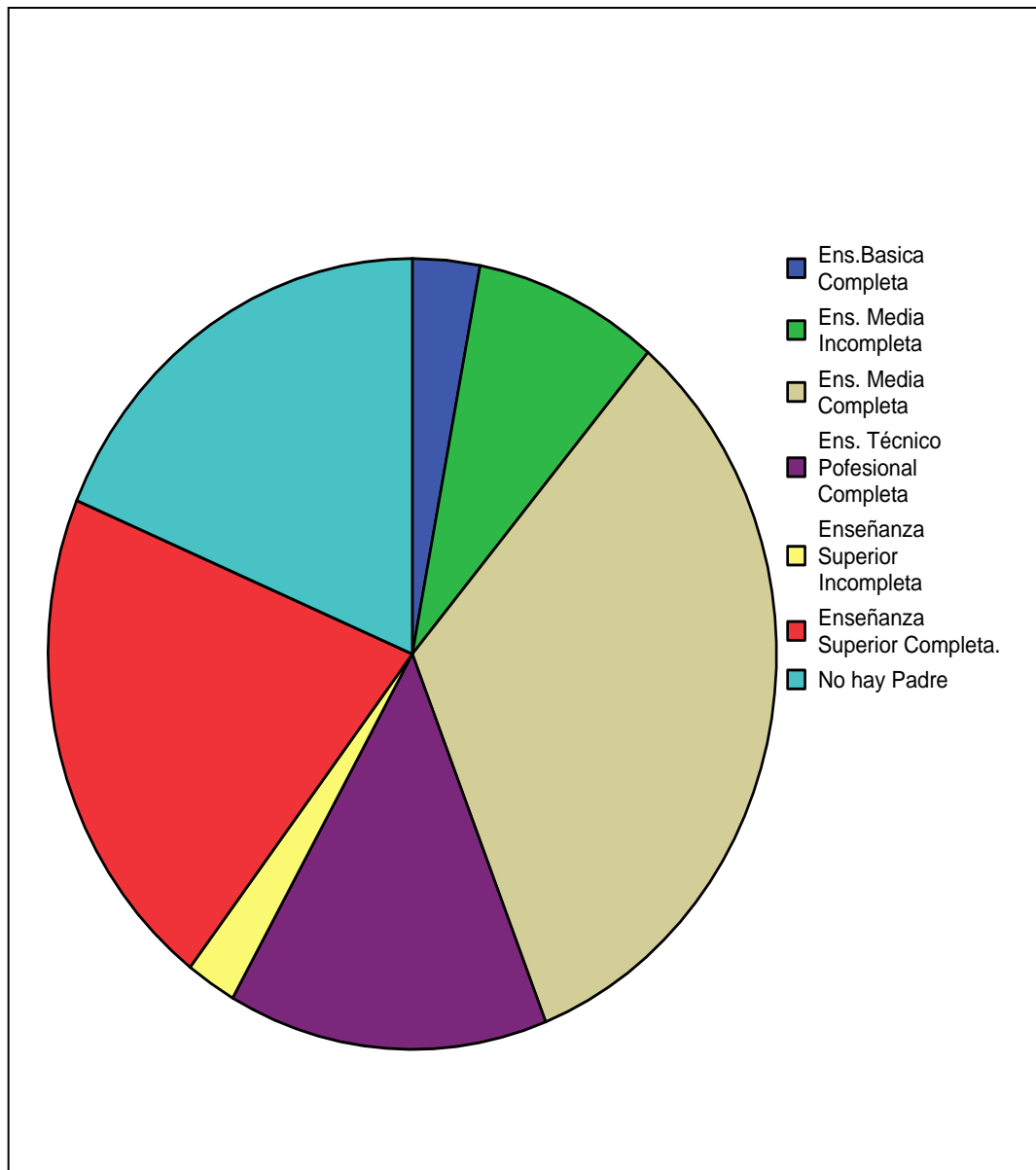
Pese a ellos existe gran parte de las mujeres de estos estratos que se desempeñan laboralmente, incrementando de este modo los ingresos del grupo familiar, factor ligado a su vez con las proyecciones que las mujeres posee en cuanto a su inserción en el mundo del trabajo. Muchas de ellas tuvieron acceso a la educación superior, lo cual se demuestra en el cuadro anterior.

Cuadro N° 27: Nivel Educativo Padre y/o Esposo

| Nivel educativo padre | Frecuencia | Porcentaje % |
|----------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Enseñanza Básica Completa | 4 | 3,0 |
| Enseñanza Media Incompleta | 11 | 8,2 |
| Enseñanza Media Completa | 44 | 32,8 |
| Enseñanza Técnico Profesional Completa | 19 | 14,2 |
| Enseñanza Superior Incompleta | 3 | 2,2 |
| Enseñanza Superior Completa | 28 | 20,9 |
| No hay Padre | 25 | 18,7 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

Gráfico N° 2: Nivel Educativo Padre y/o Esposo



Fuente: Investigación Directa

En el caso de los hombres, la tendencia es similar, debido a que existe un alto porcentaje que ha completado su enseñanza media representado en un 32.8%.

En cuanto a la segunda tendencia corresponde a la enseñanza superior completa (20.9%), seguido por enseñanza técnica superior completa (14.2%).

Con un bajo porcentaje se registran aquellos casos donde sólo se han completado los estudios básicos (3%), no se ha completado la enseñanza superior (2.2%) ni la enseñanza media, representado en un 8.2%.

Al igual que en las mujeres no existen casos donde no se ha alcanzado la enseñanza básica. A partir de lo anterior, podemos señalar que en los estratos medios existe un nivel de escolaridad que es igual o superior a los 14 años, tanto en hombres como mujeres, sin embargo la tendencia de las familias es que, generalmente sea el hombre quien provea económicamente al sistema familiar, pese a que la mujer, desde una perspectiva educacional, se encuentra igualmente capacitada para cumplir con dicho rol.

8.2.- Nivel Educativo de Otros Integrantes del Grupo Familiar

Al señalar el nivel educativo de otros integrantes que componen el grupo familiar, nos referimos principalmente a otros miembros que no representan ni los padres ni los hijos, es decir, se consideran en este análisis aquellas familias ampliadas o extensas, en donde por lo general existe un abuelo, abuela u otra persona no consanguínea.

Cuadro N° 28: Nivel Educativo Otros Integrantes

| Nivel educativo otro integrante | Frecuencia | Porcentaje % |
|---------------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Enseñanza Básica Incompleta | 2 | 1,5 |
| Enseñanza Básica Completa | 7 | 5,2 |
| Enseñanza Media Incompleta | 1 | 0,7 |
| Enseñanza Media Completa | 9 | 6,7 |
| Enseñanza Técnico Profesional Completa | 3 | 2,2 |
| Enseñanza Superior Completa | 4 | 3,0 |
| Analfabetismo | 2 | 1,5 |
| No hay otro integrante en el grupo familiar | 106 | 79,1 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

A partir de este cuadro, podemos apreciar que en las familias ampliadas y/o extensas el nivel educativo de otros integrantes se encuentra mayoritariamente en la enseñanza media completa, representado por 6.7%, seguido por la enseñanza básica completa con un 5.2%.

Sin embargo, es necesario destacar que llama la atención que en el nivel educativo de otros integrantes de la familia, existen casos donde no se ha completado la enseñanza básica e incluso existen personas analfabetas. Lo que se podría explicar en el hecho que en épocas pasadas la instrucción educativa no era obligatoria, por lo que esto quedaba bajo la exclusiva responsabilidad de los padres.

Lo anterior pone de manifiesto que muchos de estos integrantes representan a abuelos(as) que cohabitan con sus hijos y nietos, lo cual

demuestra que pese a que muchos de ellos no completaron sus estudios, sus hijos si alcanzaron niveles educacionales más altos, lo cual demuestra un elemento característico de los estratos medios, donde existe un marcado proyecto de movilidad social ligado a la educación de los integrantes del grupo familiar.

8.3.- Tipo de Establecimiento Educacional

A continuación se presenta el cuadro que contiene los tipos de establecimientos educacionales a los cuales asisten los sujetos de estudio, que se encuentran en etapa escolar:

Cuadro Nº 29: Establecimiento Educacional

| Tipo de Establecimiento Educacional | Frecuencia | Porcentaje % |
|--------------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Particular | 9 | 6,7 |
| Municipal | 46 | 34,3 |
| Particular subvencionado | 74 | 55,2 |
| Educación superior | 27 | 20,1 |
| Otro tipo de establecimiento | 6 | 4,5 |
| Total | 162 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro expuesto anteriormente, podemos señalar que los hijos que se encuentran en edad escolar, pertenecientes a los estratos medios, asisten mayoritariamente a establecimientos particular subvencionado, representado con un 55.2%. Posteriormente se encuentran los establecimiento municipalizados que representan un 34.3 %.

De la muestra en estudio un 20.1% señala asistir a establecimientos de educación superior, este porcentaje corresponde mayoritariamente a hijos que se encuentra en esta etapa educacional y, en un menor porcentaje corresponde a padres y madres que se encuentran perfeccionando o bien finalizando estudios superiores.

Entre los otros tipos de establecimiento educacionales nos encontramos principalmente con jardines infantiles, cursos de capacitación, preuniversitarios, entre otros.

A partir de lo anterior podemos señalar que una de las características de las diferencias sociales, lo constituye el sistema escolar, es así como los estratos altos se caracterizan por asistir a establecimientos educacionales privados y de prestigio, generalmente al cual han asistido generaciones ascendentes. Las familias pertenecientes a los estratos medios muestran mayor diversidad en cuanto al acceso a establecimientos educacionales, pública, subvencionada o privado. Los estratos sociales más bajos, se caracterizan porque los niños en edad escolar asisten a establecimientos públicos; aspirando a obtener un nivel educacional superior al de sus padres (CEPAL, 2004).

Cabe señalar que históricamente los estratos medios le han asignado un alto valor a la educación, preocupándose del proyecto educativo que contiene los establecimientos educacionales a los cuales asisten sus integrantes.

9.- Las redes como Formas Organizativas y de Participación

Como bien, sabemos frente a alguna dificultad los seres humanos y la familia, como sistema social, busca en si misma y en los elementos de su entorno capital social, el cual se basa en las interacciones entre las personas, en la confianza, comprensión mutua que permite unificar redes humanas las cuales ejercen la acción cooperativa que permitan obtener algún tipo de respuesta a sus demandas.

En la familia, la búsqueda de redes de apoyo y cooperación mutua va desde el entorno más cercano, que corresponde a la familia de origen; el que puede llegar a ampliarse cada vez más interrelacionándose con el entorno barrial o recurriendo a sistemas macrosociales.

9.1- Reuniones Familiares

A continuación se presenta un cuadro, el cual contiene información relacionada con la existencia de reuniones familiares.

Cuadro Nº 30: Existencia de Reuniones Familiares

| Reuniones Familiares | Frecuencia | Porcentaje % |
|-----------------------------|-------------------|---------------------|
| Si | 128 | 95,5 |
| No | 6 | 4,5 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

Este cuadro nos señala que un alto porcentaje de familias se reúne con su familia de origen, lo cual se gráfica en un 95.5%, contrastado con un 4.5% que no se reúne con su familia.

Lo anterior puede estar dado, porque no cabe duda que la familia representa una de las áreas más importante para el ser humano, muchas veces por sobre el trabajo, estudios, el grupo de pares, entre otros.

La expectativa de reunirse en familia y el sentimiento de unidad que de ellos se deriva son altamente valorados. Se percibe a la familia principalmente como fuente de cariño y afecto, donde se otorga el sentido de vida, ya que en ella se nos posibilita para trabajar y sentir que la vida personal es importante.

9.2 - Reuniones Familiares y Frecuencia

No sólo es importante determinar si la familia se vincula con su propio grupo familiar o con su familia de origen, sino que además debemos determinar la frecuencia con que lo hace, puesto que dicho factor establece la intensidad del vínculo, así como, el tipo de relación que se establecen al interior del grupo familiar, proporcionando de este modo información acerca de la red de apoyo familiar con las que cuentan los sujetos de estudio.

El cuadro siguiente nos muestra lo expresado anteriormente:

Cuadro N° 31: Frecuencia de Reuniones Familiares

| Frecuencia Reuniones Familiares | Frecuencia | Porcentaje % |
|----------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Todas las Semanas | 42 | 31,3 |
| Una vez al Mes | 17 | 12,7 |
| Dos veces al Mes | 11 | 8,2 |
| Ocasionalmente | 59 | 44,0 |
| Total | 129 | 96,3 |

Fuente: Investigación Directa

Este cuadro nos muestra que la familia se reúne de manera ocasional mayoritariamente (44%), continua aquellas personas que se reúnen todas las semanas con sus familiares (31.3%), los que se reúnen una vez al mes (12.7%) y finalmente aquellos que se reúnen dos veces al mes (8.2 %).

Lo anterior pone de manifiesto la importancia que posee la familia en la vida de las personas, sin embargo, la frecuencia de dichas reuniones se realiza de manera ocasional, es decir, sólo en determinados sucesos, lo cual permite inferir que la periodicidad de dichas reuniones se ve obstaculizada por factores como el escaso tiempo, estudios y trabajos.

Los principales motivos de reunión familiar se relacionan con cumpleaños, celebraciones, fiestas patrias, fiestas de fin de año, aniversarios, los cuales se relacionan directamente con actividades recreativas y de esparcimiento, que permiten compartir momentos importantes y celebridades en compañía del grupo familiar.

Al preguntar si la familia se reúne por otros motivos, sólo en algunos casos se refirieron que se reúnen en momentos difíciles, es decir, frente a alguna

enfermedad o muerte de algún familiar, de esto se puede inferir, que por un lado tales acontecimientos no son recurrentes en las familias, lo cual no implica que no exista preocupación y acercamiento cuando suceden dichos hechos, o bien, porque deciden resolver ciertas problemáticas de manera interna (núcleo familiar), evitando que terceros se involucren en estos acontecimientos.

9.3- Instituciones que el Grupo Familiar Utiliza

En concordancia con lo anteriormente expuesto, la familia utiliza distintos tipo de redes, las que puede variar dependiendo de las necesidades reales que la familia presente. Una de estas redes lo constituyen los servicios sociales y de beneficios, que corresponden al conjunto de instituciones sociales, organizaciones formales privadas, públicas, no gubernamentales, entre otros.

A partir de los objetivos de nuestra investigación es importante identificar si la familia se relaciona con algún tipo de institución, como hospital, consultorio, municipalidad, entre otros determinando si los grupos familiares son usuarios permanentes o temporales de dichas instituciones.

El siguiente cuadro nos refleja la institución mayormente utilizada por las familias de estratos medios.

Cuadro Nº 32: Instituciones Utilizadas por la Familia

| Instituciones | Frecuencia | Porcentaje % |
|---------------|------------|--------------|
| Municipalidad | 36 | 26,9 |
| Consultorio | 58 | 43,3 |
| Hospital | 64 | 47,8 |
| Otros | 12 | 9 |

Fuente: Investigación Directa

Respecto de los servicios utilizados por los sujetos de estudio, podemos señalar que la utilización de la Municipalidad por parte de éstos corresponde a un 26,9%, es decir, 36 familias de las 134 en estudio utilizan dicho servicio.

Sobre la utilización de Consultorios o CESFAM, podemos decir que un 43,3%, correspondiente a 58 casos utiliza dicho servicio, siendo esta la segunda institución más utilizada por los sujetos de estudio.

El Hospital, en comparación con la Municipalidad y la utilización de Consultorios, es el servicio más requerido por las familias encuestadas, ya que de los 134 casos estudiados 64 de éstos señalan hacer uso de dicho servicio.

Además, se dan otros casos donde las personas refieren utilizar otras organizaciones predominando las juntas de vecinos, clubes deportivos y/o organizaciones sociales correspondientes a un 12%.

Por otra parte, es importante mencionar la frecuencia con la cual asisten los integrantes del sistema familiar a los servicios antes mencionados, para lo cual se presenta la siguiente tabla:

Cuadro N° 33: Frecuencia con que Asisten a las Instituciones

| Frecuencia con que asiste | Frecuencia | Porcentaje % |
|----------------------------------|-------------------|---------------------|
| Una vez por semana | 4 | 3,0 |
| Una vez al mes | 9 | 6,7 |
| Cuando Requiere de sus Servicios | 80 | 59,7 |
| Otros | 1 | 0,7 |
| Total | 94 | 70,1 |

Fuente: Investigación Directa

Los datos nos indican, que el 59,7% de los casos utiliza dichos servicios sólo cuando los requiere, en tanto, 13 casos utilizan estas instituciones, ya sea, una vez por semana o bien una vez al mes.

A partir de lo descrito anteriormente, podemos señalar que los sujetos de estudio sostienen una relación funcional con los diferentes servicios, manteniendo de esta forma la visión de que *“sí se necesitan se ocupan...”*, principalmente en casos de enfermedades (con respecto a Hospitales y/o Consultorios), o bien cuando se tiene alguna necesidad específica y determinada (Municipalidades).

Esto permite afirmar que, las personas no utilizan tiempo en acercarse a dichos servicios manteniendo una mirada acerca de los Consultorios y/o Hospitales de que sólo sirven para el alivio de una determinada enfermedad, y en el caso de las Municipalidades satisfacer alguna necesidad puntual; descartando dichos servicios en el nivel preventivo e

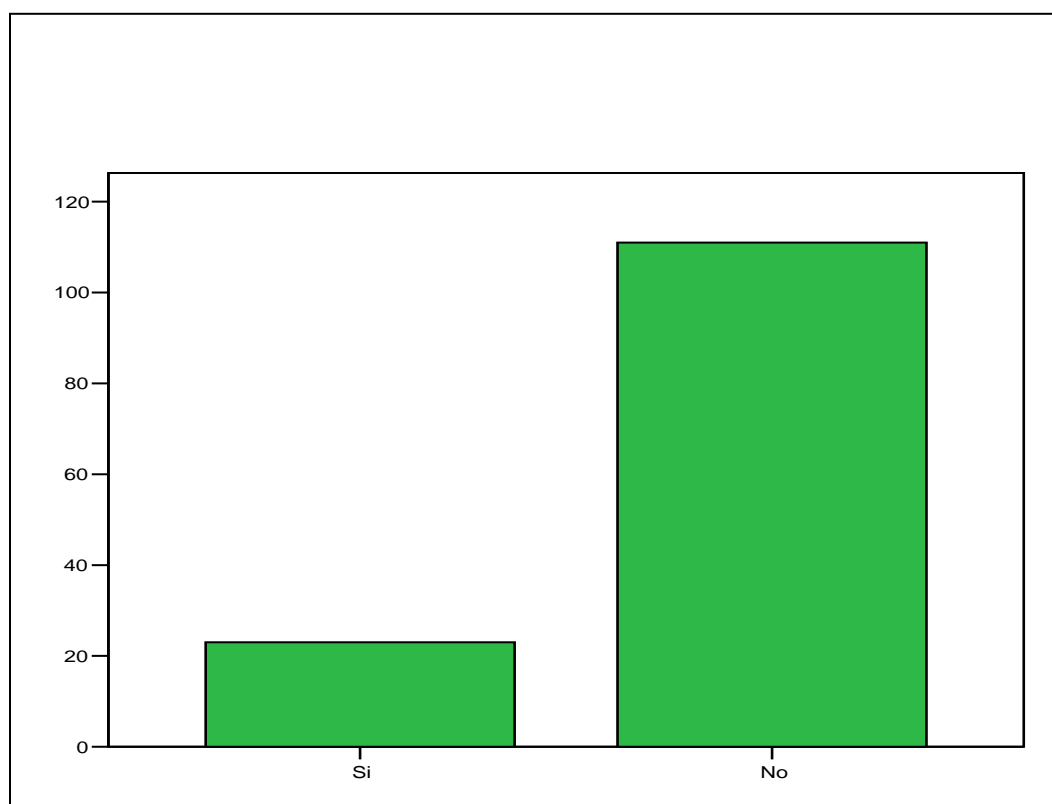
informativo, requiriendo de esta forma los servicios de éstas instituciones sólo y cuando las circunstancias lo ameriten.

9.2- Participación en Organizaciones Sociales

La participación se refiere a la asociación de individuos en alguna actividad común, destinada a obtener beneficios personales de orden material e inmaterial. (Lima; 9).

En este sentido significa tomar parte de la vida colectiva y las decisiones que ella implica. De este modo la participación social, responde a un conjunto de amplias necesidades humanas, tales como: la subsistencia, la comunicación, la afectividad, identidad, creatividad y protección.

Gráfico N° 3: Participa Activamente en Organizaciones Sociales



Fuente: Investigación Directa

Respecto de la participación, podemos señalar que de las familias en estudio sólo 23 de éstas participan activamente en algún tipo de organización social o institución, distinta a los servicios tales como: Municipalidad, Hospital o Consultorio. En tanto, 111 familias correspondientes a un 82,8% señalan no participar en ningún tipo de organización. De la situación descrita, se puede inferir, que las familias en su mayoría son reticentes a participar activamente en la red social, ya sea, por falta de tiempo, no interesarse en algún tipo de actividad que ofrezca la red, por no contar con alguna organización en su entorno barrial, o bien, no manifestar interés en invertir tiempo en dichas actividades, entre otros.

Lo anterior, genera que las familias se centren en mantener relaciones con su grupo familiar, más que con grupos secundarios infiriendo de este modo, que para las familias ubicadas en los tramos C2 y C3 dichas organizaciones no satisfacen sus necesidades relativas a la recreación, entretención o bien a la satisfacción individual.

Por otra parte, que las familias pertenecientes a los tramos C2 y C3, le asignen mayor valor al trabajo y al estudio genera falta de tiempo, el cual se distribuye principalmente en compartir con la familia y amigos, más que en la participación activa en algún organismo de forma constante y permanente.

Además, el hecho que las familias en estudio no posean una vinculación con otro grupo que cumple funciones diferentes a los que se dan al interior de la familia, genera que éstas vean disminuidas su red de apoyo, lo que incide en que frente a una dificultad generalmente sea la familia, en cualquiera de sus formas, la que responda ante dicha situación problemática, induciendo en ciertos casos a un estrés familiar, o bien, a que éstas se transformen en familias aglutinadas, las que no permiten el

ingreso de personas extrañas al interior del sistema, generándose una recarga en el sistema familiar.

Sin embargo, existen aquellas familias que participan activamente en diferentes tipos de organizaciones, desarrollándose por ejemplo, en iglesia, grupos scouts, juntas de vecinos, centros de padres, partidos políticos o como voluntarios en algún tipo de institución, siendo los padres en conjunto (6 casos), los que principalmente se dedican a estas actividades, siendo los hijos (5 casos) las madres (5 casos) y grupo familiar (5 casos) los que también participarían en algún tipo de organización.

Cuadro Nº 34: Existencia de Relación con los Vecinos y Tipo de Relación

| Relación R. Vecinos | Buena | | Lejana | | Cercana | | No existe relación | | Total | |
|---------------------------|-------|-----|--------|------|---------|-----|--------------------|-----|-------|------|
| | | % | | % | | % | | % | | % |
| Si | 86 | 100 | 13 | 48.1 | 3 | 100 | 0 | 0 | 102 | 76.1 |
| No | 0 | 0 | 14 | 51.8 | 0 | 0 | 18 | 100 | 32 | 23.8 |
| Total | 86 | 100 | 27 | 100 | 3 | 100 | 18 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

Respecto de la relación que mantienen los sujetos de estudio con sus vecinos, se puede señalar que un 76.1% de las familias mantienen algún grado de relación, en tanto, 32 casos refieren no mantener contacto con éstos.

Acerca del tipo de relación establecida entre las familias encuestadas con sus vecinos, 86 familias señalan que dicho vínculo se caracteriza por ser bueno, en tanto, sólo 3 familias manifiestan mantener una relación cercana con sus vecinos. Por otra parte, 48.1% casos refieren sostener una relación de tipo lejana.

Lo anteriormente expuesto, nos indica que si bien es cierto, la mayoría de las familias mantienen una relación positiva con sus vecinos, no necesariamente implica que dicho vínculo sea intenso, vale decir, que se compartan espacios en común tales como comidas, cumpleaños u otras celebraciones. Por otra parte, esta situación tampoco genera que los vecinos constituyan una red de apoyo con los que se pueda contar frente a cualquier situación. Sin embargo, lo anterior se condice respecto al bajo nivel de participación en organizaciones presentados por las familias en estudio, lo que nos indica que los grupos familiares encuestados priorizan las relaciones establecidas al interior de la familia y grupo de amigos, más que mantener un vínculo afectivo con las personas ajenas a dichas instancias. Sólo en 3 casos, se manifiesta poseer una relación cercana con sus vecinos, de lo cual se infiere que dichas familias comparten otras instancias con sus vecinos tales como, conversaciones, reuniones, problemas cotidianos, ayuda mutua, generándose de este modo, lazos de solidaridad entre éstos, haciendo parte a los vecinos de la vida familiar.

Por otra parte, aquellos que refieren no tener relación con sus vecinos o identificarla como lejana, se infiere que dicha situación se genera principalmente por el deseo de mantener la privacidad como familia y no necesariamente porque existan relaciones conflictivas entre éstos y sus vecinos. Sin embargo, esta situación incide en las escasas redes de apoyo con las que podrían contar las familias, ante la inexistencia o lejanía de los vínculos con sus vecinos, lo cual nos da cuenta de la existencia de límites

poco permeables y rígidos, que imposibilita la entrada de nueva información a la familia.

Lo señalado en párrafos anteriores, tiene relación con los procesos de atomización e individuación que actualmente se llevan a cabo en la sociedad chilena, producto de la instalación del modelo neoliberal, reduciéndose de esta forma las relaciones personalizadas, cara a cara y la vida en comunidad.

10.- El barrio: Lugar que nos Identifica

Podemos señalar que una de las características que distingue a los estratos medios con otros tramos de la estratificación socioeconómica, en cuanto a la distribución espacial, es que éste sector posee una residencia más difusa, debido a la diferencias de ingresos que se generan en dicho tramo. La heterogeneidad residencial de este grupo, se establece sobre la base de los desplazamientos en la ciudad, entre generaciones y en ocasiones desde provincias a Santiago. Habitan tanto en la zona oriente como en el antiguo casco urbano, pero también en barrios de la zona sur y poniente, en este sentido los estratos medios más bien se mueven dentro de distintos lugares de la ciudad.

A la vez, se muestra cierta tendencia a la elección de residencias fuera de la ciudad, en la búsqueda de una forma de vida más próxima al campo, entre estas nuevas formas de vida, podemos mencionar la residencia en parcelas y condominios sub-urbanos. Otra tendencia dentro de los estratos medios, lo constituye la ocupación del antiguo casco urbano, por ejemplo como lo es la comuna de Independencia, o la resignificación de la ciudad vieja, ocupando de esta forma casas antiguas en barrios tradicionales e históricos o bien viven en lugares densamente poblados y alentados por la vida de la ciudad.

Cuadro Nº 35: Tipo de Barrio

| Tipo de barrio | Frecuencia | Porcentaje % |
|-----------------------|-------------------|---------------------|
| Residencial | 104 | 77,6 |
| Rural | 4 | 3,0 |
| Mixto | 24 | 17,9 |
| Otro | 2 | 1,5 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

Respecto del tipo de barrio donde residen los sujetos de estudio, se puede señalar que el 77.6% de éstos correspondientes a 104 casos viven en un barrio residencial, seguido por aquellos que residen en barrios mixtos (17.9%), entendiendo dicho término entre la mezcla de barrio residencial y rural; rural e industrial o bien residencial e industrial. Por otra parte, existen 4 familias cuyos hogares se encuentran localizados en un barrio rural, en tanto dichos casos se presentan sólo en la comuna de Rancagua.

Cabe mencionar, los servicios con que cuenta las personas en su entorno barrial, existiendo en la mayoría de ellos, servicios tales como supermercados, locomoción, liceos y/o colegios, negocios, cyber- café, teléfonos públicos y panaderías, siendo de más difícil acceso los bancos y bibliotecas, debido a que estos últimos se encuentran ubicados de manera más céntrica. Sin embargo, la gran parte de las familias encuestadas, refiere tener cercanamente y acceso a los diferentes servicios mencionados anteriormente. Por otra parte, al contar con dichos servicios las personas no necesitan movilizarse, en muchos de los casos fuera de sus comunas, considerando que tanto Estación Central como

Independencia se encuentran ubicadas cerca del sector céntrico de la capital.

En tanto la ciudad de Rancagua, si bien es cierto tiene población que habita en barrios de tipo rural como residencial, no podemos olvidar que en términos de proporciones es una comuna relativamente pequeña en comparación con otras, por tanto, la gran parte de los servicios se localizan en el centro de la ciudad, contando con locomoción colectiva para acceder a éste, y así poder satisfacer sus necesidades mediante la utilización de los diversos servicios.

11.- Utilización del Tiempo Libre: Una Necesidad de Esparcimiento y Distensión

A continuación se presenta el cuadro que indica si las familias en estudio realizan algún tipo de actividad en su tiempo libre. Además se brinda información respecto del tipo y horas destinadas a dichas actividades.

Cuadro Nº 39: Realización de Actividades en el Tiempo Libre

| Actividades tiempo libre | Frecuencia | Porcentaje % |
|---------------------------------|-------------------|---------------------|
| Si | 102 | 76,1 |
| No | 32 | 23,9 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

De las familias en estudio, 102 de éstas refieren realizar alguna actividad en su tiempo libre, en tanto que 32 de ellas manifiestan no hacer uso de su tiempo en actividades familiares relacionadas con el esparcimiento.

En relación a los tipos de actividades realizadas, se puede señalar que las principales actividades que el grupo familiar comparte son de tipo recreativas, siendo 71 las familias equivalentes a un 53% las que optan por actividades de este tipo. Por otra parte, las actividades de tipo deportivas también son practicadas por 50 familias, correspondiente a un 37.3% del total de la población que realiza actividades en su tiempo libre. Cabe señalar, que los sujetos de estudio también refieren utilizar su tiempo libre, en menor cantidad, en actividades religiosas (29.9%) y sociales (28.4%), así como en culturales, lo cual equivale a un 14.2%.

Respecto a la frecuencia en la realización de dichas actividades, en su mayoría, las familias encuestadas refieren dedicar 4 horas o más de su tiempo en estas actividades, en tanto que 31 casos utilizan aproximadamente entre 3 a 4 horas semanales de su tiempo para compartir ciertas actividades con su grupo familiar. Por otra parte, 32 familias dedican semanalmente 2 horas en algún tipo de actividad familiar.

Lo referido en párrafos precedentes, indica que las familias ubicadas en los tramos C2 y C3, se interesan por realizar algún tipo de actividad, ya sea sociales, recreativas, deportivas, religiosas o culturales con su grupo familiar, dedicando de esta forma parte del tiempo en compartir de una manera diferente con la familia, ya sea en paseos familiares, salidas a museos, compartir en conjunto una comida fuera del hogar, salir a trotar, entre otros. Esta situación hace suponer que gran parte de las familias en estudio le asignan una significativa importancia a involucrarse con su grupo familiar fuera de las instancias de reuniones “tradicionales” de la familia, como por ejemplo cumpleaños, fiestas de finalización de año, fiestas patrias u otras celebraciones que convocan puntualmente a las familias.

Por otra parte, esta situación nos ratifica que efectivamente las familias ubicadas en los estratos medios se centran básicamente en su grupo

familiar, más allá de generar un vínculo más intenso con vecinos o bien participando activamente en algún tipo de organización e institución, prevaleciendo de este modo la utilización del tiempo que se posee en espacios donde se comparte con la familia respecto a lo acontecido a cada uno de sus integrantes, aprovechando estas instancias familiares para “ponerse al día” y así permanecer conectados respecto de las labores, sucesos o hechos que cada persona ha vivido durante la semana.

Si bien es cierto, la gran parte de los sujetos en estudio utiliza su tiempo libre en la realización de actividades con su familia, existe otro porcentaje (23.9%) que no practica ningún tipo de actividad con éstos. De esta situación podemos inferir, que si bien es cierto dedican tiempo para compartir con la familia, ya sea en cumpleaños, comidas familiares u otros, optan por utilizar su tiempo libre de manera independiente o bien con su grupo de pares o amigos, siendo de esta manera escasas las instancias donde la familia comparte de un modo diferente a lo cotidiano, lo cual podría generar cierta desvinculación entre los subsistemas que componen la familia.

También es importante mencionar, la cantidad de horas utilizadas en estas actividades, puesto que no es menor que los grupos familiares dediquen mayoritariamente entre 4 o más horas semanales en ellas, entendiendo que la mayoría de los padres trabajan todos los días, siendo para los sujetos de estudio relevante el dedicar por ejemplo los fines de semana a actividades del tipo familiar.

11.1- Medios de Comunicación

Los procesos de modernización y globalización han contribuido en el papel fundamental que poseen hoy en día los medios de comunicación en cuanto a la transmisión de la cultura. No sólo nos permiten obtener información, adoptar modas, estar interconectados sin importar las distancias geográficas, sino que también los medios de comunicación influyen en las relaciones sociales, debido a que incluyen a los seres humanos en el mundo de los roles, edad, sexo, entre otros.

Uno de los medios de comunicación más utilizado en el presente lo representa la televisión, la cual se ha convertido en el principal difusor del entorno simbólico cultural en que se desarrolla la vida colectiva. (Comisión Nacional de la Familia, 1994)

Otra forma de utilizar el tiempo libre es el uso de diversos medios de comunicación, tales como prensa escrita, televisión, TV cable, radio, Internet o teléfono. Dichos medios pueden ser utilizados para obtener información, para la entretención, para distensión y el esparcimiento, entre otras utilidades que éstos poseen. A continuación se presenta una tabla que brinda datos respecto a los medios de comunicación más utilizados por los sujetos de estudio

Cuadro N° 40: Medios de Comunicación Mayormente Utilizados

| Medios de Comunicación | Frecuencia | Porcentaje % |
|-------------------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Sólo Prensa | 2 | 1.5 |
| Sólo Televisión | 4 | 3.0 |
| Sólo TV. Cable | 2 | 1.5 |
| Sólo Radio | 0 | 0 |
| Sólo Internet | 1 | 0.7 |
| Sólo Teléfono | 0 | 0 |
| Televisión y radio | 9 | 6.7 |
| Televisión y teléfono | 3 | 2.2 |
| Televisión, teléfono y radio | 20 | 14.9 |
| Televisión, teléfono, radio y prensa | 18 | 13.4 |
| Televisión, radio, prensa e Internet | 5 | 3.7 |
| Televisión, teléfono, radio, prensa e Internet | 20 | 14.9 |
| Televisión, teléfono, radio, prensa y TV. Cable | 9 | 6.7 |
| Todas las anteriores | 41 | 30.6 |
| Total | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

A partir de los datos proporcionados por los sujetos de estudio se puede señalar que los estratos medios, y en la mayoría de los casos (41), utilizan variados medios de comunicación. Cabe señalar que al utilizarlos, significa que dichas familias tienen acceso a tales medios, ya sea porque invierten dinero en obtenerlos como por ejemplo prensa escrita, Internet o TV-cable, o bien prefieren utilizar aquellos medios con los cuales cuentan cotidianamente como lo es la televisión, la radio y el teléfono, siendo esta

última opción la que también posee un alto número de familias que escoge utilizar principalmente dichos medios.

11.2.- Vacaciones

Las vacaciones constituyen el merecido descanso tras un año de trabajo; por otra parte, es un espacio de reencuentro familiar en el que todos sus miembros comparten una instancia de convivencia diferente a la habitual, ya que se dejan de lado las actividades cotidianas. Sin embargo, existen familias que no están en condiciones de disfrutar esta instancia.

Cuadro Nº 41: Vacaciones en el Grupo Familiar

| Grupo familiar dispone de vacaciones | Frecuencia | Porcentaje % |
|---------------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Si | 115 | 85,8 |
| No | 19 | 14,2 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

Del cuadro expuesto se observan 115 familias, constituyendo el 85.8% de los casos en estudio, que reconocen tener vacaciones. De éstas, 47 vacacionan entre 1 a 2 semanas; 35 destinan entre más de 2 semanas; 18 familias vacacionan 1 semana, y por último 14 vacacionan entre 3 a 5 días.

Cabe mencionar, que para los efectos de la investigación, las vacaciones se entienden como un espacio en que el grupo familiar comparte una determinada cantidad de tiempo fuera de su entorno habitual.

Cuadro N° 42: Días de Vacaciones

| Días de vacaciones | Frecuencia | Porcentaje % |
|---------------------------|-------------------|---------------------|
| 3 - 5 Días | 14 | 12,5 |
| 1 Semana | 18 | 16,0 |
| 1 a 2 Semanas | 47 | 41,9 |
| Más de dos semanas | 36 | 32,5 |
| Total | 115 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

Por otra parte, en el estudio se identifican 19 familias que no vacacionan; de éstas 11 señalan que por razones económicas se ven impedidas de realizar esta actividad; 5 manifiestan que los integrantes del grupo familiar vacacionan de forma independiente, y finalmente 3 no disponen de vacaciones por situación laboral. Llama la atención que las familias argumenten que por motivos económicos no dispongan de vacaciones, considerando que los tramos de ingresos en que fluctúan estos estratos les permitiría acceder a las añoradas vacaciones, lo cual puede deberse a que en estos casos, las familias priorizan no salir de vacaciones con el fin de satisfacer otro tipo de necesidades o bien porque efectivamente la familia se encuentra endeudada o con problemas económicos y, por lo tanto, no pueden vacacionar conjuntamente por el gasto que esto implicaría.

En términos generales, se puede afirmar que las familias pertenecientes a los tramos C2 y C3 le asignan un importante valor a la época de vacaciones, ya que esta instancia también se puede definir como un espacio de autocuidado en el que se detiene el estrés de la rutina diaria y se comparte con los seres queridos.

12.- Funcionamiento Familiar: Un Espacio Íntimo de Relaciones

La familia como los otros grupos de la sociedad, necesitan de un orden interno o escala entre sus integrantes. Dicha organización se logra en la medida que la posición que cada miembro de la familia posee se encuentre claramente definido al interior del sistema. Es por ello, que el funcionamiento familiar se encuentra compuesto de una serie de conceptos tales como roles, poder, normas y/o reglas, comunicación.

Cada sistema familiar posee su propia forma de funcionamiento interno, el cual la caracteriza, brindando pautas de conducta a cada uno de los miembros que la componen.

12.1.- Reglas y Normas

Las funciones asignadas a cada miembro de la familia, permiten el cumplimiento de tareas que contribuyen a satisfacer las necesidades del grupo familiar.

En tanto, las normas son la expresión de los valores de la familia y la sociedad, sirviendo de pautas que guían el comportamiento, por lo cual su formulación varía de acuerdo a la etapa del ciclo vital en que la familia se encuentre.

A continuación se presenta el cuadro, que brinda información respecto de las reglas y normas impuestas por parte de los padres y/o adultos a los hijos, en conjunto con la definición de dichas reglas y normas.

Cuadro N° 43: Reglas y Normas Impuestas en el Grupo Familiar

| Reglas y Normas Impuestas del Grupo Familiar | Frecuencia | Porcentaje % |
|-----------------------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Son impuestas por los adultos | 47 | 35,1 |
| Impuestas De Acuerdo a la Situación | 46 | 34,3 |
| Establecidas por el Grupo Familiar | 34 | 25,4 |
| No existen reglas claras al interior de la familia | 5 | 3,7 |
| No tiene Hijos | 2 | 1,5 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

El cuadro nos muestra que en la mayoría de los casos (47), las reglas y normas son impuestas por los adultos, ya sea por los padres u otro miembro que reside en el hogar (abuelos, tíos, entre otros). Por otra parte, también se da en gran cantidad aquellas normas y reglas impuestas de acuerdo a la situación (46 casos); le siguen aquellas establecidas por todo el grupo familiar, correspondientes a 34 casos, y en menor medida, los sujetos de estudio refieren que no existen reglas claras al interior del sistema familiar (5 casos).

En este sentido, se puede señalar que las familias en estudio, manifiestan una tendencia a la imposición de normas y reglas llevadas a cabo por los padres junto con aquellas impuestas de acuerdo a la situación, lo cual no implica que éstas últimas no sean brindadas por los adultos. Lo anterior nos indica que principalmente se establecen relaciones de tipo vertical, donde son los padres en conjunto, el padre, la madre u otro adulto quien ejerce cierto control sobre la vida de los hijos, sin olvidar que dicho control

cobra mayor o menor intensidad según la etapa del ciclo vital familiar que ésta se encuentre viviendo.

Sin embargo, es relevante mencionar la existencia de 34 casos, donde las reglas son establecidas por el grupo familiar en su conjunto, de lo cual se infiere que en estas familias se da un tipo de relación horizontal entre sus integrantes, generándose de este modo, mayores espacios de negociación y diálogo respecto del control que se ejerce.

En una cantidad menor se encuentran aquellas familias, pertenecientes a los estratos medios, donde no existen reglas claras, situación que provoca que el sistema familiar no cuente con figuras de autoridad, lo cual genera que exista cierta confusión al interior de éstas, puesto que nadie establece con precisión y consistencia reglas que regulen ciertas situaciones en el grupo familiar

Como indica el cuadro, cuando las reglas y normas son impuestas por los adultos, de los 47 casos, 30 de ellos manifiestan que dichas reglas son claras y respetadas por los hijos, por lo que existe una validación y reconocimiento por parte de éstos a las figuras de autoridad, los cuales ejercen el control y establecen los límites en el hogar. Además 10 familias manifiestan que si bien es cierto, los adultos son los que brindan ciertas pautas de conducta y comportamiento, dichas normas son flexibles, en el sentido, que se generan diálogos o se transan ciertas normas y reglas, según el integrante del grupo familiar, puesto que cada persona vive un ciclo y una etapa diferente al otro, por lo que en ciertos casos se da que el tipo de reglas y normas brindadas es diferente a la de un niño en etapa preescolar a la de un niño en etapa de adolescencia.

12.2.- Definición de Reglas y Normas

A continuación se presenta un cuadro, el cual contiene información relacionado con la definición de las normas y reglas familiares, además de señalar quienes las imponen.

Cuadro Nº 44: Definición de Reglas y Normas y Quienes las Imponen

| D. de reglas | Clara y Respetada | % | Confusa e Ignorada | % | Clara e Ignorada | % | Democrática | % | Autoritaria | % | Flexible | % | Total | % |
|-------------------------------------|--------------------------|------------|---------------------------|------------|-------------------------|------------|--------------------|------------|--------------------|------------|-----------------|------------|--------------|------------|
| Q. las imponen | | | | | | | | | | | | | | |
| Impuestas por los adultos | 30 | 46.1 | 0 | 0 | 2 | 33.3 | 3 | 12 | 2 | 40 | 10 | 32.2 | 47 | 35 |
| Impuestas de acuerdo a la situación | 18 | 27.6 | 1 | 50 | 3 | 50 | 10 | 40 | 2 | 40 | 12 | 38.7 | 46 | 34.3 |
| Establecidas por el grupo familiar | 15 | 23.0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 10 | 40 | 1 | 20 | 8 | 25.8 | 34 | 25.3 |
| No existen reglas claras | 1 | 1.5 | 1 | 50 | 1 | 16.6 | 1 | 4 | 0 | 0 | 1 | 3.2 | 5 | 3.7 |
| No tiene hijos | 1 | 1.5 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 4 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 1.4 |
| Total | 65 | 100 | 2 | 100 | 6 | 100 | 25 | 100 | 5 | 100 | 31 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

Sólo existen 2 casos donde las reglas brindadas, si bien son claras no son respetadas por los hijos, por lo cual se infiere que no se validan las figuras de autoridad, ya sea, porque en la realidad dichas reglas no son efectivamente claras, tornándose en ciertos momentos confusas, debido a que los adultos dictan normas diferentes y contradictorias a la misma persona, o bien porque no le asignan importancia a dichas reglas, prevaleciendo los intereses y comportamientos individuales. Además, esta situación puede generarse debido a que los hijos son adultos, por tanto toman sus propias decisiones, o por otro lado, éstos se encuentran en la etapa de adolescencia, en la cual comienzan un enfrentamiento con todo aquello establecido, las figuras de autoridad e inclusive con las normas impuestas en el hogar.

En ciertos casos, puede suceder que dichas normas son transgredidas debido a que no se han explicitado en el grupo familiar, por lo cual no existe claridad para sus miembros acerca de lo que deben o pueden hacer.

Cuando las reglas son impuestas de acuerdo a la situación con un total de 34.3% el 27.6% manifiestan que dichas normas son claras y respetadas, de lo que se deduce que la familia intenta tomar la decisión más efectiva y correcta al momento de presentarse alguna situación, si bien es cierto, en estos casos y por lo general, son los adultos quienes mantienen el control y equilibrio en la familia, por parte de los hijos existe una aceptación que sean éstos los que brinden los límites y reglas.

Existe un 38.7% de las familias que refieren que las normas son flexibles al interior del sistema, situación que se condice al ser establecidas según la situación puesto que se dan instancias, y de acuerdo a lo acontecido, para formularlas, por ende son respetadas por el grupo familiar. En tanto, existe un total de 25 familias que plantean mantener reglas democráticas, donde todos los integrantes tienen el derecho de opinar y dar a conocer lo

que ellos consideran que es mejor para la familia, así como decidir respecto de la realización de los propios actos, manteniéndose así una mirada como familia respecto de los niños y de los hijos en general como sujetos de derecho y no como personas que no poseen la capacidad de opinar sobre lo que desean.

En tanto, al igual que en el caso anterior (cuando las reglas son impuestas por los adultos), 2 familias consideran brindar normas y reglas autoritarias, donde no se da espacio para la conversación y diálogo acerca de los límites establecidos, rigidizándolos y existiendo de este modo una relación totalmente vertical, donde unos exigen que se sigan ciertas pautas conductuales, las cuales si no son respetadas, existe algún tipo de sanción o castigo. Generalmente este tipo de familias son sistemas cerrados y poco permeables, lo que dificulta la entrada y salida de información, y en caso más extremos provoca disfuncionalidad en el sistema familiar, llegando en casos extremos inclusive a la violencia física.

Cuando las reglas y/o normas son establecidas por el grupo familiar, al igual que en los casos anteriores, predominan aquellas normas claras y respetadas al interior de la familia, esto nos indica que al ser acordadas por el sistema en su totalidad, son reconocidas y representativas para cada uno de sus miembros, puesto que consideran la visión de todos. Seguido con lo descrito anteriormente, existen 10 casos que refieren sostener reglas democráticas en el grupo familia, debido al hecho de que respetan cada una de las posturas que se dan en el núcleo familiar. Por otra parte, 8 familias refieren mantener reglas flexibles.

12.3.- Definición de Reglas con Tipo de Reglas

La familia como los demás grupos de la sociedad, requieren de un orden interno o jerarquía entre sus integrantes, este orden se logra en la medida que la ocupación de cada miembro ésta claramente definida dentro de la organización familiar

A continuación se presenta el cuadro que contiene el tipo de reglas que manifiestan poseer los sujetos de estudio, en conjunto con la definición de las normas:

Cuadro N° 45: Definición de Reglas y Tipos Reglas

| T. reglas | Liberales | % | Tradicionales | % | Mixtas | % | Total | % |
|----------------------|------------------|----------|----------------------|----------|---------------|----------|--------------|----------|
| Definición | | | | | | | | |
| Claras y Respetadas | 1 | 16.6 | 26 | 56.5 | 38 | 46.3 | 65 | 48.0 |
| Confusas e Ignoradas | 0 | 0 | 1 | 2.1 | 1 | 1.2 | 2 | 1.4 |
| Claras e Ignoradas | 0 | 0 | 0 | 0 | 6 | 7.3 | 6 | 4.4 |
| Democráticas | 3 | 50 | 6 | 13.0 | 16 | 19.5 | 25 | 18.6 |
| Autoritarias | 0 | 6 | 2 | 4.3 | 3 | 3.6 | 5 | 3.7 |
| Flexibles | 2 | 33.3 | 11 | 23.9 | 18 | 21.9 | 31 | 23.1 |
| Total | 6 | 100 | 46 | 100 | 82 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

Al respecto podemos mencionar que cuando las familias en estudio definen las reglas como claras y respetadas, suelen mantener una mezcla entre dos polos; lo liberal y lo tradicional, vale decir, a lo largo del ciclo vital familiar han conservado ciertas tradiciones familiares, que inclusive provienen de generaciones pasadas, por otra parte, la familia se ha ido modernizando, en el sentido de que la sociedad ha exigido que al interior de las familias se produzcan ciertas modificaciones en los roles, lo cual influye en el funcionamiento familiar. Es por ello, que 38 de los casos en estudio reconocen mantener un tipo de reglas mixtas. Se entiende por reglas y normas de tipo mixta a aquellas que contienen tanto aspectos tradicionales como liberales.

Por otra parte, también con un número significativo de 56.5% las familias manifiestan que poseen un tipo de normas tradicionales, por ejemplo, la incorporación de la madre al mercado laboral no modifica necesariamente el carácter tradicional de la familia, debido generalmente a la presencia de un padre que básicamente es el proveedor principal, en el cual reposa la autoridad. Estas familias que se reconocen como tradicionales tienden a la reproducción de lo conocido y a la valorización de ciertas tradiciones familiares que fueron legadas por la familia de origen, centrándose en el respeto a estos valores y ritos familiares, a la autoridad ejercida por los adultos y a la sujeción a la imposición de normas.

En tanto, aquellas familias que reconocen mantener reglas y normas flexibles, 21.9% señala poseer una estructura familiar con reglas y normas mixtas, incidiendo en este sentido no tan sólo la incorporación de la mujer al mercado laboral, sino que hombre y mujer sean independientes y autónomos y lleven a buen término sus proyectos individuales bajo acuerdos equilibrados frente al hogar, los hijos, sus actividades y carreras profesionales. Todo ello implica, la incorporación de criterios tanto tradicionales como liberales que se aúnan en la noción de familia moderna.

Aquellas familias que señalan definir normas democráticas, mantienen una estructura principalmente mixta con un 19.5%, donde se conjuga lo tradicional con lo moderno; lo liberal con lo conservador, intentando mantener cierto equilibrio entre estas partes, lo cual nos hace inferir que le asignan un valor preponderante a los espacios de conversación. En tanto, 6 familias reconocen mantener una postura más bien tradicional en cuanto al tipo de reglas y normas brindadas al sistema, por otra parte, 3 casos señalan mantener una estructura de tipo liberal, por lo que se deduce que en estas familias cada persona decide sobre sus propias acciones, sin que otro se entrometa en dicha decisión. Que exista un bajo porcentaje de familias que se denomine como liberales puede estar dado, por la connotación negativa que dicho concepto implica, asociado principalmente a libertinaje, donde cada cual hace lo que desea sin respetar los espacios ni los límites de los demás subsistemas.

En síntesis, 82 familias independiente de la definición de reglas y normas que éstas establecen, señalan poseer un tipo de estructura familiar mixto, en tanto que 46 casos mantienen una estructura tradicional, existiendo sólo 6 casos que manifiestan ser familias de tipo liberal. Esto nos indica, que si bien es cierto, en el presente estudio predomina una tipología de familia tradicional (familias nucleares y extensas), a la cual se le asigna una estructura de reglas y normas de tipo tradicional, se puede apreciar que han ido ocurriendo ciertos cambios en éstas, puesto que han ido incorporando nuevos rasgos a su funcionamiento, impulsados principalmente por el proceso de modernización. Si bien es cierto, la familia conserva sus funciones básicas como unidad fundamental, están más dispuestos a la innovación, flexibilizando sus límites y modificando o compartiendo ciertos roles que han permitido dichos cambios en la familia.

12.4.- Deberes y Obligaciones de los Hijos

Un sistema familiar debe poseer una estructura que contribuya a la consecución de objetivos y funciones, como lo es en todo sistema la estructura de la familia se verá reflejada en las formas de relaciones existentes.

A partir de lo anterior, cada subsistema debe cumplir con ciertas obligaciones establecidas por el núcleo familiar, generando de esta forma, un equilibrio al interior del sistema.

Por otra parte, dichas obligaciones y/o deberes van en directa relación con la etapa del ciclo vital familiar e individual de cada uno de los miembros, incidiendo de esta manera, en los roles y expectativas que se generan en los diferentes integrantes del grupo familiar.

A continuación se presenta un cuadro, el cual contiene información relacionada con los deberes y obligaciones, que los padres consideran que sus hijos deben cumplir.

Cuadro Nº 46: Deberes y Obligaciones que los Padres Consideran que sus Hijos Deben Cumplir

| Deberes de los hijos | Frecuencia | Porcentaje % |
|----------------------------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Estudiar | 62 | 46,3 |
| Aportar económicamente | 1 | 0,7 |
| Estudiar, colaborar con las labores del hogar | 48 | 35,8 |
| Estudiar, cuidar a hermanos menores | 1 | 0,7 |
| Estudiar, colaborar labores, cuidado de hermanos menores | 16 | 11,9 |
| Todas las anteriores | 4 | 3,0 |
| No tiene hijos | 2 | 1,5 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

Entre los deberes y obligaciones que los padres consideran que deben cumplir los hijos, predominan aquellos casos (46.3%), donde se señalan que los hijos sólo deben estudiar, es decir, se considera la educación como un derecho y deber básico que deben cumplir sus hijos. Desde este punto de vista, la educación permite el pleno desarrollo del individuo, en las distintas etapas de su vida, tal como lo señala la Constitución Política del Estado.

Otro de los deberes y obligaciones que los padres esperan que sus hijos cumplan está relacionado con el estudiar y colaborar en las labores del hogar (35.8%), lo anterior se expresa en el sentido que los hijos deben compatibilizar estas dos funciones, lo cual no implica que deben dejar de estudiar para ayudar en el hogar; en este sentido, el contribuir en las labores del hogar está relacionado con la adquisición de hábitos y costumbres que contribuyen para la formación de la vida adulta. Entre las principales labores del hogar a las cuales los niños deben contribuir se mencionan aquellas tareas relacionadas con el cuidado e higiene del entorno físico más próximo para los niños, como es el caso del dormitorio que éstos habitan.

La tercera tendencia que predomina en este estudio (11.9%), que representa un porcentaje menor al de los otros casos, se relaciona con los deberes y/o obligaciones de los hijos, como estudiar, colaborar en las labores del hogar y colaborar en el cuidado de hermanos menores, asociado principalmente cuando ambos padres trabajan fuera del hogar. Como bien sabemos, la ampliación de la jornada escolar completa ha permitido que los hijos, pasen mayor tiempo en el colegio, lo cual en alguna medida ha permitido una mayor compatibilización de los padres en cuanto al trabajo y la crianza. Además en estos estratos, no se considera que los hijos deban colaborar en el cuidado de hermanos menores, frente a lo cual se puede inferir que dicha función forma parte de la

responsabilidad de los padres o de otros actores sociales (jardines infantiles, salas cunas, etc.).

En cuanto a las menores tendencia de los sujetos en estudio, relacionados con las obligaciones y deberes de los hijos se señala el estudiar, colaborar con el cuidado de hermanos menores, proveer económicamente al grupo familiar (4 casos), seguido por aquellos casos donde se considera que los hijos deben estudiar y cuidar a los hermanos menores (1 caso) y que los hijos deben aportar económicamente al grupo familiar (1 caso).

Cabe señalar que en aquellas situaciones donde los hijos deben proveer o aportar económicamente al grupo familiar, se caracterizan por poseer hijos en edad adulta, los cuales se encuentran incorporados al mercado laboral, por lo cual se considera que poseen las capacidades económicas para solventar y contribuir en los gastos del grupo familiar.

Todo lo anterior nos hace suponer que los padres desean que sus hijos se dediquen a sus estudios por sobre otro tipo de responsabilidades, sin obtener ningún tipo de retribución a futuro, es decir, no esperan que a través de la educación entregada a sus hijos, éstos puedan aportar económicamente al grupo familiar.

12.5- Rol que Cumple la Persona Encargada del Proceso Educativo

Dentro de las múltiples funciones que se cumplen al interior de un determinado sistema familiar, podemos señalar el proceso educacional de los hijos, el cual implica diversos roles, de los cuales se han considerado en el estudio:

- Apoyo: implica brindar acompañamiento o asesoría, durante el periodo académico, en sus diferentes formas tanto a lo referente a los temas estudiantiles como a lo relacionado con el aspecto

emocional y las exigencias que implica para los hijos este proceso. Por otra parte, uno de los factores importantes y distintivos de los estratos medios, en cuanto al proceso educacional de sus hijos, está el de proyectar en sus hijos expectativas y ambiciones académicas, que generalmente implican la elección de una carrera profesional.

- Apoderado: este rol significa ser el mediador entre la familia y el establecimiento educacional al que asistan el o los hijos en etapa escolar; lo que implica informarse con respecto al desempeño escolar de éstos y la conducta que mantienen dentro del establecimiento, además el apoderado debe asistir de forma regular al colegio, ya sea para reuniones de apoderados, citaciones o motivación personal. Es importante, para el niño el rol que cumple el apoderado, puesto que de esta forma se siente acompañado por su familia más allá de los límites del hogar.
- Supervisor: los niños, al igual que en las diferentes etapas de su vida, en la etapa escolar necesitan de la supervisión de un adulto, además del profesor que lo guíe dentro del aula. Este rol implica supervisar al niño en el desarrollo de sus quehaceres académico y en el estudio constante y sistemático que le asegure un buen desempeño en este ámbito.

Las normas y reglas dentro del hogar son percibidas por los niños como una muestra de afecto y preocupación; es por esto que las normas y reglas con respecto al estudio son necesarias, ya que la creación de hábitos de estudio le asegurarán un buen desempeño en estudios superiores.

- Proveedor: uno de las funciones que cumple la familia es la función proveedora, la que también implica proveer de una serie de factores, tanto materiales como inmateriales, para que el niño se desempeñe en el ámbito académico adecuadamente; las

tareas que implica este rol es brindar al niño útiles escolares, uniformes, libros, etc.

Dentro de la familia, al menos un integrante de la familia debe encargarse del proceso educativo de los hijos que se encuentran en etapa escolar, cumpliendo al menos una de las funciones antes mencionadas, sin embargo tradicionalmente quien ha estado a cargo de esta función ha sido asignado a la mujer. A pesar de esto, en la presente investigación se visualiza que esta realidad ha ido cambiando, ya que ambos padres comparten de manera conjunta las responsabilidades, en cuanto a la educación de sus hijos.

A continuación se presenta el cuadro que contiene información relacionada con quien es la persona que se preocupa del proceso educativo y el rol que éste cumple en dicho proceso.

Cuadro Nº 47: Integrante a Cargo del Proceso Educativo y Rol que Cumple

| Integrante | Padre | % | Madre | % | Padres en conjunto | % | Grupo familiar | % | No hay miembros estudiando | % | Otros | % | Total | % |
|----------------------------------------------------|--------------|------------|--------------|------------|---------------------------|------------|-----------------------|------------|-----------------------------------|------------|--------------|------------|--------------|------------|
| Rol | | | | | | | | | | | | | | |
| Apoderado | 3 | 60.0 | 24 | 53.3 | 37 | 54.4 | 2 | 28.5 | 0 | 0 | 1 | 25 | 67 | 50 |
| Proveedor | 0 | 0 | 1 | 2.2 | 0 | 0 | 1 | 14.2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 1.4 |
| Apoyo | 0 | 0 | 3 | 6.6 | 3 | 4.4 | 0 | 0 | 1 | 20 | 0 | 0 | 7 | 5.2 |
| apoderado-proveedor | 0 | 0 | 1 | 2.2 | 1 | 1.4 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 25 | 3 | 2.2 |
| apoderado- apoyo | 0 | 0 | 3 | 6.6 | 3 | 4.4 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 25 | 7 | 5.2 |
| apoderado-supervisor | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 2.9 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 1.4 |
| apoderado-proveedor-supervisor | 1 | 20 | 1 | 2.2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 1.4 |
| apoderado-proveedor-apoyo | 0 | 0 | 2 | 4.4 | 2 | 2.9 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4 | 2.9 |
| Todas las anteriores | 1 | 20 | 10 | 22.2 | 19 | 27.9 | 4 | 57.1 | 3 | 60 | 0 | 0 | 37 | 27.6 |
| No tiene Hijos o no se encuentran en etapa escolar | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1.4 | 0 | 0 | 1 | 20 | 1 | 25 | 3 | 2.2 |
| Total | 5 | 100 | 45 | 100 | 68 | 100 | 7 | 100 | 5 | 100 | 4 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa

Con respecto al rol del Apoderado se observa que éste es ejercido mayoritariamente por los padres en conjunto con un 54.4%; luego en igual medida este rol es ejercido sólo por la madre con 24 casos o sólo por el padre con 3 casos; luego se presentan 2 casos en que el grupo familiar cumple este rol y por último aparece 1 caso en que este rol es ejercido por otro miembro de la familia.

De esta forma queda de manifiesto que el rol que tradicionalmente se le ha asignado como privativo a la mujer, como la educación de los hijos ha cambiado ya que se observa que son los padres en conjunto los que cumplen el rol de apoderado, es decir, el hombre ha tenido un mayor involucramiento en la educación de sus hijos.

Con respecto al rol sólo de proveedor en el proceso educativo de los niños se observa 1 caso en que esta función es ejercida sólo por la mujer y 1 caso en que este rol es ejercido por el grupo familiar. De lo que se infiere, que éstos datos son extraídos de una familia con jefatura femenina, ya que la madre es la que se ve en la obligación de trabajar fuera del hogar, lo que le impide estar más presente en el proceso educativo de sus hijos, debiendo recurrir a terceros que le ayuden con el cumplimiento de los demás roles que implican los hijos en etapa escolar.

En cuanto al rol de apoyo en el proceso educativo de los hijos, se observa que éste es ejercido sólo por la madre y por los padres en conjunto con 3 casos respectivamente. De esta forma, nuevamente queda de manifiesto el involucramiento de los hombres en la crianza de sus hijos y, el desempeño de esta función. Este hecho adquiere un significado particular, puesto que el desempeño de esta función conlleva un involucramiento emocional ya que éstos deben estar constantemente apoyando a sus hijos tanto en los logros académicos como en sus fracasos.

Entre las familias estudiadas, un 27.6% reconoce cumplir todas las funciones antes mencionadas, durante el proceso educativo de sus hijos; de las cuales 19 familias son los padres en conjunto los que están a cargo del cumplimiento de las cuatro funciones mencionadas; luego son 10 casos que es la madre la que desempeñan dichas funciones; 4 casos manifiestas que al interior de sus familias son todos sus integrantes los que cumplen las funciones necesarias de los niños que se enfrenten la etapa escolar y, sólo 1 caso manifiesta que en su familia es el padre el que realiza todas las funciones mencionadas.

Las familias de los estratos medios son reconocidas por poseer un alto “capital cultural” y una alta valoración, que tradicionalmente le han asignado a la educación; por lo que, está dentro de los parámetros de la normalidad que las familias estudiadas cumpliesen al menos una de dichas funciones.

De las familias estudiadas 7 casos cumplen los roles de apoderado y apoyo; 2 casos ejercen los roles de apoderado y supervisor; 2 familias reconocen cumplir los roles de apoderado, supervisor y proveedor; y por último 4 casos señalan cumplir con los roles de apoderado, proveedor y apoyo, los que son cumplidos por diferentes miembros de la familia concentrándose en los padres en conjunto como los principales garantes del cumplimiento de estos roles.

En síntesis, las familias pertenecientes a las tramos C2 y C3, cumplen múltiples funciones durante el proceso escolar de sus miembros en etapa escolar entre los que cuentan el de apoderado, proveedor, supervisor y apoyo los que son ejercidos en diferentes formas y por sus diferentes miembros que componen los determinados grupo familiares; sin embargo, son los padres en conjunto los que mayormente ejercen estos roles (68 casos).

Por otra parte, es importante destacar, el involucramiento de los hombres en el proceso educativo de sus hijos; dejando de manifiesto que se ha generado un cambio en los roles que tradicionalmente se han asignado al hombre y a la mujer.

12.6.- Control al Interior del Grupo Familiar

El ejercicio del poder es un elemento básico, que siempre está presente en las relaciones que se generan al interior de los grupos sociales, el poder es la influencia que una persona tiene sobre otra, ejerciéndolo de manera diferente de acuerdo al momento y la situación.

A continuación se presenta el cuadro que brindará datos respecto a la existencia de algún tipo de control con respecto a las salidas, horarios y permisos, por parte de algún adulto a otros miembros de la familia, además de incorporar a aquella(s) personas que ejercen dicho control:

Cuadro N° 48: Control de Horarios y Quien Ejerce Dicho Control

| Control horarios Persona a cargo | Si | % | En Ocasiones | % | Total | % |
|---------------------------------------------------|-----------|------------|---------------------|------------|--------------|------------|
| Padre | 3 | 3.4 | 0 | 0 | 3 | 2.6 |
| Madre | 21 | 24.1 | 10 | 40 | 31 | 27.6 |
| Padres en Conjunto | 61 | 70.1 | 11 | 44 | 72 | 64.2 |
| Grupo Familiar | 1 | 1.1 | 3 | 12 | 4 | 3.5 |
| Hijos | 0 | 0 | 1 | 4 | 1 | 0.8 |
| Otros | 1 | 1.1 | 0 | 0 | 1 | 0.8 |
| Total | 87 | 100 | 25 | 100 | 112 | 100 |

Fuente. Investigación Directa

Al respecto, se puede mencionar, que en 87 casos de las familias en estudio, se encargan de limitar y controlar las salidas y horarios de sus hijos, considerando de relevancia el conocer las personas y el entorno extrafamiliar que rodean a cada uno de los integrantes del sistema familiar. Por otra parte, 22 casos manifiestan no ejercer control, de lo cual se puede deducir, que dicho control no es ejercido, ya sea porque los hijos son adultos y por tanto son éstos quienes deciden sobre sus actividades cotidianas, o bien porque la familia no tiene hijos. También esta situación puede estar dada, porque al no contar con reglas y normas consistentes, los hijos no acatan lo establecido por los otros miembros de la familia, por lo cual el control si bien es cierto, puede ser brindado, no es tomado en cuenta justamente por su inconsistencia y poca claridad en las normas.

En tanto, de las personas que ejercen dicho control se puede mencionar que mayoritariamente son los padres en conjunto con un 70.1%, los que imponen reglas y límites a los hijos, seguido de las madres con un 24.1% quienes individualmente establecen horarios de salida u otorgan ciertos

permisos. Esto nos indica que en la actualidad el hombre no es visto sólo como proveedor económico, quien se mantiene distante y no se involucra en la crianza y cuidado de los hijos, por el contrario las familias de los estratos medios reflejan la complementariedad de los roles donde padre y madre, comparten roles relativos a lo económico y lo doméstico.

El cuadro presentado anteriormente nos permite visualizar que son los padres en su conjunto quienes se preocupan de mantenerse vinculados con sus hijos, brindándoles normas tanto intrafamiliares como entregándoles pautas para el desenvolvimiento de sus hijos fuera del hogar, en tanto, los padres y/o adultos refieren que los peligros se encuentran mayoritariamente fuera del contexto familiar, preparándolos de este modo para relacionarse con el suprasistema.

12.7.- Resolución del Conflicto al Interior del Grupo Familiar

A continuación se presenta el cuadro que gráfica la forma de resolución de conflicto entre padres e hijos, en la pareja y entre hermanos:

Cuadro Nº 49: Conflictos Padres e Hijos

| Conflictos entre Padres e Hijos | Frecuencia | Porcentaje % |
|-----------------------------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Acuerdo entre padres e Hijos | 95 | 70,9 |
| Evitación de conversar sobre problemas entre padres/hijos | 15 | 11,2 |
| Acatamiento de lo que dicen los padres | 22 | 16,4 |
| No hay hijos | 2 | 1,5 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa.

A partir del cuadro expuesto, podemos señalar que predominantemente los conflictos existentes entre padres e hijos, de las familias en estudio, llegan a acuerdo, lo cual se representa en un 70.9%, seguido por 22 casos donde se acata lo que dicen los padres, con un 16.4%. En menor medida se presentan aquellos casos donde existe una evitación por enfrentar el conflicto (11.2%).

De lo anterior podemos inferir que los hijos forman parte fundamental en la vida de los padres, en donde prima la visión de que el hijo es una persona distinta a sus progenitores, por lo cual deben ser éstos los encargados de guiarlo y apoyarlo, sin llegar a la imposición de sus puntos de vista, es decir, se les debe otorgar cierto grado de libertad para que puedan tomar sus propias decisiones.

En las familias de los estratos medios, el ejercicio de los roles parentales exige la instalación de una concepción de familia moderna, es decir, se desea que los hijos puedan tener el afecto de ambos padres y a la vez de poseer la autonomía necesaria de acuerdo a la etapa del ciclo vital en que se encuentren.

Cuadro N° 50: Conflictos Suscitados en la Pareja

| Conflictos en la pareja | Frecuencia | Porcentajes % |
|---------------------------------------------------------|------------|---------------|
| Llegar a Mutuo Acuerdo | 103 | 76,9 |
| Evitación de Conversar sobre problemas que se presentan | 10 | 7,5 |
| Se acata lo que dice el otro | 2 | 1,5 |
| No tiene Pareja | 19 | 14,2 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

El cuadro nos muestra que los conflictos que se presentan en la pareja, en aquellos casos donde se posee, mayoritariamente se logra llegar a acuerdo (76.9%), seguido por aquellos casos en donde se evita confrontar el conflicto (7.5%). En un menor caso se señala que se acata lo que dice el otro, representado en un 1.5%.

Lo anterior nos expresa una negación al autoritarismo, es decir, priman aquellas relaciones democráticas e igualitarias, en donde la comunicación se torna un elemento fundamental en las relaciones, en donde las decisiones deben ser compartidas por la pareja y no tomadas de una manera unipersonal, sino que se requiere de espacios de conversación y diálogo, en la cual se logre algún tipo de consenso o negociación, donde ambos cedan sus puntos de vista.

Esto a su vez supone que se reconoce el espacio del otro, donde se rescata la concepción de autonomía, en donde la pareja posee proyectos y expectativas propias. Sin embargo no debemos olvidar, las tensiones que

se generan para mantener el equilibrio en el sistema familiar, en cuanto a la vida en pareja, la autonomía de sus miembros y el ejercicio de los roles parentales.

Cuadro N° 51: Conflictos en el Sistema Fraternal

| Conflictos entre hermanos | Frecuencia | Porcentaje % |
|------------------------------------------------------|-------------------|---------------------|
| Llegar acuerdo entre hermanos | 94 | 70,1 |
| Se evita conversar respecto problemas entre hermanos | 7 | 5,2 |
| Acatamiento de lo que dice el otro | 4 | 3,0 |
| No hay conflicto porque solo hay un hijo | 23 | 17,2 |
| No hay Hijos | 6 | 4,5 |
| Total | 134 | 100,0 |

Fuente: Investigación Directa

En relación a los conflictos existentes entre hermanos, la tendencia continua siendo la misma que en los casos anteriores, es decir, que se logra acuerdo entre hermanos, representado en un 70.1%; luego continúan aquellos casos en donde no existen conflictos entre hermanos, debido a que la pareja no tiene hijos o sólo existe uno, lo cual nos demuestra la tendencia de las familias en cuanto a la disminución de la tasa de natalidad, durante los últimos años.

En menor porcentaje se encuentran aquellos casos en donde se evita el conflicto, representado en un 5.2% y aquellos casos donde se acata lo que dice el otro, con un 3%.

Lo anterior nos muestra que si bien, en la familias existen estructuras jerárquicas y de poder, esto no necesariamente involucra que los distintos puntos de vista no sean considerados o que se impongan relaciones de tipo autoritarias, en ellas se reconoce la autonomía de sus miembros, considerando como elementos claves de la comunicación, la capacidad de dialogo, negociación y consenso.

12.8.- Tipo de Familia y Reglas Predominantes en su Funcionamiento

A continuación se presenta un cuadro que contiene los datos respecto del tipo de familia, en conjunto con el tipo de reglas establecidas por el grupo familiar, entendiendo este último punto como la estructura tradicional, liberal o mixta que presentan los distintos tipos de familias contenidas en este estudio.

Cuadro Nº 52: Tipo de Reglas con Tipo de Familia

| Tipo reglas | Liberales | % | Tradicionales | % | Mixtas | % | Total | % |
|-------------------------------------|------------------|----------|----------------------|----------|---------------|----------|--------------|----------|
| Tipo de familia | | | | | | | | |
| Nuclear | 4 | 66.6 | 27 | 58.6 | 53 | 64.6 | 84 | 62.6 |
| Extensa | 1 | 16.6 | 10 | 21.7 | 13 | 15.8 | 24 | 17.9 |
| Ampliada | 0 | 0 | 1 | 2.1 | 0 | 0 | 1 | 0.7 |
| Monoparental con Jefatura Femenina | 0 | 0 | 3 | 6.5 | 10 | 12.1 | 13 | 9.7 |
| Monoparental con Jefatura Masculina | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1.2 | 1 | 0.7 |
| Reconstituida | 0 | 0 | 2 | 4.3 | 3 | 3.6 | 5 | 3.7 |
| Otros | 1 | 16.6 | 3 | 6.5 | 2 | 2.4 | 6 | 4.4 |
| Total | 6 | 100 | 46 | 100 | 82 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa.

Podemos señalar que según el tipo de familia se distinguen mayoritariamente las tres formas de estructura familiar, las cuales inciden en la conformación de las normas y reglas familiares, y éstas a su vez, influyen en el funcionamiento familiar.

A partir de ello, el cuadro nos presenta que las familias nucleares presentan prioritariamente una estructura mixta con un 64.6%, seguida por las familias de tipo tradicionales 58.6%, presentándose en menor cantidad aquellas familias nucleares que mantienen un estilo de vida liberal (4 casos).

Respecto de las familias extensas, al igual que lo sucedido con las familias nucleares, se presenta una estructura primordialmente mixta, correspondiente a un 15.8%; luego, se reconoce como tradicionales un 21.7% de las familias estudiadas, existiendo sólo 1 caso que señala mantener una estructura de tipo liberal.

En aquellas familias monoparentales con jefatura femenina, no se da ningún caso donde dichos sistemas manifiesten poseer una estructura familiar liberal. En tanto, se da un 12.1%, donde los sujetos de estudio señalan sostener una combinación entre los polos liberal y tradicional, siendo 3 familias monoparentales con jefatura femenina que plantean mantener un estilo tradicional respecto de la crianza e imposición de normas y reglas hacia los hijos.

Respecto de las familias reconstituidas, existe un 3.6% donde éstas presentan una estructura familiar mixta y un 4.3% de ellas corresponden a familias tradicionales, no existiendo en dicha tipología familiar sistemas de tipo liberal.

A partir de lo descrito anteriormente, se puede señalar que más allá de la tipología de familia que presenta los sujetos de estudio, la mayoría de éstas convergen en que como sistema poseen una estructura mixta, dado principalmente, y como ya se mencionó en puntos precedentes, a las transformaciones que en la familia se han dado durante las últimas décadas. Por otra parte, es importante mencionar el alto número de casos que se dan en las familias nucleares respecto de la mantención y conservación de un estilo tradicional, de lo cual, podemos inferir que esto se genera principalmente porque dichas familias se centran en aquellas tradiciones y costumbres brindadas por las familias de origen, las cuales se mantienen generacionalmente, otorgándoles un valor significativo a éstas. Además, en las familias extensas también se aprecian ciertos casos que manifiestan poseer una estructura familiar tradicional, la cual puede generarse dada la presencia de tres generaciones, básicamente con la presencia de abuelos quienes transmiten generalmente, pautas conservadoras, ciñéndose a la importancia de las costumbres, hábitos y a la transmisión de éstos.

Sin dejar de restar importancia a la existencia de una alta cantidad de familias que se consideran como tradicionales, no se puede olvidar que en los estratos medios predomina la existencia de una estructura familiar mixta, lo cual queda reflejado en el presente estudio.

12.9.- Comunicación e Intervención para la Resolución de Conflictos

Es importante mencionar que la comunicación en las familias es considerada como un factor protector, en el sentido que mediante el diálogo se generan vínculos cercanos con todos los integrantes del sistema. A través de la comunicación se hace partícipe a la familias de los acontecimientos vividos, brindado de este manera opiniones o consejos sobre ciertos hechos realizados por alguna persona que compone el

núcleo familiar, por otra parte, la comunicación permite aclarar o solucionar situaciones complejas, llegando de éste modo a consenso o acuerdos con los otros.

A continuación se presenta la tabla que gráfica el tipo de comunicación existente en las familias y quien (es) es (son) las personas encargadas de resolver situaciones problemáticas que se presentan en el grupo familiar:

Cuadro Nº 53: Comunicación Familiar y Persona que Interviene para la Resolución de Conflictos

| Persona Comunicación | Padre- Esposo | % | Madre- Esposa | % | Padres en Conjunto | % | Hijos | % | Grupo Familiar | % | Otros | % | Total | % |
|--------------------------------------------------------|------------------|------|------------------|------|--------------------------|------|-------|-----|-------------------|------|-------|-----|-------|------|
| | % | | % | | % | | % | | % | | % | | | % |
| Se conversan todos los temas incorporando a todos | 6 | 75 | 22 | 59.4 | 18 | 78.2 | 3 | 60 | 45 | 76.2 | 1 | 50 | 95 | 70.8 |
| Se conversan todos los temas finalizando en conflictos | 0 | 0 | 3 | 8.1 | 0 | 0 | 1 | 20 | 3 | 5.0 | 1 | 50 | 8 | 5.9 |
| Hay ciertos temas que solo tratan los adultos | 1 | 12.5 | 6 | 16.2 | 5 | 21.7 | 1 | 20 | 7 | 11.8 | 0 | 0 | 20 | 14.9 |
| Existen ciertos temas que no se conversan | 1 | 12.5 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1.6 | 0 | 0 | 2 | 1.4 |
| Instancias de Conversación Escasas | 0 | 0 | 6 | 16.2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | 5.0 | 0 | 0 | 9 | 6.7 |
| Total | 8 | 100 | 37 | 100 | 23 | 100 | 5 | 100 | 59 | 100 | 2 | 100 | 134 | 100 |

Fuente: Investigación Directa.

Según lo expresado en el cuadro, se conversan mayoritariamente todos los temas incorporando de esta forma a cada uno de los integrantes de la familia con un 70.8% del universo estudiado. Sin embargo, al momento de presentarse alguna situación conflictiva es el grupo familiar quien interviene para la resolución de éste. Luego, es la madre o esposa quien se encarga de intervenir en los conflictos que se presentan entre los subsistemas o en la totalidad del sistema.

Cuando los sujetos de estudio, refieren conversar los temas concluyendo en discusiones o altercados con un 5.9%, los que manifiestan que principalmente, y al igual que en el párrafo anterior, son las madres y el grupo familiar, los encargados de intervenir para la solución de dicha situación que generó el conflicto. Cabe señalar, que el hecho que las familias no logren llegar a consenso, pone en riesgo el equilibrio familiar, por lo que se infiere que prevalecen relaciones intensas y conflictivas al interior de dichos grupos.

Por otra parte, existen un 19.5% de casos donde solamente son los adultos los que tratan ciertos temas sin involucrar a otros miembros de la familia, de lo que se infiere, que por parte en dichas familias existe cierto rechazo de hacer participe en situaciones complejas a los hijos, o bien, consideran que es innecesario que éstos se enteren, pues sólo los adultos pueden solucionar el problema.

Sólo un 1.4% de las familias optan por no tratar ciertos temas, vale decir, ni padre y/o adultos ni hijos resuelven la situación, de lo cual se deduce que dichas familias bajan el perfil a los problemas, o bien, los callan evitando de esta forma el conflicto, lo que podría generar finalmente estrés en el sistema familiar, dicha situación provocaría que cualquier situación más compleja, por pequeña que ésta sea, desate una crisis en algún subsistema.

Además un 6.7% de las familias, reconocen que las instancias de conversación son escasas, por lo que en dichas familias se da un tipo de comunicación de tipo funcional (se conversa cuando se requiere de algo puntual), por tanto, los conflictos que se suscitan en la familia no son conversados. En tanto, cuando se generan discusiones son principalmente las madres las que intentan intervenir para la solución del conflicto.

Lo anterior, nos indica que las familias ubicadas en los tramos C2 y C3, consideran que la comunicación es fundamental, tanto para relacionarse como en los momentos difíciles o de conflicto, siendo este factor preponderante para mantener vínculos cercanos con cada uno de los integrantes que componen el sistema.

En este capítulo se han dado a conocer diferentes aspectos de las familias pertenecientes a los estratos medios, donde ha quedado de manifiesto el carácter heterogéneo de su composición, a su vez, las familias de dichos estratos se han ido adaptando al proceso de modernización produciendo en ellas diversas transformaciones; con respecto a la situación socioeconómica se aprecian diferentes ocupaciones de los sostenedores económicos y el tipo de contrato de los mismos, los tramos de ingresos con que se sustentan dichas familias (desde \$120.000 a \$1.200.000), el tipo de vivienda y barrio en que habitan, entre otros aspectos.

Por otra parte, predominan las tipologías tradicionales de familias caracterizándose por presentar reglas y normas de tipo mixta. También se visualiza una mayor democratización en las relaciones del grupo familiar en donde prevalece el consenso como solución de conflictos.

CAPITULO IX

Valores y Proyecciones Familiares: Lo que las Hace Diferentes

El siguiente capítulo tiene como fin describir el sistema de creencias y valores existentes en las familias seleccionadas en la presente investigación, mediante la aplicación de dos grupos focales en la comuna de Estación Central y en la comuna de Rancagua respectivamente, lo que nos permite analizar desde el propio discurso la distintas escalas de valores que le asignan los sistemas familiares que fueron objeto de estudio.

Por lo anterior, se analizará a las familias pertenecientes a los tramos C2 y C3 según la estratificación socio-económica, específicamente sobre los valores y creencias asignados por la familia a las siguientes funciones: como formadora, como proveedora y como protectora. Señalando aquella función que como padres y como familia consideran que es imprescindible de brindar a sus hijos o miembros del sistema, para así continuar con el valor que éstas le asignan a la educación, en cuanto a si es una instancia que les ayuda a cimentar a los integrantes de la familia, no tan solo en términos formales y además si identifican a la educación como un proceso que les permitirá surgir en la vida; finalizando con las proyecciones tanto laborales como educacionales que se poseen como familia.

Lo descrito anteriormente, nos permitirá obtener información a partir de los pensamientos, opiniones y sensaciones de las personas, incorporando de este modo diferentes perspectivas y visiones sobre un mismo tema, lo cual permite introducirse en las diferentes realidades que como familia se posee respecto de estas cualidades subjetivas denominadas valores.

VALORES Y CREENCIAS PRESENTES EN LAS FAMILIAS

Podemos señalar que el sistema de creencias y valores son cualidades subjetivas y personales, por lo cual, se atribuyen significados a determinados fenómenos, situaciones o procesos. Dichos significados son adquiridos mediante diferentes formas, de las cuales se señala a la familia como una de las principales instancias de configuración de creencias y valores. A lo largo del proceso de maduración personal, los individuos van construyendo una forma de ser y estar en el mundo, proceso en el cual, se aprenden formas de comportamiento, actitudes y valores, por lo que se afianzan sus creencias.

Al interior de la familia, sus miembros adquieren conocimientos y destrezas fundamentales, en un proceso guiado por adultos significativos, esto implica que la identidad personal se construye a través de la convivencia familiar, pero no cualquier convivencia sino aquella que se basa en afectos, figuras de importancia y referencia para los hijos. En la conformación de una escala de valores, otro aspecto relevante de mencionar es el entendimiento de la importancia de la relación de autoridad en la vida familiar incluido el carácter moral de dicha relación, que permite a la persona formar su propia jerarquía de valores, sin embargo, esta autoridad que poseen los adultos y/o padres debiese apoyarse en el saber y no en la imposición de la fuerza, en el traspaso afectuoso de las destrezas y conocimientos desarrolladas por los padres hacia sus hijos.

Es a partir de lo mencionado anteriormente, que la familia al ser protagonista en la formación de creencias y valores en sus integrantes, cumple ciertas funciones, para así garantizar la transmisión de éstos mediante los propios actos.

Independiente del tipo de familia, éstas comparten ciertos caracteres básicos, que están relacionados con las funciones que éstas desempeñan; las que deben ser cumplidas y que tienen especial significado para el desarrollo de las personas y para la integración de sus miembros a la sociedad.

Cada persona tiene necesidades que debe satisfacer y que incidirán en el desarrollo de su vida. La familia es la primera instancia donde el individuo satisface estas necesidades que le servirán para integrarse al medio en que se desenvuelven.

Valores y Creencias en Relación a la Familia como Formadora

La familia como grupo primario, y por tanto, el primer ente de socialización para todas o la mayoría de las personas, implica la transmisión a sus miembros de diversos conocimientos, así como de actitudes, comportamientos y valores, los cuales van configurando a la persona brindándole diversas herramientas, con el fin de una inserción positiva en la sociedad. Para ello el sistema familiar, procesa la información que ingresa al sistema, seleccionado o bien modificando y adecuando aquello que será incorporado a la familia, y por ende, a cada subsistema que compone a ésta, en tanto, aquella información que es rechazada por el sistema es eliminada generando de este modo un equilibrio al interior del grupo familiar.

En cuanto a la familia como formadora uno de los roles básicos que ésta identifica es enseñar la distinción entre lo “bueno” y lo “malo”; enseñanza que a su vez, se enmarca en la entrega de valores y principios.

A partir de lo expuesto, se puede señalar que cada sistema familiar posee una escalada de valores distinta y variada, sin embargo, convergen en que

la familia es la encargada de brindar la base valórica a todos sus miembros, entendiendo este tipo de formación como fundamental para asegurar un adecuado desenvolvimiento de toda persona.

“La función formadora es primordial, ya que tenga los años que se tenga, se entregan valores a los hijos, debemos formar a través de lo bueno, enseñar lo bueno y dar a conocer lo malo”

(Sra. Gladys, Estación Central)

“La formación de los hijos es el que no debe hacer eso, por ejemplo, a un niño pequeño tú le explicas que no puede faltarle el respeto a un adulto...”

(Sra. Melissa, Rancagua)

Por tanto, la formación en la familia es entendida como la transmisión de creencias y valores, los cuales permitirán que en la medida en que sus miembros empiecen a socializar con otros sistemas, sepan distinguir entre influencias negativas y positivas, para así lograr un desarrollo integral.

Durante la infancia, los padres y/o adultos son el referente más próximo que poseen los niños, siendo principalmente los padres la influencia más significativa que éstos tienen. Cabe señalar, que los niños tienden a reproducir aquellos comportamientos o actos que observan en su entorno más cercano visualizándolo, independiente de su connotación positiva o negativa, como natural lo que en el futuro incidirá en las relaciones interpersonales que ellos establezcan.

Respecto de las familias entrevistadas, éstas reconocen la importancia de la transmisión de valores, basada en el ejemplo que como padres les deben brindar a sus hijos, intentando no contradecirse entre lo que dicen o expresan y lo que realizan en sus actos cotidianos.

“Uno entrega valores con el ejemplo, siendo modelo...”

(Sra. Viviana, Rancagua)

Si bien, los sujetos de estudio coinciden en la importancia de manifestar una concordancia entre sus actos y los valores que les inculcan a sus hijos, sostienen que los hábitos y costumbres familiares inciden en la formación de los miembros de su familia; hábitos que están implícitos en el diario vivir de las familias y que influyen en las relaciones que cada subsistema mantiene fuera de los límites del hogar.

Con respecto a las convergencias de las familias, en cuanto a las creencias y valores que deben estar presentes en su grupo familiar, se aprecia el respeto como uno de los valores a los que se le asigna importancia crucial en la formación de los individuos al interior del sistema familiar. Por otra parte, la honestidad y la responsabilidad garantizarían una integración adecuada en la sociedad, reflejando de esta forma la formación en valores recibida al interior de la familia.

Otro de los valores innatos e impresindilbles para los entrevistados, es la formación de sus miembros mediante el afecto, debiendo éste estar presente en cada etapa del ciclo vital. Al existir dicho valor (amor), permitiría a sus hijos crecer y desarrollarse en todas las áreas; el vínculo basado en el cariño al interior del sistema familiar, genera que sus miembros se sientan aceptados y valorados previniendo de este modo que sus integrantes manifiesten una falta de control de impulsos, carencia de normas morales y que éstos posean una conducta de indiferencia hacia los demás o una actitud explícitamente agresiva o violenta.

***“Se aprende a amar en la medida en que a uno le entregan amor (...)
amar a los ancianos, a sus hermanos, respetar al otro...”***

(Sra. Rosa, Estación Central)

Valores y Creencias con respecto a la Familia como Proveedora

Permanentemente se ha señalado a la “familia como la célula básica de la sociedad”, ya que ésta es la encargada de formar a los individuos para una posterior inserción efectiva en la sociedad, además de ser la intermediaria entre el individuo y la sociedad, siendo la familia el punto de encuentro entre éstos. El cumplimiento de esta función, implica que la familia debe proveer una serie de recursos, tanto materiales como inmateriales, para asegurar a los miembros de su sistema familiar un óptimo desenvolvimiento, desde el momento en que paulatinamente comienzan a socializar con otros grupos e interactuar con el suprasistema.

Desde que el ser humano nace, tiene una serie de necesidades las que de acuerdo a Manfred Max-Neef serían fisiológicas y axiológicas, necesidades que deben ser satisfechas de acuerdo a la etapa del ciclo vital que el individuo se encuentra viviendo.

De esta manera, existen ciertas necesidades que las familias ubicadas en los tramos C2 y C3 según la estratificación socioeconómica, identifica como imprescindibles de proveer a los miembros de sus familias. Dichas necesidades corresponden a aquellas materiales y afectivas. Si bien es cierto, coinciden en que las necesidades anteriormente nombradas son vitales de abastecer, las formas de brindarlas en cada sistema familiar es diferente, lo que afecta en la priorización de éstas, influyendo de este modo en la escala de valores que se posea como familia.

“La familia es proveedora de las necesidades básicas (...) alimentación, cariño, remedios, cuidados, necesidades materiales y necesidades espirituales...”

(Sra. Paulina, Rancagua)

En la actualidad, las familias tienen mayores exigencias en lo relativo a la satisfacción de necesidades, debido al proceso de modernización que se ha llevado a cabo a partir de la década de los ochenta, básicamente mediante dos procesos: la descentralización en donde el Estado se desvincula de proveer la satisfacción de necesidades básicas tales como salud y educación, pasándola a la administración de las diferentes Municipalidades y organismos privados y, por otra parte, se establece una liberalización del mercado, dejándolo como un ente ordenador y determinante de la vida de los chilenos. De esta manera, la familia sufre una sobrecarga, ya que el Estado deja de satisfacer necesidades fundamentales para el desenvolvimiento adecuado de la familia. Ante esta realidad, desde la década de los ochenta se visualiza un fuerte incremento de la mujer en el campo laboral, con el propósito de aumentar los ingresos familiares y continuar satisfaciendo las necesidades familiares. Cabe mencionar también, que el considerable aumento de las mujeres en el campo laboral tiene incidencia en el aumento de las familias nucleares con jefaturas femeninas.

A partir de las diferentes consecuencias que ha tenido en el núcleo familiar la incorporación de la mujer al mercado laboral, podemos señalar que éstas han ido cumpliendo nuevos roles sin dejar de lado aquellos que en primera instancia eran privativos de el género femenino, por ejemplo el cuidado y crianza de los hijos. Sin embargo, esta situación ha generado una adecuación por parte de la familia a esta nueva forma de vida, compartiendo en muchas ocasiones labores domésticas con la pareja,

recurriendo a la red de apoyo familiar o traspasando a terceros los roles asignados tradicionalmente a las mujeres.

“La función proveedora hoy en día lo cumplen muchas mujeres que salen a trabajar, lo que lleva a que existan escasos momentos para cumplir el rol protector. Los tiempos de ahora, impiden proteger o entregar mayor cariño a los hijos...”

(Sra. Gladys, Estación Central)

Existen diversas opiniones y realidades familiares, por parte de los sujetos de estudio, respecto de los roles y funciones que deben cumplir tanto hombres como mujeres al interior del sistema familiar, contrastándose con lo que algunos plantean, que es el hombre quien continúa manteniendo la función proveedora en el hogar y la mujer es la encargada de velar por el buen funcionamiento de la casa; en tanto otros expresan que esta situación ha variado y que tanto hombre como mujer realizan y comparten las diferentes funciones referentes al proveer material y afectivamente a sus hijos.

“Actualmente el hombre cumple el rol proveedor, le dejan la parte a la mamá de educar y formar. Este es un país machista...”

(Sra. Rosita, Estación Central)

“Pero ahora los matrimonios jóvenes comparten los roles, el hombre se ha incorporado en algunas tareas que antes eran exclusivas de la mujer...”

(Sra. Angélica, Estación Central)

“Compartir los roles se ve desde cuando nacen los hijos, porque los hombres ingresan al parto, lo que rescato de la actualidad es eso que hoy los hombres expresan mejor sus afectos...”

(Sra. Gladys, Estación Central)

Respecto de las necesidades axiológicas, encontramos el afecto como parte del ser de una persona, es decir, como una necesidad fundamental a satisfacer para así, asegurar un adecuado desarrollo de la persona. Dichas necesidades, en primera instancia son cubiertas por los padres, quienes poseen la misión de encargarse del cuidado personal de sus hijos, entregando de esta forma los valores y hábitos desde una perspectiva fundada en el amor. Una de las formas más explícitas de demostrar su afecto a los miembros de su familia es mediante las caricias, abrazos y expresiones corporales que indiquen aprecio. En tanto, existen otras formas de demostración de cariño menos palpables, traducidas en brindar normas y reglas a los hijos como una forma de manifestar la preocupación y el cariño hacia éstos.

“Si uno no le entrega normas ni límites, si uno no los llama, no pone horarios los niños creen que no hay preocupación hacia ellos...”

(Sra. Susana, Rancagua)

Existen ciertos casos en los cuales no son precisamente los padres los principales encargados de cubrir las necesidades espirituales y afectivas que poseen sus hijos, sino que dicha responsabilidad es traspasada a terceros (abuelos, tíos, parientes cercanos o vecinos) o a algún tipo de red institucional como jardines infantiles, debido a la sobrecarga laboral que los padres o adultos presentan, lo que incide en que algunos sistemas familiares asignen un mayor valor a las necesidades materiales en relación a las necesidades afectivas que presentan los miembros de su familia.

“Hoy se provee de cosas materiales en exceso, ambos padres trabajan preocupándose sólo de lo material, hoy a los niños les pagan por hacer cosas. Yo me hago el tiempo para jugar con mis nietos, hice lo mismo con mis hijos, les entrego amor y educación...”

(Sra. Angélica, Estación Central)

Lo descrito anteriormente, no significa que los padres hayan dejado de cumplir a cabalidad su función proveedora de afecto, si bien es cierto el tiempo asignado a esta función es menor no va en desmedro del aprovechamiento de estas escasas instancias.

“Si se tiene el apoyo de la pareja es ideal, pero más vale la calidad que la cantidad del tiempo que uno puede entregar, pero reconozco que se nota la diferencia cuando la madre esta presente en el hogar. La sociedad esta muy competitiva, pero uno no puede cumplir con todo...”

(Sra. Viviana, Rancagua)

Creencias y Valores Familiares con Respecto a la Familia como Protectora

Dentro del grupo familiar, la formación de creencias y valores significa un paulatino conocimiento y acercamiento a las reglas y normas que regulan la vida dentro del suprasistema, además del entendimiento de los principios que rigen este orden; generando en el sujeto un compromiso afectivo mediante la puesta en práctica, a través, de la propia conducta de las reglas establecidas.

Las normas y/o reglas son la expresión de los valores en la familia y la sociedad, las que son transmitidas por generaciones, sirviendo de pautas que guían el comportamiento de forma inconsciente. Su formulación varía

de acuerdo a la etapa del ciclo vital en que la familia se encuentre, y por esta razón se exige cierta evolución, para así permitir el desarrollo individual como familiar. Es así, como las reglas mantienen el equilibrio al interior de la familia, teniendo una gran influencia en la vida familiar, principalmente porque se relacionan con “lo debido”.

Es a partir de lo anterior, que las familias entrevistadas señalan que una de las formas de proteger a los integrantes de su grupo familiar es justamente mediante la imposición de reglas y normas, las cuales regulan conductas, comportamientos y formas de relación con otros sistemas, transmitiendo de este modo y delegando en los hijos, el poder de decidir entre aquello que deben hacer y lo que no. Sin embargo, los padres hacen una distinción respecto de proteger a sus hijos y la sobreprotección, aludiendo a que esta última desde su perspectiva posee una connotación negativa, puesto que no permitiría, especialmente a los adolescentes, desenvolverse más independientemente en la medida que éstos van creciendo, incidiendo de esta manera en la toma de decisiones por su propia cuenta o bien no tener un juicio propio de lo “correcto” o “incorrecto”.

“Las reglas que uno impone van en base a los peligros, al cuidado en la calle, el andar solo, sin caer en la sobreprotección...”

(Sra. Angélica, Rancagua)

Existe una visión generalizada por parte de los sujetos de estudio, sobre la inseguridad que les genera el que sus hijos socialicen y compartan con otros sistemas que difieran respecto a sus creencias y valores, aludiendo a los riesgos y peligros (físicos y morales), que pudiesen enfrentar éstos, además del temor que les genera el que sus hijos cuestionen la formación valórica entregada en el sistema familiar.

A medida que los individuos van avanzando en las diferentes etapas del ciclo vital, es inevitable que éstos vayan adquiriendo mayor autonomía, y por tanto, se transforman las fuentes de información que ingresa al sistema familiar, situación que ciertos casos genera contradicciones entre los valores entregados por la familia y aquellos brindados por otros sistemas. Es por ello, que las familias entrevistadas visualizan que la comunicación adecuada constituye una de las armas que poseen para proteger a sus integrantes, si bien es cierto, reconocen que en primera instancia utilizan las reglas y normas como forma de protección, posteriormente es la comunicación la herramienta de protección.

“La comunicación en la familia es súper importante, los hijos a uno le tienen que decir todo lo que hacen, con quienes se juntan, por eso la confianza que uno le tienen en sus hijos es importante, pero a veces de los demás no, de lo que los rodean. Por eso yo los voy a dejar y a buscar cuando salen a alguna parte, saber donde están, con quien (...) es importante conocer a sus amigos, con quien se juntan...”

(Sra. Verónica, Estación Central)

“Hay que involucrarse con sus amigos, con quien están, para poder conocer y estar cerca, a pesar que a uno no le guste algún amigo...”

(Sra. Viviana, Rancagua)

Otra forma de proteger a los hijos es mediante la participación de éstos en problemáticas o situaciones familiares, lo cual tiene como fin, que los hijos adquieran habilidades y la capacidad para enfrentar situaciones adversas fuera del sistema familiar, preparándolos de este modo a los conflictos que podrían suscitarse en las relaciones interpersonales que estos establezcan.

“Los niños se dan cuenta igual de la situación, no hay que esconderles las cosas (...) hay que hacer participe al niño, hay que comunicarles lo que esta pasando...”

(Sra. Paulina, Rancagua)

Valor Asignado en Relación a las Funciones Formadora, Proveedora y Protectora de la Familia

Las familias en el proceso de “formar individuos”, deben cumplir múltiples funciones, las que se intentan llevar a cabo de manera integral. Son tantas las necesidades que presentan los sujetos en las diferentes etapas del ciclo vital que muchas de ellas requieren de satisfacción inmediata, por lo que las funciones familiares actúan de manera simultánea y acorde a éstas, por tanto, se da una complementariedad entre las tres funciones antes mencionadas.

Sin embargo, aunque estas funciones que conllevan desplegar una serie de valores y creencias; están simultáneamente presentes en la mayoría de los grupos familiares, existe una generalizada preocupación por formar adecuadamente a sus miembros, es decir, se infiere que la función formadora es la que se le asigna mayor valor dentro de las familias objetos de estudio, puesto que es dicha función la que configura a los individuos; la familia mediante la formación entrega una plataforma, la cual se sigue construyendo a lo largo de la vida de las personas. Las familias manifiestan ser las responsables del futuro desempeño de sus miembros, puesto que la positiva o negativa inserción en el suprasistema la visualizan como responsabilidad de la familia de origen.

“Para que sean capaces de integrarse a la sociedad, para que sean alguien del que se puedan sentir orgullosos y para que sepan relacionarse con los demás...”

(Sra. Angélica, Rancagua)

En general, los entrevistados presentaron conflictos al momento de separar las funciones ya que éstos tenían internalizado y en su cotidiano actuar siempre estaban presentes las funciones formadoras, proveedora y protectora, identificándolas como complementarias y no excluyentes una con la otra. Pese a lo anterior, y como se nombró en párrafos precedentes, sienten que la formación, así como la protección a sus miembros están estrechamente ligadas, aludiendo a que la primera función (formadora) desencadenaría la aparición de la segunda función (protectora), y que por tanto, en la medida de cómo se forma a la familia es como se le protege.

En cuanto a la función proveedora, si bien se le asigna una gran importancia, en muchos casos se le asocia con proveer a la familia de lo material, lo cual pasa a un segundo plano por la necesidad y el valor de brindar afecto, reconociendo de todas formas, la importancia de lo económico al interior de los hogares, planteando en que si esta función no está cubierta por los padres las otras dos funciones también comenzarían a fallar.

“Los padres por la situación económica discuten al frente de los niños, en la casa escuchan gritos, por lo que éstos buscan otros rumbos, buscan protección en otros lados que no siempre son los mejores...”

(Sra. Angélica, Rancagua)

VALORES Y CREENCIAS ASIGNADOS A LA EDUCACIÓN

A partir de los numerosos estudios que existen con respecto a las familias urbano-popular y los escasos estudios existentes con respecto a los estratos medios, la principal diferencia en cuanto a la carga valórica que se transmiten al interior de ambos tipos de familias, es que las pertenecientes a los estratos medios históricamente han manifestado un marcado proyecto de movilidad social anclado en la educación.

En la actualidad, el escenario en el ámbito laboral y las exigencias que este mercado conlleva, muestra que la educación ya no cumple el rol de antaño, como ente fundamental en la escalada de la movilidad social. Sin embargo, a pesar de las transformaciones que ha sufrido la estructura ocupacional, tanto positiva como negativa, los niveles de educación en el país han aumentado considerablemente y, si se comparan, en términos generales los niveles de escolaridad alcanzados por generaciones más antiguas con las de sus hijos o nietos se muestran significativos avances.

La movilidad social, lleva implícito la “adquisición de status”, las que van acorde a la promoción de las personas en base al desempeño individual. Desde esta perspectiva la educación tiene un papel fundamental como determinante de la igualdad de oportunidades. Sin embargo, en Chile se observa un desigual acceso y calidad de la educación, desde esta perspectiva la educación no está cumpliendo un rol de igualación de oportunidades, sino que continúa perpetuando las desigualdades sociales. Por otra parte, diversos estudios muestran que la relación entre el origen social y los logros educacionales de las personas siguen siendo fuertes.

A pesar de la realidad antes descrita, las familias pertenecientes a los estratos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica, se les denomina “familias con un alto capital cultural”, ya que las personas que provienen

de éstos sistemas familiares poseen habilidades en el lenguaje, en las actitudes y valóricas que son altamente apreciadas por el sistema de educación formal. Estos atributos son transmitidos por las familias de origen y reforzados a través de los grupos con que van socializando, lo que finalmente se traduce en la obtención de mayor información y por ende de una adecuada inserción en el mercado de trabajo.

Las familias de estratos medios poseen una ventaja social, en comparación con las familias urbano populares, respecto de las redes sociales, apoyo material y económico, y una herencia cultural familiar que incide en la obtención de logros educativos. En definitiva, la carga valórica y cultural que son transmitidas por este tipo de familias ha incidido en el crecimiento de los índices educacionales en nuestro país.

Si bien es cierto, la familia es la encargada de cumplir con la función formadora en la primera infancia, posteriormente traspasa dicho rol a la educación formal, siendo ésta un espacio de socialización donde los niños empiezan a vivenciar nuevas experiencias, inician contacto con otros sistemas y se genera de este modo, el intercambio de información.

A partir de la teoría de sistema, los conflictos surgen en la medida que los sistemas comienzan a interactuar con otros, es decir, dentro de la familia sus miembros (subsistemas familiares) al socializar con otros sistemas (colegios, instituciones, entre otros) ingresan información proveniente del exterior , procesándola para así incorporarla al interior del hogar.

La escuela, históricamente ha sido un espacio de formación, siendo éste su rol básico, entregando a los niños, adolescentes y jóvenes diversos contenidos, que en el futuro les ayudaran para insertarse al campo laboral. Sin embargo, esta institución formal también esta pensada en una formación para la entrega de valores, situación que en ciertos momentos

genera conflicto entre esta entidad y la familia, por no ser concordantes entre lo enseñado en el colegio y los valores brindados en el sistema familiar. Es por este motivo, que los sujetos de estudio señalan la importancia de una elección adecuada del colegio en el cual insertarán a sus hijos, puesto que éste debe apoyar y continuar la labor que realizan los padres o adultos en el diario vivir de los niños.

“La escuela refuerza, uno busca qué colegio para que sigan lo que uno les ha ido enseñando...”

(Sra. Melissa, Rancagua)

“Yo le asigno un valor muy importante a la educación. Si bien yo le entrego valores y enseñanza, la escuela me ayuda...”

(Sra. Angélica, Rancagua)

En ciertos casos, los sujetos de estudio, consideran que la familia y el colegio son un complemento, vale decir, la familia no posee mayor responsabilidad que el colegio en cumplir la tarea de formar a sus miembros, opinan que es una labor mutua, donde el colegio refuerza lo que se le enseñó al niño o adolescente en el hogar y viceversa.

“(...) La familia debe cumplir con el 50% y el colegio con el otro 50%. Por eso es importante que el colegio deba estar de acuerdo con los valores que entrega la familia. Sin embargo, todo se paga hoy en día, al igual que la educación, por eso el colegio de los hijos debe ir de acuerdo a los niveles que uno tiene para entregar...”

(Sra. Angélica, Estación Central)

Al respecto, existe divergencia entre otros sujetos de estudio que indican que la familia es la instancia fundamental y gran responsable de la educación y formación de sus hijos, señalando que el colegio debe apoyar

la labor realizada en el hogar, siguiendo la línea de los valores entregados en el sistema familiar, enfatizando en que la instancia más relevante de formación es la familia y no el colegio. Sin embargo, reconocen la gran influencia y la gran cantidad de tiempo que se encuentran sus hijos en el espacio escolar, incidiendo de este modo en las formas de comportamiento, de pensamientos y conductas de sus hijos, por lo tanto, identifican como crucial el establecimiento educacional que escogen para la formación de sus miembros, agregando que éste debe responder ante las necesidades que sus hijos requieren y ajustarse a los valores que estos poseen.

“No da lo mismo donde estudien los niños, la educación formal siempre es importante...”

(Sra. Susana, Rancagua)

Cabe destacar, que independientemente de las opiniones relativas a la importancia asignada al colegio y a la familia como instancias básicas y primordiales de formación, la educación es considerada ante todo como la posibilidad que poseen los miembros del sistema para surgir en el futuro, siendo una alternativa que se posee para “ser alguien en la vida”.

EXPECTATIVAS DE LOS PADRES EN RELACIÓN AL FUTURO DE SUS HIJOS

Proyecciones en el Ámbito Educacional

Como hemos mencionado anteriormente, el origen social de las familias pertenecientes a los estratos C2 y C3, afecta directamente la formación de aspiraciones educativas diversas, ya que éstos, en relación a los estratos más bajos poseen mejores oportunidades de desarrollar habilidades cognitivas, las que a su vez, son incentivados, en la generalidad de los

casos, por sus padres, profesores y la red social de apoyo en la que éstos se desenvuelven. De esta manera, las diferencias en las aspiraciones de los distintos grupos sociales tienden a reproducir la inequidad en los logros educativos y acentuar las desigualdades sociales.

Al respecto, los sujetos de estudio hacen referencia que el futuro de sus hijos está determinado por la elección de una carrera profesional, independiente de cuál sea esta profesión, puesto que asignan una gran importancia a la realización personal de sus hijos, enfatizando en que desean que los miembros de su grupo familiar sean felices con la opción profesional que éstos escogen.

“Es importante la realización personal, las motivaciones independientes, si la carrera te va a dar una mejor posición social; va en la meta o proyecto de vida que uno tenga...”

(Sra. Viviana, Rancagua)

Las personas entrevistadas dan énfasis a la importancia de las motivaciones personales que poseen sus hijos en la elección de una profesión, apoyando las diferentes opciones profesionales que plantean y señalan sus hijos, a la vez, manifiestan el deseo de que sus hijos “sean los mejores” independientemente del área que éstos escojan.

“ La perspectiva de uno es cuidar y guiar a los hijos, que tengan una profesión y las herramientas necesarias, que vayan a la universidad y que sean profesionales. Si no va ser un profesional que sea el mejor en lo que haga, si va a ser barrendero que sea el mejor...”

(Sra. Gladys, Estación Central)

“Cuando los niños van creciendo, van adquiriendo su personalidad, son ellos los que tienen que decidir en qué van a ser felices, así uno tiene que apoyarlos porque lo que decidan es para toda la vida, uno igual tiene que guiarlos, pero son ellos los que toman la decisión...”

(Sra. Viviana, Rancagua)

La educación implica un gran esfuerzo individual y familiar, además del costo económico que esto tiene para la familia. Sin embargo, las familias de estos estratos están dispuestas a invertir en la educación de sus hijos, debido al alto valor que le atribuyen y los beneficios que esto tiene en el futuro de sus hijos. Por otra parte, la educación es vista como la “herencia” que le dejan a sus hijos, siendo la educación y los valores entregados lo que perdurará en la vida de los miembros del sistema, y que esperan que sean transmitidos a las futuras generaciones.

“Por eso es importante la educación, aunque eso no asegura una estabilidad laboral actualmente, sin embargo es una tarea independiente a que no encuentren pega, uno educa porque ahí está la formación de los padres. Más que entregarle cosas materiales, la mejor herencia es entregarle educación...”

(Sra. Gladys, Estación Central)

Las familias entrevistadas, reconocen como una necesidad o exigencia del mercado laboral actual, la continuación de los estudios profesionales, es decir, visualizan la necesidad de continuar con una mayor especialización, como una obligación que exige la sociedad debido a la competitividad existente.

“El mundo de ahora está muy competitivo, en cualquier carrera tienen que seguir estudiando hasta el final, lo importante es perfeccionarse, hay que ir actualizándose...”

(Sra. Susana, Rancagua)

En síntesis, podemos señalar que las familias, si bien es cierto, poseen expectativas educacionales para sus hijos, dichas expectativas van en estrecha relación con las motivaciones, preferencias y gustos que poseen sus hijos, sin obligarlos en decidir por alguna determinada carrera, puesto que priorizan la felicidad de éstos, antes que las ganancias económicas a las cuales puedan acceder mediante su profesión, aunque consideran que si estos aspectos son complementarios mayores posibilidades existen para la realización personal de sus hijos.

Proyecciones en el Ámbito Laboral

El trabajo es el principal recurso que tienen los hogares de los estratos medios para acceder a bienes materiales, como en la obtención de un ingreso periódico, definiendo oportunidades de vida presentes y futuras. Por otra parte, la ocupación, y sobre todo con el proceso de modernización, ha pasado a ser uno de los roles más importantes que desempeñan las personas, luego de las funciones que éstos cumplen al interior del hogar.

El trabajo, determina en cierta medida la vida de las personas, debiendo éstas dedicar gran parte del tiempo en realizar las labores que exige el trabajo. La estratificación socio-económica establece diversos modos de agrupación de acuerdo a la actividad laboral que se realice; lo que explícitamente determina el prestigio y estatus ocupacional, el que a su vez, incide en el proceso de movilidad social.

Si bien es cierto, las familias en estudio plantean que existen ciertas ocupaciones por ejemplo: médicos, ingenieros, abogados, entre otros, las que brindan una mejor posición social, además de altos ingresos, consideran, como ya se explicó en párrafos anteriores, las motivaciones, la vocación y los deseos personales como los factores fundamentales al momento de optar por una determinada profesión.

“Existen carreras que te permiten subir más, pero es importante la realización personal, las motivaciones independiente si la carrera te va a dar una mejor posición social (...) va en el proyecto de vida que uno tenga....”

(Sra. Paulina, Rancagua)

Durante las últimas décadas, el escenario social de nuestro país ha cambiado y el mercado laboral ha variado considerablemente, el aumento de los empleados como proporción relativa de la fuerza de trabajo, inversión en el sector privado y la creciente diversificación de las condiciones laborales, son algunos de los efectos de la modernización en Chile. La relación asalariada tradicional, que supone la existencia de un empleador, un vínculo de subordinación y dependencia relativamente estable y claramente estipulado a través de un contrato escrito de trabajo, está perdiendo significación dentro del trabajo dependiente.

El caso de Chile muestra, que después de un ajuste económico que se extiende desde los años setenta y hasta mediados de los ochentas, la reducción del empleo estatal fue reemplazado por el empleo formal en el sector privado y por la expansión del sector previamente señalado; es necesario mencionar que no todo el empleo formal o actividades de pequeña producción, fueron empleos de buena calidad ni necesariamente protegidos por el Estado, lo que pone en cuestionamiento la “formalidad” de este nuevo tipo de empleos. La realidad muestra que los empleos en

pequeñas, medianas y grandes empresas sin la protección de un contrato escrito de trabajo, ha tendido a incrementarse.

Esta serie de cambios que se han vivido en las últimas décadas, son vivenciados principalmente por los estratos medios, ya que éstos concentran un alto porcentaje de la población y de fuerza laboral asalariada. Es dentro de sus sistemas familiares que vivencian esta realidad cotidianamente; lo que ha incidido directamente en las perspectivas laborales que las familias objeto de estudio tienen para sus hijos.

“Estoy llena de expectativas con mi hija, y que estudie algo que le permita desenvolverse sola en el futuro y para eso tiene que optar a algo bueno...”

(Sra. Angélica, Rancagua)

“Lo que uno desea como familia, es que los hijos tengan trabajo, estabilidad que puedan trabajar en lo que les gusta y no en lo que venga...”

(Sra. Gladys, Estación Central)

Sin embargo, pese a las expectativas que los padres poseen hacia sus hijos son conscientes de que el panorama actual en el mercado laboral no es de lo más satisfactorio, pese a ello asignan mayor valoración a la realización personal de sus hijos, a través de una carrera profesional, restándole importancia a la movilidad social que éstos pudiesen alcanzar, ya que consideran que siendo profesionales el panorama laboral para sus hijos no debiese ser tan inestable.

“El que tus hijos sean profesionales, para una madre te da tranquilidad...”

(Sra. Angélica, Rancagua)

Las expectativas laborales de las familias en estudio, si bien es cierto van en estrecha relación con los deseos personales de sus hijos, manifiestan el que éstos en el futuro puedan mantenerse establemente, ya sea, desde un proyecto de vida individual o familiar, enfatizando que la única manera de obtener una independencia de la familia de origen es mediante un trabajo que brinde y cubra todas las necesidades que se poseen como persona, y que además dicha ocupación cumpla con las expectativas que cada individuo posee en términos salariales y de satisfacción personal. Como se nombro anteriormente, los padres coinciden en que si sus hijos poseen expectativas mayores y desean alcanzar una posición social más elevada, deben necesariamente especializarse, seguir estudiando, puesto que es el medio de obtener mayores ingresos.

Por otra parte, señalan que pese a que sus hijos logren una independencia, como familia nunca dejaran de apoyarlos, tanto afectivamente como monetariamente, dando gran relevancia al vínculo padres/hijos, como un tipo de relación que perdura desde el momento de nacer hasta la muerte.

“Una madre nunca termina de ayudarlos psicológicamente, y si uno puede económicamente también los ayuda, porque uno jamás deja de ser madre o padre, siempre tienes que estar presente para lo que necesiten...”

(Sra. Susana, Rancagua)

Otro aspecto que refieren los sujetos de estudio, y que en cierta medida, influye en las expectativas laborales que se posean, son los contactos o el más bien denominado “pituto”.

“Yo creo que uno puede tener un pituto para ingresar en algún trabajo, pero si uno no es bueno o no se esta preparado para eso, te vas...”

(Sra. Angélica, Rancagua)

“Uno tiene que educarse, pero si tienes un pituto puede ayudarte...”

(Sra, Susana, Rancagua)

Cabe señalar, que en este punto tratado en el grupo focal de ambas comunas, se genera una diferencia relativa a la connotación brindada al “pituto”. Respecto de las personas en estudio ubicadas en la comuna de Estación Central, coinciden en que dicha forma de acceder a un trabajo por algunas personas reduce las posibilidades de sus hijos en poder alcanzar alguna ocupación, influyendo esto en la cesantía de muchos jóvenes. Sin embargo, no dejan de asignarle gran importancia a la educación, planteando que pese a las condiciones laborales de hoy en día, donde predominan las individualidades, la competencia y el “pituto”, la educación es la forma de alcanzar un mejor nivel social, independientemente del puesto de trabajo que se posea.

En cuanto a los sujetos de estudio pertenecientes a la comuna de Rancagua, podemos señalar que éstos más que brindarle un sentido negativo al “pituto”, consideran que es una forma que ayuda a ingresar a un determinado trabajo, aludiendo a que si bien, se puede utilizar el “pituto”, el desempeño que se tenga al interior de dicho trabajo es fundamental para mantenerse, de lo contrario, sino se tiene un buen

desempeño laboral da lo mismo contar o no con algún contacto, puesto que para éstos lo que importa es la calidad con la que se realice la labor.

A partir de lo expuesto en este capítulo, se han identificado las distintas creencias y valores que predominan en las familias en estudio, las cuales se encuentran arraigadas en cada uno de los sistemas familiares transmitiéndolos de una generación a otra, manteniendo de este modo tradiciones familiares, reproduciendo ciertos patrones o códigos valóricos de la familia de origen, sin embargo éstos se han adaptado a las demandas del suprasistema.

CONCLUSIONES

A continuación se presentan las conclusiones del estudio, a partir de las preguntas de investigación planteadas al inicio de ésta, las cuales se refieren a lo siguiente: ¿Cómo se caracteriza la situación socioeconómica de las familias ubicadas en los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica, de las comunas de Estación Central, Independencia y Rancagua?; ¿Cómo es el funcionamiento familiar de dichas familias?; ¿Qué valores y creencias predominan en las familias ubicadas en dichos estratos?. Para dar respuesta a lo anterior, se señalan las principales características de las familias en estudio, en función a los aspectos de situación laboral del grupo familiar, ingresos percibidos por la familia, situación habitacional, sistema de protección social, vinculación con redes formales e informales, entorno barrial, utilización del tiempo libre, funcionamiento familiar y sistema de creencias y valores. La descripción de los aspectos mencionados permitirá validar o refutar las hipótesis planteadas que orientaron la investigación. Esto permitirá caracterizar a las familias pertenecientes a los tramos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica de las comunas señaladas.

Para lograr la caracterización de dichas familias, se utilizaron distintas técnicas de recolección de datos de carácter cualitativo como cuantitativo, obtenidos por medio de los dos instrumentos utilizados, como fue la aplicación de “Encuesta de Aplicación familiar” para la obtención de información referente a la variable de situación socioeconómica y el funcionamiento familiar; en tanto para la obtención de datos referentes al sistema de creencias y valores presentes en las familias se aplicaron dos grupos focales.

1.- CARACTERIZACION SOCIOECONOMICA DE LAS FAMILIAS EN ESTUDIO

Las familias en estudio se ubican en comunas que se caracterizan por tener un alto porcentaje de población representativa de los tramos C2 y C3. Otra característica de las comunas pertenecientes a la Región Metropolitana es la ubicación geográfica que hace accesible el centro neurálgico de la ciudad; en cuanto a la comuna de Rancagua, esta corresponde a la capital de la Región de O'Higgins y presenta características similares a las de las comunas antes mencionadas dentro de la Región Metropolitana.

El nivel de ingresos predominantes entre los sujetos de estudio se encuentra entre los \$320.000 y \$420.000; lo cual nos permite concluir que dichas familias pueden satisfacer adecuadamente las necesidades del grupo familiar, sin embargo, esto no significa que no presenten un índice de vulnerabilidad social ya que los ingresos familiares no permiten ahorrar para estar prevenido ante cualquier suceso o imprevisto.

Dentro de las familias estudiadas, se aprecia que el nivel de egresos es muy similar al nivel de ingresos, lo que deja de manifiesto, que las familias de los estratos medios, en términos generales, no manejan un excedente. Por otra parte, es necesario mencionar que se identificaron casos que presentan un sobreendeudamiento, lo que influye en que éstas últimas presenten una mayor vulnerabilidad social.

En los estratos medios, existe una creciente integración del grupo familiar al mercado, puesto que sus necesidades de consumo son resueltas casi mayoritariamente a través de éste. El grado de satisfacción de las necesidades se relaciona directamente con los niveles de ingresos

familiares, los cuales poseen una alta heterogeneidad al interior de los diferentes estratos que componen las capas medias.

En cuanto a la situación laboral del sostenedor económico del grupo familiar, podemos señalar que un mayor número de la población se desempeña laboralmente en el sector privado con un tipo de contrato indefinido, lo que muestra, que un alto porcentaje de los estratos medios cuenta con una estabilidad laboral que le permite construir un proyecto familiar a mediano y largo plazo, basándose en la seguridad que otorga el tipo de contrato que posee el sostenedor.

En la actualidad, el mercado laboral está marcado por una fuerte inestabilidad como un fenómeno de éstos últimos tiempos; dicho escenario repercute en la familia, ya que la estabilidad que tenga el sostenedor familiar en su trabajo es la tranquilidad y seguridad que éste le brindará a su familia. De esta manera, el hecho que entre los estratos medios predomine el contrato de tipo indefinido implica una ventaja comparativa con otros sectores de la población, ya que el proyecto familiar tiene mayores posibilidades de concretizarse.

Entre las familias de los estratos medios, continúa predominando el hombre como sostenedor económico del grupo familiar, sin embargo, es la mujer quien mayoritariamente se encarga de la administración del presupuesto familiar. De esta manera, se visualiza que, en cuanto a estos roles específicos, que tradicionalmente han sido asignados a hombres y mujeres, se continúan presentando en la realidad actual de las familias en estudio.

En cuanto a la situación habitacional de las familias, podemos señalar que la tenencia que se posee, las condiciones de habitabilidad y su acceso forman parte fundamental en la consolidación y estabilidad del grupo

familiar. Es así como la tenencia de la vivienda predominante de las familias pertenecientes a estos estratos se caracteriza por ser propia, de lo cual se concluye la importancia que le es asignada a la adquisición de un patrimonio, lo cual constituye una de las posesiones materiales más importantes para la familia en la cual se materializa la historia familiar, en donde se establecen las interacciones y vínculos más cercanos.

Entre las características de la vivienda, podemos señalar que están construidas mayormente de material sólido y poseen entre 4 a 5 habitaciones, sin considerar ni baño ni cocina. Lo que deja de manifiesto que no existen problemas de hacinamiento dentro de las familias pertenecientes a los tramos C2 y C3. Por otra parte, estas viviendas cuentan con un equipamiento que concentran enseres tales como refrigerador, cocina, televisor, lavadora, computador, equipos de música, reproductor de DVD, entre otros. Lo que contribuye a que los integrantes de los diferentes grupos familiares mantengan estándares de vida satisfactorios.

En cuanto a la situación de protección social, este constituye un sistema de seguridad social cuya finalidad es proteger a las personas y al grupo familiar a partir del otorgamiento de prestaciones familiares y otros beneficios. Dentro de las familias estudiadas la gran mayoría de éstas se encuentran cotizando en el sistema de Administradoras de Fondos de Pensiones, la cantidad de años que cotizan va en directa relación con los años que éstos se encuentren en el mercado laboral formal. De esto se concluye, que las familias de clase media le asignan valor a su futuro tras dejar de ser laboralmente activos, por lo que cotizan mensualmente en el sistema de AFP.

En cuanto, al sistema de previsión en salud, predomina la elección de FONASA dejando de manifiesto la preferencia por un sistema estatal de

protección en salud, el que presenta ventajas comparativas con respecto al sistema de Isapres, en tanto que éste no discrimina en cuanto al número de cargas, presenta cobertura total en enfermedades y no cuestiona las licencias, entre otras. El sistema de Isapres, también presenta una alta preferencia entre las familias en estudio, ya que éste es atractivo para muchos principalmente por las bajas cotizaciones, las que dependen del Plan de Salud que se elija, y la infraestructura con la que cuentan, que es considerablemente mejor a la que se puede acceder en el sistema público.

En cuanto a la morbilidad que presentan los integrantes de las familias en estudio, predominan las enfermedades crónicas; lo que implica un gasto mensual para las familias en el tratamiento de éstas. Por otra parte, las enfermedades cardiovasculares presentaron un importante porcentaje de casos. Para las familias que poseen integrantes con algún tipo de enfermedad que amerita un constante cuidado, genera en los demás subsistemas un estrés constante, ya que el estado de salud de éstos puede agravarse por múltiples factores y de forma inesperada.

Respecto a las características presentadas por los estratos medios, en cuanto al ámbito educacional, podemos concluir que el sistema parental ha alcanzado un nivel educacional superior al logrado por generaciones anteriores, es decir, los padres de éstos, en general poseen algún tipo de estudio formal, pero que se caracteriza por no concluir dicha enseñanza. Por otra parte las generaciones actuales, presentan un nivel educacional que se caracteriza por completar la enseñanza media, en ciertos casos inclusive se ha alcanzado estudios superiores, tanto técnico como profesional.

Respecto de los hijos que se encuentran en etapa escolar, mayoritariamente asisten a un tipo de establecimiento particular subvencionado, lo que la diferencia de los otros estratos sociales, ya que

por lo señalado en estudios referentes al tema, identifican que las familias pertenecientes a los estratos bajos se caracteriza porque sus hijos asisten mayoritariamente a escuelas municipalizadas, en cambio los estratos altos posee acceso a establecimientos educacionales pagados.

Si bien es cierto, la mayoría de los hijos de la familia en estudio se encuentran en etapa escolar (enseñanza básica y media), se presentan ciertos casos en donde los hijos, ya han alcanzado estudios superiores. Además existen casos, donde algún miembro de la familia se especializa y capacita, lo cual nos permite identificar uno de los rasgos que presentan las familias de estratos medios vinculados a que las generaciones descendentes han logrado un mayor nivel educacional que las generaciones anteriores.

En cuanto a la vinculación de la familia con redes formales e informales, podemos señalar, que las familias de estratos medios se caracterizan por mantener un contacto principalmente ocasional con los miembros de su familia. En cuanto, a la utilización por parte de dichas familias de instituciones formales o de servicios, ésta relación se caracteriza por ser de tipo funcional, donde las familias, recurren a éstas sólo cuando requieren algún tipo de servicio. En relación, a la participación en organizaciones sociales, los estratos medios muestran una tendencia a la no participación activa, lo cual demuestra la reticencia por parte de la población en general, a motivarse por participar en algún tipo de grupo, situación que se acentúa en los estratos medios. Se puede señalar que en la medida que no se participa, las familias no forman parte de ciertas decisiones que los pueden afectar como grupo, lo cual incide en que la familia tiende a aglutinarse y de este modo a establecer límites poco permeables y poco flexibles, debilitándose las redes de apoyo, las que son escasas o nulas en este grupo social.

Lo anterior está dado por el modelo hegemónico imperante, que se consolida a través del capitalismo, el cual va rompiendo los lazos de solidaridad en nombre de las libertades y derechos individuales. La familia al no poseer un espacio en donde se pueda situar la responsabilidad social, en cuanto a los comportamientos individuales, centra dicha responsabilidad en el propio grupo familiar, a partir de esto se arraiga la idea de “la familia como célula básica de la sociedad”, haciéndola única encargada del futuro social e individual de sus integrantes, todo lo que le acontezca a una persona será primordialmente producto “ de lo que la familia inculcó en ésta”, como si ésta fuese una estructura autónoma, aislada del entorno social en que se inscribe su vida.

En cuanto al contexto barrial, podemos señalar que constituye un aspecto fundamental en la vida de las personas, en el sentido de que la calidad de vida de las familias depende directamente de las condiciones y características de su entorno más cercano. La calidad y el acceso de servicios básicos, de las condiciones ambientales, de la infraestructura y equipamiento urbano, constituyen en la actualidad factores básicos que pueden facilitar o complicar la vida familiar.

Respecto del tipo de barrio, podemos señalar que las familias ubicadas en los estratos medios, se caracterizan por residir primordialmente en un barrio de tipo residencial, en el cual tienen acceso a los diferentes servicios satisfaciendo, de este modo, sus necesidades básicas, contribuyendo a una mejor calidad de vida de las familias.

La utilización del tiempo libre en actividades de diferentes áreas, incide en la construcción de subjetividades, a través de la participación y socialización, permiten generar redes de contención al interior de la familia, además de afirmar la personalidad, mediante la potencialización de

capacidades. De este modo se posibilita la construcción de proyectos, de un devenir familiar e histórico social.

Las familias ubicadas en los tramos C2 y C3, se caracterizan porque la mayoría utiliza su tiempo libre en la realización o práctica de alguna actividad familiar, primordialmente de tipos recreativas o deportivas, generando de este modo instancias familiares de esparcimiento. Por otra parte, la generalidad de los sujetos de estudio, cuentan con vacaciones con su grupo familiar, lo cual permite compartir en otras instancias fuera del hogar familiar.

Otra de las formas de influir en los modos de satisfacción del uso del tiempo libre y la necesidad de informarse, en dichos estratos, lo constituye los medios de comunicación, los cuales; en alguna medida afectan las ocasiones y formas de comunicación intrafamiliar, además de modificar las dimensiones de lo privado, vinculando de ésta forma a la familia con el mundo exterior. Además se puede señalar, que los estratos medios poseen acceso a diferentes medios de comunicación como la prensa, la radio, la televisión o internet. En este sentido los sujetos de estudio, no son sólo receptores pasivos de los medios de comunicación, sino que se tornan sujetos activos, debido a que pueden elegir, rechazar, seleccionar y consumir de acuerdo a sus propias necesidades e intereses.

En cuanto a la hipótesis planteada, correspondiente a que las familias de los estratos C2 y C3 de las comunas de Independencia, Estación Central y Rancagua, presentan una situación socio-económica vulnerable y desprotegida, principalmente porque las políticas sociales no van dirigidas a éste sector, podemos concluir que dicha hipótesis se aprueba, en tanto que las familias ubicadas en el tramo C2 y C3, si bien es cierto cuentan con un ingreso familiar que aparentemente satisface todas sus necesidades, no podemos olvidar que una de las variables utilizadas en el

presente estudio es el número de integrantes que compone al grupo familiar y que por tanto la distribución del dinero será diferenciada de acuerdo a la cantidad de personas que vivan en el hogar. También es importante mencionar que la preocupación por las familias de los estratos medios a la educación significa que éstos destinen cierta cantidad de dinero en dicho ámbito, invirtiendo en la descendencia gran parte de su capital, quedando en ciertas ocasiones sin posibilidad de ahorro familiar, por lo cual en el caso de ocurrir algún incidente o contingencia, incidiría directamente en el presupuesto familiar.

Existen muchas familias ubicada en los tramos medios, que al presentar un déficit en sus ingresos familiares, encubren dicha situación generándose la denominada “pobreza escondida”, donde si bien ,las familias cuentan con una vivienda propia, con material sólido y con una cierta cantidad de enseres de valor, no acuden a las instituciones y redes de apoyo para mitigar dicha situación, puesto que sienten temor de que no se les brinde apoyo, justamente por contar con ciertas comodidades materiales. Sin embargo, en la actualidad y en materia social, se han modificado ciertos criterios en relación a la obtención de algún beneficio, en tanto se considera que no tan sólo las personas de escasos recursos requieren de beneficios que otorgue el Estado, lo que se materializa, por ejemplo en la modificación de la ex ficha CAS.

2.- CARACTERIZACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE LOS ESTRATOS C2 Y C3

Respecto del funcionamiento familiar que caracteriza a dichas familias, se puede concluir que básicamente predomina una tipología familiar tradicional, vale decir, predominan aquellas familias nucleares y extensas, sistemas en los cuales la imposición y establecimiento de reglas y normas es ejercido por los adultos o subsistema parental. Por otra parte, se

caracterizan por mantener una estructura de tipo mixta (mezcla de lo tradicional con lo liberal), innovando en ciertos aspectos familiares, pero a la vez, manteniendo otros que son básicamente los relacionados a los valores y tradiciones familiares. Lo anterior implica, que las familias más allá de sostener una visión rígida de la aplicación de límites y normas, se han flexibilizado, rasgo que se da primordialmente en las familias de los estratos medios, considerando que se han adaptado a las transformaciones, adquiriendo nuevas responsabilidades y asumiendo de manera conjunta y compartida las funciones familiares.

A partir de lo descrito en párrafos anteriores, podemos concluir que las familias pertenecientes a los estratos medios, se caracterizan por la incorporación del sexo masculino a la realización de tareas, no sólo en el sentido proveedor, sino que también en lo relativo a la formación, a la función protectora y función afectiva. Por esto, son los padres en su conjunto los que se encargan de establecer un control sobre los horarios, salidas y permisos de sus hijos, así como también de preocuparse del ámbito escolar, cumpliendo principalmente la función de apoderados. Las familias de los estratos medios consideran mayoritariamente, que los hijos sólo deben estudiar, además de que en ciertas ocasiones colaboren con las labores del hogar, siendo un deber aportar económicamente al hogar cuando los hijos están incorporados al mercado laboral.

Cabe señalar, que las familias en estudio predominan en su funcionamiento familiar un tipo de comunicación horizontal y democrática, donde se conversan todos los temas incorporando a cada uno de los miembros de la familia. Esto nos ratifica que en las familias de los estratos medios se dan relaciones democráticas, en donde existen figuras de autoridad, las cuales en su mayoría son validadas y respetadas, esta situación no implica la imposición de puntos de vista que no son compartidos por otros miembros.

En cuanto a la resolución de conflictos entre el subsistema parental con el filial se puede concluir que básicamente los padres e hijos tienden a llegar acuerdo en los momentos que se suscita algún tipo de situación problemática. Respecto de los conflictos presentados en la pareja, éstos por lo general logran llegar a un consenso, respetando la opinión del otro, donde se reconoce la capacidad de la pareja y la vida familiar para acoger y permitir el desarrollo de ésta, sus deseos, gustos y proyectos. Algo similar sucede en el subsistema fraternal, donde los hermanos para poder resolver sus conflictos intentan, generalmente logran un acuerdo. Todo lo anterior se condice con lo descrito en el párrafo precedente, expresado en que las familias de estratos medios utilizan la comunicación, para así poder solucionar los problemas o conflictos, lo que da como resultado que el sistema en su totalidad y los subsistemas en su particularidad logren un acuerdo, generando de esta forma la homeostasis familiar.

La hipótesis planteada en cuanto a ésta variable corresponde a que la priorización de las familias de éstos estratos al ámbito laboral, incide en el establecimiento de roles y normas, el tipo de relación y comunicación, así como las pautas de crianza y el ejercicio del poder.

Lo anterior se confirma, en el sentido que el funcionamiento familiar se ve afectado por la incorporación de ambos padres al trabajo, sin embargo, esto no necesariamente posee una connotación negativa, sino que más bien la familia privilegia aquellas instancias en las cuales pueda compartir, que si bien son reducidas, a raíz del escaso tiempo que poseen sus integrantes, intentan mediante dichos espacios establecer instancias de diálogo y estrechar vínculos.

Si bien es cierto, las familias de los estratos medios, asumen que el trabajo es esencial para la estabilidad familiar y por tanto prioritaria, reconocen

que debe existir una complementariedad entre las diferentes funciones familiares, brindándoles importancia a cada una de éstas.

Justamente el hecho de que los padres en conjunto se incorporen en el ámbito laboral, ha incidido en el establecimiento de roles y normas, así como en el establecimiento de pautas de crianza y ejercicio del poder, en el sentido de que en la actualidad las funciones y tareas domésticas se comparten entre ambos sexos, lo que genera que las decisiones relativas al funcionamiento del hogar la realicen los padres en conjunto.

3.- CREENCIAS Y VALORES FAMILIARES PRESENTES EN LOS ESTRATOS MEDIOS

Respecto de las funciones familiares que cada sistema debe cumplir, y el valor asignado a éstas, podemos concluir que las familias de los estratos medios reconocen que tanto las funciones proveedora, formadora y protectora son complementarias, donde una provoca la aparición de la otra y viceversa. Sin embargo, dichas familias le otorgan una relevancia crucial a la educación tanto formal como aquella brindada en el hogar. Por otra parte, las familias consideran que la función proveedora, no tan sólo se debe abocar en brindar lo material, sino que también proporcionar a sus hijos cariño (ámbito afectivo). En cuanto a la función protectora, refieren la importancia de la comunicación al interior de la familia, siendo éste un factor que les permite conocer y conectarse con el entorno de cada uno de los miembros de la familia, evitando en lo posible cualquier situación que afecte negativamente a su grupo familiar.

Si bien es cierto, el subsistema parental en las familias de los estratos medios en su mayoría se encuentran incorporados al campo laboral, esto no significa que hayan dejado a un lado las funciones que les compete realizar como padres, considerando que son ellos los que deben estar

presentes en el crecimiento y desarrollo de sus hijos y cumplir a cabalidad sus roles. Sin embargo, existen ciertas tensiones para compatibilizar los roles producto del estrés, el trabajo excesivo, las tareas domésticas y la función de padres.

Respecto del valor asignado a la educación, podemos concluir que las familias de los estratos medios consideran como fundamental éste punto, no tan sólo a la educación entregada por los establecimientos educacionales, sino que también a la brindada en el hogar, siendo esta última instancia en la que el individuo se forma en valores y creencias, donde se les enseña “lo bueno” y “lo malo”, donde se les enseña “ser personas”. Por otra parte, identifican el colegio como una instancia que debe continuar con la formación de sus hijos en la misma línea que da el hogar, pues reconocen que es en éste lugar donde los niños comenzarán a compartir más tiempo e iniciarán relaciones con otros sistemas, por ello para dichas familias no da lo mismo en cuál colegio insertar a sus hijos. Por tanto, el proyecto educativo debe ir en concordancia con los valores inculcados en el hogar.

Por otra parte, las familias ubicadas en los estratos medios consideran que la educación efectivamente les proporcionará una cierta estabilidad en el futuro, siendo un componente fundamental para la movilidad social, logrando de éste modo una mejor calidad de vida para cada uno de los miembros de la familia e incidiendo en los proyectos personales de vida que éstos posean.

Respecto de las proyecciones que dichas familias poseen desde el ámbito educacional y laboral, se puede concluir, y relacionado con el punto anterior, que desean que sus hijos logren ser profesionales, independientemente de la carrera que escojan, realizándose de manera personal y profesional en la labor que cumplan.

Sobre las expectativas laborales, dichas familias reconocen que al poseer una profesión, les ayudará para incorporarse en el campo laboral, identificando que debido al escenario actual, donde predominan los trabajos temporales y precarios, además del “pituto”, la profesión no les asegurará algún puesto de trabajo, viendo en ciertos momentos con temor el futuro de sus hijos, sin embargo confían en las capacidades de éstos y que cuando ellos se enfrenten al mundo serán capaces de responder a las exigencias de la sociedad actual.

Las familias asignan una mayor valoración a la educación como factor que permite la movilidad social. A partir de la tercera hipótesis de estudio, se puede concluir que se comprueba, debido a que como se explicó en párrafos precedentes, las familias ubicadas en los estratos medios identifican la educación como la “herencia” que como padres les dejan a sus hijos, lo que les permitirá acceder a estándares de vida mejores a los de su familia de origen, escalando de este modo en la posición social. Es por ello, que dichos estratos asignan una alta valoración a la educación, entendida esta última no tan solo a lo relativo al colegio o universidades, sino que también aquellas enseñanzas y valores entregados en el hogar, los cuales le permitirán desenvolverse en la sociedad.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION

A continuación se presentan los hallazgos de la investigación, que están relacionados con diferentes aspectos que abarca el presente estudio, pero que no fueron contemplados para ser investigados, sin embargo son importantes de considerar por presentarse como rasgos característicos e identitarios de los estratos medios, brindando de este modo un acercamiento más exhaustivo a la realidad de los sujetos en estudio.

Al respecto, uno de los hallazgos presentados en la investigación toma relación con el modo que poseen las familias de enfrentar los procesos de modernización y globalización, lo cual implica romper con un modo conservador, pero a su vez, incorporar, ciertas características o atributos tradicionales a estos procesos. Este fenómeno es denominado por Richard Williams (Citado por Muñoz; Reyes; 1993) como “tradicción selectiva”, lo cual se refiere al proceso en que se discrimina o se incorporan ciertas significaciones del pasado, las cuales, pueden ser elegidas u omitidas en el presente.

A partir de lo expuesto por este autor, podemos señalar que las familias de los estratos medios manifiestan una tendencia por dejar aquellas representaciones de familias de tipo tradicional y conservadora, pero que pese a lo anterior existe un gran número de familias que mantiene dicha estructura tradicional. Estos estratos, preservan sus características institucionales o convencionales, lo cual les permite obtener un mayor orden en el grupo familiar, identificando este factor (orden) como uno de los que posibilita la movilidad social. Es así como, la familia es un lugar de instalación para obtener mejores posiciones en la sociedad, es decir, a través de su constitución “normal” los padres aseguran las expectativas con respecto a que sus hijos logren un buen futuro.

De este modo, los estratos medios suelen reproducir patrones tradicionales, pero existen ciertas modificaciones en la vida conyugal, parental y proyectos personales de vida, los cuales en algunas ocasiones se ven obstaculizados en su concretización debido a las exigencias que conlleva la actividad laboral.

La familia en estos estratos se asume como una instancia de socialización de los hijos y de movilidad social, en donde la preocupación central es progresar educando a los hijos, procurando de este modo el bienestar de cada miembro de la familia.

A partir de lo descrito anteriormente, si bien es cierto en el estudio predominan básicamente familias tradicionales, nos encontramos también con nuevas tipologías de familia correspondientes a: díadas conyugales o parejas; estructura de hogar unipersonal, y familias compuestas sólo por hermanos, familias que se registran en un menor porcentaje, pero pese a ello, es necesario mencionar, que nos da cuenta de la heterogeneidad familiar que se ha ido generando durante este último tiempo en Chile.

En las familias en estudio, prima una estructura de tipo mixta, en donde las reglas predominantemente son claras y respetadas, sin la necesidad de mantener una estructura conservadora o autoritaria, para que dichas normas sean cumplidas por el grupo familiar.

Otro de los hallazgos de la investigación consiste en que al momento de considerar los egresos y los ingresos familiares, dicha variable brindó además información respecto del endeudamiento de las familias de los estratos medios (24 familias endeudadas), identificando que éstos generalmente no poseen un sobreendeudamiento, además existen familias que no se encuentran endeudadas, las cuales se ciñen más bien a gastar de acuerdo a sus posibilidades económicas. Esto nos indica, que si bien es

cierto la gente de los estratos medios desea obtener ciertos bienes, no están dispuestas “a gastar lo que no poseen” para conseguirlos.

También podemos señalar, un alto número de casos en donde el hombre se ha ido incorporando a las funciones relacionadas con el cuidado de los hijos, adquiriendo un rol fundamental el formar parte del proceso de crianza, lo cual nos permite afirmar que en las relaciones de pareja, de las familias de estratos medios, se están incorporando paulatinamente las concepciones de igualdad de género al interior del núcleo familiar.

Otro hallazgo presentado en la investigación, se relaciona con el bajo nivel de participación que poseen las familias de los estratos medios, en cuanto a la utilización de servicios y organizaciones sociales, lo cual genera escasas redes de apoyo, en el caso que se presente alguna situación estresante en el grupo familiar.

Cabe señalar, que si comparamos los niveles de participación de períodos anteriores de los estratos medios, estos han ido disminuyendo considerablemente; históricamente este grupo social ha movilizado en distintas esferas al país, constituyendo grupos organizados, unidos por variadas causas tanto sociales, laborales, culturales, políticas, entre otras.

Es a partir de lo anterior, que se puede señalar que uno de los efectos de la modernización es que ha debilitado las relaciones entre las personas y la capacidad que poseen éstos de reunirse organizadamente en pos de intereses y necesidades compartidas, aumentando de este modo la individualidad y el aislamiento de las personas en su sistema más cercano: La familia.

Cabe agregar, que en Chile durante la Dictadura Militar, los sujetos pertenecientes a los grupos medios, en su mayoría se identificaron con los

estratos más bajos, poseían fundamentos y motivos que los aunaban para luchar, compartiendo ideales, reuniéndose e interviniendo en la situación problemática de entonces. A partir de ello, y luego de alcanzar el objetivo (la democracia), se inicia un declive en la participación, principalmente al interior de los estratos medios, cuestión que se puede atribuir justamente a la pérdida de fines y metas en común, siendo éstos variados y heterogéneos dada la apertura del país al mundo.

Es así, como las políticas de gobierno han ido enfocadas a la participación e involucrar a las familias en el espacio local, regional e inclusive nacional en post del mejoramiento de la calidad de vida de cada persona, generando y gestionando recursos y estrategias públicas. Sin embargo, dichas estrategias, en su mayoría, no van destinadas a los sectores medios, incidiendo de este modo en los actuales niveles de participación que dicho sector posee, priorizando de este modo el trabajo ante cualquier otra instancia de socialización, siendo el empleo el medio que los sostiene como familia sin involucrarse con otras redes, impidiendo de esta forma robustecer y fortalecer el tejido social como espacio de contención y de esparcimiento.

TRABAJO SOCIAL Y ESTRATOS MEDIOS

La sociedad chilena, durante los últimos años, ha sufrido fuertes cambios en el contexto social, producto del proceso de modernización que se ha llevado a cabo, basándose principalmente en la liberalización del mercado, adquiriendo éste la calidad de ente regulador de la vida de todos los chilenos.

El modelo económico imperante, propone la inserción real y efectiva de los sujetos en la sociedad en la medida que éstos participen activamente en el mercado; lo que ha tenido consecuencias negativas en la población que no pertenece a las cúpulas sociales, dejando sentirse principalmente en los estratos socioeconómicos más bajos, ya que éstos no cuentan con los recursos necesarios para insertarse en este nuevo modelo societal, sin embargo, las repercusiones se han sentido además en los estratos socioeconómicos medios.

Una de las medidas para poner en práctica este modelo, fue la apertura de Chile a la inversión extranjera en manos de privados, complementándose con el proceso de descentralización; de esta manera el Estado se minimiza en su rol, lo que lleva a que éste pierda fuerza y deja de ser el ente regulador y protector de la vida de los chilenos, desiste de proveer a los ciudadanos los recursos de antaño; lo anterior ha repercutido fuertemente en el ámbito laboral, ya que ante la carencia de un ente regulador de la relación entre “patrón y trabajador” se ha generado una suerte de inestabilidad laboral generalizada caracterizada por la flexibilidad laboral y la terciarización del trabajo.

De esta manera son los estratos medios, que constituyen un 45,7% aproximadamente de la población, los que también se han visto

fuertemente afectados por el contexto social actual, ya que éstos se encuentran insertos en el mercado laboral y, poseen como la mayor fuente de ingresos, y en muchos casos el único ingreso familiar, el salario percibido por el o los sostenedores económicos de las familias.

Las familias de los estratos medios experimenta hoy una suerte de inseguridad generalizada que afecta en diferentes aspectos tales como: educación, trabajo, comunicaciones, previsión, salud, medio ambiente, entre otros. Es en la dinámica familiar donde esas dimensiones se agrupan y engloban pudiendo generar experiencias generalizadas de incertidumbre. En la vida familiar, es donde primero se experimentan las inseguridades sociales.

Otro aspecto relativo a los elementos culturales de la modernización que afectan y contribuyen a la crisis de la familia es el fenómeno denominado por Güell (1999) “retracción de la sociabilidad”; lo que lleva a que las personas socialicen en espacios más cerrados. Las relaciones familiares se dan en los espacios más íntimos, especialmente en los círculos familiares lo que lleva a una sobrecarga de interacciones en la familia; lo que se enmarca en el debilitamiento de lo público y el aumento de la desconfianza interpersonal, lo que tiene como consecuencia una fuerte individuación.

En la actualidad las familias presentan dificultades para gestionar problemas puntuales de la vida familiar, lo que produce una fuerte inseguridad, frente a lo cual se requiere de un mayor esfuerzo por mantener a la familia integrada dentro de lo que estiman los cánones normativos de la sociedad. Los parámetros de normalidad se han transformado, lo que implica un proceso de adaptación para la familia, debiendo aprender a convivir con la inestabilidad laboral como problema estructural, la fuerte inserción de la mujer en el mercado laboral y la

transformación de la vida íntima. También están las dificultades para integrar las nuevas imágenes de roles familiares que circulan en la conversación pública y privada. Es decir, hay problemas y exigencias nuevas frente a las cuales la sociedad no provee a la familia de recursos necesarios para enfrentarlos.

Como consecuencia de todo lo anterior, podemos señalar que las familias de los estratos medios, en la actualidad presentan una suerte de vulnerabilidad social asociada a nuevos conceptos que ha instaurado el proceso de modernización en la sociedad chilena, que en términos generales se relacionan con la inseguridad social generalizada que viven los estratos C2 y C3, además de los tramos bajos de la estratificación socioeconómica.

Las familias de los estratos medios poseen un capital social, cultural y material que las sitúa en una posición aventajada con respecto a los sectores sociales más bajos, lo que lleva a que éstas sean marginadas de adquirir múltiples beneficios de las Políticas Sociales; obviando la dificultad que están viviendo estas familias para satisfacer las necesidades de sus miembros.

Dentro del panorama antes descrito, es que se inserta el Trabajo Social como profesión para contribuir en la recuperación de las redes sociales debilitadas por parte de las familias, así como también la construcción de nuevas redes que permitan aportar a la vida e integración de la familia, en tanto posibilita la reconstrucción de la trama social dañada producto del proceso de modernización. El proceso de construcción de la red social, permite que en el intercambio, comunicación y acción entre sus integrantes posibilite el abordaje de situaciones, donde cada miembro de la familia se enriquece a través de las múltiples relaciones que se establecen y

desarrollan, lo que además implica la posibilidad de modificaciones en la familia y en su medio social.

El panorama social actual, muestra que los efectos negativos del proceso de modernización se han dejado caer no sólo en los estratos sociales bajos, sino que también los estratos medios han sido fuertemente afectados, y ante el alto porcentaje de población que se ubican dentro de esta clasificación es necesario comenzar a visualizar, como profesión, a los estratos C2 y C3 de la estratificación socioeconómica como una preocupación constante, ya que si bien éstos poseen los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, se encuentran en una situación vulnerable debido a que éstos grupos no manejan un gran excedente económico lo que les impide apaliar cualquier imprevisto o situación irregular quedando expuestos socialmente, incluso llegando a caer bajo la línea de la pobreza, situación que muchas veces es escondida por las familias, intentando mediante el endeudamiento revertir dicha problemática.

De esta manera, la presente investigación apunta a proporcionar un conocimiento teórico basado en el acercamiento a la realidad de las familias pertenecientes a los estratos medios, específicamente a los tramos C2 y C3 según la estratificación socioeconómica que impera en nuestro país, mediante un acercamiento al funcionamiento familiar, situación socioeconómica y sistema de creencias y valores que operan en éstas.

BIBLIOGRAFIA

- Ander- Egg, E (1995) : ***Diccionario del Trabajo Social;***
Buenos Aires, Argentina; Editorial
Lumen.
- Astudillo,S; Miranda, J; Reyes,J;
Trujillo, K (2006) : ***Familias Multiproblemáticas en la
Región Metropolitana;*** Tesis para
optar al grado de Licenciado en
Trabajo social, Universidad Academia
de Humanismo Cristiano; Santiago;
Chile
- Bordieu, P (1997) : ***Razones práctica, sobre la teoría
de la acción;*** Barcelona, España;
- Borsotti, C (1978) : ***Notas para la familia como unidad
socioeconómica;*** Santiago, Chile;
Cuadernos de la CEPAL, Naciones
Unidas.
- Brünner, J (1998) : ***Globalización cultural y
Postmodernidad;*** Santiago, Chile;
Editorial Fondo de la Cultura
Económica
- Cerda, C (1998) : ***Historia y Desarrollo de la Clase
Media en Chile;*** Santiago, Chile,
Editorial UTEM
- Chonchol, J (1999) : ***¿Hacia donde nos lleva la
globalización? Reflexiones para
Chile;*** Santiago de Chile; Ediciones
Universidad Arcis

- Crovani, G (2003) : **Seguridad social I**; Santiago de Chile; Universidad Academia de Humanismo Cristiano; Apuntes docentes
- De Jong, E; Basso, R; Paira, M (2001) : **La familia en los albores del nuevo milenio: Reflexiones Interdisciplinarias al Trabajo Social**; Buenos Aires, Argentina; Editorial Espacio.
- Du Ranquet, M (1996) : **Los modelos de Trabajo Social intervención con personas y familias**; España; Editorial Siglo XXI
- Engels, F (1975) : **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado**; México; Editorial Pax.
- Gaona, A; Lobos, T; Morales T (2007) : **Creencias y valores de los jóvenes : una comparación entre lo femenino y lo masculino** ; Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano; Santiago; Chile
- Güell, P (1999) : **Familia y Modernización en Chile**; Exposición ante la Comisión de Expertos en Temas de la Familia Santiago, Chile; SERNAM.
- Gracia, E; Musitu, G (2000) : **Psicología Social de la familia**; Barcelona, España; Editorial Paidós
- Hernández, J; Ruz, O (2004) : **Estratificación Socioeconómica**, Santiago, Chile; Apuntes Seminario de Tesis II, U.A.H.C.

- Hernández, J; Ruz, O (2004) : **Referencias Bibliográficas y fuentes cualitativas**, Apuntes Seminario de Tesis I, U.A.H.C
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista P (1998) : **Metodología de la Investigación**; México, Editorial Mc Graw-Hill.
- Ibáñez, J (1994) : **El regreso del sujeto**; España; Editorial Siglo XXI
- Jelin, E (1966) : **Construir la democracia, derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina** ; Caracas; Editorial Nueva Sociedad
- Lima, B (1998) : **Exploración Teórica de la Participación**; Buenos Aires, Argentina; Editorial Humanitas.
- Lomnitz, L; Melnick, A (1998) : **Neoliberalismo y Clase Media: El caso de los profesores**; Santiago de Chile; Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos.
- Max-Neef, M (1993) : **Desarrollo a Escala Humana: Conceptos, Aplicaciones y Algunas Reflexiones**; Barcelona, España; Editorial Icaria.
- Minuchin, S (1979) : **Familia y terapia familiar**; Barcelona, España; Editorial Gedisa S.A
- Miranda, P (2002) : **Metodología de Intervención Familiar I**; Santiago, Chile; Universidad Academia de Humanismo Cristiano; Apuntes docentes

- Mora, M (2002) : ***La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici***; Editorial Athenea digital
- Muñoz, M; Reyes, C (1993) : ***Una mirada al interior de la Familia***; Santiago de Chile; Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Payne; M (1995) : ***Teorías contemporáneas del Trabajo Social***; España; Editorial Paidós.
- Pérez, G (2002) : ***Estudios de Psicología***; Cap. "Representación Social y Producción de Significados"
- Perrot, M (1997) : ***Mujeres en la ciudad***; Santiago de Chile; Editorial Andrés Bello
- Poulantzas, N (1970) : ***Poder político y clases sociales en el estado capitalista***; México; Editorial siglo XXI
- Quintero, A (1997) : ***Trabajo Social y Procesos Familiares***; Buenos Aires, Argentina; Editorial LEMEN.
- Rodríguez, G (1999) : ***Metodología de la Investigación cualitativa***; Ediciones Aljibe
- Rodríguez, T; Weinstein, S; Salinas, C (1994) : ***La Vida Privada, Conquista Moderna***; Santiago, Chile; Ediciones de las Mujeres N°20.
- Rubens, B; Lacarrieu, M (1997) : ***Globalización e identidad cultural***; Buenos Aires, Argentina; Ediciones Circus

- Salazar, G; Pinto, J (1999) : ***Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento;*** Santiago, Chile; Editorial LOM.
- Salazar, G (2003) : ***Historia de la acumulación capitalista en Chile (Apuntes de clases);*** Santiago de Chile; Editorial LOM.
- Satir, V (1991) : ***Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar;*** México; Editorial Pax.
- Scanton, T.M (2003) : ***Lo que nos debemos unos a otros;*** Editorial Paidós.
- Servicio Nacional de la Mujer (2000) : ***Una Reflexión necesaria Familias y Políticas Públicas;*** Santiago, Chile.
- Servicio Nacional de la Mujer (1994) : ***Informe Comisión Nacional de la Familia;*** Santiago, Chile.
- Suárez, M (2002) : ***Mediando en sistemas familiares;*** Buenos Aires, Argentina; Editorial Paidós
- Taylor, Ch (1996) : ***Fuentes del Yo;*** Editorial Paidós Básica
- Torche, Fl; Wornald, G (2004) : ***Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro;*** Santiago de Chile; CEPAL
- Tocqueville, A (1982) : ***El Antiguo Régimen y la Revolución;*** Madrid, España; Editorial Alianza.
- Universidad de Chile (1997) : ***Cuadernos de Historia N° 17;*** Santiago de Chile

- Universidad de Chile (1989) : **Revista de Sociología N°4**; Santiago, Chile.
- Valenzuela, S; Tirón, E; Scully, T; Larrariaga, O; Herrera, M; Valenzuela, E (2006) : **El Eslabón Perdido: Familia, Modernización y Bienestar en Chile**; Santiago, Chile; Editorial Aguilar.
- Villalón, M; Buscarais, M (1996) : **Revista Pensamiento Educativo**; Vol. 18; Santiago, Chile; Facultad de Educación Universidad Católica de Chile.
- Watzlavick, P (1997) : **Teoría de la Comunicación Humana: Interacciones, Patologías y Paradojas**; Barcelona, España; Editorial Herde.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Adimark www.adimark.cl/medios/estudios/informe_mapa_socioeconomico_de_chile.pdf
- Bibliored www.bibliored.cl
- Comisión Económica para Latinoamérica y el Caribe www.eclac.org/publicaciones/xml
- Gobierno de Chile www.gobiernodechile.cl
- Instituto Nacional de estadísticas (INE) www.censo2002.cl
- Ministerio de Planificación y Cooperación www.mideplan.cl

Servicio Nacional de la Mujer www.sernam.cl

Universidad del Bío- Bío (2000) *Endeudamiento como Problemática Social Emergente,*
www.ubiobio.cl/cps/ponencia/doc/p4.1.htm

ANEXOS

ANEXO Nº 1

Cuestionario de Aplicación Familiar

A continuación se presentan una serie de preguntas en relación a la situación socio-económica que presenta la familia y de su funcionamiento familiar. Se solicita responder con la mayor exactitud y sinceridad posible, respondiendo sólo sobre aquello consultado. Las respuestas entregadas en la presente encuesta son confidenciales.

I.- Caracterización Grupo Familiar.

1.- Señale quien es el/la sostenedor/a económico del grupo familiar (persona que percibe y aporta mayores ingresos en el grupo familiar):

- Padre
- Madre
- Abuelo/a
- Tío/a
- Otro ¿Quién? _____

2.- Identifique a los miembros del grupo familiar señalando en primer lugar aquella persona que responde la encuesta:

| Nombre | Estado Civil | Edad | Parentesco con el sostenedor económico | Ocupación |
|--------|--------------|------|----------------------------------------|-----------|
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |

II.- Situación Laboral Grupo Familiar

1.- Señale el tipo de Contrato que posee el sostenedor económico del grupo familiar

- Plazo Fijo
- Plazo Indefinido
- Boletas
- Por obra, faena o servicio
- Servicio Transitorio

- Sin contrato
- Otro

2.-De acuerdo a lo anterior, el empleo del sostenedor económico es de tipo:

- Permanente
- Temporal
- Ocasional
- Otro

3.-La ocupación principal del sostenedor económico consiste en:

- Patrón o Empleador.
- Trabaja por Cuenta Propia.
- Funcionario del Sector Público.
- Funcionario del Sector Privado
- Servicio Doméstico.
- Fuerza Armadas y de Orden.
- Otro.

III.- Ingresos y Egresos Familiares

1.-Señale el tramo en que se encuentran el **total de ingresos** del grupo familiar:

- \$120.000 -\$220.000
- \$220.001-\$320.000
- \$320.001-\$420.000
- \$420.001-\$520.000
- \$520.001-\$620.000
- \$620.001-\$720.000
- \$720.001-\$820.000
- \$820.001-\$920.000
- \$920.001- en adelante

2.- ¿Quién se encarga de la administración de los egresos e ingresos del hogar?

- Padre
- Madre
- Padres en conjunto
- Grupo familiar
- Otros ¿Quién? _____

3.-Además de los ingresos declarados. ¿Recibe el grupo familiar, otros ingresos?

_____ Sí
_____ No

4.- Si la repuesta anterior fue positiva, marque con una cruz, el/los ingresos extras que percibe el grupo familiar.

_____ Asignación Familiar
_____ Becas
_____ Subsidios
_____ Arriendo/s Propiedades
_____ Otros ¿Cuáles? _____

5.- ¿Cuánto gasta el grupo familiar mensualmente en?

| | | | | | |
|----------|----------|--------------|----------|-----------|----------|
| Luz | \$ _____ | Dividendo | \$ _____ | Salud | \$ _____ |
| Agua | \$ _____ | Préstamos | \$ _____ | Educación | \$ _____ |
| Gas | \$ _____ | Movilización | \$ _____ | Tiendas | \$ _____ |
| Arriendo | \$ _____ | Alimentación | \$ _____ | Teléfono | \$ _____ |

IV.- Situación Habitacional

1.- ¿En qué tipo de vivienda habita el grupo familiar?

_____ Casa
_____ Departamento
_____ Otro ¿Cuál? _____

2.- ¿Cuál es la tenencia de la vivienda?

_____ Propia
_____ Arrendada
_____ Cedida
_____ Allegada

3.-Material de Construcción de la Vivienda:

_____ Sólido
_____ Madera
_____ Adobe
_____ Mixto

_____ Otro

4.-Número de Habitaciones que posee la Vivienda (sin considerar baño ni cocina)

_____ 2-3

_____ 4-5

_____ 6 o más

5.-Marque con una cruz (X) los enseres que posee en su Hogar

_____ Refrigerador

_____ Lavadora

_____ Teléfono Fijo

_____ Microondas

_____ Televisor

_____ Centrifuga

_____ Equipo Música

_____ Secadora

_____ Todas las

anteriores

V.- Situación de Protección Social

1.- ¿Qué previsión de salud posee el grupo familiar?

_____ FONASA

_____ ISAPRE

_____ Particular

_____ PRAIS

_____ Otros ¿Cuál?_____

2.-Número de años que impone el sostenedor económico en el Sistema Previsional:

_____ 0-5 años

_____ 6-10 años

_____ 11-15 años

_____ 16-20 años

_____ 21 años y más

_____ No impone

3.- ¿Algún integrante de la familia sufre de alguna enfermedad?

_____ Sí

_____ No

4.- Si la respuesta anterior fue positiva indique: Cuál/es integrante/s de la familia presenta la enfermedad y que enfermedad padece.

| Nombre | Enfermedad |
|--------|------------|
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |

VI. - Nivel Educativo

1.- Señale el Nivel de Escolaridad de los integrantes de su grupo familiar:

| Nombre | Nivel educativo |
|--------|-----------------|
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |

2.- A qué tipo de establecimiento educacional asisten los miembros de la familia, que se encuentran estudiando:

| Nombre | Municipal | Particular | Particular Subvencionado | Estudios Superiores | Otros Especificar |
|--------|-----------|------------|--------------------------|---------------------|-------------------|
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |

VII.-Vinculación Redes

1.-Se reúnen con los demás miembros de su familia:

_____ Sí
 _____ No

2.- Marque con una cruz los principales motivos de reunión con su familia:

- Cumpleaños
- Fiestas Patrias
- Celebraciones
- Fiestas Finalización del Año
- Comidas Familiares
- Aniversarios
- Otros ¿Cuáles? _____
- Todas las anteriores

3.- Si su respuesta fue positiva, en relación a la pregunta N° 1, ¿Con que frecuencia se realizan estas reuniones familiares?

- Todas las semanas
- Una vez al mes
- Dos veces al mes
- Ocasionalmente

4.- ¿Cuál /es de las siguientes instituciones son utilizadas por su grupo familiar?

- Municipalidad
- Todas las anteriores
- Hospital
- Ninguna de las anteriores
- Consultorio o CESFAM
- Otros ¿Cuáles? _____

5.- De las instituciones señaladas anteriormente, ¿Con que frecuencia asisten a éstas?

- Una vez por semana
- Una vez al mes
- Cuando requiere de sus servicios
- Otro

6.- ¿Algún integrante del grupo familiar participa activamente en alguna organización social?

- Sí
- No

7.- De ser positiva la respuesta anterior, señale el nombre de la persona que participa, la Organización en la que participa(n) el (los) integrantes de su familia; frecuencia con que asiste a ésta y el cargo que ocupa:

| Nombre | Organización | Frecuencia | Función |
|--------|--------------|------------|---------|
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |

8.- ¿Se relaciona con sus vecinos?

- Sí
 No

9.- ¿Cómo describiría la relación con sus vecinos?

- Buena
 Conflictiva
 Lejana
 Cercana
 No existe relación

VIII.- Entorno Barrial

1.- Señale el tipo de barrio en el que reside su grupo familiar:

- Residencial
 Industrial
 Rural
 Mixto
 Otro ¿Cuál? _____

2.- Marque los servicios que se encuentran en su entorno barrial

- | | |
|----------------------------------------------|-----------------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Supermercados | <input type="checkbox"/> Banco |
| <input type="checkbox"/> Locomoción | <input type="checkbox"/> Teléfonos Públicos |
| <input type="checkbox"/> Liceos y/o Colegios | <input type="checkbox"/> Panaderías |
| <input type="checkbox"/> Negocios | <input type="checkbox"/> Todas las anteriores |
| <input type="checkbox"/> Cyber Café | <input type="checkbox"/> Otros ¿Cuáles? _____ |
| <input type="checkbox"/> Bibliotecas | |

IX.-Utilización Tiempo Libre

1.-Su grupo familiar realiza actividades en su tiempo libre

Sí
 No

2.- Si la respuesta anterior es positiva, señale las actividades que realiza su grupo familiar

Recreativas
 Sociales
 Artísticas
 Deportivas
 Culturales
 Religiosas
 Otras ¿Cuáles? _____

3.- Señale la cantidad de horas que su grupo familiar dedica a dichas actividades

2 horas semanales
 3 a 4 horas semanales
 4 Horas semanales o más

4.- Señale todos los medios de comunicación que utiliza su grupo familiar frecuentemente

Prensa escrita
 TV
 TV cable
 Radio
 Internet
 Teléfono
 Todas los anteriores

5.- El grupo familiar, ¿dispone de vacaciones?

Sí
 No

6.- Si la respuesta anterior fue positiva, ¿Cuántos días disponen para las vacaciones?

3 días-5 días

- 1 semana
- 1 a 2 semanas
- Más de dos semanas.

7.- Si la respuesta fue negativa, ¿por que motivo el grupo familiar no dispone de vacaciones?

- Por problemas económicos
- Por falta de tiempo
- Por situación laboral
- Los integrantes de la familia salen de forma independiente

X.- Funcionamiento familiar

1.- Las reglas y normas impuestas a los hijos son:

- Impuestas sólo por los adultos
- Impuestas de acuerdo a la situación
- Establecidas por todo el grupo familiar
- No existen reglas claras al interior de la familia

2.- Las reglas y/o normas predominantes al interior de la familia las definiría como: (marque una sola opción)

- Claras y respetadas
- Confusas e ignoradas
- Claras e ignoradas
- Democráticas
- Autoritarias
- Flexibilidad de normas
- Otras ¿cuál?

3.- En su familia UD. Considera las reglas y/o normas como:

- Liberales
- Tradicionales
- Mixtas (mezcla de las dos opciones anteriores)

4.- ¿Existe en la familia algún control sobre horarios, salidas y permisos?

- Sí
- No
- En algunas ocasiones

5.- De ser positiva la respuesta anterior, ¿quien/es es/son los que ejercen este control?

- Padre

- Madre
- Padres en conjunto
- Grupo familiar
- Hijos
- Otros

6.- ¿Quién/es se preocupan del proceso educativo de los integrantes del grupo familiar que se encuentran en edad escolar?

- Padre
- Madre
- Padres en conjunto
- Grupo familiar
- Otros ¿Quién? _____

7.- De acuerdo con la pregunta anterior, ¿Cuál es la función que cumple la persona que se encarga del proceso educativo en edad escolar?

- Apoderado
- Proveedor
- Apoyo
- Supervisor
- Todas las anteriores

8.- Señale qué deberes y obligaciones considera que deben cumplir sus hijos

- Estudiar
- Colaborar con labores del hogar
- Colaborar con el cuidado de hermanos menores
- Aportar monetariamente al hogar
- Otros especifique _____

9.- ¿Cómo definiría UD. la comunicación en su familia? (Marque sólo una opción)

- En la familia se conversan todos los temas incorporando a cada uno de sus integrantes
- En la familia se conversan todos los temas terminando en conflictos o discusiones
- En la familia hay ciertos temas que sólo son tratados por los adultos
- En la familia existen ciertos temas que no se conversan
- En la familia las instancias de conversación son escasas

10.- Cuando existen conflictos entre los padres y los hijos dentro de la familia se tiende a:

- Llegar a acuerdo entre padres e hijos
- Se evita conversar sobre los problemas entre padres e hijos
- Los hijos acatan lo que dicen los padres

11.- Cuando existen conflictos en la pareja se tiende a:

- Llegar a acuerdo en la pareja
- Se evita conversar sobre los problemas que se presentan en la pareja
- Se acata lo que dice la pareja

12.- Cuando existen conflictos entre hijos y/o hermanos se tiende a:

- Llegar a acuerdo entre los hermanos
- Se evita conversar sobre los problemas que se presentan entre los hermanos
- Se acata lo que dice el otro

13.- ¿Cuál/es integrante/es del grupo familiar interviene(n) para resolver los conflictos familiares?

- Padre
- Madre
- Hijos
- Grupo Familiar
- Otros ¿Quién? _____

ANEXO N° 2

| VARIABLE | DIMENSIONES | SUB-DIMENSION | INDICADORES | ITEMS |
|--------------------------|--------------------|--------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Caracterización Familiar | * Tipo de Familia | *nuclear *monoparental *ampliada *Reconstituida *convivencia | * Número de integrante * Parentesco *Sostenedor del grupo familiar *Estado civil del jefe de hogar | ¿Cuántas personas viven en el hogar? ¿Qué relación de parentesco existe entre ustedes? ¿Quién es el sostenedor del hogar? ¿Cuál es el estado civil del jefe de hogar? |
| Situación Socioeconómica | *Situación Laboral | *Ocupación miembros de la Familia | *Cesante *Dueña de Casa *Estudiante. *Otros. | ¿Cuál es la ocupación actual de los miembros del grupo familiar? |
| | | * Profesión de los integrantes del grupo familiar | *Universitario * Técnico *Técnico profesional | ¿Qué profesión poseen los integrantes del grupo familiar? |
| | | * Situación contractual | *Plazo indefinido *Plazo fijo *Por obra, faena o servicio. *Servicio transitorio | En su empleo actual ¿Cuál es su situación contractual? |
| | | *Tipo de Empleo. | *Permanente. *Ocasional. *Temporal | De acuerdo a lo anterior ¿Su empleo es de tipo permanente, ocasional o temporal? |

| | | | | |
|--|--------------------------------|---------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | | |
| | | * Tipo de Trabajo | * Patrón o empleador *Trabajador por cuenta propia * Empleado u obrero del sector público * Empleado u obrero del sector privado *servicio doméstico * Fuerza Aérea y de Orden. *Otro. | En su ocupación principal ¿UD. Trabaja como? |
| | *Ingresos y Egresos Familiares | *Renta | *Sueldo Líquido. *Ingreso total del grupo familiar | ¿Cuál es el ingreso familiar que percibe la familia? ¿Quiénes aportan económicamente al grupo familiar? |
| | | *Gastos en General. | *Serv. Básicos *Educación. *Alimentación. *Salud. *Vivienda. *Movilización *Nivel de endeudamiento | Aproximadamente ¿Cuánto gasta el grupo familiar mensualmente en servicios básicos, alimentación, vivienda, etc.? |

| | | | | |
|--|-------------------------------|---------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | *Bonificación u otro tipo de ingreso. | *Subsidios. *Arriendo Propiedades. *Becas. *Asignación Familiar. *Otros. | A parte de los ingresos de clarados ¿Usted ha recibido otros ingresos correspondientes a subsidios, arriendo de propiedades, becas, asignación familiar, etc.? |
| | *Vivienda | *Tipo de Vivienda | *Casa *Departamento. *Otros. | ¿En que tipo de vivienda habita el grupo familiar? |
| | | *Tenencia de la Vivienda | *Propia. *Arrendada. *Cedida. *Allegada. | ¿Cuál es la tenencia de la vivienda? |
| | | * Calidad de la Vivienda | * material de construcción * espacio de la vivienda * equipamiento de la vivienda | ¿El tipo de material de la vivienda es.....? ¿Cuántas habitaciones posee la vivienda? ¿ Qué enseres posee su vivienda? |
| | *Sistema de protección social | * Previsión | *Tipo de Previsión *Continuidad en el sistema previsional | ¿A qué sistema previsional pertenecen los integrantes del grupo familiar? ¿Hace cuántos años impone en el sistema previsional? |

| | | | | |
|--|------------|--------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | *Morbilidad Familiar | *Tipo de Enfermedad. *Numero de Familiares Enfermos. | ¿Algún integrante del grupo familiar sufre alguna enfermedad? Si la respuesta es afirmativa ¿Qué tipo de enfermedad? |
| | *Educación | *Nivel Escolaridad Miembros de la Familia | *Básica: completa o incompleta. *Media: completa o incompleta *Técnica: completa o incompleta. *Superior: completa o incompleta. | ¿Cuál es el nivel educacional de los integrantes del grupo familiar? |
| | | *Tipo de Establecimiento Educacional al que asisten los miembros de la familia | *Municipal. *Particular. *Particular Subvencionado. | ¿A qué tipo establecimiento educacional asisten los miembros en etapa escolar del grupo familiar? |
| | *Redes | *Familiar | *Vínculos Familiares. *Vínculos Afectivos * Frecuencia de los vínculos | ¿Se reúne con los miembros de su familia? ¿Cuáles son los principales motivos de reunión? ¿Con qué frecuencia se reúne con su familia? ¿Para que se reúnen? |

| | | | | |
|--|--------------------------------|---------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | *Local Institucional | *Hospitales. *Escuelas. *Municipio. *O.N.G. | ¿Cuál de las siguientes instituciones es utilizada por el grupo familiar? Hospital, Municipio, etc. En caso de respuesta afirmativa ¿Con qué frecuencia son utilizadas dichas instituciones? |
| | | *Local Comunitaria | *Junta de Vecinos. *Contacto con Vecinos. *Participación en Organizaciones Sociales. *Uso de Recursos. | ¿Algún integrante del grupo familiar participa en organizaciones sociales? ¿Con qué frecuencia participa? ¿Se relaciona con sus vecinos? ¿Cómo es la relación con ellos? |
| | *Entorno Barrial | *Tipo de Barrio | *Residencial. *Industrial. *Rural. *mixto *Otros. | ¿Cuál es el tipo de barrio en que su grupo familiar habita? ¿Cuál es la percepción que posee el grupo familiar con respecto al barrio donde viven? |
| | | *Acceso a Servicios | *Alimenticios. *Educativos. *Locomoción. *Otros. | ¿Su grupo familiar posee acceso a servicios (locomoción, educación, alimenticios, otros)? |
| | *Utilización del Tiempo Libre. | *Tipo de Actividad que realiza. | *Recreativas. *Deportivas. *Sociales. *Religiosas. *Artísticas. *culturales | ¿Qué tipo de actividad realiza el grupo familiar en su tiempo libre? Especifique cuál (es) |

| | | | | |
|-------------------------|----------|--------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | *Otras. | |
| | | *Tiempo Destinado a la actividad. | *Cantidad de Días. *Cantidad de Horas. | ¿Cuántos días a la semana realizan la(s) actividades(s) señaladas anteriormente? ¿Cuántas horas destina a la realización de estas actividades? |
| | | * Medios de comunicación | *acceso a medios de comunicación *tipo de medios de comunicación *tiempo destinado | ¿Qué medio de comunicación utiliza frecuentemente? |
| | | *vacaciones | *Número de días *actividades realizadas | ¿Dispone de vacaciones? ¿Cuántos días? ¿Por qué motivos no disponen de vacaciones? |
| Funcionamiento Familiar | * Roles. | *tipo de roles | *protector *proveedor *formador | ¿Qué rol(es) cree Ud. que cumple cada integrante dentro de su familia? |
| | *Normas | *Formas en que se generan las normas | *Ambivalentes. *Permisivas. *Democráticas. * Autoritarias *Otras | ¿Quién(es) generan las normas al interior de la familia? Ud. Considera que las normas familiares son de tipo: *Ambivalentes. *Permisivas. *Democráticas. * Autoritarias |

| | | | | |
|--|--|------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | | *Otras. |
| | | * tipo de normas | *administración del hogar *inversiones e ingresos familiares *uso del tiempo libre del grupo familiar *ámbito educativo *relaciones familiares *deberes y obligaciones | ¿ Quién(es) se preocupa de la administración del hogar? ejemplo: compras realizadas ¿Quién(es) administra los ingresos y egresos familiares? y ¿A qué principalmente se dispone este dinero? ¿Existe en la familia algún control sobre los horarios, salidas y permisos?¿Quién(es) ejerce(n) este control? ¿Quién(es) se preocupa del proceso educativo de los integrantes del grupo familiar que se encuentran en edad escolar? ¿Cuál función específicamente cumple? (apoderado, proveedor, etc.) ¿Qué deberes y obligaciones considera que tienen que cumplir sus hijos? ¿Qué deberes y obligaciones considera que tienen que cumplir los padres? |

| | | | | |
|--|----------------------|---------------------------|--------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | *Comunicación | *Estilos de Comunicación. | *fluida *conflictiva *jerárquica *evasivas | ¿Cuál(es) de los siguientes estilos de comunicación predomina en su familia? ¿Por qué? *fluida *conflictiva *jerárquica *evasivas |
| | *Ejercicio del Poder | *Resolución de Conflictos | *Consenso. *Acatamiento. *Evasión del Conflicto. | Cuando existen conflictos entre los padres y los hijos dentro de la familia ¿Se tiende a llegar a consenso, acatar lo que dicen los padres o evitar el conflicto? Cuando existen conflictos en la pareja ¿Se tiende a llegar a consenso, acatar lo que dice su pareja o evitar el conflicto? Cuando existen conflictos entre hijos y/ o hermanos ¿Se tiende a llegar a consenso, acatar lo que dice los demás (padres) o evitar el conflicto? |

| | | | | |
|--------------------------------|---------------------|------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | *Resolución de medidas | * integrante del grupo familiar que adopta la resolución de medidas *modo en que se adoptan las medidas | ¿Cuál(es) integrante(s) del grupo familiar interviene(n) para resolver los conflictos en la familia? ¿De qué forma el grupo familiar adopta las medidas para resolver los conflictos? |
| | *Pautas de Crianza. | *Tipos de Pautas. | *Laxas y Erráticas. *Democráticas. *Permisivas. *Negligentes e Inconsistentes. | ¿Las reglas impuestas a los hijos son de tipo: Rígidas. Castigadoras. Flexibles. Democráticas. No existen reglas impuestas |
| | | *Ligadas a | * la tradición *liberales *mixtas | Ud considera que la crianza que ejerce con sus hijos ¿Es de tipo liberal, tradicional y/o mixta? |
| SISTEMA DE VALORES Y CREENCIAS | *Creencias | * Familia en si misma | *Creencia familiares | ¿Ud considera que la familia contribuye en la formación de sus miembros? ¿Por qué? ¿Ud considera que la familia debe promover la protección de sus integrantes? ¿Por qué? ¿Ud considera que los padres deben proveer económicamente a la familia?¿Por qué? |

| | | | | |
|--|----------|---------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | *Educación | *Creencia(s) asignado(s) a la educación | ¿Ud. considera que la educación es importante para el grupo familiar? ¿Por qué cree esto? |
| | | *Proyecciones Familiares. | *Proyecciones en el ámbito laboral. *Proyecciones en el ámbito educacional | ¿Qué expectativas posee el grupo familiar con respecto al ámbito laboral? ¿Qué expectativas posee el grupo familiar con respecto al ámbito educacional? |
| | *Valores | *Familia en si misma | *Valor más importante | De los siguientes valores, enumere según orden de importancia *la familia como formadora *la familia como proveedora *la familia como protectora Justifique su respuesta. |
| | | *Educación | * Valor (es) asignado(s) a la educación | ¿Qué valor(es) como familia le asignan a la educación? ¿Por qué? |
| | | *Proyecciones Familiares. | *Proyecciones en el ámbito laboral. *Proyecciones en el ámbito educacional. | ¿Qué expectativas posee el grupo familiar con respecto al ámbito laboral? ¿Qué expectativas posee el grupo familiar con respecto al ámbito educacional? |

